





# TOLDOT ISRAEL

La cristalización de la idea sionista  
y el anhelo de generaciones



**Coordinador/a de Estudios Judaicos:**

Prof. Yael Mitelman

Prof. Diego Chamma

**Redacción:**

Prof. Lorena Herszman

Prof. Demián Jmelniczky

© 2025 ORT Argentina.

Todos los derechos reservados.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Uso educativo.

# INTRODUCCIÓN

El presente libro está dedicado a la historia del sionismo y al establecimiento del Estado de Israel. El recorrido comienza con los orígenes del movimiento sionista a fines del siglo XIX, cuando se llevaron a cabo las primeras aliot y Eretz Israel aún formaba parte del Imperio otomano. Tras la Primera Guerra Mundial, el territorio quedó bajo el control de Gran Bretaña en el marco del Mandato británico, que se extendió hasta 1948, año en que se proclamó la creación del Estado de Israel. Desde ese momento, con las aspiraciones sionistas materializadas, se estudiará la evolución del Estado judío independiente, abarcando sus distintas etapas, así como los desafíos y conflictos que enfrentó a lo largo de su historia.

Sin embargo, el vínculo entre la tierra de Israel y el pueblo judío tiene sus raíces mucho antes del siglo XIX. Desde el reinado de David, en el siglo X a.e.c., y tras el exilio del pueblo hebreo —primero a manos de los babilonios y luego como consecuencia del dominio romano en la región—, los judíos han anhelado el retorno a su tierra natal: a Sión, a Jerusalem, a su patria, a su hogar. Esta lucha por el regreso a su tierra será algo constante hasta conseguirlo.

Este libro, además, se complementa y dialoga con su antecesor, Toldot 4, ya que ambas obras coinciden en parte en las cronologías abordadas. Así, se retomarán muchos de los elementos de los procesos históricos previamente desarrollados. No obstante, en esta ocasión, el foco estará puesto en otros ejes temáticos y en una ubicación geográfica diferente. Asimismo, se avanzará en la temporalidad para cubrir etapas más cercanas al presente.

La intención, por tanto, es dar cuenta de la complejidad de los procesos históricos y de analizarlos desde una mirada multicausal. Es decir, reconociendo los múltiples factores involucrados en la explicación de los fenómenos y combinando, a su vez, las dinámicas locales, regionales y mundiales que intervinieron en ellos. También, se asumirá la existencia de diferentes actores, cada uno con sus propios proyectos e intereses, los cuales, en muchos casos, son contrapuestos.

Adoptar este enfoque resulta fundamental para el estudio de la historia del sionismo, ya que este movimiento no puede considerarse un ente uniforme, debido a que en su interior existieron diversos exponentes y agrupaciones, que dieron lugar a intensos debates sobre los métodos para alcanzar el objetivo sionista y los modelos para el futuro Estado judío.

Con la creación del Estado de Israel en 1948, muchas de las diferencias ideológicas se mantuvieron, lo que permite comprender las discusiones políticas que emergieron a partir de esa etapa. Además, las tensiones externas también jugaron un papel clave, ya que, desde su fundación, el Estado de Israel se vio envuelto en numerosos conflictos bélicos. Este será, en definitiva, un factor constante en la historia del Estado judío, desde sus orígenes hasta el presente.

Finalmente, se aspira que este material, concebido más como una puerta de entrada que como un punto de llegada, sirva de aporte para los jóvenes en el estudio de la historia del sionismo, del Estado de Israel y de Medio Oriente.

# ÍNDICE

<b>1. LOS ORÍGENES DEL SIONISMO Y EL VÍNCULO ENTRE EL PUEBLO JUDÍO Y LA TIERRA DE ISRAEL</b>	<b>8</b>
Corrientes judías en el siglo XIX	8
El Movimiento Sionista	11
Los pensadores del sionismo	13
León Pinsker y el Congreso de Katowice	16
Theodor Hertzl y el Congreso de Basilea	21
El Primer Congreso Sionista de 1897	26
<b>2. LAS CORRIENTES SIONISTAS</b>	<b>28</b>
Sionismo socialista	28
Sionismo revisionista	30
Sionismo religioso	32
Sionismo espiritual o cultural	33
<b>3. LAS PRIMERAS ALIOT</b>	<b>35</b>
Transformaciones en el antiguo ishuv	35
La Primera Aliá (1881-1903)	37
Eliezer Ben Iehuda y el resurgimiento del idioma hebreo	38
La Segunda Aliá (1904-1914)	39
<b>4. EL ISHUV Y EL MOVIMIENTO SIONISTA DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918)</b>	<b>46</b>
La Primera Guerra Mundial	46
La organización NILI	49
Consecuencias y reacciones a la Declaración Balfour	53
<b>5. EL MANDATO BRITÁNICO</b>	<b>55</b>
El fin de la Primera Guerra Mundial y el Mandato británico	55
La política británica en el Mandato: los Libros Blancos	61
Libro Blanco, 1922 (fragmentos)	63
La Tercera Aliá (1919-1921)	66
La Haganá	67
<b>6. EL SURGIMIENTO DEL NACIONALISMO PALESTINO</b>	<b>69</b>
La Cuarta Aliá (1924-1929)	73
La Quinta Aliá (1930-1939)	75
<b>7. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y EL ISHUV</b>	<b>77</b>
La política del ishuv durante la Segunda Guerra Mundial	80
Mosad Aliá Bet	82
Participación judía en la Segunda Guerra Mundial	82
<b>8. HACIA LA CREACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL</b>	<b>85</b>
El ishuv en el nuevo contexto geopolítico	85
El Plan de Partición de Palestina	87
La guerra de Independencia y la Declaración de Estado de Israel	94
Acta de Declaración del Estado de Israel	95

<b>9. LA PRIMERA DÉCADA DEL NUEVO ESTADO</b>	<b>106</b>
El sistema de gobierno	106
La Ley del Retorno	109
Relación entre religión y Estado: el acuerdo de status quo	112
La Guerra del Sinaí	113
<b>10. ISRAEL EN LOS AÑOS 60</b>	<b>116</b>
Israel y la Shoá	117
La guerra de los Seis Días	122
<b>11. ISRAEL EN LOS AÑOS 70</b>	<b>129</b>
El gobierno de Golda Meir (1969-1974)	129
La Guerra de Iom Kipur	133
El gobierno de Menajem Begin (1977-1983)	137
<b>12. ISRAEL EN LAS DÉCADAS DE 1980 Y 1990</b>	<b>140</b>
Primera guerra de Líbano	143
Los Acuerdos de Oslo	148
Tratado de Paz con Jordania	151
El asesinato de Itzjak Rabin	153
<b>13. ISRAEL A COMIENZOS DEL NUEVO SIGLO</b>	<b>155</b>
La frustración de las conversaciones de paz y el estallido de la segunda intifada	155
Ariel Sharon en el poder	158
La etapa de Ehud Olmert	161
La hegemonía de Netanyahu	163
<b>14. LA SOCIEDAD Y LA ECONOMÍA ISRAELÍ A COMIENZOS DEL SIGLO XXI</b>	<b>165</b>
La población judía israelí	166
La población árabe israelí	171
La economía israelí	174
<b>15. EL DÍA QUE TODO CAMBIÓ</b>	<b>178</b>
¿Qué pasó el 7 de octubre?	178
¿Cómo fue posible el 7 de octubre?	180
¿Qué cambió a partir del 7 de octubre?	181
<b>16. LA COMUNIDAD JUDÍA ARGENTINA</b>	<b>183</b>
Los orígenes de la comunidad judía en Argentina	184
Los judíos de Buenos Aires durante la Semana Trágica	188
La Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA)	190
La Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA)	192
La inmigración sefaradí	193
<b>17. LOS MOVIMIENTOS JUVENILES SIONISTAS</b>	<b>196</b>
Los movimientos juveniles durante la Shoá	201
Los movimientos juveniles en Argentina	203
<b>LA HISTORIA UNIVERSAL - TOLDOT AM ISRAEL</b>	<b>207</b>
<b>PRESIDENTES Y PRIMEROS MINISTROS DE ISRAEL</b>	<b>211</b>

# 1

## LOS ORÍGENES DEL SIONISMO Y EL VÍNCULO ENTRE EL PUEBLO JUDÍO Y LA TIERRA DE ISRAEL



### CORRIENTES JUDÍAS EN EL SIGLO XIX

El siglo XIX fue, en distintos sentidos, una etapa de grandes transformaciones para las comunidades judías. Por un lado, los judíos europeos experimentaron un importante crecimiento demográfico, superando el promedio de la población mundial. Por otro lado, acompañando el proceso generalizado de urbanización, se produjeron movimientos migratorios del campo a la ciudad. Progresivamente, fueron abandonando las pequeñas aldeas o *shtetlej* para instalarse en busca de nuevas oportunidades en los principales centros urbanos.

Con el tiempo, los judíos se volvieron un colectivo cada vez más heterogéneo, resultando imposible asignarle determinados rasgos que engloben a la totalidad. Tanto desde el punto de vista de las profesiones a las que se dedicaban como a la clase social de pertenencia, es posible advertir una gran diversidad. Lo mismo ocurre respecto a las ideas políticas con las que se identificaban y las concepciones que existían sobre el judaísmo, las cuales eran muy variadas.



Artista: Isaac Asknazy, *Boda judía*, 1893

El status legal fue otro factor que permitió vislumbrar la desigual situación en la que se encontraban los judíos en el siglo XIX. Paulatinamente, en países de Europa occidental y central, los judíos experimentaron el *proceso de emancipación*, que consistió en que se convirtieran en ciudadanos

iguales ante la ley, con los mismos derechos y obligaciones que el resto de la población. A su vez, accedieron a distintos ámbitos públicos y privados, profesiones e instituciones educativas que, previamente, se encontraban vedadas para los judíos.

Se trataba del inicial proyecto del iluminismo judío o la *Haskalá*, movimiento que se había originado en el siglo XVIII y que tuvo a Moshé Mendelssohn (1729-1786) como su principal exponente. Sintéticamente, su propuesta era que los judíos debían abandonar el gueto, tanto en términos reales como simbólicos. Su integración plena en la sociedad y la adopción de las pautas culturales del país donde residían iba a posibilitar que sean vistos como iguales por la población no judía, condición necesaria para alcanzar la igualdad legal. Esto no implicaba apartarse del judaísmo, pero sí limitarlo a la esfera privada de cada persona. La aspiración de los maskilim (iluministas judíos) se puede resumir en la conocida fórmula: “**sé gentil en la calle y judío en el hogar**”.

Estos importantes cambios afectaron también el lugar ocupado por la kehilá (comunidad). Resulta posible advertir para el siglo XIX, por un lado, una mayor desigualdad entre las distintas kehilot. El ascenso demográfico y los movimientos migratorios provocaron que algunas comunidades crecieran fuertemente en cantidad de miembros, mientras que otras se vieran debilitadas. Por otro lado, se redujo la centralidad que tenía la kehilá en la vida judía en comparación con los siglos anteriores. Estas dejaron de cumplir determinadas funciones de las que antes se ocupaban, el liderazgo de la dirigencia comunitaria comenzó a recibir ciertos cuestionamientos y la pertenencia a la kehilá se volvió voluntaria. Los judíos, al pasar a ser concebidos como individuos libres, alcanzaron un mayor vínculo con la sociedad no judía, lo cual constituyó una expresión de la decadencia del ideal corporativista propio del Antiguo Régimen.

De todas formas, en Europa oriental la situación presentaba grandes diferencias. Allí, los judíos no habían obtenido la igualdad legal y seguían sometidos a distintas limitaciones y persecuciones, por lo que el proyecto emancipatorio no parecía ser aplicable. En este contexto, algunos decidieron migrar hacia Occidente, mientras que otros comenzaron a desarrollar diversas líneas alternativas de acción política.

Una de ellas fue **el sionismo**. En un contexto de auge de los movimientos nacionalistas en Europa, el sionismo postulaba que el pueblo judío era una nación. En tanto portador de una historia, una cultura, una tierra, un idioma y una simbología propios, la nación judía tenía el derecho a autogobernarse en su territorio, como el resto de las naciones. En consecuencia, debían centrar su esfuerzo y su actividad política en lograr la construcción de un Estado. Si bien la mayoría de los sionistas sostenía que el Estado debía instalarse en Eretz Israel, que, para fines del siglo XIX, formaba parte de los dominios del Imperio otomano, existieron algunas voces dentro del movimiento que, sin negar el significado de dicha tierra para los judíos, no descartaban la posibilidad de que el Estado se funde en otro territorio.

Otra de las corrientes que emergieron en Europa oriental hacia fines del siglo XIX fue el *bundismo*. El Bund era la liga de trabajadores judíos del mundo ashkenazí (Rusia, Polonia y Lituania) que pertenecían a las clases populares, adherían a ideas de izquierda, que habían alcanzado una gran difusión en dicha región, y proponían integrarse en movimientos socialistas junto a trabajadores no judíos. El Bund reivindicaba la especificidad cultural y lingüística del proletariado judío, por lo que fueron impulsores de una importante producción literaria, artística y periodística en idish. Sostenían que el idish era la lengua popular con la que habían sido criados, marcando un fuerte contraste con el hebreo, al que le asignaban un carácter elitista. Asimismo, comprendían que los nacionalismos eran una herramienta de dominación sobre la clase trabajadora, ya que fomentaba su fragmentación y dificultaba su unión más allá de las diferencias nacionales. Por lo tanto, se oponían al sionismo porque, como todo nacionalismo, lo consideraban funcional al capitalismo y al poder de las clases dominantes.

Por su parte, la *ortodoxia judía* mantenía una forma de vida tradicional alrededor de la *kehilá*, con un cumplimiento estricto de los preceptos religiosos. Por tanto, rechazaban tanto el secularismo como la asimilación. Dentro de la ortodoxia, hubo un sector que abrazó la idea sionista, y que formó parte de las *aliot*, colaborando con ellas, ya que proyectaban un Estado judío basado en la *halajá* (ley religiosa judía). Sin embargo, otro sector de la ortodoxia se opuso al sionismo, ya que creían que el regreso a la tierra prometida no debía realizarse antes de la llegada del Mesías. Estos últimos sostenían que el pueblo judío se encontraba en el exilio por decreto divino y que movilizarse masivamente a Eretz Israel conformaría una transgresión a dicho designio. Además, la propuesta del sionismo no era vista como una salvación válida, debido a que la redención para los judíos llegaría desde el plano espiritual, no desde el político. Asimismo, este sector de la ortodoxia le asignaba un carácter sagrado al hebreo, proponiendo que su uso debía limitarse a fines religiosos y, por ende, objetaban la difusión de dicha lengua para el uso cotidiano que promovían los sionistas.

En sus orígenes, hacia fines del siglo XIX, el sionismo estuvo lejos de ser un movimiento político predominante y con una gran cantidad de adherentes. Progresivamente, fue dando distintos pasos



Cartel electoral bundista, Kiev, 1918.

en un sendero de crecimiento, tanto por la labor de su dirigencia y de sus miembros en general, como por las circunstancias históricas. No obstante, como se ha visto, el sionismo no fue de ninguna manera la única alternativa que existía para los judíos. De hecho, las distintas corrientes expuestas, de alguna manera, competían entre sí para presentarse como la más adecuada y la que garantizaría un mejor futuro para los judíos.

## EL MOVIMIENTO SIONISTA

En el contexto del surgimiento de los movimientos nacionalistas y la politización del siglo XIX, **el sionismo planteó que el pueblo judío, en tanto nación, debía tener un gobierno autónomo en un territorio propio.** Si bien para algunos sionistas ese territorio podía ubicarse en cualquier lugar, todos ellos reconocían la importancia que la Tierra de Israel tiene para los judíos, por lo que la mayoría promovió que el Estado judío fuera establecido allí.

La vinculación de los judíos con Eretz Israel se sustenta en una base religiosa sólida, debido a que se encuentra presente en la Torá, y en el Talmud, en el cual se halla la profecía del retorno a Sión después de la destrucción del Templo en Tishá B'Av. En las celebraciones de Rosh Hashaná, Iom Kipur y Pesaj se expresa el deseo de “el año que viene en Ierushalaim” (*Leshaná habaá Bierushalaim*). Esta conexión emocional con el territorio de los ancestros se ha mantenido durante 2000 años y ha sido el elemento central en la preservación de la unión de los judíos en la diáspora, además de sus creencias religiosas. Durante los dos milenios de exilio, gran cantidad de judíos hicieron **Aliá** (“ascenso a Israel”) y aseguraron la continuidad del **ishuv** (colectividad judía) en Eretz Israel. Durante el siglo XVI, las comunidades de Ierushalaim y Tzfat crecieron exponencialmente debido a la llegada de los judíos expulsados de España. De hecho, a partir de esto, Tzfat se convirtió en un importante centro cabalístico. Por su parte, los



*Salmo 137:5: “Si me olvidare de ti, oh Jerusalém, pierda mi diestra su destreza.”*

movimientos mesiánicos, como el de Shabetai Tzvi, en el siglo XVII, alentaron la emigración de los judíos hacia Eretz Israel, con el fin de anticipar la llegada de la era mesiánica y la redención del pueblo de Israel. Posteriormente, en el siglo XVIII, tanto jasidim como mitnagdim se establecieron en los lugares sagrados. Sin embargo, estos asentamientos no fueron masivos y se basaron en una conexión religiosa y emocional. Recién en el siglo XIX, el sionismo convirtió este vínculo en el símbolo de un movimiento político moderno y comenzó la iniciativa en pos de una inmigración judía masiva a Israel.



### **Aliá:**

*inmigración a Eretz Israel, cuya traducción significa “ascensión”, en referencia al peregrinaje y ascenso a Ierushalaim. Si bien los **olim** (inmigrantes) llegaron ininterrumpidamente durante 2000 años considerándolo como una mitzvá, durante el siglo XIX el movimiento sionista impulsó el establecimiento masivo de judíos en Eretz Israel para colaborar con la creación del Estado judío.*



### **Ishuv:**

*antiguos asentamientos judíos en Eretz Israel, que incluían a Ierushalim, Tzfat, Jevrón y Tveria; en el resto del territorio habitaban pocos judíos y se encontraban dispersos. Durante el siglo XIX, la población judía comenzó a incrementarse como resultado de las **Aliot**, promovidas por los sionistas.*

El antisemitismo y la persecución a los judíos fue una constante en el mundo cristiano, debido a que sufrieron prohibiciones, masacres y expulsiones, que se repitieron a lo largo de varios siglos. Sin embargo, progresivamente durante el siglo XIX, los judíos lograron obtener la emancipación en la mayor parte de los países de Europa occidental. A partir de esto, fueron considerados como ciudadanos, gozaron de igualdad jurídica y mejoraron sustancialmente sus posibilidades de desarrollarse económica y socialmente. La paulatina integración de los judíos en la sociedad occidental trajo aparejados, no obstante, nuevos desafíos y reacciones antisemitas. Frente a estos problemas modernos, el **sionismo** propuso una solución que difería de las respuestas tradicionales: **la construcción de un Estado propio**, sustentado en las corrientes ideológicas dominantes de la época y en la **reafirmación de la identidad judía**.

Así, el sionismo surgió como resultado de la pervivencia del antisemitismo, pero especialmente a raíz de la difusión y aceptación de las ideas de la Ilustración, el liberalismo y el nacionalismo.

La identidad tradicional del judaísmo, basada en las creencias religiosas, adoptó en este movimiento un carácter secular, definiendo al pueblo judío como una nación, comparable a las demás naciones europeas que luchaban por obtener su autonomía política, es decir, convertirse en un Estado-nación moderno.

## LOS PENSADORES DEL SIONISMO

El sionismo se constituyó como un movimiento alternativo frente a otras corrientes ideológicas, políticas y religiosas judías que surgieron durante el siglo XIX. Sin embargo, en su interior también coexistían diferentes tendencias, lo que lo convirtió en un movimiento heterogéneo.

Durante la primera mitad del siglo XIX, los estados alemanes comenzaron el proceso de definición de su identidad nacional, basada en la pertenencia a un colectivo cultural, histórico y étnico homogéneo que los llevó, en 1871, a conformar un Estado unificado. Muchos intelectuales judíos alemanes, herederos de la Haskalá, adhirieron a este proyecto político, al tiempo que sostuvieron la necesidad de que los judíos se integraran culturalmente a la sociedad y que sirvieran a la patria alemana. Sin embargo, el avance del nacionalismo alemán de tendencia etnocéntrica y autoritaria, condujo al surgimiento de posiciones divergentes entre los judíos de la segunda mitad del siglo XIX.

El historiador **Heinrich Graetz** (1817-1891), autor de *Historia de los judíos desde los tiempos antiguos hasta el presente, 1853-1875*, compartió la preocupación de otros intelectuales de la época por la identificación de la individualidad histórica y cultural de cada pueblo. En los 11 volúmenes de su monumental obra, proponía una caracterización de los judíos como una comunidad étnico-religiosa, comparable y no inferior a otros pueblos. El autor se valió de las herramientas metodológicas de la historiografía alemana moderna y abordó la investigación sobre la historia del Pueblo judío de manera científica, utilizando principalmente fuentes judías, ya que para él solo desde el estudio histórico era posible dar respuesta a la pregunta sobre “qué es el judaísmo”. En este sentido, afirmó que “lo dogmático y lo social o, dicho de otro modo, lo religioso y lo político, forman los dos ejes en torno de los cuales hace su rotación la vida judía. La expresión concreta para estas abstracciones es la Ley revelada, la Torá y la Tierra Santa. El interés del pueblo se dirige a estos dos bienes. La Ley es el alma, la Tierra Santa es el cuerpo de esta peculiar organización estatal”. Así, no solo propuso una definición de judaísmo como pueblo que trasciende la dimensión religiosa, sino que además planteó su relación intrínseca con Eretz Israel.

Graetz mantuvo una relación de amistad con otro filósofo judío alemán, llamada **Moisés Hess** (1812-1875). En su libro *Roma y Jerusalem*, publicado en 1862, con la ayuda de Graetz, Hess definía al judaísmo como una nación y, por lo tanto, el “problema judío”, planteado en términos políticos, consistiría en una cuestión nacional. Para Hess, la emancipación no solucionaba el problema de los judíos europeos: si bien los principios universalistas de la Ilustración mejoraban su situación al garantizar la igualdad

de derechos, el surgimiento de los nacionalismos planteaba una contradicción que solo podría ser superada con el establecimiento de un Estado judío en Eretz Israel. Si bien en sus orígenes Hess adhería a las ideas de Karl Marx y Friedrich Engels, luego se alejó de ellos, aunque no de las ideas socialistas, a las que añadió una dimensión nacional. Para Hess, el Estado judío debía ser socialista, poblado por el proletariado proveniente de Europa oriental, más que por la burguesía de Europa occidental y central. Si bien la obra de Hess pasó desapercibida en su época, años más tarde tuvo un gran impacto en pensadores sionistas posteriores.

## LOS PRIMEROS INTENTOS DE ORGANIZACIÓN

La oleada de pogroms de 1881 en el sur de Rusia a raíz del asesinato del zar Alejandro II y la posterior política zarista que promovía la emigración judía, tuvieron un gran impacto en la organización del Sionismo. En distintas ciudades europeas, principalmente, en el Imperio ruso y en Rumania, se conformaron asociaciones cuyos miembros se llamaban “*los amantes de Sion*”, que impulsaban la creación de un Estado judío autónomo en Eretz Israel. Sin embargo, actuaban en forma independiente sin contar con una conducción central.

Una de estas asociaciones fue la **Organización Bilu**, formada en 1881, en la ciudad de Jarkov, Ucrania (entonces bajo dominio ruso). En vista de los acontecimientos recientes, los Biluim rechazaban la asimilación como solución a la situación en la que se encontraban los judíos, especialmente en Rusia. Por el contrario, proponían formar una “sociedad con fines nacionales” cuyos objetivos eran los siguientes:



*Miembros de Bilu en Rusia, 1890*

¡A nuestros hermanos y hermanas en el exilio! “Si no me ayudo a mí mismo, ¿quién me ayudará?” Casi dos mil años han pasado desde que después de una lucha heroica contra el Imperio romano, la gloria de nuestro Templo se esfumó en el fuego y nuestros reyes y jefes

trocaron sus coronas y diademas por las cadenas del exilio. Perdimos nuestro país, al exilio llevamos solo una chispa del fuego que rodeaba a nuestro Templo. Esa pequeña chispa nos mantuvo vivos mientras las torres de nuestros enemigos se convertían en polvo, y esa chispa se convirtió en una llama celestial y arrojó luz sobre los héroes de nuestra raza y los inspiró para que soportaran los horrores de la danza de la muerte y las torturas de los autos de fe. Y esa chispa se está avivando nuevamente y brillará para nosotros, un verdadero pilar de fuego que nos precederá en el camino a Sión, mientras que detrás de nosotros se halla un pilar de nubes, el pilar de la opresión que amenaza destruirnos. ¿Qué has estado haciendo nuestra nación hasta 1882? Durmiendo y soñando el falso sueño de la asimilación. Ahora, gracias a Dios, has despertado de tu encantado sueño. Tus ojos están abiertos para reconocer las nubosas esperanzas engañosas. ¿Puedes tú escuchar en silencio los vituperios y mofas de tus enemigos? ¿Dónde está tu antiguo orgullo?, ¿Tu antiguo Templo celestial cuyo muro sigue siendo un testigo silencioso de las glorias del pasado, cuando tus hijos moraban en palacios y torres y tus ciudades florecían en el esplendor de la civilización, mientras que estos enemigos tuyos moraban como bestias en las ciénagas fangosas de oscuros bosques?

Mientras tus hijos vestían de púrpura y lienzo fino, ellos lucían las rústicas pieles del lobo y del oso. Irremediable es tu estado en Occidente. La estrella de tu futuro está brillando en oriente. Profundamente conscientes de todo esto; e inspirados por la verdadera enseñanza de nuestro gran maestro Hilel: “Si no me ayudo a mí mismo, ¿quién me ayudará?”; proponemos formar la siguiente sociedad con fines nacionales:

1. La sociedad se llamará “Bilu”, según el lema “Casa de Iaacov, id e iremos”. Estará dividida en ramas locales según el número de sus miembros.
2. El asiento del Comité será Jerusalém.
3. Las donaciones y contribuciones serán libres e ilimitadas.

Deseamos:

1. Una patria en nuestra tierra. Nos fue dada por la merced de Dios; es nuestra, como está escrito en los archivos de la historia.
2. Pedírsela al Sultán y si es imposible obtener esto, pedir que al menos podamos poseerla como un Estado dentro de un Estado más grande; que la administración interna sea

nuestra, que poseamos nuestros derechos civiles y políticos y que actuemos con el Imperio turco solo en los asuntos exteriores para poder ayudar a nuestro hermano Ismael en esta época de necesidad. Esperemos que los intereses de nuestra gloriosa nación despertarán el espíritu nacional en los hombres ricos y poderosos y que todos, ricos o pobres, ofrecerán sus mejores esfuerzos a la causa sagrada. ¡Saludos, queridos hermanos y hermanas! ¡Shma Israel! El Señor nuestro Dios es uno y nuestra tierra de Sión es nuestra única esperanza. ¡Dios sea con nosotros!

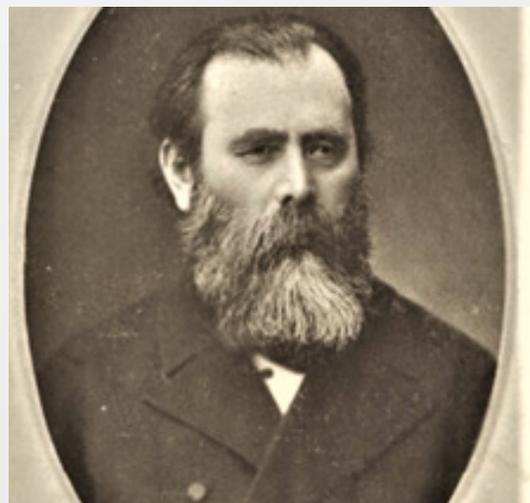
Los Jalutzim (pioneros) de Bilu

Los Biulim hicieron públicas sus ideas y manifiestos, firmados como “los Jalutzim (pioneros) de Bilu”, y también promovieron que sus miembros hicieran Aliá con el objetivo de poner en práctica sus objetivos nacionales y políticos, para la futura construcción de un Estado judío.

## LEÓN PINSKER Y EL CONGRESO DE KATOWICE

Uno de los miembros más destacados y pionero de los Jovevei Sion fue **León Pinsker** (1821- 1891), médico judío residente de la ciudad de Odessa, en el Imperio ruso. Durante la primera parte de su vida, fue partidario y defensor de la integración y la emancipación como forma de solucionar los problemas de los judíos en Europa. Sin embargo, a raíz de los pogroms de 1871 y 1881 que estallaron en Odessa, Pinsker cambió radicalmente su posición frente a las ideas de la Haskalá y apoyó el proyecto de establecer un Estado judío, sentando las bases del movimiento sionista.

En 1882, publicó de forma anónima y en alemán un panfleto titulado “*Autoemancipación. Exhortación de un judío ruso a los de su stirpe*”, que alentaba al pueblo judío a reafirmar su soberanía nacional, a luchar por su independencia y a recuperar su patria en Eretz Israel. Es decir, “emanciparse” a sí mismo.



León Pinsker

## “AUTOEMANCIPACIÓN. EXHORTACIÓN DE UN JUDÍO RUSO A LOS DE SU ESTIRPE”, POR LEÓN PINSKER

“El principal obstáculo que impide a los judíos aspirar a la consecución de una existencia nacional propia, es el hecho de que ellos no sienten la necesidad de tal existencia; y no solo no experimentan esa necesidad, sino que hasta niegan al pueblo judío el derecho a ello. [...] Debemos precisar claramente este hecho fundamental, punto de partida de nuestras conclusiones. Porque la desgracia de los judíos radica, en primer término, en que no sienten la necesidad de una soberanía nacional. Pero esta necesidad debe ser despertada en ellos si no quieren vivir eternamente en el oprobio; en una palabra: es necesario que ellos sean una nación.

[...] En nuestra dispersión logramos salvar nuestras vidas a título individual, evidenciamos nuestra capacidad de resistencia, pero perdimos el vínculo común de nuestra conciencia nacional. En nuestros esfuerzos por sostener nuestra existencia material nos vimos forzados con demasiada frecuencia a desatender nuestra dignidad moral. [...] En toda la vasta superficie de la tierra no se ha hallado un solo lugar en el cual podamos reposar de nuestras fatigas. Solo pedíamos un pequeño rincón y hemos ido reduciendo gradualmente nuestras reclamaciones y, al mismo tiempo, rebajándonos ante nosotros mismos y ante los demás, hasta perder del todo nuestra dignidad. [...] Si nos arrojan de la casa que nosotros mismos hemos construido imploramos humildemente misericordia y si no logramos ablandar el corazón de nuestros vejadores seguimos viaje y nos buscamos... un nuevo exilio. [...]

Los patriotas ardientes que hay entre nosotros, ansiosos de resaltar su evidente lealtad a esa patria, se sienten en la necesidad de abjurar de todo rastro de existencia nacional judía. Tales patriotas fanáticos reniegan de su propia existencia originaria a fin de presentarse como hijos de otra nación; siéndoles indiferente si ella es superior o inferior a la nuestra. Pero a nadie engañan con esto. No se dan cuenta de qué modo los demás se apresuran a desprenderse de su adhesión no solicitada. [...]

Si las naciones del mundo, aprovechando nuestra dispersión, quisieron herir a cada individuo judío con el propósito de aniquilar al pueblo judío todo, tuvimos, por cierto, la capacidad de resistencia necesaria para no sucumbir como pueblo. Pero al mismo tiempo, nos faltó el aliento y el coraje para alzarnos y luchar por nosotros mismos contra nuestros enemigos. La opresión a que nos sometieron los pueblos hostiles y la prolongación de nuestro exilio, nos hicieron perder la confianza en nosotros mismos y la capacidad de iniciativa y de acción.

Sumóse a ello la fe mesiánica -la creencia en un poder superior que nos brindaría la restauración de nuestra soberanía- así como la concepción religiosa de que debemos soportar pacientemente el castigo que Dios nos impuso. Estas ideas nos han eximido de toda preocupación por nuestra liberación nacional, por nuestra unificación y nuestra independencia. Es así como hemos abandonado todo pensamiento de patria, con tanta mayor facilidad cuando más tuvimos que preocuparnos por nuestra existencia material. [...] En esta época, en que en algunos puntos del globo nuestros hermanos han recobrado el aliento y están en mejores condiciones de preocuparse por los sufrimientos de los suyos, en estos momentos en que a algunos países sojuzgados y oprimidos se les presenta la posibilidad de lograr su independencia, no nos asiste el derecho de permanecer de brazos cruzados ni un solo instante. Tampoco podemos someternos a seguir eternamente condenados a una vida sin esperanzas a ser “el judío eterno”. [...]

De una vez por todas debemos familiarizarnos con la idea de que las otras naciones, en virtud de un antagonismo natural e instintivo, nos rechazarán eternamente. No hemos de ignorar este factor que obra como toda fuerza elemental, hemos de tenerlo bien presente, pero no tenemos derecho de quejarnos de ella. En cambio, estamos obligados a concentrar todas nuestras fuerzas para reanimarnos y hacer por nosotros mismos, para que no seamos eternamente huérfanos desamparados ni sigamos siendo el yunque sobre el cual los demás pueblos descargan la furia de sus martillazos.

Del mismo modo como no nos asiste el derecho de hacer responsables a todos los demás pueblos por nuestro infortunio nacional, tampoco tenemos razones para depositar en las solas manos de estos pueblos nuestra suerte nacional. [...] No es con falsas ilusiones para engañarnos nosotros mismos que hemos de buscar nuestro honor y nuestra salvación, sino únicamente mediante el firme restablecimiento de un vínculo común a todo el pueblo.

[...] La conciencia del pueblo está despertando. Las grandes ideas de los siglos XVIII y XIX no han pasado sobre nuestro pueblo sin dejar rastro. Sentimos que somos no solo judíos, sino seres humanos; a fuerza de tales queremos vivir como hombres y constituir una nación como las demás. Y si lo queremos sincera y realmente, debemos erguirnos y liberarnos del antiguo yugo que nos oprime. Para ello debemos, en primer término, querer ayudarnos nosotros mismos; porque solo entonces nos llegará la ayuda ajena.

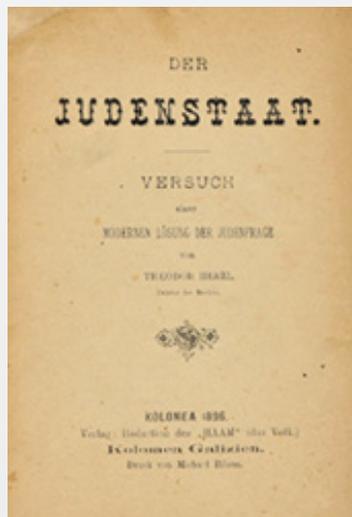
[...] La historia universal, en su actual desarrollo, parece dispuesta a ser nuestra aliada. En las últimas décadas hemos visto resurgir de nuevo a la vida diversas naciones que en el

pasado no se hubieran atrevido a pensar en su restauración. Ya los gobiernos comienzan a prestar oídos (por el momento en los lugares en que no pueden hacer caso omiso de las reclamaciones) a los clamores, cada vez más potentes, de la conciencia nacional. Es verdad que los afortunados que lograron su liberación nacional no eran judíos... Ellos estaban en su propia tierra y hablaban un solo idioma; y en eso nos aventajaban. Pero si nuestra situación es más difícil, estamos tanto más obligados a redoblar todos nuestros esfuerzos para poner fin a nuestra miseria nacional en forma decorosa y adecuada. Debemos emprender la labor con firme decisión y dispuestos a todos los sacrificios y Dios nos ayudará. Está lejos todavía la playa que nuestras almas ansían, y no sabemos aún si la hallaremos en el Oriente o en el Occidente. Pero a un pueblo que lleva miles de años de andar errante, ningún camino ha de parecerle demasiado largo”.

Universidad Hebrea de Jerusalém.

*Introducción a la Historia Contemporánea de Eretz Israel. Pág. 37-52*

El ensayo de Pinsker tuvo un gran impacto entre los intelectuales sionistas, incluso **Theodor Herzl** se inspiró en él para escribir posteriormente su libro **Der Judenstaat** (“El Estado judío”), que conformaría la base ideológica del movimiento sionista. Sin embargo, esto no bastaba para dar impulso a la concreción del proyecto, dada la dispersión de las organizaciones de Jovevei Sion.



*Theodor Herzl*

A partir de esto, Pinsker se abocó a la conformación de una organización que nucleara a todas las organizaciones sionistas europeas. En 1884, se reunió el **Congreso de Katowice** (en el límite entre Alemania y Rusia), con el objetivo de establecer los principios que debía adoptar el incipiente Movimiento Sionista, coordinar las acciones de todas las organizaciones, y colonizar y establecer un centro judío en Eretz Israel. De los 32 participantes, la tercera parte eran rusos, lo que reflejaba la importancia del movimiento en ese país, asolado por los violentos pogroms y la política zarista antisemita.

León Pinsker fue elegido presidente de la Conferencia y **Moshé Leib Lilienblum** (1843-1910), secretario. Este último se destacó por resaltar la importancia de la colonización de Eretz Israel a través de la promoción de ciertas actividades productivas, como la agricultura, la industria y la artesanía. Otra de las personalidades destacadas que asistieron a este Congreso fue el **Rabino Shmuel Mohilever** (1824-1898), proveniente de Rusia y fundador del Sionismo religioso dentro de Jovevei Sion. Convencido de la importancia de la colonización judía, instó al Barón de Rothschild a que apoyara económicamente este proyecto. Algunos años más tarde, en 1893, Mohilever estableció el *Merkaz Rujaní Mizrají* (Centro espiritual Mizrají), que enfatizaba el espíritu religioso de la colonización y que se convirtió luego en el Movimiento Religioso Sionista Mizrají.

Como resultado de la Conferencia de Katowice, se resolvió organizar un Comité Central e implementar una serie de medidas prácticas para el establecimiento de un centro judío en Eretz Israel. Con este objetivo, se estableció una institución llamada "*Agudat Montefiore*" (en conmemoración de los 100 años del nacimiento del filántropo inglés) para impulsar el desarrollo agrícola y la colonización en Eretz Israel, lo que reforzaría las colonias ya existentes. También, se decidió distribuir ayuda financiera a partir de la creación de un fondo común y enviar una delegación para evaluar la situación de los colonos. Además, otro grupo se dirigió al Sultán del Imperio otomano para obtener su autorización para continuar con el establecimiento de judíos en esta región.

A pesar del entusiasmo inicial generado por el Congreso de Katowice, este fracasó rápidamente por una suma de distintos factores. Por un lado, los problemas de salud de Pinsker, líder indiscutido, hicieron que las labores de conducción fueran asumidas por otros integrantes, lo que generó discordias al interior del movimiento. Por otro lado, los Jovevei Sión se encontraron con obstáculos para adquirir tierras en Eretz Israel por oposición del poder otomano y con dificultades financieras para afrontar la gran cantidad de tareas propuestas a través de una administración que resultó ser ineficiente. En los años siguientes, se realizaron nuevas convocatorias para establecer una organización sionista unificada, que también fracasaron.

## THEODOR HERTZL Y EL CONGRESO DE BASILEA

En los años en los que se sucedían los intentos por organizar una asociación sionista centralizada, el joven **Theodor Hertzl** (1860-1904) estudiaba Derecho en la ciudad de Viena, mientras advertía como el antisemitismo racial se propagaba por el Imperio austro-húngaro y el Imperio alemán. Durante la década de 1890, se dedicó al periodismo y trabajó en el diario más importante de Austria, el *Neue Freie Presse*, donde publicó notas sobre los asuntos más relevantes de la situación de los judíos, como las persecuciones en el Imperio ruso, el proceso de emancipación en Europa central y los asentamientos agrícolas en Argentina; aunque no logró divulgar acerca del sionismo. Enviado como corresponsal a Francia, en 1894, cubrió el proceso penal contra Alfred Dreyfus, capitán del ejército francés, acusado injustamente de espionaje debido a su origen judío. Este caso causó un gran impacto en la opinión pública y, en particular, sobre Hertzl, quien compartió la opinión de que Dreyfus había sido acusado meramente por el hecho de ser judío. Para Hertzl, esto evidenciaba el fracaso de la emancipación como solución a los problemas de los judíos. Si bien había crecido y se había educado bajo los principios de la Haskalá, los hechos recientes transformaron su visión acerca de la situación de los judíos en Europa.



*El Primer Congreso Sionista*

En 1896, dos años después de la acusación a Dreyfus, Hertzl publicó en Austria su libro *El Estado judío*, que causó un gran impacto. En esta obra, plasmó sus ideas acerca del problema de los judíos en el exilio y cuál sería la solución, es decir la creación de un Estado judío. Además, explicó de qué manera funcionaría ese Estado, cuáles serían sus instituciones, su régimen político, laboral, económico y social, entre otros asuntos.

## FRAGMENTOS DE EL ESTADO JUDÍO DE THEODOR HERTZL

### *El problema judío*

“Por eso digo clara y sinceramente: creo en la posibilidad de la realización, sin jactarme, sin embargo, de haberle dado al pensamiento su forma definitiva. El Estado judío es una necesidad universal, por consiguiente, nacerá. Si la empresa fuera acometida por algunos individuos, sería ciertamente una locura, pero con el concurso simultáneo de muchos judíos, ella es perfectamente razonable y su ejecución no presenta obstáculos dignos de mención. La idea depende del número de adherentes. [...]

¿No es justo, hoy por hoy, lo que digo? ¿Me adelanto a mi tiempo? ¿No son bastante grandes los sufrimientos de los judíos? Lo veremos. Depende, pues, de los mismos judíos el que este proyecto de Estado no sea, por ahora, nada más que una novela.

No considera la cuestión judía como una cuestión social ni religiosa, aunque ella se tiña con estos y otros colores. Es un problema nacional y para resolverlo tenemos que hacer de él un problema universal y político, que sería resuelto en el consejo de los pueblos cultos. Somos un pueblo, sí, un pueblo. En todas partes hemos tratado honradamente de desaparecer en el seno del pueblo que nos rodeaba, conservando solo la fe de nuestros padres. No se nos permite.

En nuestras patrias, en las que vivimos ya desde hace siglos, somos tachados de extranjeros, a menudo por aquellos, cuyas familias aún no habitaban el país cuando nuestros padres ya sufrían allí. [...] Por eso, en vano fuimos, en todas partes, bravos patriotas [...]

Nadie negará la miseria en que viven los judíos. En todos los países donde se encuentran en número apreciable sufren persecuciones de carácter más o menos violento. La igualdad de derechos, aunque está garantizada por las leyes, en realidad ha sido abolida por doquiera en perjuicio de los judíos. [...] Las persecuciones tienen carácter vario, según los países y las capas sociales. En Rusia saquean las aldeas judías, en Rumania matan a unos cuantos hombres, en Alemania se les apalea ocasionalmente, en Austria los antisemitas siembran el terror en todos los sectores de la vida pública, en Argelia surgen predicadores ambulantes que acusan contra los judíos, y en París la llamada buena sociedad se va distanciando y los círculos se cierran ante los judíos. Hay una infinidad de matices”. [...]

### ***De cómo se ha tratado hasta ahora de resolver el problema***

“Los medios artificiales que se han empleado hasta ahora para sacar a los judíos de su situación aflictiva fueron o mezquinos, como en el caso de las distintas colonizaciones, o concebidos erróneamente, como las tentativas de hacer de los judíos agricultores en sus patrias actuales. ¿Qué se consigue con llevar unos miles de judíos a otra parte? O prosperan, y entonces el antisemitismo aumenta proporcionalmente a su fortuna, o sucumben inmediatamente...”.

### ***Las causas del antisemitismo***

“No hablaremos ya de las causas sentimentales, prejuicios arraigados y estupideces, sino de las causas políticas y económicas. No hay que confundir el antisemitismo de hoy con el odio religioso que se tenía a los judíos en tiempos pasados, aunque el odio a los judíos tenga aún hoy en ciertos países un tinte religioso. Es muy distinta la tendencia principal del movimiento antisemita moderno. En los países donde reina el antisemitismo, este es consecuencia de la emancipación de los judíos. Cuando los pueblos civilizados se dieron cuenta de lo inhumano de las leyes de excepción, nos pusieron en libertad; pero la liberación vino tarde. Ya no era posible emanciparnos legalmente en donde habíamos residido hasta entonces”. [...]

### ***Efectos del antisemitismo.***

“Somos un pueblo: los enemigos hacen que lo seamos, aún contra nuestra voluntad, como ha sucedido siempre en la historia. Acosados, nos erguimos juntos y de pronto descubrimos nuestra fuerza. Sí, tenemos la fuerza para crear un Estado, y un Estado modelo. Tenemos todos los medios humanos y materiales necesarios para ello”. [...]

### ***El plan***

“El plan es, en su forma original, extremadamente sencillo, y debe serlo si se pretende que lo comprendan todos. Se nos debe conceder la soberanía sobre una porción de la superficie de la tierra adecuada a nuestras necesidades y a nuestras justas ambiciones de pueblo: a todo lo demás ya proveeremos nosotros mismos. La aparición de una nueva soberanía no es ridícula ni imposible. Hemos podido presenciar en nuestros días el otorgamiento de tales derechos a pueblos que son más pobres y menos cultos y, por consiguiente, más débiles que nosotros. Los gobiernos de los países afectados por el antisemitismo tienen sumo interés en ayudarnos a obtener la soberanía.

[...] Como ya se ha dicho, la emigración de los judíos no debe concebirse como repentina, sino que será un proceso gradual, que durará decenios. Primero irán los más pobres y roturarán la tierra. De acuerdo a un plan preestablecido, construirán caminos, puentes, ferrocarriles y una red telegráfica, regularán los cursos de los ríos y establecerán ellos mismos sus hogares. Su labor creará, inevitablemente, posibilidades de comercio; el comercio hará surgir mercados, y los mercados atraerán nuevos inmigrantes hacia el país. Todos llegarán por propia voluntad, por propia cuenta y riesgo. [...] Nuestras capas económicamente inferiores serán seguidas a aquella tierra por las inmediatas superiores. Los que se hallan más cerca de la desesperación irán primero. Sus conductores serán nuestros intelectuales medios, que son perseguidos en todas partes y que producimos en exceso.

Este escrito tiene por finalidad someter el problema de la migración de los judíos a una discusión general. Pero esto no quiere decir que habría de ser resuelto por medio de una votación. De proceder así, el asunto estaría perdido de antemano. El que no quiere adherirse a nuestro movimiento puede quedarse donde está. La oposición individual nos es indiferente. El que quiera marchar con nosotros, que jure nuestra bandera y luche por ella por medio de la palabra, hablada o escrita, y mediante la acción.

[...] Los países tienen que ser tomados en cuenta: Eretz Israel y Argentina. La Society of Jews entablará negociaciones con las actuales autoridades supremas del país, y bajo el protectorado de las potencias europeas si a éstas les parece plausible el asunto. Podemos proporcionar enormes beneficios al actual gobierno, cargando con una parte de las deudas públicas, construyendo vías de comunicación, que nosotros mismos precisamos, y muchas cosas más. Pero el solo nacimiento del Estado judío resultará provechoso para los países vecinos, puesto que, en grande como en pequeño, la cultura de una región eleva el valor de las regiones que la rodean.

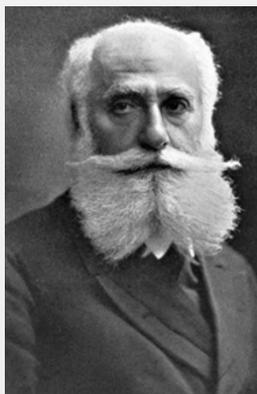
Hertzl, T. *El Estado judío*. Capítulo 1

*El Estado judío*  
(Libro completo)



El plan de Hertzl tuvo amplias repercusiones en el mundo judío. Por un lado, suscitó la oposición de muchos Jovevei Sion, así como de judíos prominentes como el Barón de Rothschild, que negaron la financiación necesaria para llevar a cabo el proyecto de colonización de Eretz Israel. Por otro lado, las kehilot de Rusia, Galitzia, Austria, Alemania y los Balcanes, apoyaron este proyecto. Además, pensadores y dirigentes judíos como **Max Nordau** (1849-1923) y **David Wolfsohn** (1855-1914) se convirtieron en figuras determinantes para la difusión de las ideas de Hertzl, y en la financiación y conducción del Movimiento Sionista.

Tomando como punto de partida que el problema judío debía tener una solución política nacional, Hertzl consideró determinante el involucramiento de los grandes líderes mundiales de la época: así, procuró reunirse con los grandes filántropos judíos, el Papa Pío X, el emperador de Alemania, el sultán del Imperio otomano y el secretario de las colonias británicas. A pesar del fracaso de estas tentativas, la actividad política de Hertzl causó una profunda impresión entre los judíos europeos.



Max Nordau



David Wolfsohn

## EL PRIMER CONGRESO SIONISTA DE 1897

A partir de la publicación de *El Estado judío*, se multiplicaron las organizaciones sionistas, que adoptaron como referente al Comité Central dirigido por Hertzl en Viena. Al igual que sus predecesores, este Comité se propuso realizar un Congreso general que nucleará a todas las organizaciones dispersas por el mundo y que representará a la totalidad del Sionismo. A su vez, este encuentro debía servir para visibilizar frente al mundo no judío en qué consistía el movimiento y cuáles eran sus objetivos. De este modo, el “problema judío” se planteaba como un problema político mundial, en cuya solución debían participar el conjunto de las naciones, que tenían que reconocer a los judíos como una entidad nacional semejante a ellas.

Dado que Hertzl se proponía representar a todos los sectores sionistas, sus intervenciones procuraban evitar los conflictos entre las diferentes facciones, focalizándose en sus aspiraciones en común. Sin embargo, además de las tendencias al interior del Sionismo, Hertzl también debió enfrentarse con la oposición de diversos sectores ortodoxos, reformistas y seculares que se oponían al movimiento y a la organización del Congreso. Por ejemplo, el Comité Religioso de Rabinos de Alemania rechazaba el Sionismo por considerarlo contrario a la creencia judía en la redención y el regreso a Eretz Israel, que sucedería solo con la llegada del Mesías. Otros temían que el movimiento pusiera en peligro los logros conquistados a través de la emancipación e hicieran rebrotar el antisemitismo.

Si bien el Congreso debía tener sede en Múnich, los rabinos de la ciudad se opusieron a su realización. Finalmente, el 29 de agosto de 1897, casi 200 delegados provenientes de organizaciones sionistas de Rusia, Estados Unidos, Israel y Alemania se reunieron en Basilea, Suiza. Además de los representantes sionistas, también contaron con la presencia de invitados no judíos y miembros de la prensa de Europa y América, además de los medios judíos que publicaban en hebreo, inglés y alemán.

En el discurso inaugural, el Dr. Karpel Lippe, de Rumania, enunció el objetivo del Congreso, es decir *“echar los cimientos del edificio que ha de albergar al renovado Estado judío”*. Y además afirmó que *“este Congreso representa a toda la judeidad. El problema que hemos de tratar aquí es nada menos que el de lograr que los judíos retornemos al país de nuestros antepasados”*. A continuación, Herzl pronunció su discurso en el que expresó que *“el sionismo es el retorno de los judíos al judaísmo antes aún que su retorno al Estado judío... ¡Somos un pueblo, un solo pueblo!”*. Durante los días siguientes, se discutió sobre la situación de los judíos en los distintos países, se dieron discursos sobre aspectos históricos y artísticos, y se reafirmó la necesidad de encontrar una solución nacional a los problemas del pueblo judío.

## CONCLUSIONES DEL CONGRESO DE BASILEA

El sionismo tiene por objetivo establecer un hogar seguro, público y jurídicamente reconocido en Eretz Israel para el pueblo judío. Para lograr este objetivo, el Congreso considera los siguientes medios prácticos de acuerdo con las leyes de los diferentes países.

1. La promoción de asentamientos judíos de agricultores, artesanos, comerciantes en Eretz Israel.

2. La federación de todos los judíos en grupos locales o generales, de acuerdo con las leyes de los diferentes países.
3. El fortalecimiento del sentimiento y la conciencia judía.
4. Medidas preparatorias para el logro de los subsidios gubernamentales necesarios para la realización de los objetivos sionistas.

Como resultado del Congreso de Basilea, la postura de Hertzl acerca del Sionismo resultó triunfante, lo que sentó las bases para el programa posterior del Sionismo, así como las estrategias a adoptar para la concreción de su proyecto. El movimiento sionista, a partir de entonces, se propuso conseguir apoyo financiero de la aristocracia judía, fomentar la Aliá, ampliar los apoyos diplomáticos, crear un Fondo Nacional Judío para la compra de tierras y construir colonias en Eretz Israel. Además, se creó la **Organización Sionista Mundial**, que actuó como la representante del movimiento a partir de entonces y hasta la actualidad. Si bien el establecimiento de un Estado judío no fue un resultado inmediato, el propio Hertzl fue consciente de lo trascendental del Congreso de Basilea; en su diario, dejó por escrito su pensamiento:

“Si he de resumir el Congreso de Basilea en una sola palabra, que no pronunciaré en público, diría lo siguiente: en Basilea he fundado el Estado judío. La creación de un Estado radica en la voluntad de un pueblo de que exista un Estado... el territorio es tan solo la base material. El Estado, aun cuando posee un territorio, siempre es un concepto abstracto... En Basilea, por lo tanto, he creado este concepto abstracto, que como tal, es invisible para la gran mayoría de la gente, y lo hice con los medios mínimos. Llevé a la gente en forma paulatina a desear un Estado y los llevé a sentir que eran su asamblea nacional”.

## 2

## LAS CORRIENTES SIONISTAS

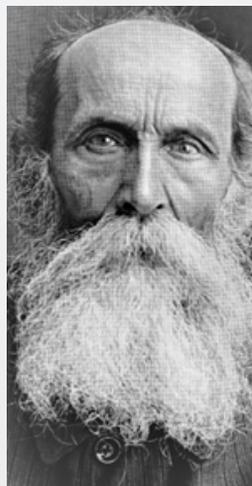


En tanto movimiento político, el sionismo se caracterizó por su diversidad interna. Si bien todos los sionistas coincidían en que debía crearse un Estado para los judíos, existieron grandes debates entre diferentes sectores del movimiento. Por un lado, se discutía en torno al método que debía seguirse para alcanzar el objetivo del establecimiento del Estado judío. Por otro lado, dentro del movimiento sionista convivían distintos proyectos de Estado, los cuales se encontraban en pugna. ¿Qué forma de gobierno debía adoptarse? ¿De qué manera se va a organizar económica y socialmente el futuro Estado? ¿Qué lugar ocupará la religión judía? Como resultado de estas discusiones, surgieron las diferentes corrientes sionistas, cada una con sus propios exponentes, las cuales serán analizadas a continuación.

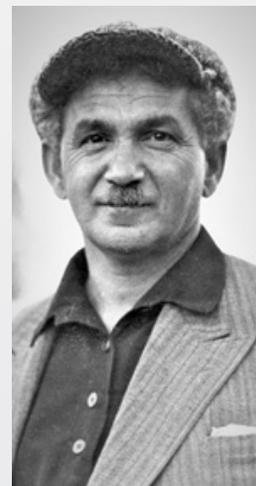
Es importante resaltar que, a pesar de que hubo contrapuntos bien concretos entre las distintas tendencias, estas no fueron necesariamente excluyentes entre sí. Las discrepancias se explican en parte por diversos aspectos que pueden considerarse prioritarios para un sector, pero quizás no lo sean para otros. A su vez, a lo largo de la historia habrá momentos de mayores tensiones al interior del movimiento y otras etapas donde las diferencias quedarán en un plano secundario, predominando una mayor unidad. La existencia de distintas corrientes es una expresión de que el sionismo fue y sigue siendo un movimiento amplio, inclusivo y cambiante a lo largo del tiempo, así como políticamente activo. Esto permite la coexistencia de diversas miradas, las cuales explican, al menos parcialmente, las discusiones y los posicionamientos políticos del presente.

### SIONISMO SOCIALISTA

**Dov Ber Borojov (1881-1917), Aarón David Gordon (1856-1922) y Berl Katznelson (1887-1944)**, todos nacidos en la segunda mitad del siglo XIX en el Imperio ruso, fueron algunos de los principales referentes del sionismo socialista. Esta corriente planteaba una confluencia entre las ideas de izquierda y el nacionalismo judío, entendiendo que era posible una conciliación entre el socialismo y el sionismo. En este sentido, el sionismo socialista disentía con la izquierda bundista, que consideraba que estos términos eran incompatibles.



*Aarón David Gordon*



*Berl Katznelson*

Para los ideólogos del sionismo socialista, esta contradicción podía ser superada si se comprendía que los judíos fueron a lo largo de su historia un pueblo oprimido. Por lo tanto, su causa nacional y el deseo de establecer un Estado propio era comprensible dentro del esquema de la lucha de clases. Así, su liberación nacional, lejos de ser funcional al capitalismo y a las clases privilegiadas, sería un progreso también para los sectores más desfavorecidos.

El proyecto de Estado judío y el modelo de sociedad que intentaron llevar a la práctica los sionistas socialistas consistía en el desarrollo de un proletariado judío en Eretz Israel, el cual debía ocupar un lugar central en la economía nacional. Entendían que no alcanzaba con el apoyo diplomático y los aportes económicos de los grandes donantes para el logro del objetivo sionista. El futuro estaba en manos de las grandes masas judías pertenecientes a los sectores populares. Para esta corriente, el trabajo manual y el esfuerzo físico se ubicaban en la cima de la escala de valores y pretendían crear una sociedad basada en los ideales de justicia social e igualdad.

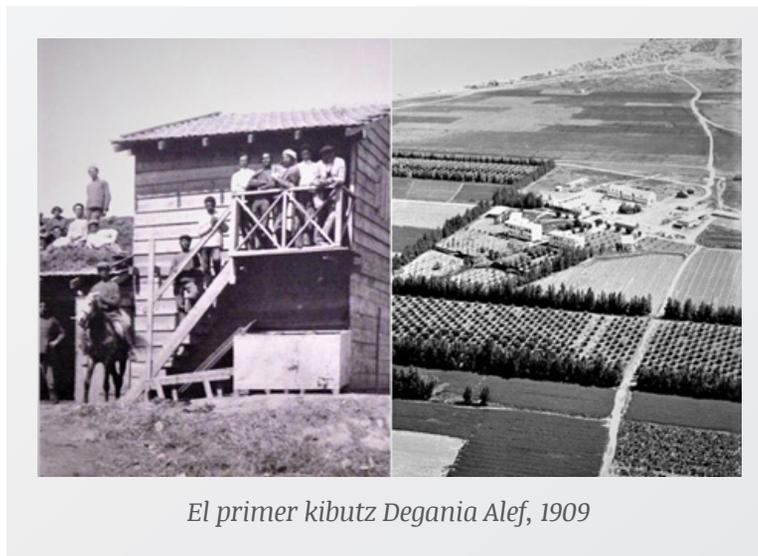
Asimismo, consideraban que era necesario instalar un nuevo estereotipo del ser nacional: el **“nuevo hombre hebreo”**. Este contaba con determinadas características específicas: *joven, trabajador de la tierra, laico, hebreoparlante e idealista*. Esta imagen estereotípica contrastaba con los rasgos tradicionales asociados al “judío diaspórico”, dedicado al comercio o a las finanzas, que hablaba idish (concebido negativamente por los sionistas como la lengua del exilio) o el idioma local, y que se aferraba a la religión y esperaba pasivamente la salvación mesiánica.

*“Existe un solo camino que puede llevarnos a nuestro renacimiento: el camino del trabajo físico, de la movilización de todas nuestras energías nacionales [...]. Hasta ahora no hemos conseguido logros nacionales porque nuestro pueblo aún no ha pagado el precio por ellos. Un pueblo puede adquirir un territorio solamente por su propio esfuerzo, utilizando las potencialidades de su cuerpo y de su alma, desplegando y revelando su yo íntimo. Se trata de una redención recíproca, pero el pueblo está antes, el pueblo precede a la tierra. Pero un pueblo parásito no es un pueblo viviente. Nuestro pueblo puede ser devuelto a la vida solamente si cada uno de nosotros vuelve a crearse a través del trabajo y de la vida cercana a la naturaleza. Así es como, con el tiempo, podremos tener buenos agricultores, buenos obreros, buenos judíos y buenos seres humanos. Por otro lado, si en Palestina continuamos los cánones de vida de la diáspora, con el pequeño mercadeo y lo que trae aparejado, las generaciones que nos hereden proseguirán por el mismo camino aún más vigorosamente”.*

Extracto de A. D. Gordon en: Avineri, S. *La idea sionista*, página 175

Distintos movimientos juveniles y partidos políticos adhirieron a los ideales del sionismo socialista, así como muchos líderes importantes de la historia sionista, como es el caso de David Ben Gurión. A su vez, se trató de la tendencia predominante en la segunda y en la tercera alíá a Eretz Israel. También, dio lugar a la creación de instituciones como la organización sindical **HaHistadrut HaOvdim** (la Federación General de Trabajadores de la Tierra de Israel) y el periódico *Davar* (en hebreo: “La Palabra”).

El **kibutz** fue la máxima expresión del modelo que los sionistas socialistas pretendían replicar. Los kibutzim eran comunidades rurales donde las diferentes actividades laborales realizadas se dividían en función de las posibilidades de los habitantes. El trabajo en el kibutz era cooperativo y todo lo producido era repartido en función de las necesidades de los miembros de la comunidad. Además, las decisiones se tomaban en asamblea mediante mecanismos de democracia directa y no había propiedad privada, sino que toda propiedad era colectiva. Si bien en el presente continúan habiendo kibutzim en Israel, estos han ido cambiando muchos de sus rasgos originales y fue perdiéndose la esencia cooperativa y colectivista que los caracterizó en su etapa fundacional hacia comienzos del siglo XX.



## SIONISMO REVISIONISTA

El sionismo revisionista surgió a raíz de la obra y la actividad política de **Zeev Jabotinsky** (1880-1940). Jabotinsky, nacido en Odessa (Ucrania) en 1880, se desarrolló como periodista, escritor y militar. Su formación estuvo influenciada por los nacionalismos italiano y polaco.

Los orígenes del revisionismo se sitúan en la década de 1920, como resultado de un desprendimiento de la Organización Sionista Mundial, lo cual dio lugar a la fundación de la Organización Sionista Revisionista.

Este grupo, liderado por Jabotinsky, se oponía a la orientación tomada por las instituciones oficiales dirigidas, en ese entonces, por **Jaim Weitzman**.

Las objeciones presentadas por los revisionistas apuntaban, fundamentalmente, a lo que consideraban un exceso de negociación y diplomacia practicada por el sionismo político. Además, sostenían que dicha metodología no era suficiente para alcanzar la construcción del Estado judío y denunciaban que la dirigencia oficial no estaba consiguiendo avances concretos que acercaran la concreción del objetivo sionista, siendo responsable por su constante postergación.



*Zeev Jabotinsky (abajo a la derecha) en una reunión con líderes revisionistas y miembros de Betar en Varsovia, entre ellos Menájem Beguín (abajo a la izquierda)*

El revisionismo sostenía que debía estimularse la creación de grupos activos que tomaran la iniciativa y que impulsasen por sus propios medios al movimiento sionista, sin depender necesariamente de la aceptación de una potencia o un líder destacado a nivel mundial. La postura debía ser más ofensiva y menos especulativa. De esta manera, tuvo lugar el surgimiento del **Irgún** (o **Etzel**, sigla de **Irgún Tzevai Leumí**, que significa “Organización Militar Nacional”), una organización paramilitar judía en Eretz Israel destinada a la autodefensa y al enfrentamiento con la población árabe y las fuerzas británicas. Para Jabotinsky: *“todo judío tiene derecho a entrar a Eretz Israel; solo activas represalias disuadirán a los árabes y a los británicos, solo una Fuerza armada judía garantizará un Estado judío”*.

*“Que los árabes de la tierra de Israel voluntariamente lleguen a un acuerdo con nosotros está más allá de toda esperanza en el presente, y en el futuro inmediato. Esta convicción íntima la expreso de manera tan categórica no para consternar a la facción sionista moderada, sino por*

*el contrario para salvarlos de la decepción. Aparte de aquellos que han sido virtualmente ‘ciegos’ desde la niñez, todos los otros sionistas moderados han comprendido desde hace tiempo que no existe ni siquiera la menor esperanza de obtener el acuerdo con los árabes de la tierra de Israel para que “Palestina” se convierta en un país con mayoría judía”.*

*“Así concluimos que no podemos prometer nada a los árabes de la Tierra de Israel o a los países árabes. Su acuerdo voluntario está fuera de cuestión. Por esa razón, a quienes sostienen que un acuerdo con los nativos resulta condición esencial para el sionismo podemos ahora decirles “no” y exigir su salida del sionismo. La colonización sionista, incluso la más restringida, debe ser concluida o llevada adelante sin tener en cuenta la voluntad de la población nativa. Esta colonización puede, por ende, continuar y desarrollarse sólo bajo la protección de una fuerza independiente de la población local – **una muralla de hierro** que la población nativa no pueda romper. Esta es, in toto, nuestra política hacia los árabes. Formularla de otra manera sólo sería hipocresía”.*

*Extractos de “La muralla de hierro” Artículo de Zeev Jabotinsky, publicado en ruso en 1923.*

Asimismo, esta corriente se distinguió por exigir que el Estado judío abarcase lo que consideraban la totalidad de la Tierra de Israel, incluyendo los territorios a ambos lados del Río Jordán, sobre los cuales exigían el reconocimiento de su derecho a la soberanía. Por su parte, en contraste con el sionismo socialista, adherían a ideas liberales en lo económico, favoreciendo el libre mercado y una escasa intervención estatal en ese ámbito.

Además de Jabotinsky, al interior del revisionismo emergieron otras figuras destacadas en la historia del sionismo. Una de ellas fue **Menajem Begin**, quien encabezó a este sector del sionismo tras la muerte de Jabotinsky en 1940 y, una vez creado el Estado, ejerció como primer ministro entre 1977 y 1983. A su vez, Begin fue el fundador del partido político Jerut, que más tarde formaría parte de la coalición Likud, de gran relevancia en el presente israelí.

## **SIONISMO RELIGIOSO**

El sionismo religioso tuvo como precursores a los rabinos Yehuda Alkalai, Tzvi Kalisher y Abraham Kuk. Estos se diferenciaban de los sectores antisionistas dentro de la ortodoxia al afirmar que la migración y el asentamiento en Eretz Israel era un paso necesario para la redención y que preparaba el camino para la llegada del Mashiaj. Además, fueron también difusores del idioma hebreo.

Esta corriente consideraba que era posible y necesario conciliar la religión y la nacionalidad judía, distanciándose de las otras tendencias sionistas mayormente seculares. De esta manera, el Estado implicaría para los judíos tanto una restauración de su libertad política como de la Torá y sus preceptos, siempre y cuando la base de dicho Estado sea la halajá. Así, se oponían a la concepción de Herzl expresada en El Estado judío, quien postulaba la necesidad de una clara separación entre la religión y el Estado.

Los sionistas religiosos también promovieron asentamientos rurales bajo la consigna “**Torá vaavodá**” (Torá y trabajo), donde entablaron contactos y compartieron algunos de los ideales con la corriente socialista. A su vez, olim ortodoxos crearon o se sumaron a organizaciones juveniles e instituciones como **Hapoel Hamizraji**; organización de los obreros religiosos sionistas, cuyo objetivo fue “sentar las bases materiales y espirituales de los compañeros, desarrollar y fortalecer el sentimiento religioso entre los trabajadores judíos y posibilitar su existencia como obreros”.



Rabino Abraham Kuk



Rabino Yehuda Alkai

*“The Other Herzl: The Legacy of Rav Kook...”*



## SIONISMO ESPIRITUAL O CULTURAL

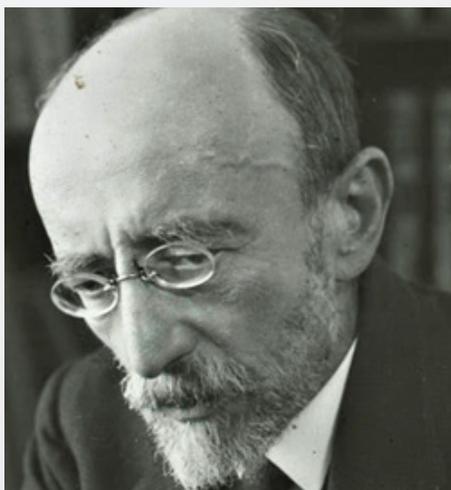
La tendencia sionista espiritual o cultural surgió a partir de un ensayo publicado en 1889 por Asher Ginsberg, más conocido por su seudónimo **Ajad Haam** (“uno del pueblo” en hebreo), nacido en Ucrania en 1856. A diferencia de las ramas del sionismo expuestas previamente, esta no se tradujo en una fuerza política concreta al interior del movimiento. Las ideas de Ajad Haam se pueden entender más bien como un llamado de atención, debido a su preocupación por el rumbo que estaba tomando el movimiento sionista liderado por Herzl. Así, Ajad Haam dejó de participar en los Congresos Sionistas y se centró en la producción intelectual hasta su muerte en 1927 en Eretz Israel.

Su ensayo, titulado “*Lo ze haderej*” (“Este no es el camino” en hebreo), cuestionaba la superficialidad del sionismo político y práctico, concentrado en la búsqueda de apoyos políticos, la recaudación de fondos, el estímulo de la aliá y la creación de comunidades agrícolas, pero disociados en cierta medida de los valores judíos. Según Ajad Haam, estos sectores olvidaban que no se debía crear cualquier Estado, sino un Estado judío.

Ajad Haam sostenía que la creación del Estado judío no debía ser el fin último del sionismo, sino un medio para alcanzar un objetivo mayor: la continuidad y preservación del judaísmo. Un judaísmo no exclusivamente religioso, sino concebido como un conjunto de valores, tradiciones y prácticas. Para Ajad Haam, el principal problema no era el antisemitismo, sino la asimilación, que llevaba a la pérdida del judaísmo y al alejamiento de las fuentes espirituales. La razón de ser del sionismo no era salvar a los judíos como individuos, sino al judaísmo en su totalidad.

Por ese motivo, Ajad Haam consideraba que la aliá no debía consistir en una huida. Eretz Israel no era un refugio para proteger a los judíos que escapaban de las persecuciones; tenía que convertirse en un centro espiritual. Además, no era viable el traslado de millones de judíos a Eretz Israel. La mayoría seguiría viviendo en la diáspora y los olim serían una minoría en la población judía mundial.

Quienes hacían aliá debían estar convencidos y haberse apropiado profundamente de la conciencia nacional judía. De esta manera, Ajad Haam ponía el énfasis en el sentido de las acciones, motivo por el cual era necesario desarrollar una fuerte labor educativa para difundir los valores, tradiciones y prácticas judías, entre los que se encontraba la lengua hebrea. Según su concepción: “*la ventaja del hebreo por sobre otros idiomas consiste en ser la vestimenta natural del judaísmo, en la cual nació, creció y prolongó sus días*”.



*Ajad Haam*



### TRANSFORMACIONES EN EL ANTIGUO ISHUV

Las diversas corrientes sionistas que surgieron en Europa, en el último cuarto del siglo XIX, tenían como premisa común el vínculo histórico y emocional que el pueblo judío mantiene con la tierra de Israel y la necesidad de que el Estado judío fuese creado ahí. Sin embargo, si bien la presencia judía fue ininterrumpida a lo largo de más de 2000 años, los judíos solo constituían una minoría con respecto a la población total de la región, conformada también por musulmanes y cristianos.

Entre la población judía, la mayoría era de origen sefardí, llegados a Eretz Israel por motivos religiosos, a través de los siglos y en diversas circunstancias. Eran súbditos otomanos, tenían una fuerte organización comunitaria y, además del estudio, se dedicaban a las artesanías y al comercio. Por el contrario, los ashkenazím, llegados en el siglo XIX, eran considerados extranjeros y se encontraban bajo la protección de sus respectivos países de origen, lo que también determinaba los núcleos de su organización comunitaria. La mayoría de ellos dependía de la **jaluká**, es decir, la distribución de dinero recolectado y donado por las kehilot de origen para sostener a los miembros de la comunidad dedicados al estudio en las ieshivot.

Desde 1517, Eretz Israel pertenecía al Imperio otomano, cuyo poder en el siglo XIX se encontraba en decadencia. Los movimientos independentistas y la creciente injerencia de las potencias europeas en los asuntos internos debilitaban la posición del sultán. Por otra parte, en el contexto de la



consolidación de los imperios coloniales en Asia y África, la región de Medio Oriente cobró una especial importancia geopolítica para las potencias europeas, que invirtieron grandes sumas en la construcción de ferrocarriles, rutas marítimas y canales, como el canal de Suez, inaugurado en 1869. También, reforzaron su presencia a través de la creación de consulados en Ierushalaim y la difusión del régimen de capitulaciones, que permitía a sus ciudadanos residentes en Eretz Israel conservar su ciudadanía de origen.

La promesa de la exención del servicio militar, los beneficios impositivos y la protección gubernamental animaron a muchos judíos de Europa occidental a instalarse en Eretz Israel. Sin embargo, la mayoría de los judíos que decidían emigrar eran ortodoxos provenientes de Europa oriental, que se instalaron en la ciudad de Ierushalaim.



### **Mishkenot Shaananím**

*Moisés Montefiore fue un rico banquero y filántropo judío inglés, de origen sefardí, vinculado a la familia Rothschild. Después de un inspirador viaje a Eretz Israel, comenzó a profundizar su vínculo con el judaísmo y con el proyecto de establecer asentamientos judíos allí. En 1860, financió la creación de Mishkenot Shaananím, con el objetivo de alojar a familias pobres judías que llegaban de Europa y que no contaban con un lugar adecuado donde vivir en la ciudad de Ierushalaim. Este nuevo asentamiento se encontraba rodeado por una muralla, con el objetivo de proteger a sus habitantes de los bandidos y ladrones que asolaban continuamente a los colonos. Por otra parte, las viviendas contaban con mejores condiciones de salubridad que las viejas construcciones de la ciudad. Para proveer de sustento a los habitantes más pobres, Montefiore también ordenó la construcción de un molino que proveyera de harina barata a los habitantes del asentamiento. Este molino daría origen al barrio de Yemin Moshé.*



Debido al rápido aumento de la población y la limitada cantidad de viviendas, el banquero judío inglés Moisés Montefiore compró terrenos en el Monte Sión, en las afueras de la ciudad, y, en 1860, creó **Mishkenot Shaananim**, el primer barrio judío fuera de los muros de la ciudad vieja. Al igual que otras instituciones filantrópicas, Montefiore también financió la creación de escuelas seculares de formación profesional, así como diversas iniciativas industriales y agrícolas, convencido de que el desarrollo económico y social se lograría a través de las actividades productivas y no de la dependencia de la jaluká. Sin embargo, la mayoría de estos proyectos fracasaron y fueron abandonados.

Mientras que la mayoría de los habitantes del antiguo ishuv rechazaba las actividades lucrativas por considerarlas contrarias al verdadero propósito de la vida judía en Eretz Israel, a lo largo del siglo XIX, una minoría se involucró en la fundación de colonias agrícolas en distintos puntos del territorio. La mayoría de ellas fracasaron por conflictos internos, una mala administración, falta de conocimiento o bien por las dificultades propias del emprendimiento. Sin embargo, una de ellas, **Petaj Tikvá**, financiada por el Barón de Rothschild, logró prosperar y fue considerada como “**Em Hamoshavot**”, la madre de todas las moshavot (asentamientos agrícolas, basados en el principio de la propiedad privada).



*El Barón de Rothschild en su visita a Eretz Israel*

Además de la oposición judía, los conflictos internos y lo arduo de la tarea, los emprendimientos agrícolas también enfrentaron la resistencia por parte del gobierno otomano, que rechazaba la proliferación de nuevos asentamientos judíos.

## **LA PRIMERA ALIÁ (1881-1903)**

Luego de los pogroms de 1881 y 1882, que siguieron al asesinato del zar Alejandro II, aproximadamente un millón y medio de judíos emigraron de Rusia buscando mayor seguridad y se dirigieron hacia Europa occidental y América; mientras que una pequeña minoría (1,6% del total) se dirigió a Eretz Israel. En gran medida, se trataba de familias religiosas, de recursos bajos y medios, y sin educación formal. La mayoría de los 35.000 olim que llegaron durante la Primera Aliá debieron hacerlo de manera secreta, ya que el gobierno otomano, alarmado por la creciente cantidad de judíos, les prohibió instalarse y comprar tierras.

Los primeros *olim* eran miembros de la asociación **Bilu** y otros grupos sionistas pertenecientes a *Jovevei Sión*. Se llamaban a sí mismos “**jalutzim**” y estaban convencidos de que solo estableciéndose y creando un Estado judío en Eretz Israel podrían encontrar una solución definitiva a las continuas persecuciones sufridas y, así, concretar la resurrección política, nacional y espiritual del pueblo judío.

Determinados por su idealismo y persuadidos de la necesidad de dedicarse al trabajo productivo, los recién llegados fundaron las *moshavot* de **Rishón LeSión** (1882), **Zijrón Iacov** (1882), **Ekrón** (1883) y **Guedera** (1884), con la asistencia financiera del Barón de Rothschild. También, repoblaron la *moshavá* de *Petaj Tikvá*, que había sido abandonada. Las *moshavot* se regían por el principio de la propiedad privada, por lo que cada familia era dueña de su parcela y la trabajaba de manera independiente.

Sin embargo, debido a las condiciones del suelo, el clima, la inexperiencia en las tareas agrícolas y la resistencia de la población árabe, casi la mitad de los judíos llegados en esta etapa abandonaron el país al poco tiempo, y muchos de los que se quedaron luego migraron a las ciudades.

### **ELIEZER BEN IEHUDA Y EL RESURGIMIENTO DEL IDIOMA HEBREO**

Entre los *olim* de la Primera Aliá se encontraba **Eliezer Ben Iehuda (1858-1922)**, quien es considerado actualmente como el responsable del resurgimiento del idioma hebreo. El lingüista y periodista lituano emigró junto a su familia, guiado por los ideales sionistas.

A fines del siglo XIX, el hebreo era una lengua escrita y leída, pero casi no se hablaba en la vida cotidiana: durante siglos había permanecido como el idioma de los textos religiosos, al que solo accedían quienes se dedicaban al estudio de la Torá y el Talmud. A partir de la difusión de las ideas de la Ilustración y de la Haskalá, el hebreo despertó un renovado interés en muchos intelectuales seculares, cristianos y judíos, que se dedicaron a estudiar el idioma y a publicar textos periodísticos, que extendieron su uso en el ámbito laico. Sin embargo, con el surgimiento del sionismo cultural, el hebreo fue transformado en un elemento de vital importancia en la definición y consolidación de la identidad judía, asociada a Eretz Israel.



*Eliezer Ben Iehuda*

Influenciado por estas ideas, Ben Iehuda se propuso convertir al hebreo en el idioma que permitiera comunicar y superar las diferencias entre los judíos que llegaban a Palestina desde distintas partes del mundo. Consideraba que el renacimiento de la lengua era indisociable de la creación de una sociedad judía en Eretz Israel, como base para el establecimiento de un estado autónomo. Para ello, propuso que la enseñanza de las distintas asignaturas en las escuelas del ishuv fuera realizada en hebreo, con el objetivo de que los niños lo hablaran fluidamente en su vida diaria y que lo transmitieran en sus hogares. A pesar de los modestos orígenes de este proyecto, el método se difundió rápidamente, obteniendo un éxito notable. Además, Ben Iehuda editó el *Diccionario de la Lengua Hebrea*, base de la moderna lexicografía hebrea, al cual incorporó nuevos vocablos modernos al hebreo que no se encontraban en los textos religiosos, y creó el Consejo de la Lengua Hebrea.

La adopción del hebreo como idioma oficial del sionismo, y luego del Estado de Israel, se sobrepuso a numerosos obstáculos. Tanto los judíos ortodoxos como los primeros sionistas (Herzl, inclusive) se oponían a esto: mientras que los primeros rechazaban el uso secular del hebreo, los segundos descreían de la posibilidad de transformar un idioma literario en una lengua hablada en la cotidianeidad. Sin embargo, gracias a la acción y la visión de Eliezer Ben Iehuda y sus seguidores, el hebreo logró imponerse como lengua común de los judíos en Eretz Israel, aún antes de la creación del Estado.

## LA SEGUNDA ALIÁ (1904-1914)

A principios del siglo XX, el proyecto sionista se encontraba estancado: luego de la muerte de Herzl y el conflicto acerca de Uganda, el movimiento había perdido el impulso inicial y se encontraba dividido. Por otra parte, los pioneros de la Primera Aliá se enfrentaban a diversas situaciones que dificultaban tanto el progreso económico de las colonias (como las sequías y los altos impuestos otomanos), como así también el desarrollo nacional y cultural judío en Eretz Israel. Asimismo, los sionistas en la diáspora veían el devenir de la Primera Aliá como un fracaso moral: los colonos empleaban a obreros árabes dispuestos a trabajar por bajos salarios, mientras que los hijos de aquellos emigraban a las ciudades o al extranjero.

Ante esta situación, el joven ruso *Iosef Vitkin* hizo un llamado a los jóvenes judíos para promover la colonización judía de Eretz Israel. Su proclama generó un gran entusiasmo y, a partir de 1904, logró impulsar la **Segunda Aliá**, con el objetivo de renovar el sueño de la liberación nacional y rescatar del fracaso al proyecto colonizador. Complementariamente a las necesidades planteadas por el sionismo, los jóvenes judíos rusos sufrían la intensificación de las persecuciones, en el contexto del pogrom de Kishinev (1903) y el fracaso de la Revolución Socialista (1905).

## EL PROYECTO UGANDA

Ante el deterioro de las condiciones de vida de los judíos de Europa oriental, durante el Sexto Congreso Sionista, reunido en 1903, se debatió acerca de la oferta realizada por el gobierno británico de establecer un Estado judío independiente en una región de Uganda, que formaba parte de su territorio colonial en África oriental. Las posiciones fueron encontradas: mientras que, por un lado, algunos aceptaban esta propuesta como una opción “auxiliar” o “intermedia” para aliviar en el corto plazo la desesperante situación de los judíos rusos; muchos otros, se oponían a ella argumentando que esta tierra no tenía ningún valor histórico para los judíos, a diferencia de Eretz Israel. Mientras que los primeros conformaron la “facción territorialista”, los segundos se apodaron los “Sionistas de Sion”. Si bien Herzl apoyaba el plan de establecer el Estado judío en Uganda, ya que había sido el responsable de las negociaciones con el gobierno británico, finalmente desistió del proyecto, asegurando la continuidad de la unidad del movimiento sionista.

Durante esta nueva Aliá, llegaron cerca de 40.000 judíos, en su mayoría jóvenes de clase media y baja, provenientes de Rusia, Lituania y Polonia, influenciados por las ideas socialistas. Los nuevos olim lograron una profunda transformación del ishuv y dejaron su impronta en la construcción del Estado.

Los recién llegados consideraban que Eretz Israel se convertiría en una “tierra judía” a través de la **conquista del trabajo** (*kibush haavodá*): el desarrollo del trabajo manual y agrícola sería una condición necesaria para que el pueblo judío conquistara su derecho a la tierra. Esto generó la oposición de los primeros olim, que se habían convertido en capataces y contrataban principalmente mano de obra árabe, a la que pagaban bajos salarios, y se guiaban por el principio capitalista de maximizar sus márgenes de ganancia.

Por el contrario, los participantes de la Segunda Aliá, pertenecientes al sionismo socialista, planteaban que debía consolidarse una clase obrera judía para liderar la construcción de un Estado basado en los principios de la igualdad y la solidaridad. La siguiente es una proclama de apoyo a la consigna de la “conquista del trabajo”:

*“El trabajo hebreo es uno de los pilares del renacimiento de nuestro pueblo en su tierra. Así como es imposible que un pueblo viva sin un idioma nacional y una tierra propia bajo sus pies, es imposible que un pueblo no posea su propia masa de trabajadores. Todo asentamiento que se construye sobre la base de trabajo extranjero no tiene ninguna base de subsistencia”.*

*“Haraaión Hatzioní Veakamat Medinat Israel”, página 134*

Para **Aarón David Gordon**, integrante de la Segunda Aliá, la “conquista del trabajo” era el camino indicado para lograr un verdadero resurgimiento nacional y evitar continuar con la forma de vida diaspórica, signada por la dependencia del otro y la alienación. Por eso, los judíos debían convertirse en obreros y agricultores, ya que el trabajo físico y el contacto con la naturaleza eran elementos indispensables para crear el “nuevo hombre hebreo”, arraigar al pueblo a la tierra y hacer de Eretz Israel la patria de los judíos.

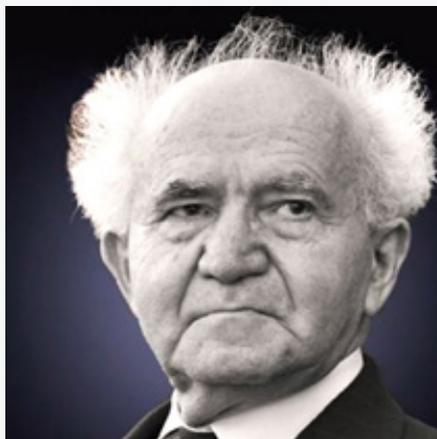
Los nuevos olim contaban con experiencia organizativa en partidos y federaciones obreras en sus lugares de origen, por lo que replicaron estas estrategias en Eretz Israel. Crearon nuevos partidos políticos de orientación socialista, con el fin de mejorar las condiciones laborales e impulsar el sionismo socialista en el ishuv. Uno de esos partidos fue **Hapoel Hatzair** (“el joven obrero”), fundado en Petaj Tikvá, en 1905, por inspiración de Gordon. Los objetivos de Hapoel Hatzair eran, por un lado, que los judíos se insertaran en todos los ámbitos de la economía, especialmente en la agricultura, y, por otro lado, impulsar el hebreo como idioma de uso cotidiano. Otro partido fundado por los olim fue **Poalei Sion** (“obreros de Sion”), inspirado en las ideas de Borojov y afiliado a los partidos socialdemócratas judíos de la diáspora. Este partido conjugaba los ideales marxistas con la aspiración de establecer un Estado judío regido por esos principios.

Tanto Hapoel Hatzair como Poalei Sion tenían objetivos similares y aunaron esfuerzos para establecer las bases de nuevas formas de asentamientos agrícolas, la creación de organismos judíos autónomos y diversas asociaciones de ayuda mutua y servicios culturales, con el fin de mejorar la calidad de vida de los obreros judíos en el ishuv. Además, ambos partidos procuraron que el poblamiento de Eretz Israel se convirtiera en una prioridad para el Congreso Sionista Mundial y, así, obtener financiamiento para la creación de nuevos asentamientos y colonias. Con este fin, se crearon la *Oficina Eretzraelí* y la “*Jevrat Hajsharat Haishuv*”, cuya función era financiar la compra de tierras y la colonización judía.

## **DAVID BEN GURIÓN (PLONSK, POLONIA, 1886 – RAMAT GAN, ISRAEL, 1973)**

*Ben Gurión participó del Partido Poalei Sion en Polonia, y en 1906 se integró a la Segunda Aliá. Influenciado por las ideas socialistas, vivió en distintos asentamientos agrícolas en Eretz Israel, donde trabajó como obrero. Simultáneamente, continuó su actividad política en Poalei Sion, y en 1909 fue uno de los fundadores del grupo Hashomer. Conjugó su actividad política con el periodismo en el periódico partidario Adjut, donde comenzó a firmar sus artículos como David Ben Gurión, hebraizando su nombre original.*

*Entre 1912 y 1918, estudió Leyes y continuó promoviendo el sionismo en Turquía y en Estados Unidos. Además, integró la Legión Judía, bajo el mando del ejército inglés. Al finalizar la Primera Guerra Mundial, regresó a Eretz Israel (bajo protectorado británico) y se convirtió en secretario de la “Histadrut”, la Confederación Sindical de Trabajadores Judíos de Israel. Ejerció este puesto hasta 1935, y transformó a la organización en un importante organismo, propietaria de fábricas, un banco (Banco Hapoalim), así como de cooperativas agrícolas y de servicios de salud.*



*Como presidente del partido “Adjut Avoda”, condujo a la creación de “Mapai” (Partido del Trabajo de Israel), que fusionaba distintos partidos de orientación sionista, laica y socialista, y actuó como su secretario durante 31 años. En 1935, fue elegido presidente de la Sojnut (Agencia Judía), que ejerció el pseudo gobierno de los judíos en la Tierra de Israel hasta 1948, cuando se estableció el Estado. Ese mismo año, fue presidente del Consejo Provisional del Pueblo que proclamó la independencia del Estado de Israel y, posteriormente, fue nombrado primer ministro y ministro de Defensa. Consolidó las Fuerzas Armadas (Tzahal) bajo el control del Estado, suprimiendo los anteriores grupos armados. Convencido de que el verdadero desarrollo del país provendría de la región desértica Neguev e impresionado por el trabajo de los residentes del kibutz Sde Boker, en 1953, decidió retirarse de su puesto como primer ministro y establecerse allí. Un año después, regresó a la política como ministro de Defensa y luego como primer ministro nuevamente, hasta 1963. Aunque renunció a sus cargos en ese año, no se apartó de la política y fundó un nuevo partido, “Rafi”, que sentó las bases del futuro Partido Laborista Israelí. Fue enterrado junto a su esposa en el kibutz de Sde Boker, donde residió hasta su fallecimiento.*

Entre 1908 y 1910, los colonos y las organizaciones de financiación procuraron diversas formas para impulsar y mejorar las condiciones para la colonización judía. El trabajo de los ingenieros agrónomos fue fundamental para diversificar la producción y llevar a cabo la explotación racional del suelo. Sin embargo, la principal innovación ocurrió en 1910 con la creación de **Degania**, la primera **kvutzá**: un asentamiento colectivo, basado en los principios de la justicia social, igualdad y cooperación, e inspirados en los ideales de la conquista del trabajo judío y el retorno a la tierra como medio para transformar al hombre judío. Su objetivo era afrontar las dificultades y duras condiciones de vida mediante la participación, la responsabilidad y la organización comunitaria, abarcando áreas como la producción, el consumo, la educación y la salud. El colectivismo se reflejaba tanto en la propiedad común de los medios de producción como en el proceso de toma de decisiones, que se llevaba a cabo a través de la participación directa en asambleas generales abiertas a todos los miembros del **kibutz**. Además, **cada miembro trabajaba según sus posibilidades y recibía de acuerdo a sus necesidades.**

*A fin de remediar la situación y en lugar de la obtención de puestos aislados de trabajo, a comienzos de 1908, se llevó a cabo en Sedyera el primer intento colectivo de trabajo agrícola hebreo, bajo la responsabilidad común de los obreros.*

*Mijael Bar Zohar relata en su libro el paso de David Ben Gurión por la colonia: “... Sedyera era una colonia pequeña: dos filas de casas alargadas, de piedra, con techos rojos. En el centro, entre cercas de basalto, ringlas de frutales, arbustos de pimienta y eucaliptos, reptaba un sendero de tierra hacia lo alto de la loma, donde se alzaba la escuela granja que dirigía el agrónomo Krausse, que daba ocupación a ocho obreros y a algunos oficinistas. Vivían en Sedyera varias decenas de granjeros, de todos los orígenes: ashkenazim, sefaradim, nativos de Polonia, Kurdistán y el Yemen, e, incluso, algunos conversos rusos. Estaba aislada, y las aldeas árabes de la zona no se mostraban muy amistosas. No solo por el paisaje Sedyera era a los ojos de Ben Gurión la verdadera Tierra de Israel. Al entrar en la colonia y conocer a sus habitantes, su admiración aumentó. En Sedyera, todo el trabajo era hecho por manos judías”. “Todos los miembros de la colonia trabajan y viven del esfuerzo de sus manos. Los hombres aran y siembran, las mujeres trabajan en el huerto y ordeñan, los niños cuidan de los gansos y montan a caballo al encuentro de sus padres en el campo. Son campesinos con olor a estiércol y a trigo joven, y rostros tostados por el sol”. Además, en las cartas a su padre, David pintaba con vivos colores su vida en Galilea: “Voy caminando detrás del arado y veo a los terrones volviéndose hacia arriba, desmigajándose. Los bueyes caminan*

*lentamente... y hay tiempo para soñar y pensar. Y cómo no pensar que estás arando tu propio terruño, y en torno a ti otros judíos aran la tierra de la patria; esta tierra que ahora pisas, se te revela en todo su encanto y toda la plenitud de sus colores... ¿No es acaso un sueño?”.*

*Bar Zohar, M., Ben Gurión: una biografía, página 31.*

*Para conocer cómo vivían en los kibutzim, te invitamos a mirar un extracto del documental “Hijos del sol”*



Después del éxito de este primer asentamiento, se organizaron otras kvutzot, principalmente en el norte del país. Conforme crecían en tamaño, fueron llamados “**kibutzim**”. Estos desempeñaron un papel esencial en la colonización y la defensa de las fronteras, lo cual resultó fundamental en la demarcación de los límites del futuro Estado.

Sin embargo, la Oficina Eretzraelí no concentró todos sus esfuerzos en la creación de colonias, sino que, para cumplir con el ideal de la “conquista del trabajo judío”, se valió también de otros métodos. Para ello, se proyectó la migración de los judíos de **Yemen** para ser empleados en los proyectos agrícolas liderados por los primeros olim, en reemplazo de los trabajadores árabes. Algunos judíos yemenitas habían llegado junto con la Primera Aliá, otro contingente llegó en los años 1907-1908, y una tercera oleada lo hizo en los años 1911-1913, como parte de la campaña de difusión emprendida por la Oficina Eretzraelí.

Por otra parte, los esfuerzos de la Organización Sionista fueron dirigidos no solo hacia la colonización agrícola, sino también hacia el desarrollo de las ciudades. En 1907, un grupo de hombres en el ishuv creó la “*Ajuzat Bait*” (sociedad de vivienda), para mejorar las deficientes condiciones de vivienda en las que se encontraban los 5.000 habitantes judíos de la ciudad de Iafó. Con este fin, solicitaron asistencia financiera a la **KKL**, para la construcción de casas, calles y servicios en un suburbio de aquella ciudad. En 1909, este incipiente proyecto recibió el nombre de **Tel Aviv** que, años más tarde, se convertiría en una de las principales ciudades del futuro Estado.



*La calle Herzl, la primera en Tel Aviv*

Un elemento indisociable de la conquista del trabajo judío, fue la **conquista de la seguridad**. Los colonos sufrían frecuentes ataques y robos por parte de los pobladores árabes, que dificultaban la vida en los asentamientos. Frente a la inacción de las autoridades otomanas, inicialmente se organizaron grupos de jóvenes judíos para velar por la seguridad de las aldeas. En 1907, algunos de los nuevos olim pertenecientes a Poalei Sion crearon la organización **Bar Guiora**, formada por jóvenes judíos. Dos años más tarde, esta se disolvió y dio lugar a **Hashomer** (“el guardián”), que asumiría la seguridad de las colonias como un asunto nacional. La condición para ocuparse de la vigilancia de una colonia o aldea era que los trabajadores fueran exclusivamente judíos, de modo que ambos ideales (trabajo y seguridad judíos) resultaban complementarios. Hashomer fue planeada como una organización secreta y sentó las bases de la organización territorial de todas las fuerzas de lucha de la población judía de Eretz Israel y, al mismo tiempo, sirvió de modelo educativo para los movimientos juveniles sionistas de la diáspora.

# 4

## EL ISHUV Y EL MOVIMIENTO SIONISTA DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918)



### LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La Primera Guerra Mundial comenzó tras el asesinato del archiduque Francisco Fernando y su esposa Sofía, herederos del trono austrohúngaro, por parte del joven nacionalista serbio Gavrilo Princip, el 28 de junio de 1914, en Sarajevo, Bosnia. Sin embargo, el estallido de la guerra puede explicarse por causas más profundas, entre las cuales se encuentran: las tensiones imperialistas, la competencia por el control de las colonias, de donde las potencias europeas obtenían materias primas y mercados para la introducción de sus productos, y la exaltación de los nacionalismos.

Las dos alianzas que se enfrentaron fueron la Triple Entente o “aliados”, integrada por Francia, Gran Bretaña y Rusia, y la Triple Alianza o los Imperios Centrales, formada por Alemania, el Imperio austrohúngaro y el Imperio otomano. La guerra fue denominada la “Gran Guerra”, ya que el conflicto se prolongó por muchos años, más de lo previsto inicialmente, debido al involucramiento de las principales potencias mundiales, la cantidad de recursos puestos a disposición por los beligerantes y el nivel de destrucción que provocó.

El año 1917 fue un punto de inflexión en la guerra. Por un lado, como consecuencia de la Revolución Bolchevique, Rusia se retiró del conflicto, cediendo grandes extensiones territoriales de la zona occidental del Imperio a las potencias centrales (donde había una importante concentración de la población judía). Por otro lado, se produjo el ingreso de Estados Unidos a la Triple Entente, hecho que inclinó la balanza en favor de dicha alianza.



La Primera Guerra Mundial culminó en 1918, tras el fracaso de las últimas ofensivas alemanas y su posterior retroceso en el territorio. Finalmente, el 11 de noviembre de ese mismo año, el gobierno provisional de Alemania, liderado por el socialdemócrata Friedrich Ebert, que asumió tras la abdicación del káiser Guillermo II, firmó la rendición. Las consecuencias de la guerra resultaron devastadoras: se calcula que hubo unos 10 millones de víctimas fatales entre militares y civiles, además de millones de personas heridas, países completamente destruidos y economías gravemente dañadas.

## EL MOVIMIENTO SIONISTA ANTE EL ESTALLIDO DE LA GUERRA

Palestina era parte de los dominios del Imperio otomano y se encontró en medio de las disputas de la guerra. Ante este nuevo escenario, en el movimiento sionista comenzó a discutirse sobre el posicionamiento a adoptar en el conflicto: ¿debían manifestarse públicamente en favor de alguna de las alianzas? ¿Era más conveniente mantenerse neutrales? Más allá de la postura oficial, ¿resultaba preferible una victoria o una derrota del Imperio otomano?

Si bien no existió un consenso absoluto, las instituciones oficiales del movimiento sionista declararon su neutralidad en la guerra, principalmente porque había judíos viviendo en países pertenecientes a ambas coaliciones y en muchos casos combatiendo para ellos. No obstante, se puede advertir que en sectores del sionismo había una mayor afinidad con la Triple Entente y cierta preferencia por su victoria. Esto se debía a diversas razones que se desarrollarán a continuación, incluyendo un creciente malestar hacia el gobierno otomano, los contactos establecidos entre dirigentes sionistas y autoridades británicas, y la expectativa de que una derrota otomana abriría un escenario diferente y más favorable para el avance hacia el objetivo del Estado judío.

Al comenzar la guerra, la población judía de Palestina experimentó un importante deterioro en sus condiciones de vida. La región funcionó como zona de aprovisionamiento y movilización de las tropas otomanas y las autoridades imperiales intentaron dirigir todos los recursos posibles para sostener el esfuerzo bélico. Por lo tanto, elevaron los impuestos y establecieron una política de confiscaciones de bienes y propiedades. Asimismo, los judíos perdieron el status legal de protección que tenían previo a la guerra y en muchos casos sufrieron expulsiones al ser acusados de apoyar al enemigo. Por su parte, el flujo de dinero enviado por los filántropos se vio interrumpido, por lo que fue creado el **Vaad Lehakalat Hamashber**, una comisión que se encargó de recolectar donaciones, repartir alimento y buscar trabajo para las personas desocupadas, con el objetivo de aliviar la crisis entre los judíos.

Una porción de los judíos del ishuv colaboraron activamente con Gran Bretaña en la guerra de distintas maneras. Una de ellas fue mediante la organización **NILI**, fundada en 1915. Esta consistió en una red de espionaje judío que enviaba información a los británicos sobre las condiciones geográficas del

territorio y los movimientos del ejército otomano. El trabajo realizado por NILI fue de gran relevancia para el avance británico en Medio Oriente durante la guerra. Sin embargo, al ser descubiertos por los otomanos, la organización fue desmantelada y sus miembros asesinados.

Durante la Primera Guerra Mundial, también, existió una Legión Judía con Iosef Trumpeldor y Zeev Jabotinsky como referentes, cuya intención era combatir dentro del ejército británico para vencer al Imperio otomano en Eretz Israel y liberar la tierra. El propósito de los líderes iba más allá de la victoria británica en el conflicto: entendían que estaban dando los primeros pasos hacia el involucramiento del ishuv de manera activa en la lucha por la causa sionista. Consideraban que era necesario formar a los jóvenes en el combate y crear una oficialidad que se convertiría en la base de un futuro ejército judío.



*Miembros de NILI*

Inicialmente, los británicos fueron reticentes a la participación judía en su ejército como combatientes, pero permitieron que se formaran unidades de apoyo externas, como lo fue la brigada de transporte “*Gdud nahaguei hapradot*” (Brigada de los muleteros). Compuesta por alrededor de 700 miembros, sirvieron en la campaña de Gallipoli, que terminó con el fracaso de los aliados y la disolución de la unidad.

Más avanzada la guerra los británicos aceptaron la creación de batallones judíos. Así, en agosto de 1917, se formó el 38.º Batallón de Fusileros Reales, compuesto por antiguos miembros de la brigada “*Gdud nahaguei hapradot*” y por voluntarios judíos británicos y rusos. En 1918, se formaron el 39.º Batallón, integrado por judíos de Estados Unidos, Canadá y Eretz Israel, y el 40.º Batallón, formado por combatientes judíos de Eretz Israel. Estos batallones conformaron la Legión Judía que combatió en Medio Oriente contra el Imperio otomano. Si bien al finalizar la guerra la Legión Judía fue desarticulada, la experiencia acumulada sirvió para tomar conciencia de la importancia de la autodefensa del ishuv.



### La organización NILI

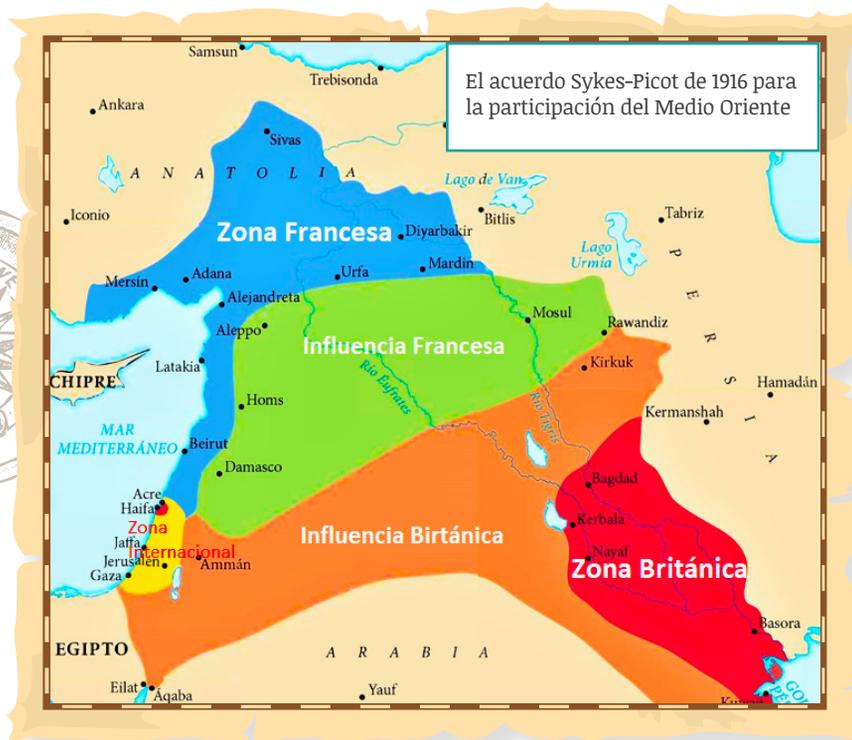
*“Netzaj Israel lo ishaker”, que se traduce como “el Eterno de Israel no mentirá”, fue una organización creada en 1915 en Zijrón Yaacov por un grupo de judíos que, obligados a alistarse en el ejército otomano, fueron humillados y maltratados por este. En consecuencia, formaron una red de espionaje a favor de Gran Bretaña, que le suministró importante información militar, política, económica y territorial para sus operaciones en la región de Medio Oriente durante la Primera Guerra Mundial.*

*Sus fundadores fueron un grupo denominado guidonim, judíos de Eretz Israel que apoyaron a los británicos en la guerra. Entre ellos se encontraban Aarón Ahronson, Sara Ahronson, Avshalom Feinberg, Iosef Lishansky y Neemán Belkind. Estos consiguieron infiltrarse en el ejército otomano y proveer información continua al cuartel general de inteligencia británico en El Cairo. Su actividad fue de gran relevancia para este frente de batalla.*

*Sin embargo, al poco tiempo, la organización fue descubierta por los otomanos, por lo que fue disuelta, y sus miembros capturados y asesinados.*

## EL ACUERDO DE SYKES-PICOT Y LA DECLARACIÓN BALFOUR

Habiendo transcurrido dos años de la guerra, el 16 de mayo de 1916, Francia y Gran Bretaña realizaron el Acuerdo de Sykes-Picot. Su denominación se debe a los funcionarios Mark Sykes y François Georges-Picot, que firmaron el tratado en representación del Ministerio de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña y Francia, respectivamente. El acuerdo tenía como objetivo determinar las áreas de control de las potencias de la Triple Entente sobre los territorios del Imperio otomano, en caso de obtener una victoria en la guerra. También, asignaba una zona para Rusia, que aún estaba en guerra como aliada de Francia y Gran Bretaña, y designaba el norte de Palestina como un área bajo control internacional, tal como se puede ver en el mapa.



El acuerdo permaneció en secreto hasta la Revolución rusa de 1917, cuando los bolcheviques, tras tomar el poder, lo publicaron como una forma de denunciar el imperialismo de las potencias y la guerra. La salida de Rusia, entre otros factores, condujo a que el tratado no se cumpliera por completo. Sin embargo, funcionó como base para la subdivisión del territorio en el período de posguerra. A su vez, es importante para comprender algunos de los sucesos posteriores relevantes para el devenir del movimiento sionista, que se explican a partir de la expectativa de Gran Bretaña de mantener el control sobre Palestina.

Por otra parte, durante la guerra, **Jaim Weitzman** (1874-1952) comenzó a entablar una fluida relación con distintos funcionarios del gobierno de Gran Bretaña. Weitzman, uno de los líderes sionistas más importantes y químico de profesión, estaba enseñando e investigando en la Universidad de Manchester cuando fue convocado por el ejército británico para solucionar el problema de la falta de acetona, un insumo necesario para la fabricación de pólvora y, por lo tanto, de gran importancia para la guerra. Weitzman fue nombrado director de los laboratorios de la Marina Real de Gran Bretaña.

De esta forma, Weitzman aprovechó la oportunidad para vincularse con importantes miembros del gobierno y del ejército británico, como el primer ministro David Lloyd George, Arthur James Balfour (secretario de Asuntos Exteriores), Winston Churchill (primer lord del Almirantazgo) y el diplomático Mark Sykes, con el fin de informarles sobre las aspiraciones sionistas. Su idea era lograr una manifestación pública y formal de apoyo al movimiento sionista de parte del gobierno británico,

entendiendo que eso acercaría el cumplimiento del objetivo del Estado judío. Para alcanzar dicho fin, Weitzman fundó el *British Palestine Committee*.

### **JAIM WEITZMAN**

*Nació en 1874 en el territorio de Bielorrusia que, en ese entonces, formaba parte del Imperio ruso. Estudió química en Alemania y Suiza, y emigró a Gran Bretaña para dedicarse a la enseñanza universitaria en la ciudad de Manchester. En paralelo a su carrera científica, Weitzman se convirtió en uno de los más importantes dirigentes del movimiento sionista desde comienzos del siglo XX, siendo uno de los herederos del liderazgo de Herzl tras su muerte.*

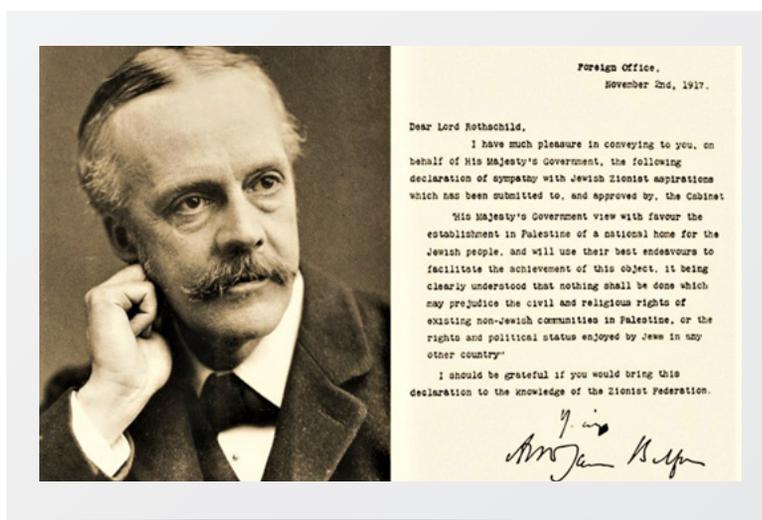
*Weitzman fue siempre leal y afín a Gran Bretaña. Consideraba que los contactos políticos eran fundamentales para lograr la aceptación internacional necesaria para alcanzar el objetivo sionista. Sus vínculos con las autoridades británicas fueron decisivos para obtener la Declaración Balfour en 1917. En ese mismo año, se convirtió en el presidente de la Federación Sionista Británica y, en 1920, asumió el liderazgo de la Organización Sionista Mundial.*



*Al estallar la Segunda Guerra Mundial, Weitzman continuó colaborando con los británicos y presionó para lograr la apertura de la inmigración judía a Palestina sin restricciones. Después de la guerra, siempre mantuvo la opinión de que era crucial conservar la relación con Gran Bretaña, por lo que se opuso a aquellos sectores del movimiento sionista que llamaban a confrontarla.*

*Una vez creado el Estado de Israel en 1948, se convirtió en su primer presidente, cargo que ejerció hasta su fallecimiento en 1952. Su aporte fue fundamental para conseguir que el Estado judío tenga reconocimiento por parte del gobierno de los Estados Unidos. Además, fundó el Instituto de Investigación Sieff que, posteriormente, fue renombrado en su honor como Instituto Weizmann de Ciencias, desempeñando un papel crucial en la creación de diversas universidades e institutos de investigación científica en Israel.*

En este contexto, fue emitida la **Declaración Balfour**, la cual constituyó el primer reconocimiento oficial de las aspiraciones sionistas por parte de una potencia mundial como Gran Bretaña. Ocurrió el 2 de noviembre de 1917, todavía con la guerra en curso, pero ya con un avance militar importante del ejército británico sobre el Imperio otomano. La Declaración consistió en una carta pública escrita por Arthur James Balfour en nombre del gobierno británico dirigida al lord Lionel Walter Rotschild, presidente honorario de la Federación Sionista de Gran Bretaña.



*Foreign Office, 2 de noviembre de 1917*

*Estimado Lord Rothschild:*

*Tengo el placer de dirigirle, en nombre del Gobierno de Su Majestad, la siguiente declaración de simpatía hacia las aspiraciones de los judíos sionistas, que ha sido sometida al Gabinete y aprobada por él.*

*El Gobierno de Su Majestad contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y hará uso de sus mejores esfuerzos para facilitar la realización de este objetivo, quedando bien entendido que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina ni los derechos y el estatuto político de que gocen los judíos en cualquier otro país.*

*Le quedaré agradecido si pudiera poner esta declaración en conocimiento de la Federación Sionista.*

*Sinceramente suyo,  
Arthur James Balfour*

¡Para pensar!



¿Por qué la Declaración Balfour estuvo dirigida a Lord Rotschild?

¿Qué motivaciones impulsaron a Gran Bretaña a emitir la Declaración?

¿Qué impacto pudo haber causado en el movimiento sionista?

¿Cuál de las corrientes del sionismo pudo haber considerado la Declaración Balfour como un importante logro? ¿Por qué?

## CONSECUENCIAS Y REACCIONES A LA DECLARACIÓN BALFOUR

Tratándose del primer reconocimiento diplomático de la causa sionista, la Declaración Balfour proporcionó al movimiento un fundamento legal basado en el derecho internacional. Por lo tanto, fue interpretado como un importante impulso y fue recibido con mucho optimismo por una parte de la dirigencia sionista, que la consideró un gran avance:

*“Se acortó el camino que supusimos sería largo y difícil, lleno de sufrimiento y adversidades sin fin, se acortó y enderezó como por un milagro. Estamos en el umbral de su concreción. La materialización del sionismo -y su realización completa- está en nuestras manos. Esta es nuestra obligación y responsabilidad actual. Debemos hacer que el pueblo retorne al país después que nos fue devuelto nuestro derecho al mismo. La historia no espera. Estados Unidos no judía esperó mil ochocientos años la llegada de los judíos. Eretz Israel, la tierra prometida del pueblo judío, no puede esperar ni siquiera dieciocho años sin judíos. En los próximos veinte años debemos crear una mayoría judía en Eretz Israel. Esta es la síntesis de la nueva situación histórica”.*

*Declaraciones de Ben Gurión en Estados Unidos en noviembre del año 1917, extraído de: “Haraión hatzioní vehakamat Medinat Israel”, pág. 172-173 (Sionismo en documentos).*

Sin embargo, otros sectores del movimiento sionista fueron más cautos, dado que la Declaración contenía muchos puntos intencionalmente ambiguos. En el lenguaje diplomático, el uso de los términos nunca es casual y el uso de las palabras siempre es cuidadosa en relación al mensaje que se pretende transmitir.

Por un lado, muchos se preguntaban qué significado tenía la expresión “simpatía hacia las aspiraciones de los judíos sionistas”. ¿Era posible pensarlo como una manifestación contundente de apoyo por parte de Gran Bretaña? Por otro lado, cuando se hablaba de “Palestina” tampoco parecía existir una definición clara sobre el alcance de dicho territorio y cuáles serían sus fronteras. A su vez, a lo largo de la Declaración no se incluyó la palabra “Estado”. En su lugar, aparecía la expresión “hogar nacional para el pueblo judío”. ¿Qué quería decir “hogar nacional”? ¿Por qué no aparecía la categoría “Estado judío” si, en definitiva, era eso lo que proponían construir los judíos sionistas?

La vaguedad de la Declaración Balfour y sus indefiniciones fueron interpretadas por algunos sionistas como señales de desconfianza hacia Gran Bretaña, motivo por el cual sus reacciones fueron más moderadas. Al mismo tiempo, la población árabe sostenía que los británicos les habían prometido a ellos también la misma tierra, mediante una carta enviada por *Sir Henry MacMahon en 1915 al príncipe Hussein de La Meca*. En esa carta, con el objetivo de contar con la colaboración árabe para vencer a los otomanos, se habrían comprometido a instalar un reino árabe independiente que incluía la tierra de Palestina. Por ende, cuando se publicó la Declaración Balfour fue, inmediatamente, rechazada por la población árabe, que desencadenó revueltas y una escalada de violencia en los años siguientes.

El contexto de la Primera Guerra Mundial tuvo un impacto directo en el ishuv y en el movimiento sionista, generando importantes discusiones y cambios que serán trascendentales para comprender su devenir en las décadas siguientes. Después de la guerra, los tratados posteriores y la Sociedad de las Naciones determinaron, en parte, según lo delimitado en el Acuerdo Sykes-Picot, que Gran Bretaña se hiciera con el control de Palestina a partir de 1922, mientras que Francia gobernaría sobre Siria y Líbano. Esto marcó el inicio del Mandato Británico de Palestina, que perduró hasta la creación del Estado de Israel en 1948.



## EL FIN DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y EL MANDATO BRITÁNICO

Tras la capitulación otomana en octubre de 1918, Eretz Israel fue declarada como “Administración de Territorio conquistado al enemigo”, bajo la responsabilidad de las fuerzas militares inglesas, que se mantuvieron en el cargo hasta junio de 1920. Las nuevas autoridades se abstuvieron de implementar transformaciones significativas en la administración del territorio, ya que su objetivo era asegurar el *status quo* y el equilibrio entre los habitantes árabes y judíos de la región.

Sin embargo, además del proyecto sionista de concretar el “hogar nacional judío”, el fin de la Gran Guerra también impulsó las aspiraciones nacionalistas árabes y la realización de una “Gran Siria”, que incluía a Eretz Israel dentro de este gran Estado árabe. La mayoría de los dirigentes árabes apoyaba este plan, que se oponía no solo a los británicos y los sionistas, sino también a una minoría que sostenía la consigna de “*Palestina para los palestinos*”.

Mientras que entre fines de 1919 y principios de 1920 se debatían en Europa los términos del reparto territorial de los Imperios derrotados, en Eretz Israel se sucedieron acciones violentas por parte de la población árabe hacia los judíos. En primer lugar, hubo ataques en la zona norte de Galilea, donde se encontraban algunos kibutzim en una zona aún en disputa entre el gobierno británico y el francés. Los judíos sufrieron saqueos por parte de grupos de beduinos armados y, frente a la desprotección de las autoridades, la mayoría de los colonos escapó. Sin embargo, Iosef Trumpeldor, al mando de unos pocos judíos, resistió heroicamente en Tel Jai, hasta su propia muerte y la inevitable evacuación del asentamiento.

En abril de 1920, en el contexto de la firma del Tratado de San Remo y en el marco de la festividad de Nabi Musa, se desató en la Ciudad Vieja de Ierushalaim un violento pogrom por parte de los árabes, que asesinaron, saquearon e hirieron a cientos de judíos. Ante la inacción de las autoridades británicas y la persecución hacia aquellos que pretendían defenderse, las autoridades judías tomaron conciencia de la urgente necesidad de asegurar la protección del ishuv, mediante una fuerza judía que fuera independiente y de carácter clandestino.

## **IOSEF TRUMPELDOR Y LA DEFENSA DE TEL JAI**

*Iosef Trumpeldor nació en 1880 en Rusia. En 1905, participó como voluntario en la guerra ruso-japonesa; por lo que, por su destacada participación, se convirtió en el único oficial judío del ejército ruso. En 1912, hizo aliá y se asentó en la kvutzá de Degania. Durante la Primera Guerra Mundial, fue deportado a Egipto donde, junto a Zeev Jabotinsky, creó una Legión Judía al servicio del mando del gobierno británico, que combatió en la batalla de Gallipoli.*

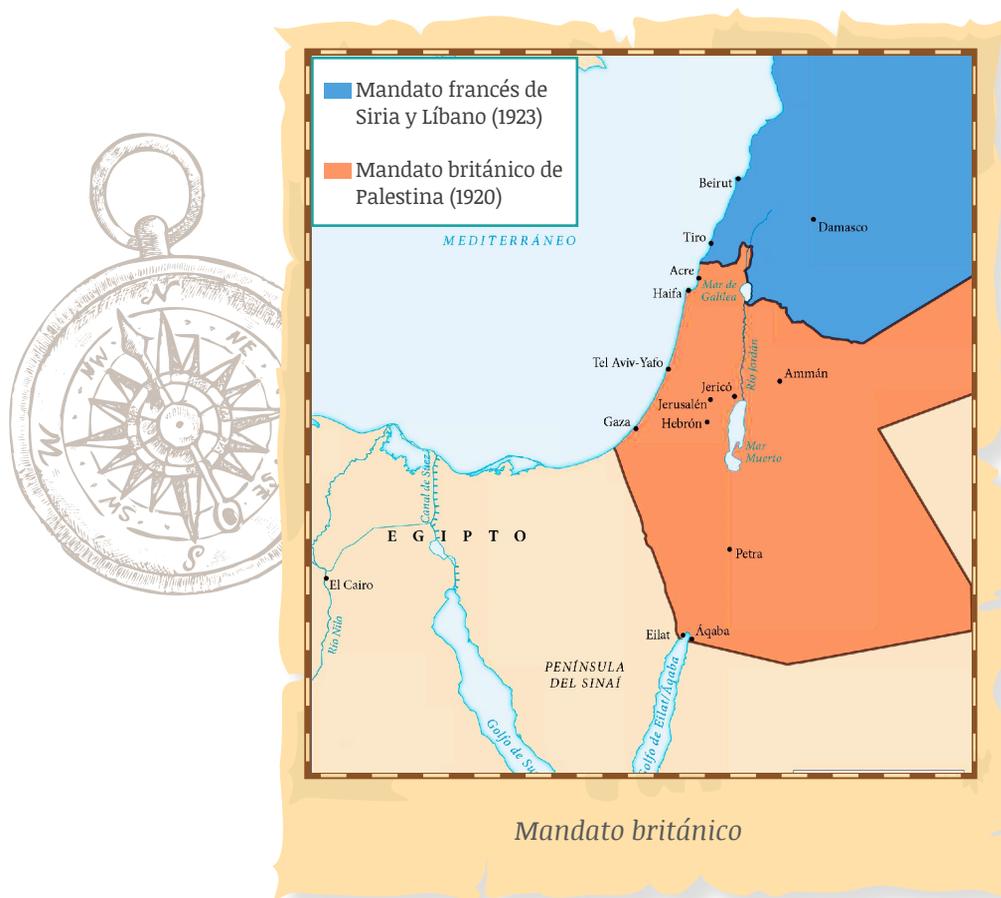
*Una vez finalizado el conflicto, regresó a Rusia para unirse al movimiento Hejalutz y organizar una nueva aliá de jóvenes rusos, de la cual formó parte en 1919. Dada su experiencia militar y organizativa, se convirtió en uno de los referentes del movimiento, promoviendo la lucha activa del ishuv por el proyecto sionista.*



*En ese momento, comenzaron las ofensivas hacia los colonos judíos en el norte del país, una zona en disputa entre Francia y Gran Bretaña. La defensa judía fue organizada por Trumpeldor. En marzo de 1920, el asentamiento de Tel Jai fue atacado por grupos de beduinos que resistían heroicamente. Si bien Trumpeldor y los últimos siete combatientes murieron durante la batalla, lograron detener el avance árabe y mantener el territorio bajo dominio británico. La figura de Trumpeldor perduró como héroe nacional y se convirtió en una inspiración para distintos movimientos dentro del sionismo.*

En la Conferencia de San Remo, se ratificaron las decisiones adoptadas en el Tratado de Versalles con respecto a las posesiones en Medio Oriente del Imperio otomano. De acuerdo al artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones, que establecía que los territorios habitados por pueblos “aún no capacitados para gobernarse por sí mismos” debían ser confiados al *tutelage* de “las naciones más adelantadas”, estas naciones ejercerían dicho *tutelage* “en calidad de *mandatarias* y en nombre de la Sociedad” (de las Naciones), con el objetivo de garantizar “el bienestar y desenvolvimiento de estos pueblos”. De este modo, el 25 de abril de 1920, se le adjudicó a Gran Bretaña el Mandato sobre Palestina e Irak, mientras que Siria quedó bajo la administración francesa.

El Mandato de Palestina debía cumplir, además, con el objetivo de poner en práctica la Declaración Balfour de 1917, que formulaba el principio de “crear un hogar judío en Palestina”. Esto fue explicitado en la ratificación realizada por el Consejo de la Sociedad de las Naciones en julio de 1922, aunque recién entraría en vigencia al año siguiente.



## MEMORÁNDUM DEL MANDATO DE PALESTINA Y TRANSJORDANIA

“Considerando que las principales potencias aliadas acordaron llevar a la práctica las resoluciones del artículo 22 del Pacto de la Sociedad de las Naciones, depositan en manos de la potencia mandataria elegida el gobierno sobre el territorio de Palestina, ex posesión del Imperio otomano, con los límites que ellas fijarán;

Considerando que las potencias aliadas acordaron que el gobierno mandatario será responsable de la puesta en práctica de la Declaración formulada el 2 de noviembre de 1917 por el gobierno de

Su Majestad británica y adoptada por las mencionadas potencias a favor del establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, con la condición expresa de no perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías o los derechos y el status jurídico del que gozan los judíos en cualquier otro estado;

Considerando que con ella se reconoce la conexión histórica del pueblo judío con Palestina y los argumentos que obligan a su cumplimiento, es decir, la reconstrucción del hogar nacional en esta tierra;

Considerando que las principales potencias aliadas eligieron al gobierno de Su Majestad británica como potencia mandataria sobre Palestina;

Considerando que el Mandato sobre Palestina será formulado en las condiciones que se expondrán a consideración y resolución de la asamblea;

Considerando que el gobierno de Su Majestad británica acepta el Mandato sobre Palestina y se compromete a concretarlo en concordancia con las disposiciones que se fijaran a continuación:

Artículo 1: El poder mandatario tendrá plena autoridad de legislar y gobernar en la medida en que su autoridad se ve limitada por las condiciones de este Mandato.

Artículo 2: El poder mandatario será responsable de colocar al país en condiciones políticas, administrativas y económicas tales que aseguren el establecimiento del Hogar Nacional Judío, tal como se declara en el preámbulo, el desarrollo de instituciones autónomas y la preservación de los derechos civiles y religiosos de los habitantes de Palestina sin distinción de pueblo y religión.

Artículo 3: El poder mandatario debe alentar el establecimiento de un gobierno local autónomo en la medida en que las circunstancias lo consientan.

Artículo 4: Una Agencia Judía apropiada será reconocida como institución pública y tendrá por objeto asesorar y cooperar con la "Administración de Palestina" en todos los asuntos que correspondan al establecimiento del hogar nacional judío, a los intereses de la población judía de Palestina y al desarrollo del país.

La Organización Sionista, en tanto y en cuanto su organización sea apropiada para el poder

mandatario se reconocerá como agencia de este tipo. Ella deberá tomar las medidas con el asesoramiento del gobierno de Su Majestad británica, que aseguren la colaboración de todos los judíos que apoyan la creación de un Hogar Nacional Judío.

Artículo 5: El poder mandatario será responsable de que ninguna porción del territorio de Palestina será entregada a perpetuidad o arrendamiento a ningún gobierno extranjero.

Artículo 6: La “Administración de Palestina”, procurando que no se perjudiquen los derechos y posición de otros sectores de la población, facilitará la inmigración judía en condiciones apropiadas y fomentará, en colaboración con la citada Agencia (artículo 4) una importante colonización judía en el país incluso en tierras estatales y territorios inhóspitos.

[...] Artículo 22: El inglés, el árabe y el hebreo serán considerados idiomas oficiales del país.

[...] Artículo 25: En los territorios ubicados entre el río Jordán y la frontera oriental de Palestina tal como se estableciera, el poder mandatario tendrá derecho, con el consentimiento de la Sociedad de las Naciones, a posponer o retirar la aplicación de este Mandato cuando lo considere inaplicable.

[...] Artículo 27: El acuerdo de la Sociedad de las Naciones se exige para todo cambio en las condiciones del Mandato.”

“Ha Raaión Hatzioní Vehakaamat Medinat Israel”

Si bien el Mandato británico fue bien recibido en un comienzo por los judíos del ishuv, la sustitución del gobierno militar por uno civil no transformó sustancialmente la situación ni ofreció soluciones a los conflictos que se desarrollaban entre la población. El alto comisionado británico en Eretz Israel, *Herbert Samuel*, tenía la difícil tarea de garantizar la gobernabilidad británica de la región y, al mismo tiempo, conciliar y apaciguar las aspiraciones nacionales de árabes y judíos sobre el territorio para alcanzar la cooperación entre ambos. La administración británica se centró en el desarrollo de la infraestructura para posibilitar el crecimiento económico y, a la vez, tomó algunas medidas que, inicialmente beneficiaron a los judíos: declaró el hebreo como uno de los tres idiomas oficiales, reconoció oficialmente a las instituciones judías del ishuv y permitió la inmigración judía. Sin embargo, el creciente clima de inestabilidad de la región y la presión del nacionalismo árabe postergaron la concreción del “hogar nacional” para los judíos.

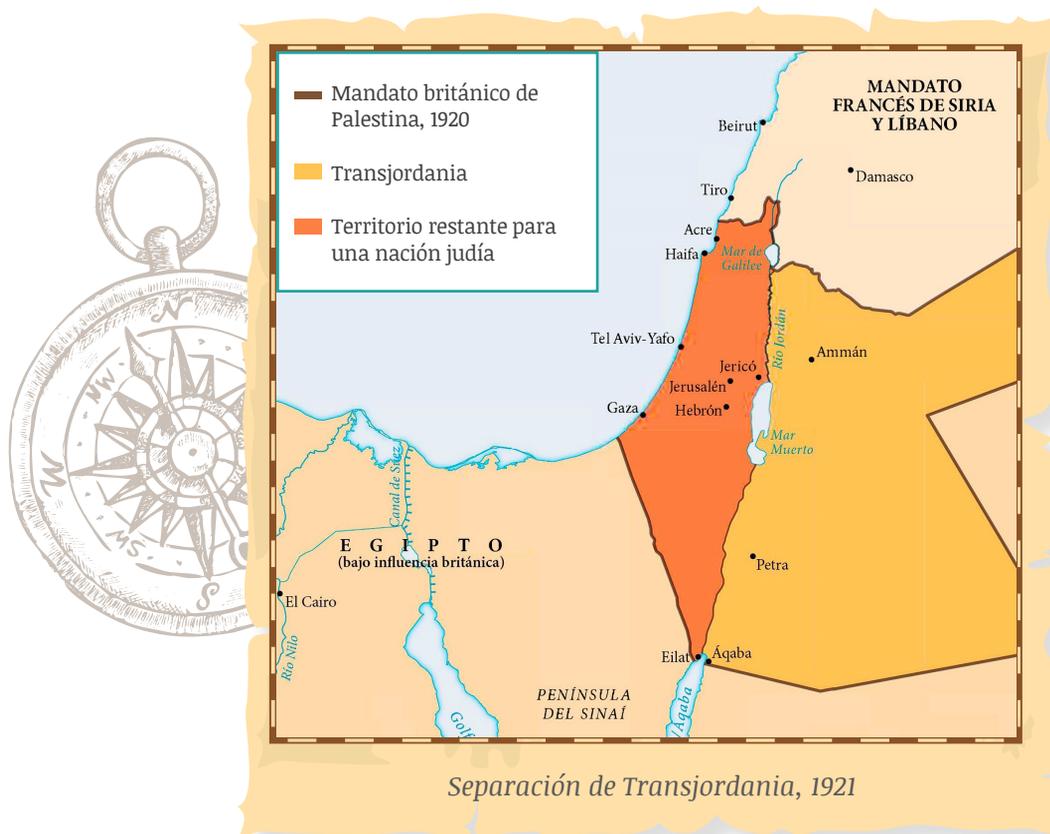
Las potencias europeas debieron enfrentar una serie de conflictos en Medio Oriente, a raíz de los movimientos nacionalistas, que buscaban independizarse del “tutelaje” británico y francés. En Egipto, tras las protestas, se suprimió el Protectorado y se proclamó una monarquía independiente; sin embargo, los británicos se reservaban el derecho a intervenir si consideraban que sus intereses eran amenazados. En Irak, después de una violenta revuelta, se creó un gobierno provisional dirigido por un consejo de ministros árabes, bajo la supervisión del Alto Comisionado británico. En Siria, por otro lado, se desató una rebelión armada contra la administración francesa debido a la expulsión del rey.

Ante la creciente conflictividad en la región, Winston Churchill, secretario de Colonias, creó un departamento especial para tratar los asuntos de Medio Oriente. Además, en 1921, realizó una gira y convocó a todos los líderes militares y civiles ingleses de la región a la Conferencia de El Cairo. El objetivo de esta reunión era neutralizar los focos de la oposición árabe y reducir los gastos militares derivados de la represión de los movimientos nacionalistas. Como resultado de la Conferencia, el gobierno inglés cedió parcialmente a las exigencias de los grupos árabes: se creó el Protectorado de Transjordania, en el territorio al este del río Jordán, administrado por Abdullah bin Hussein, quien gobernaría incluso después de la independencia de Jordania, en 1946. Además, se formó un nuevo reino en Irak, gobernado por Faisal (hermano de Hussein y antiguo autoproclamado rey de Siria), que continuaría recibiendo dirección y apoyo financiero inglés.

Finalmente, Gran Bretaña conservó el dominio de los territorios al oeste del río Jordán. Posteriormente, Churchill visitó Eretz Israel, donde se reunió tanto con los líderes árabes como con los judíos. Mientras que los primeros expresaron su oposición a los principios de la Declaración Balfour, a la inmigración judía y a la separación de Palestina de los países árabes, las autoridades judías enfatizaron en la necesidad de respetar las fronteras históricas de Eretz Israel, que supondría el desarrollo económico del país y beneficiaría tanto a judíos como a árabes.



*Winston Churchill*



*Separación de Transjordania, 1921*

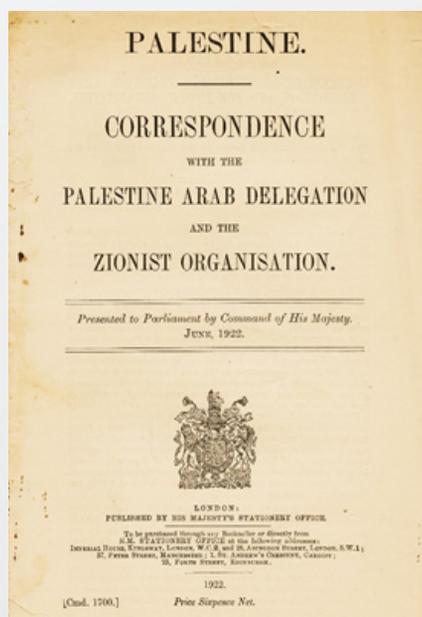
## LA POLÍTICA BRITÁNICA EN EL MANDATO: LOS LIBROS BLANCOS

Pocos meses después de la visita de Churchill, se desató una ola de asesinatos y ataques por parte de grupos árabes en Iafa y otros puntos del país, dirigidos hacia distintos blancos judíos: partidos obreros que se manifestaban por el 1 de mayo, inmigrantes, intelectuales y colonos. Ante esta situación, el Alto Comisionado designó una comisión para investigar los hechos. Esta concluyó que la raíz del descontento árabe se debía a la inmigración judía, no solo porque se temía que los obreros judíos reemplazaran a los árabes, sino también porque el arribo indiscriminado de judíos era visto como un instrumento central de la política sionista para crear un “hogar nacional” con predominio de población judía. Además, debido a la inacción de las fuerzas de seguridad locales para contener los ataques, la comisión entregó a los colonos cajas con armas para su uso exclusivo en caso de emergencia y eliminó el reclutamiento de locales, reemplazándolo por una gendarmería formada por soldados ingleses.

El diagnóstico realizado por la comisión, sumado a la presión de los nacionalistas árabes sobre el gobierno inglés, llevó al Alto Mando a nombrar a Hadj Amin Husseini, un nacionalista responsable de los ataques a judíos entre 1920 y 1921, primero como Muftí de Jerusalem y luego como presidente del Supremo Consejo Musulmán. Sin embargo, el principal resultado de las presiones árabes fue

la publicación del Libro Blanco el 22 de junio de 1922. En este documento, el Ministerio de Colonias a cargo de Churchill, declaraba que su objetivo era conciliar las posiciones de árabes y judíos con respecto a Palestina. Aseguraba que, aunque sostenía lo planteado en la Declaración Balfour de establecer un “hogar nacional judío”, esto solo implicaría favorecer el desarrollo de la comunidad judía, sin que significara un perjuicio económico o legal para la población árabe. Con respecto a la inmigración judía, se establecía un límite basado en parámetros, como la posibilidad de absorción de mano de obra, el capital o los antecedentes políticos de los solicitantes. Por otra parte, se planteaba que la creación de un autogobierno en Palestina no sería posible en el corto plazo, dado que aún no estaban dadas las condiciones para ello. A partir de este momento, quedó claro, para el movimiento sionista, que el gobierno inglés no implementaría ninguna acción que permitiera concretar lo estipulado en la Declaración Balfour.

El Libro Blanco de 1922 fue el primero de este tipo de documentos que, en la práctica, implicó una seria restricción a la inmigración judía a Eretz Israel. Los siguientes Libros Blancos, publicados en 1930 y 1939 respectivamente, coincidieron no solo con ataques árabes en Palestina, sino también con contextos de afluencia masiva de judíos a la Tierra de Israel, debido a la crisis económica mundial en el primer caso, y a la persecución nazi, en el segundo.



Portada del Libro Blanco de 1922

### **LIBRO BLANCO, 1922 (FRAGMENTOS)**

*“El Secretario de Estado para las Colonias ha dado renovada consideración a la situación política existente en Palestina, con un muy fervoroso deseo de llegar a un arreglo de las cuestiones relevantes que han originado incertidumbre e intranquilidad entre algunos sectores de la población. Después de una consulta con el Alto Comisionado para Palestina, se ha elaborado la siguiente declaración. Sumariza las partes esenciales de la correspondencia ya intercambiada entre el Secretario de Estado y una delegación de la Sociedad Musulmana Cristiana de Palestina que ha estado por un tiempo en Inglaterra e informa sobre las últimas conclusiones a las que se ha llegado.*”

*La tensión que ha prevalecido de tiempo en tiempo en Palestina es principalmente debida a las aprensiones existentes entre ambos sectores, tanto de la población árabe como de la judía. Estas aprensiones, en lo que concierne a los árabes, están parcialmente basadas en apreciaciones exageradas del significado de la Declaración que favorece el establecimiento de un Hogar Nacional Judío en Palestina, hecho en nombre de Su Majestad el 2 de noviembre de 1917. Declaraciones no autorizadas han sido hechas a fin de hacer creer que el propósito en vista es el de crear una Palestina enteramente judía. Han sido usadas frases tales como que Palestina ha de convertirse en ‘tan judía como inglesa es Inglaterra’. El gobierno de Su Majestad considera tal expectativa como impracticable y no tiene tal propósito en vista. Ni tampoco ha contemplado en ningún momento, como parece temer la delegación árabe, la desaparición o la subordinación de la población, lengua o cultura árabe en Palestina. En este sentido, quiere atraer la atención sobre el hecho de que los términos de la referida declaración no contemplan que Palestina entera debería convertirse en un Hogar Nacional Judío pero que tal hogar debería ser fundado en Palestina. En relación con esto último se ha observado con satisfacción que en el encuentro del Congreso Sionista, realizado en Carlsbad en septiembre de 1921, el supremo cuerpo gobernante de esta organización, aprobó una resolución expresando como declaración oficial de los objetivos sionistas ‘la determinación del pueblo judío de vivir con el pueblo árabe en términos de unidad y mutuo respeto y junto con ellos hacer del hogar común una floreciente comunidad, la construcción de la cual pueda asegurar a cada comunidad un desarrollo nacional tranquilo’.*

*También es necesario puntualizar que la Comisión Sionista en Palestina, ahora llamada el Ejecutivo del Sionismo Palestino, no ha deseado poseer y no posee ninguna participación en la administración general del país. Tampoco la posición especial asignada a la Organización Sionista en el artículo 4 del proyecto del Mandato para Palestina implica alguna de tales funciones. Esa posición especial se refiere a las medidas a ser tomadas en Palestina que afecten a la población judía, y si bien contempla que la Organización pueda asistir al desarrollo general del país, no la habilita para participar, en ningún grado, en su gobierno.*

*Más aún, está contemplado que el status de todos los ciudadanos de Palestina ante la ley será el de ‘palestinos’, y no hubo jamás intención de que ellos, o una parte de los mismos, pudiera poseer otro status jurídico. [...]*

*Durante las dos o tres últimas generaciones, los judíos han recreado en Palestina una comunidad que cuenta ahora con 80.000 personas, de las cuales una cuarta parte son agricultores o trabajadores de la tierra. Esta comunidad tiene sus propios órganos políticos, una asamblea electa para la dirección de sus asuntos domésticos, consejos electos en las ciudades, y una*

*organización para el control de sus escuelas. Tiene un Rabino Supremo electo y un Consejo Rabínico para la dirección de sus asuntos religiosos. Sus negocios se conducen en hebreo como lengua vernácula y una prensa hebrea sirve a sus necesidades. Tiene vida intelectual propia y despliega una actividad económica considerable. Esta comunidad, entonces, con su población urbana y rural, sus organizaciones políticas, religiosas y sociales, su propio lenguaje, sus propias costumbres, su propia vida, tiene de hecho características 'nacionales'. Cuando se pregunta qué quiere significarse mediante el desarrollo de un Hogar Nacional Judío en Palestina, puede contestarse que no es la imposición de una nacionalidad judía sobre los habitantes de toda Palestina, sino el mayor desarrollo de la comunidad judía existente con la asistencia de los judíos de otras partes del mundo, de modo que pueda convertirse en un centro en el cual el pueblo judío entero pueda tomar interés y orgullo sobre las bases de su religión y raza.*

*Pero con el objeto de que esta comunidad tenga la mejor perspectiva de un desarrollo libre y pueda proveer al pueblo judío las más amplias oportunidades para demostrar su capacidad, es esencial que sepa que está en Palestina por derecho y no por tolerancia. Esa es la razón por la cual es necesario que la existencia de un Hogar Nacional Judío en Palestina sea internacionalmente garantizado y formalmente reconocido, principios que descansan sobre antiguas conexiones históricas.*

*Esta es, entonces, la interpretación que el Gobierno de Su Majestad da a la Declaración de 1917, y así comprendida, el Secretario de Estado opina que no contiene o implica nada que pueda causar alarma a la población árabe de Palestina o desilusionar a los judíos. Para el cumplimiento de esta política es necesario que la comunidad judía en Palestina aumente su número mediante la inmigración. Esta no puede ser tan grande en número como para que exceda la capacidad económica del país de absorber nuevas llegadas. Es esencial asegurarse de que los inmigrantes no se conviertan en una carga para los habitantes de Palestina y que no priven de sus empleos a ningún sector de la población actual. Hasta el momento, la inmigración ha cumplido con estos requisitos. Desde la ocupación británica, el número de inmigrantes ha oscilado en las 25.000 personas. También es necesario asegurar que las personas políticamente indeseables sean excluidas de Palestina y la Administración ya ha tomado y continuará tomando medidas en este sentido. Se considera que debería establecerse un comité especial en Palestina, integrado enteramente por miembros del nuevo Consejo Legislativo electo por el pueblo, para conferenciar con la administración sobre temas relativos a la regulación de la inmigración.*

*Cualquier diferencia de opinión surgida entre este Comité y la Administración debería ser derivada al gobierno de Su Majestad, el que le dará consideración especial. Además, bajo el artículo 81*

*del Mandato para Palestina en Consejo, toda comunidad religiosa o sector considerable de la población tendrá derecho general de apelar, a través del Alto Comisionado y la Secretaría de Estado, a la Liga de las Naciones sobre cualquier tema en el cual ellos consideren que los términos del Mandato no estén siendo cumplimentados por el gobierno de Palestina. No obstante, es la intención del Gobierno de Su Majestad promover el establecimiento de un autogobierno total en Palestina. Sin embargo, en las especiales circunstancias de ese país, opina que ello deberá llevarse a cabo en etapas graduadas y no en forma súbita... sería prudente dejar transcurrir un cierto lapso, durante el cual las instituciones del país se habrán afianzado, su crédito financiero estará basado sobre cimientos sólidos y se les habrá permitido a los funcionarios palestinos adquirir experiencia sobre métodos apropiados de gobierno...*

*El Secretario de Estado cree que una política con estos lineamientos, aparejada por el mantenimiento de la más completa libertad religiosa en Palestina y con un escrupuloso respeto por los derechos de cada comunidad hacia sus lugares sagrados, no puede sino ser bien recibida por los diversos sectores de la población, y que sobre esta base pueda crecer ese espíritu de cooperación sobre el cual dependerá en gran medida el futuro progreso y prosperidad de Tierra Santa.”*

¡Para pensar!



¿Qué diferencias se pueden identificar en la posición británica entre 1917 y 1922, con respecto a la construcción de un “hogar nacional judío”?

¿Cuáles fueron los cambios en la política internacional y regional que llevaron a Gran Bretaña a adoptar esta nueva posición?

¿Cuál es el objetivo de la política migratoria anunciada en el Libro Blanco de 1922? ¿Qué consecuencias tendrá para la constitución de un “hogar nacional judío”?

## LA TERCERA ALIÁ (1919-1921)

Los años 1918 y 1923, marcados por el final de la Primera Guerra Mundial y la inmediata posguerra, dieron un nuevo impulso a la emigración hacia Eretz Israel, debido a la inestabilidad, la crisis económica y las persecuciones que se produjeron en Europa, especialmente en el marco de la Revolución rusa y la Guerra Civil que le siguió. Por otro lado, la Declaración Balfour generó enormes expectativas sobre la posibilidad de concretar el ansiado proyecto sionista. La mayor parte de los integrantes de la Tercera Aliá eran hombres jóvenes, obreros de orientación sionista y socialista de Europa oriental. Estos jóvenes, la mayoría sin recursos, eludieron las restricciones británicas a la inmigración, así como la oposición de la Organización Sionista Mundial, que sostenía que primero debían estar dadas las condiciones para emplear a los nuevos inmigrantes.

La preparación de los nuevos olim comenzaba mucho antes de llegar a la Tierra de Israel. El **Movimiento Hejalutz** había sido fundado en 1905 en Estados Unidos, con un programa similar al de los primeros jalutzim de BILU. Con el objetivo de construir una patria judía en Israel, el movimiento educaba a los jóvenes, les enseñaba hebreo y los capacitaba en distintas labores, especialmente en las agrícolas. En los años siguientes, la organización creció y se crearon agrupaciones en distintos países de Europa central y oriental; a partir de la Revolución de 1917, en Rusia la organización tuvo un renovado impulso, con Ioseff Trumpeldor como su líder. Después de hacer aliá en 1919, Trumpeldor se volvió en un héroe en la defensa de Tel Jai. Al finalizar la Primera Guerra Mundial, Hejalutz se convirtió en el principal movimiento pionero, reconocido en 1921 por el Congreso Sionista Mundial como el organismo encargado de la inmigración y la capacitación en Eretz Israel. Para 1939, el movimiento contaba con 100.000 miembros, la mayoría de los cuales ya había hecho aliá.

Hejalutz se consideraba como la “*vanguardia de los trabajadores*” que prepararía a Eretz Israel para la llegada y asentamiento del pueblo de Israel, creando las condiciones económicas y sociales para el desarrollo de una vida nacional judía. Para el movimiento, la construcción de la patria judía se realizaría bajo los principios de justicia, libertad y ayuda mutua, donde lo social y lo nacional eran dimensiones indisociables. Para la realización de este ideal, estos jóvenes estaban dispuestos a comprometerse y realizar los trabajos y sacrificios necesarios: su autorrealización personal confluía con los intereses nacionales. Esta cosmovisión, que conjugaba el ideal socialista y el nacional judío, coincidía con la de Gordon y Ben Gurión, quienes habían inspirado la Segunda Aliá, de la cual los olim de posguerra se consideraban herederos.

## LA HAGANÁ

La heroica defensa de Tel Jai y los ataques de 1920 se convirtieron en pruebas irrefutables de que Eretz Israel necesitaba no solo del trabajo, sino también de la autodefensa judía. Los círculos obreros respondieron a esta necesidad con la creación de la **Haganá**, una organización militar popular no partidaria, que se reconocía como sucesora de la *agrupación Hashomer*. Sus objetivos eran la defensa de los kibutzim y las moshavot, lo que permitiría la construcción de una patria nacional judía, erigida sobre los principios socialistas.

Aunque era considerada ilegal por el gobierno británico, la Haganá se sometió al liderazgo de la Histadrut para garantizar la protección de los intereses judíos en Eretz Israel. Si bien durante la década de 1920 su actuación no fue destacada, esta organización adquirió un rol determinante en la década siguiente, con el agravamiento del conflicto árabe-israelí.



Escudo de la organización

La Tercera Aliá tuvo un gran impacto en la organización obrera judía en Eretz Israel. Después de la guerra, la difícil situación económica en el *ishuv* limitaba las posibilidades de empleo de los nuevos *olim*, que comenzaban a llegar desde Europa. La administración británica del Mandato se abocó a la realización de obras públicas, que permitirían el desarrollo de las comunicaciones y el transporte para conectar el territorio. En este marco, en 1920, un grupo de inmigrantes judíos creó el “**Gdud Haavodá**” o “*Batallón de Trabajo Iosef Trumpeldor*”. Los integrantes de este grupo estaban dispuestos a realizar cualquier tipo de trabajo, rentado o no, impulsados por el ideal de crear una patria nacional judía, cimentada sobre principios socialistas, donde no hubiera ni explotadores ni explotados.

Los olim de la Tercera Aliá también encontraron otras maneras de integrarse al trabajo colectivo. Muchos de ellos fueron empleados en las grandes obras de infraestructuras llevadas a cabo por los kibutzim de la Segunda Aliá, como el de Kineret, y pasaron a formar parte de ellos. Esto transformó la estructura y organización de los kibutzkim que, con el aumento de la cantidad de integrantes, crearon comisiones internas y diversificaron su producción hacia trabajos no agrícolas. Asimismo, los miembros de la Tercera Aliá introdujeron cambios en el funcionamiento de las moshavot, que habían sido creadas durante la Segunda Aliá. Los **moshavei ovdim** eran colonias agrícolas de trabajadores, cuya unidad básica era la familia: cada una recibía el usufructo de una parcela de tierra (cuya propietaria es el KKL), donde construía su casa y cultivaba con su propia mano de obra (sin emplear obreros). Si bien cada familia podía decidir sobre la forma de trabajar, debía adaptarse a las exigencias nacionales y comercializar sus productos a través de la cooperativa central del moshav, la cual además le proveía de equipos y tecnología para la producción. El moshav se dirigía a través de una asamblea general de miembros que, basados en el principio de la ayuda mutua, procuraba el beneficio de todos los miembros de la comunidad. *Los primeros moshavei ovdim fueron Nahalal y Kfar Yejezekel*, pero luego se crearon muchos más, donde se radicaron numerosos olim.

Otro de los grandes logros de la Tercera Aliá fue la creación, en 1920, de la “Confederación General de los Trabajadores de Eretz Israel”, o **Histadrut**. Esta organización logró reunir a todos los partidos obreros existentes en el ishuv, y encauzar sus acciones en un marco común. Sus tareas abarcaban aspectos políticos, económicos, culturales y sociales que afectaban al sector obrero: la Histadrut se ocupó de desarrollar distintas ramas de la economía, educar y difundir el hebreo entre los trabajadores, crear instituciones de ayuda mutua, procurar la llegada de nuevos olim, así como luego facilitar su absorción y asentamiento. La Histadrut desarrolló sus tareas tanto en la ciudad como en el campo, ya sea fomentando la colonización agrícola, construyendo viviendas para los trabajadores y organizando cooperativas para la producción y distribución de bienes y servicios.



*Cartel de la Histadrut: construcción, agricultura y defensa*

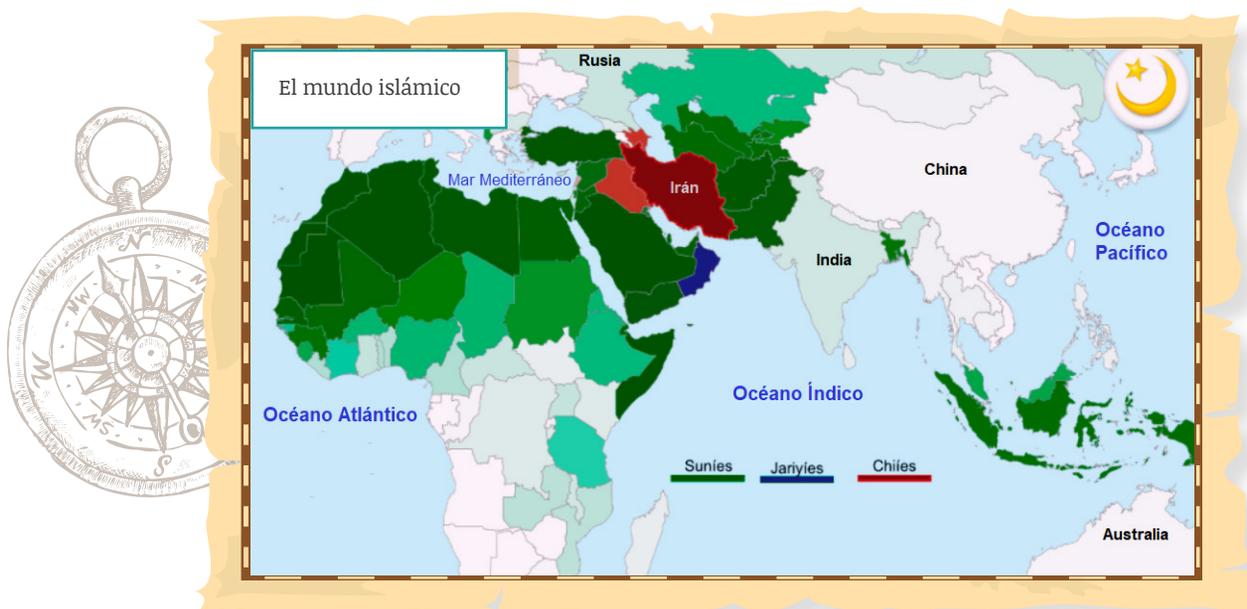
## 6

## EL SURGIMIENTO DEL NACIONALISMO PALESTINO



La definición de los términos “musulmán”, “árabe” y “palestino” puede ser objeto de confusión, ya que en ocasiones estas categorías se utilizan como sinónimos o de manera intercambiable, cuando su significado es diferente en cada caso. Por un lado, los musulmanes son personas creyentes y practicantes del islam, una religión monoteísta surgida en la Península Arábiga en el siglo VII, basada en la prédica del profeta Mahoma y en el Corán como su libro sagrado. Por el otro lado, los árabes son un grupo étnico, cultural y lingüístico que, a pesar de las dificultades para delimitarlo, podría ser definido a partir del uso del árabe como lengua materna. También, originarios de la Península Arábiga, la influencia de los árabes se expandió con el islam a partir del siglo VII hacia el Medio Oriente y el norte de África, entre otras regiones.

Si bien en los países árabes el islam es la religión predominante, una porción de los habitantes en estas regiones profesa otras religiones, como el cristianismo o el judaísmo. A su vez, es importante saber que una gran parte de la población musulmana a nivel global no es árabe ni vive en el denominado mundo árabe (Indonesia, Turquía e Irán son ejemplos de países no árabes de mayoría musulmana).



En cuanto a “**Palestina**”, desde el punto de vista etimológico, la palabra proviene de “P’lishtim” o filisteos, pueblo asentado en la zona de Canaán en los siglos XIII y XII a.C. La región recibió el nombre de Palestina por primera vez cuando, tras el levantamiento liderado por Bar Kojba en el siglo II d.C., el emperador romano Adriano estableció esta nueva denominación para el territorio de Judea (de manera similar, Jerusalem fue renombrada como Aelia Capitolina), con el objetivo de desvincular al pueblo judío de dicha tierra.

En este sentido, el término “**palestino**” puede referirse a una persona oriunda o habitante del territorio de Palestina. Asimismo, a partir de la llegada de las nuevas ideas y valores modernos y las transformaciones de los siglos XIX y XX, “palestino” comenzó también a ser una identidad nacional. Aunque actualmente los especialistas mantienen un relativo consenso en torno a la existencia del nacionalismo palestino, existe un debate historiográfico sobre el momento de su surgimiento y, vinculado a ello, al rol que desempeñó el sionismo en dicho proceso.

El debate surgió debido a la gran complejidad del proceso, siendo difícil delimitar con claridad en qué momento exacto se originó el nacionalismo palestino. Una de las razones de esta complejidad es que la identidad palestina coexiste con identidades más amplias, como la *ummah*, la comunidad religiosa basada en la fe musulmana, y con otras más acotadas, como la *jamula*, el clan tradicional, cada uno con su propia dirigencia, territorio, normas e intereses particulares, y que, en muchos casos, constituye la identidad principal que se impone sobre lo religioso.

La construcción de una identidad nacional es siempre un fenómeno gradual; no ocurre de un momento para otro, sino que es asumida de manera paulatina por la población en cuestión. Las distintas posturas en este debate están relacionadas con las fuentes en las que los investigadores basan sus interpretaciones y con la jerarquización de los factores que actuaron en el proceso. Sin embargo, en general, coinciden en que no es posible afirmar la existencia de un nacionalismo palestino anterior a las últimas décadas del siglo XIX, a pesar de que los discursos nacionalistas suelen remontarse a tiempos inmemoriales, donde supuestamente se hunden sus orígenes.



*El liderazgo árabe durante el Mandato británico*

Un grupo de autores sostiene que es posible encontrar una identidad nacional palestina hacia fines del siglo XIX, durante la etapa de dominación otomana. Esta interpretación considera que la conformación de esta identidad no fue una reacción al surgimiento del sionismo y al desarrollo de las aliot, sino que se trató de un proceso que se dio medianamente en paralelo al nacionalismo judío.

Por su parte, otros especialistas consideran que el nacionalismo palestino emergió en la etapa de entreguerras, durante el Mandato británico. Estas interpretaciones suelen conceder un mayor grado de relevancia al avance de las oleadas migratorias y los asentamientos judíos. Desde este punto de vista, el surgimiento del nacionalismo palestino es posterior al sionismo y, en cierta medida, una respuesta a este. No obstante, esto no resta legitimidad o validez al nacionalismo palestino, ya que en definitiva todas las identidades, incluidos los nacionalismos, se construyen en oposición a un “otro”.

Independientemente de la interpretación que resulte más convincente, para entender los distintos factores que intervinieron en la conformación del nacionalismo palestino, es importante realizar un recorrido histórico por los acontecimientos determinantes en el desarrollo de este proceso.

Entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, algunos autores identifican en las fuentes históricas elementos y dinámicas que podrían catalogarse como “protonacionalistas”. En tiempos de la segunda alía, con Palestina todavía bajo control del Imperio otomano, el campesinado árabe comenzó a manifestar cierto malestar debido a lo que consideraban un avance sobre la tenencia de la tierra y los puestos laborales, ya que los olim de esta oleada, identificados mayormente con el sionismo socialista, enarbolaron y pusieron en práctica el ideal del “trabajo hebreo”. Esta tendencia continuó y se profundizó tras la Primera Guerra Mundial con la Tercera Aliá y la instauración del Mandato británico sobre Palestina. Además, los británicos habían asumido distintos compromisos con los habitantes árabes a cambio de su apoyo para vencer al Imperio otomano en la guerra, compromisos que fueron incumplidos. La Declaración Balfour de 1917 fue comprendida como una expresión de apoyo al movimiento sionista y una suerte de invisibilización de los árabes de Palestina, a quienes se referían como “comunidades no judías”. De esta manera, se despertó un sentimiento anticolonial de rechazo hacia Gran Bretaña, contra el cual era necesario resistir y luchar, convirtiéndose así en un potente factor de unidad.

A lo largo de la década de 1920, la conflictividad y las tensiones fueron en ascenso. Se acentuó la polarización entre las distintas poblaciones, y Gran Bretaña debió cumplir la difícil función de mantener la estabilidad y garantizar la gobernabilidad del territorio. Los árabes de Palestina organizaron protestas y levantamientos que, en ocasiones, derivaron en enfrentamientos violentos con los judíos y las fuerzas británicas. En parte, estos episodios explican las medidas restrictivas impuestas por Gran Bretaña en los Libros Blancos hacia la inmigración judía.

Asimismo, se dieron los primeros pasos hacia una organización institucional. El Mandato británico fundó el cargo de *gran muftí de Jerusalem*, título que designa al clérigo musulmán encargado de la administración de los lugares sagrados de la ciudad y de la interpretación de la *sharíá* (ley religiosa islámica). *Amin al-Husseini*, proveniente de una familia notable de terratenientes del sur de Palestina, desempeñó dicha función entre 1921 y 1937.

También, se creó el Consejo Musulmán Supremo, desde donde fueron organizados los disturbios antijudíos de **1929**. En este suceso, judíos que se encontraban en el **Kotel (muro de los lamentos) fueron agredidos** bajo la consigna de que el sionismo tenía la intención de apropiarse de los lugares santos y reconstruir el Beit Hamikdash, donde se hallaba la mezquita de al-Aqsa y el Domo de la Roca. En **Hebrón**, ciudad considerada sagrada por albergar el lugar de entierro de los grandes patriarcas y matriarcas, y donde los judíos eran una marcada minoría, la violencia escaló aún más. Los ataques provocaron la muerte de 67 judíos, así como numerosos heridos y daños materiales, en parte debido a la pasividad de las autoridades británicas, responsables de garantizar la seguridad de los habitantes. Es importante destacar que, en este episodio, hubo judíos que se salvaron gracias a la ayuda de sus vecinos árabes que les brindaron protección en sus hogares.

Los hechos de 1929 provocaron un fortalecimiento del liderazgo del muftí, que creció conforme se incrementaba el descontento de los árabes de Palestina hacia Gran Bretaña y los judíos. El muftí encabezó el Alto Comité Árabe, organismo creado en 1936, que dirigió lo que podría denominarse como el movimiento nacionalista palestino. Ese mismo año, organizó una importante insurrección conocida como la *Gran Revuelta Árabe de Palestina*, que se extendió hasta 1939. Esta comenzó con un llamado a una huelga general y a la realización de un boicot económico al *ishuv*. Además, las fuerzas árabes atacaron y destruyeron asentamientos judíos, campos y obras de infraestructura, provocando cientos de muertos e importantes daños materiales. Las demandas que movilizaban a los árabes palestinos incluían el cierre de la inmigración judía, limitaciones a las transferencias de tierras a judíos y el establecimiento de un autogobierno independiente. La defensa del *ishuv* estuvo a cargo de las organizaciones judías paramilitares.

Las hostilidades también se dirigieron contra las fuerzas británicas, que respondieron con una feroz represión. Gran Bretaña disolvió el Alto Comité Árabe y desplazó a los líderes de la comunidad árabe de Palestina, entre ellos al muftí, quien debió huir de la región. A pesar de ello, la Gran Revuelta es comprendida como un punto de inflexión en el conflicto por diversas razones. Por un lado, porque dio lugar al surgimiento de nuevos líderes, que fueron colocados en el pedestal de héroes nacionales palestinos. Por otro lado, por el involucramiento general de la población, que superó las diferencias locales y de clase social. De esta manera, se trató de un suceso de gran valor simbólico que quedó grabado en la memoria colectiva.

Por su parte, produjo un quiebre en la convivencia pacífica que existió entre los árabes y los judíos en Palestina durante muchos años. A partir de entonces, se incrementó la desconfianza mutua y se profundizó la brecha entre ambas poblaciones. Particularmente, para el movimiento sionista, este devenir también dejó una fuerte huella en la conciencia colectiva en torno a la importancia de una fuerza militar independiente capaz de garantizar la defensa del *ishuv*, ante el comportamiento dubitativo de las autoridades británicas. Por ende, se volvió necesario perfeccionar las estrategias, mejorar el equipamiento y el entrenamiento de las organizaciones paramilitares.



*El muftí Amin al-Husayni*

#### **CUARTA ALIÁ (1924 - 1929)**

Entre 1924 y 1929, se desarrolló la cuarta oleada migratoria hacia Eretz Israel, conocida como “*aliat Grabsky*”, en referencia al ministro de economía de Polonia. Uno de los principales factores de esta migración fue la limitación económica impuesta por el gobierno polaco, que causó grandes perjuicios a la población judía. Polonia, al convertirse en un Estado nuevo tras la Primera Guerra Mundial, difundió, en los años de entreguerras, un fuerte discurso nacionalista que dio lugar a una política de persecución hacia las distintas minorías, incluidos los judíos.

Asimismo, Estados Unidos, que hasta entonces había sido uno de los principales países receptores de la inmigración judía, comenzó a establecer un régimen de cuotas migratorias que limitó el ingreso de nuevos migrantes al país. Esto provocó que en la Cuarta Aliá se advirtiera un notable crecimiento en la cantidad de *olim*, en comparación con las anteriores oleadas. Se calcula que más de 60 mil judíos se movilizaron hacia Eretz Israel en estos años.

Esta aliá marcó un importante cambio en el perfil de los *olim*. Aunque la región de procedencia se mantuvo, siendo Europa oriental y, particularmente, Polonia el principal país de origen, la población migrante, que pertenecía a las clases medias o a una pequeña burguesía urbana con ideas mayormente capitalistas, se asentó predominantemente en las grandes ciudades como Haifa y Tel-Aviv. Además, aunque la crisis económica de 1926 y 1927 provocó una disminución en el flujo migratorio e, incluso, llevó a algunos a abandonar el país, los recién llegados realizaron importantes inversiones en rubros

como el comercio, la industria y la construcción, desempeñando un rol relevante en el desarrollo de las ciudades y del futuro Estado judío.

### **EL TECHNION Y LA UNIVERSIDAD HEBREA DE JERUSALEM**

En 1924, comenzaron los estudios en el Technion, el Instituto Tecnológico de Israel, la universidad más antigua del país, ubicada en la ciudad de Haifa. Desde la colocación de su piedra fundacional en 1912, surgió una polémica en torno a la lengua de enseñanza: inicialmente se estableció el alemán, pero finalmente se optó por el hebreo, por lo cual su nombre original Technikum fue reemplazado por Technion. De esta manera, el Technion se convirtió en una universidad de punta en materia tecnológica y construyó una gran reputación en diversos campos de la ciencia, destacándose por contar con cuatro ganadores del Premio Nobel de Química.

Por su parte, en 1925, se desarrolló el acto inaugural de la Universidad Hebrea de Jerusalem, cuya fundación formal se realizó en 1918 en el Monte Scopus, en el nordeste de Jerusalem. Fue la segunda universidad de Israel tras la creación del Technion, la cual tuvo al hebreo como lengua oficial desde sus comienzos. El discurso de apertura estuvo a cargo de Jaim Weitzman, mientras que la clase inaugural fue dictada por Albert Einstein. La Universidad Hebrea de Jerusalem goza de un gran prestigio internacional; allí se formaron muchos de los primeros ministros del Estado de Israel y cuenta con siete Premios Nobel. Además, la Biblioteca Nacional de Israel, el centro más grande del mundo de estudios judíos y hebraicos, se encuentra en dicha universidad.

En esta oleada, surgió la corriente sionista revisionista liderada por **Zeev Jabotinsky**. En 1931, se fundó el **Etzel** (*Irgún Tzvai Leumi*, “Organización Militar Nacional”), una organización armada clandestina creada a partir de un desprendimiento de la Haganá por parte de sectores disconformes con el sionismo oficial, considerado por el revisionismo como excesivamente moderado debido a su política de negociación. El Etzel se oponía al posicionamiento militar defensivo y a la estrategia de contención. Algunos de los comandantes principales de la organización fueron el mismo **Jabotinsky**, **David Razieli** y **Menájem Begin**.

Desde su origen, el Etzel adoptó una orientación más ofensiva y confrontativa. Organizó ataques

y protagonizó enfrentamientos armados contra la población árabe y las fuerzas británicas. Además, sostenía que debía oponerse de manera contundente a la política restrictiva hacia la inmigración judía impuesta por los Libros Blancos, motivo por el cual desempeñó un rol activo en la aliá ilegal. A raíz de esto, muchos de los miembros del Etzel fueron arrestados y reprimidos por los británicos. En ocasiones, su accionar fue condenado por otros sectores del movimiento sionista, como la Sojnut, que pretendía mantener una relación cordial con las autoridades británicas.



*Escudo de Etzel*

### QUINTA ALIÁ (1930 - 1939)

La quinta oleada migratoria hacia Eretz Israel se trató de una aliá masiva, ya que más de 250 mil olim llegaron al territorio. En consecuencia, tuvo un gran impacto, provocando un importante incremento demográfico y profundas transformaciones en el ishuv.

La magnitud de esta oleada se puede comprender a partir de las causas que impulsaron a los olim a movilizarse. Por un lado, el ascenso al poder del nazismo en Alemania en 1933 constituyó un importante factor de expulsión. Desde los inicios del gobierno de Hitler, se implementaron numerosas políticas antijudías que incluían restricciones legales, perjuicios económicos y exclusión de distintos ámbitos, sumado a la propaganda y la violencia ejercida contra los judíos. Esto afectó no solo a los judíos de Alemania, sino también a los de los países sobre los cuales se expandió el nazismo, como Austria, Checoslovaquia y Polonia, entre otros. Por otro lado, tras la crisis de 1930, muchos países establecieron fuertes restricciones al arribo de inmigrantes, negándose a recibir a los judíos que necesitaban migrar.

De esta manera, Eretz Israel se convirtió prácticamente en la única alternativa posible para los migrantes judíos. No obstante, también existían limitaciones impuestas por los Libros Blancos, lo que llevó a que algunos olim ingresaran a Palestina de manera clandestina. Los maapilim (olim ilegales) intentaron sortear las prohibiciones de Gran Bretaña, con éxito en algunos casos y sin éxito en otros, siendo estos últimos detenidos por las patrullas británicas. **La haapalá** o aliá ilegal comenzó hacia mediados de la década de 1930, pero se profundizó luego del Libro Blanco de 1939.

La Quinta Aliá es habitualmente conocida como la “*aliá de los yekes*”, término con el que se designa a los judíos alemanes. Aunque los inmigrantes provenientes de Alemania no eran mayoría, su aporte fue muy significativo. Eran judíos asimilados, ciudadanos en sus países de origen que se identificaban con dichas naciones. En cuanto al perfil, estos olim eran predominantemente urbanos, por lo que se radicaron en las grandes ciudades de Eretz Israel. Pertenecían a los sectores medios y, en muchos casos, eran profesionales que contaban con títulos universitarios. Así, realizaron grandes contribuciones en distintas áreas, como la construcción, el comercio, la industria, las finanzas, la ciencia y el arte.

*Lul* es una emblemática película israelí de 1988, protagonizada por Arik Einstein y Uri Zohar. A continuación, podrás ver un fragmento que ilustra las distintas olas de inmigrantes arribadas a Israel:



¡Para pensar!



¿Qué diferencias pueden haber existido entre la experiencia migratoria de los olim de la cuarta y quinta oleada en comparación con las anteriores?

¿Con qué facilidades y dificultades se encontraron estos nuevos olim y cómo pudo haberse producido su integración en el ishuv?



El comienzo de la Segunda Guerra Mundial, el 1 de septiembre de 1939, encontró al ishuv en un clima de agitación, caracterizado por protestas, movilizaciones y actos de sabotaje en contra de la política británica expresada en el Libro Blanco, publicado en mayo de ese año por el secretario de colonias Malcolm McDonald. En este nuevo documento, el gobierno británico endurecía aún más las restricciones a la inmigración y a la adquisición de tierras por parte de los judíos, lo que explícitamente obstaculizaba el establecimiento del “hogar nacional judío”. Por otra parte, el gobierno británico planteaba que, al cabo de 10 años, se debía crear un único Estado independiente en Palestina gobernado conjuntamente por árabes y judíos. El rechazo al Libro Blanco fue unánime tanto en el ishuv como en el Congreso Sionista Mundial.

#### **“LIBRO BLANCO DE MALCOLM MCDONALD”, 1939**

*“El Gobierno de Su Majestad declara ahora inequívocamente que no forma parte de su política la conversión de Palestina en un Estado judío. Por otra parte, lo consideraría, por cierto, como contrario a sus obligaciones para con los árabes de acuerdo con el Mandato”.*

*“El objetivo del Gobierno de Su Majestad es el establecimiento, dentro de un plazo de diez años, de un Estado palestino independiente en el que quedarían salvaguardados los intereses tanto de los árabes como de los judíos. Habría un período de transición durante el cual se le otorgaría al pueblo de Palestina una participación cada vez mayor en el gobierno del país. Ambos sectores tienen la oportunidad de participar, pero el proceso se llevaría a cabo lo acepten ambos o no. En una primera etapa se adoptarán medidas para colocar a los palestinos -árabes y judíos de acuerdo a sus respectivas poblaciones- a cargo de los departamentos gubernamentales”.*

*“El principio de la capacidad de absorción económica establecido en el Libro Blanco de 1922 debe ser reemplazado por un nuevo principio político. Durante los cinco años siguientes la inmigración judía se limitaría a setenta y cinco mil personas llevando a la población judía a aproximadamente un tercio de la población total del país. Pasado este período no*

*se permitirá una inmigración judía adicional a menos que los árabes de Palestina estén preparados a consentirla y el gobierno no tendrá obligación alguna de permitir el ulterior desarrollo del Hogar Nacional Judío por medio de la inmigración sin tomar en cuenta los deseos de la población árabe”.*

*“En ciertas zonas, no se permitirán las transferencias posteriores de tierras árabes, y en otras, las transferencias deberán ser restringidas. Por lo tanto, se otorga al Alto Comisionado poderes generales para que prohíba y reglamente la transferencia de tierras”.*

*“Haraaión Hatzioní Vehakaamat Medinat Israel”*

Sin embargo, el estallido de la guerra y la lucha de Gran Bretaña contra la Alemania nazi planteó un dilema para los sionistas: ¿debían privilegiar la lucha contra el nazismo, enemigo de los judíos a nivel mundial, o bien priorizar la construcción del “hogar judío” en Eretz Israel? Las posiciones judías en el ishuv se dividieron y, en consecuencia, plantearon diversos caminos a seguir.

Frente a este crítico contexto mundial y regional, la **Sojnut** (Agencia Judía) se pronunció a favor de una alianza circunstancial con Gran Bretaña, aunque la lucha contra la política británica en el Mandato debía continuar como si una guerra mundial no estuviera en curso. La siguiente cita expresa la posición oficial de la dirigencia judía en el ishuv:

*“La suerte ya ha sido echada. El gobierno de Su Majestad, ha declarado la guerra contra la Alemania de Hitler. En esta hora fatal el ishuv judío deberá luchar por la defensa de la patria, por la paz y la seguridad de la nación judía y por la victoria del Imperio británico. El Libro Blanco de mayo de 1939 nos ha asestado un duro golpe, pero nos levantaremos con todas nuestras fuerzas para defender el derecho del pueblo judío a su tierra; aunque nuestra lucha no esté dirigida contra Inglaterra ni en contra del Imperio británico la guerra que libra a partir de hoy la Gran Bretaña contra la Alemania nazi, es nuestra guerra. Toda ayuda que sea posible ofrecer al ejército británico y al pueblo inglés, será dada con nuestra mayor voluntad”.*

*Misrad Hajinuj Vehatarbut, “Lo al magash shel kesef, 1939-1949”*

Sin embargo, el movimiento sionista no fue unánime en su postura y surgieron desacuerdos, incluso al interior de la Sojnut. Su presidente, David Ben Gurión, sostuvo: **“Deberemos luchar junto a Inglaterra en esta guerra, como si el Libro Blanco no existiera, y lucharemos contra el Libro Blanco como si no hubiera guerra”**. Por lo tanto, planteaba que las acciones contra el gobierno británico debían proseguir, y que el sionismo debía adoptar una actitud combativa en contra de la opresión sufrida por los judíos en el ishuv. La mayoría de los integrantes de la Sojnut rechazó la propuesta extrema de Ben Gurión, de modo que la posición oficial de la Agencia Judía resultó más moderada en su resistencia a la política británica.

Dentro del Etzel, organización clandestina desprendida de la Haganá en la década anterior, también surgieron disidencias. En 1940, la organización adoptó la decisión de colaborar con Gran Bretaña, estableciendo una tregua mientras durara la guerra. Sin embargo, en agosto de ese año, un sector dentro del Etzel, liderado por **Abraham “Iair” Stern**, rechazó la posición oficial de la agrupación y creó una nueva organización, llamada **LEJI**, acrónimo de *“Luchadores por la Libertad de Israel”*. Este grupo consideraba que, en ese contexto, el verdadero obstáculo para la creación de un Estado judío era Gran Bretaña, como potencia ocupante del territorio, y no la Alemania nazi. Además, planteaban que la Tierra de Israel les pertenecía a los judíos por derecho propio, y que correspondía a ellos tomar un rol activo en la lucha por la liberación del territorio, sin esperar concesiones por parte de un gobierno extranjero o de la Sociedad de las Naciones. Por lo tanto, el Leji afirmaba que se debía continuar con la lucha armada en contra de los objetivos británicos, como única vía para concretar el proyecto sionista.

Tanto las ideas como las estrategias adoptadas por el Leji, no solo resultaron controversiales para el dominio británico, sino también para los propios sionistas. El líder de la agrupación incluso intentó negociar con las autoridades alemanas el traslado de judíos de Europa a Eretz Israel, lo que generó el rechazo de las autoridades del ishuv. Por otro lado, sus miembros realizaron actos terroristas contra las instituciones británicas, por lo que fueron duramente perseguidos y reprimidos. En 1942, Stern y varios combatientes fueron asesinados por la policía británica, mientras que otros miembros fueron encarcelados. Si bien esto resultó un duro golpe para la organización, en los años siguientes, parte del Leji llevó a cabo nuevas operaciones de terrorismo, como asesinatos de representantes diplomáticos británicos y ataques a la población árabe.



Abraham “Iair” Stern



Escudo de Leji

## LA POLÍTICA DEL ISHUV DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

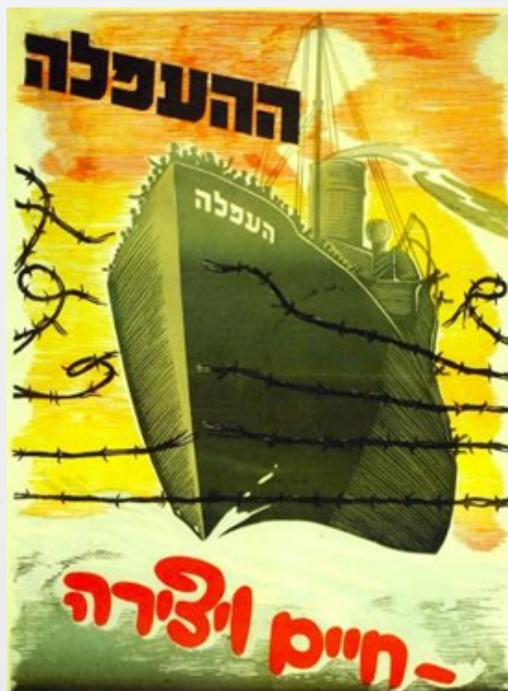
En febrero de 1940, se reglamentó la **Ley de Distribución de Tierras**, que establecía que solo una porción de tierras podía ser comprada o vendida libremente, mientras que las demás debían contar con la aprobación del comisionado británico o, directamente, no podían ser adquiridas por judíos. La respuesta judía en el ishuv fue inmediata: se organizaron masivas protestas que fueron duramente reprimidas por la policía británica. A partir de entonces, el ishuv comenzó una política de compra de tierras a través del **Keren Kaiemet**, incluso en áreas prohibidas para los judíos, que tuvo un relativo éxito al crear 16 nuevos asentamientos en los siguientes años.

Mirá el breve documental que muestra la construcción de la torre y la empalizada del kibutz Negba:



Por otra parte, después de 1939, los pioneros continuaron con la política de “**Jomá umigdal**” (“*torre y empalizada*”), que había sido iniciada en 1936. Dadas las restricciones y prohibiciones para la adquisición de nuevas tierras, los colonos avanzaban rápidamente y en el término de una noche levantaban un muro defensivo y una torre de vigilancia, evadiendo los controles británicos. De esta manera, se crearon nuevos asentamientos judíos, que ampliaron así el área de colonización en áreas estratégicas, en detrimento de las zonas controladas por la población árabe.

Sin embargo, dada la persecución y real peligro de los judíos en Europa frente al avance del nazismo, los principales esfuerzos del ishuv se concentraron en la llegada de refugiados a Eretz Israel.



Cartel: Haapalá (vida y creación)

Debido a las restricciones establecidas en el Libro Blanco de 1939, que limitaba a 1.500 por mes la cantidad de judíos que podían ingresar de manera legal, **la Haapalá** tuvo un crecimiento exponencial. Frente a la negativa a entregar permisos de inmigración y la clausura de puertos, la dirigencia judía adoptó diversas posturas, desde la necesidad de combatirlos mediante las armas al traslado masivo de migrantes de manera ilegal. La llegada de judíos desde Europa implicó numerosas dificultades y peligros: por tierra, el camino demoraba meses, mientras que, por mar, los barcos podían ser descubiertos por las autoridades británicas y sus pasajeros derivados a destinos remotos, con un futuro incierto. Tal fue el caso del barco *Atlantic*, en el que 1.600 judíos fueron deportados a la isla Mauricio donde permanecieron hasta el fin de la guerra, o el yate *Struma*, ocupado mayoritariamente por niños y adolescentes, que fue enviado a Turquía y luego hundido en el Mar Negro. La noticia de estas tragedias no modificó la política restrictiva del gobierno británico.



### **Aliat Hanoar (Aliá Juvenil)**

*En 1932, un año previo al ascenso del nazismo al poder, Recha Freier fundó la Organización Aliat Hanoar que, con el tiempo, se convirtió en el mayor emprendimiento para la salvación y educación de niños y jóvenes judíos durante y después del régimen nazi.*

*Ese mismo año, 12 jóvenes fueron despedidos de sus trabajos por su condición judía, y Freier sostuvo que la única solución viable era que la juventud judía se radicara en la Tierra de Israel fortaleciendo la presencia judía en este espacio. Las distintas organizaciones judías del medio rechazaron su postura y Freier, lejos de amilanarse, obtuvo certificados para 25 jóvenes que migraron a la tierra de Israel y se instalaron en los distintos kibutzim.*

*La primera reunión de Aliat Hanoar se celebró el 30 de enero de 1933, y en agosto de ese mismo año, el XVIII Congreso Sionista celebrado en Praga, cristalizó la postura de Freier y decidió la apertura de una oficina que apuntaría al establecimiento del judaísmo alemán en la Tierra de Israel. De los 60.000 jóvenes judíos, lograron salvarse 30.000; un tercio llegó a Gran Bretaña y el resto fue diseminado en diversos países.*

*Hasta 1939, llegaron a la Tierra de Israel 7.000 jóvenes judíos.*

## MOSAD ALIÁ BET

Si bien el arribo ilegal a Eretz Israel había comenzado años atrás, con el empeoramiento de la persecución de los judíos europeos, su rescate se volvió una necesidad ineludible. En abril de 1939, se creó el **Mosad Aliá Bet**, como un desprendimiento de la Haganá, con el objetivo de facilitar la salida de los maapilim y organizar su llegada a las tierras bajo Mandato Británico: hasta el estallido de la guerra, el Mosad Aliá Bet logró trasladar por mar, aproximadamente, a 20.500 personas. A partir de septiembre de 1939, las operaciones fueron afectadas por el curso de la guerra, volviéndose aún más riesgosas y esporádicas.

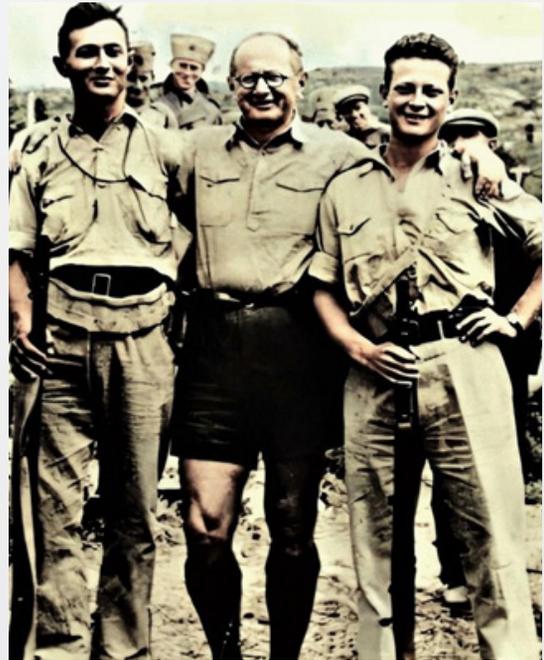
Finalizada la guerra, las operaciones se reanudaron con mayor regularidad. Miles de sobrevivientes del Holocausto, cuyas familias y hogares habían sido destruidos, fueron refugiados temporalmente en los campos de desplazados, mientras anhelaban emigrar a Eretz Israel. Muchos emprendieron el camino por su cuenta, pero en el verano de 1945, se creó un movimiento llamado **Brijá** (“huida”), dedicado a coordinar la salida de los judíos de Europa y su llegada a salvo a la tierra de Israel. La *Brijá* era coordinada por el *Mosad Aliá Bet* y la *Brigada Judía*, que había combatido en el ejército británico; una vez llegados a los puertos, el *Palmaj* se encargaba de eludir los controles británicos. Entre 1945 y 1948, la *Brijá* logró que al menos 150.000 judíos, la mayoría sobrevivientes del Holocausto, llegaran a Eretz Israel.

## PARTICIPACIÓN JUDÍA EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, inmediatamente miles de jóvenes del *ishuv* se ofrecieron como voluntarios al ejército británico para luchar contra fuerzas nazis. Sin embargo, las autoridades británicas rechazaron la formación de unidades judías, pero en cambio propusieron conformar unidades mixtas de árabes y judíos reclutados individualmente para realizar tareas auxiliares, como la excavación.

En 1941, el escenario bélico se extendió al norte de África: Alemania creó el “Africa Korps” y lo envió a asistir a las tropas italianas en Libia. Las fuerzas conjuntas del Eje lograron avanzar hacia Egipto, infligiendo grandes derrotas a las tropas británicas, con el apoyo de los nacionalistas egipcios. Por otro lado, en Siria y Líbano, bajo dominio francés, se incrementó la influencia alemana después de la invasión a Francia de 1940. Ante la amenaza de una invasión de las fuerzas alemanas sobre Eretz Israel, la Haganá creó un grupo especial conocido como “**Palmaj**” (*Plugot Majatz*), que actuaría

como fuerza de choque. Estas fuerzas tenían como objetivos el enfrentamiento a pequeñas unidades enemigas, el ataque a su retaguardia, el sabotaje a sus comunicaciones y la destrucción de sus depósitos. El Palmaj se integró a partir de la convocatoria de voluntarios que, en su mayoría, pertenecían a la clase trabajadora y formaban parte de los kibutzim. Si bien inicialmente las fuerzas de choque judías fueron entrenadas y financiadas por los británicos, una vez que las fuerzas aliadas comenzaron a recuperar su posición en Medio Oriente en 1942, el Palmaj fue desarticulado y, por lo tanto, pasó a la clandestinidad. Algunos de los líderes del Palmaj fueron **Moshé Dayan**, **Igal Alón** y, el futuro primer ministro, **Itzjak Rabín**, lo que denota la importancia de estas fuerzas, no solo desde el punto de vista militar, sino también político. En los años 1945 a 1947, el Palmaj se convirtió en uno de los pilares de la lucha contra los británicos, por la independencia de Israel; con la creación del Tzahal en 1948, fue disuelto.



*Itzjak Sade con líderes del Palmaj,  
Moshé Dayan e Igal Alón*

### **“HIMNO DEL PALMAJ”**

*Letra: Zerubabel Guilad - Música: David Zahavi*

*Alrededor rugirá la tormenta,  
más nuestra cabeza no se inclinará,  
a la orden estamos siempre  
somos, somos el Palmaj.  
Desde Metula hasta el Neguev,  
desde el mar hasta el desierto,  
todo joven es apto para las armas  
todo joven está en guardia.*

*Un sendero de águila en el cielo.  
Una ruta salvaje entre los montes.  
Frente al enemigo nuestro camino  
se abrirá entre quebradas y rocas.  
Somos siempre los primeros,  
a la luz del día y en la oscuridad.  
Siempre estamos a la orden  
somos, somos el Palmaj.*

Si bien muchos judíos prestaban colaboración militar en el ejército británico y en el servicio secreto, durante la mayor parte de la guerra no se aceptó la formación de una unidad de combate judía con miembros del ishuv. Sin embargo, en septiembre de 1944, el gobierno británico finalmente aceptó la propuesta de la Sojnut, y conformó la **Brigada Judía** o “**Unidad Combatiente Judía**”. Los voluntarios recibieron entrenamiento militar y armamento británico en Italia, y luego lucharon contra las fuerzas nazis entre marzo y mayo de 1945. La Brigada contó con 5.000 reclutas, de los cuales 57 cayeron en combate.

Dentro de la Brigada, se creó una unidad de 37 paracaidistas judíos voluntarios reclutados en el ishuv que, en 1944, saltaron detrás de las líneas enemigas en los Balcanes, Hungría y Eslovaquia. Su objetivo era colaborar con la resistencia local, para ayudar a los judíos a escapar hacia Eretz Israel. Siete de ellos fueron capturados, encarcelados y fusilados por los nazis: entre ellos, se encontraban **Hannah Szenes, Haviva Reik, Enzo Sereni**.

Luego del final de la guerra, los miembros de la Brigada Judía tomaron un rol activo en el contacto con los sobrevivientes y su llegada a Eretz Israel, a través del movimiento “**Brijá**” (huida). La resistencia judía en Europa oriental comenzó a organizar la emigración ilegal, a través de la frontera polaca, con destino a los campos de refugiados en Alemania, Austria e Italia. Allí, las fuerzas estadounidenses permitían tácitamente el funcionamiento de esta organización ilegal. Una vez finalizada la guerra, la Brigada Judía asumió el control de la operación, con asistencia de la Haganá y la financiación del JOINT. Conjuntamente, lograron que, aproximadamente, 150.000 sobrevivientes llegaran a Eretz Israel como nuevos olim.

Para saber más sobre  
Hannah Szenes:





## EL ISHUV EN EL NUEVO CONTEXTO GEOPOLÍTICO

Con la finalización de la Segunda Guerra Mundial, se abrió un nuevo escenario internacional que incidió de manera directa en el devenir del movimiento sionista y en el territorio de Palestina. Tras la devastación provocada por la guerra, los países debieron iniciar un proceso de reconstrucción. A su vez, empezaron a conocerse públicamente los detalles del genocidio nazi, y se tuvo que definir de qué manera se juzgaría a los responsables del mismo. Desde las Conferencias de Yalta y Postdam, realizadas en los meses finales del conflicto, las potencias aliadas comenzaron a diseñar el mundo de la posguerra. Una de las decisiones que tomaron fue la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), una entidad supranacional para el arbitraje de los conflictos mundiales, con el principal objetivo de evitar nuevas contiendas.

En este nuevo contexto, comenzaron a perfilarse las primeras tensiones entre las dos mayores potencias aliadas: los Estados Unidos y la Unión Soviética. Así, se inició la denominada Guerra Fría, la cual se extendió durante la segunda mitad del siglo XX. Si bien no llegó a plasmarse en un conflicto bélico directo, este hecho se trató de un enfrentamiento ideológico, económico, militar y científico, entre otras dimensiones. A lo largo de esta etapa, ambas potencias compitieron por demostrar cuál de los modelos, capitalismo o comunismo, era superior. Asimismo, los países del mundo se fueron alineando políticamente con una u otra potencia, lo cual dio lugar a la conformación de un mundo bipolar con dos grandes zonas de influencia. Por otra parte, en este nuevo escenario, se advirtió un cierto debilitamiento de Francia y Gran Bretaña, también vencedoras en la Segunda Guerra Mundial, que no dejaron de ser países relevantes, pero que comenzaron a situarse en un escalón por debajo de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

En Eretz Israel continuó el Mandato Británico y las restricciones migratorias impuestas por el Libro Blanco de 1939. Esto causó un profundo malestar en el movimiento sionista en su conjunto, más aún teniendo en cuenta que muchos refugiados judíos sobrevivientes de la Shoá necesitaban encontrar un lugar seguro donde instalarse, mientras que los británicos impedían el ingreso a Palestina.

La dirigencia sionista intentó entablar contactos con las autoridades británicas, con el objetivo de eliminar las limitaciones. En una carta escrita en 1945, Weitzman se dirigió a Winston Churchill para expresarle: *“La situación de los judíos en los países liberados es desesperada. La situación política*

*en Palestina se está volviendo insostenible. Y también lo es mi situación personal como presidente de la Agencia Judía. Es hora de eliminar el Libro Blanco, de abrir las puertas de Palestina y de proclamar el Estado judío*". La escueta respuesta de Churchill manifestó que, en ese momento, Gran Bretaña no se encontraba en condiciones de acceder al pedido: *"Estimado Sr. Weizmann: He recibido su carta del 22 de mayo, que incluye un memorándum en nombre de la Agencia Judía para Palestina. Creo que no se podrá examinar definitivamente el asunto hasta que los aliados victoriosos estén sentados definitivamente ante la mesa de la Paz"*.

En los meses finales de la Segunda Guerra Mundial, las organizaciones judías paramilitares conformaron el Movimiento de Rebelión Hebrea (*Tnuat Hameri Haivri*). Este frente común fue una expresión de un momento de mayor unidad al interior del movimiento sionista. Tras la derrota de la Alemania nazi, las diferencias de los tiempos de guerra quedaron en un plano secundario, y las distintas organizaciones comenzaron a actuar de manera mancomunada, a partir de la planificación de estrategias y acciones en conjunto. El rechazo a la política británica actuó como un potente factor de unidad, teniendo como principales exigencias la anulación del Libro Blanco, la expulsión de los británicos de Palestina y la creación de un Estado judío.

Sin embargo, es importante aclarar que la creación del Movimiento de Rebelión Hebrea no implicó la disolución de la Haganá, el Etzel y el Leji. Estas organizaciones conservaron su autonomía, mantuvieron a sus miembros y líderes, y preservaron sus diferencias ideológicas; aunque en este contexto el accionar fue mayormente coordinado. Así, continuaron estimulando y organizando **la Haapalá**, que consistió en el principal método de inmigración entre 1945 y 1948. También, realizaron operaciones en el campamento de detenidos de Atlit en octubre de 1945, donde consiguieron la liberación de más de 200 maapilim. Asimismo, emprendieron acciones de sabotaje en puntos estratégicos de Palestina como líneas ferroviarias, radares, puertos y aeropuertos, hundieron lanchas británicas de patrullaje y atacaron puestos de policía.

Estas acciones fueron respondidas de manera contundente por las fuerzas británicas en un suceso que fue denominado *"sábado negro"*, el 29 de junio de 1946. En este operativo, fueron arrestados alrededor de 2.700 judíos, entre ellos líderes políticos del ishuv y miembros de la Sojnut. A su vez, descubrieron y desarmaron el búnker del Palmaj, confiscaron armamentos y sustrajeron importantes documentos. Ante estos hechos la Agencia Judía declaró el cese de las operaciones militares contra los británicos, pero el Etzel y el Leji lo rechazaron y decidieron continuar con la lucha armada. En los días siguientes al *"sábado negro"*, el Etzel planificó un ataque al Hotel King David de Jerusalem, donde funcionaban las oficinas centrales del Mandato Británico de Palestina. Inicialmente, la Haganá y el Leji también formaron parte de la organización, pero unos días antes de su ejecución se retiraron. El atentado fue finalmente ejecutado por el Etzel. A pesar de las advertencias previas, el hotel no fue evacuado y la

explosión provocó la muerte de 91 personas, entre ellos funcionarios y civiles británicos, árabes, judíos y de otras nacionalidades.

El atentado al Hotel King David tuvo una gran repercusión tanto en Israel como a nivel mundial y provocó la condena de la Agencia Judía y la Haganá, derivando en la disolución del Movimiento de Rebelión Hebrea. El episodio constituyó una expresión de las tensiones vigentes en el movimiento sionista y de la disputa entre los sectores más moderados y los más combativos. Al mismo tiempo, expuso ante el mundo las dificultades de Gran Bretaña para mantener el orden y la estabilidad política en el territorio de Palestina.



*El atentado al hotel King David*

Te invitamos a ver imágenes de archivo de la destrucción del Hotel King David tras el atentado:



## **EL PLAN DE PARTICIÓN DE PALESTINA**

Ante los acontecimientos descritos, Gran Bretaña resolvió delegar la decisión sobre el futuro de Palestina en la ONU, solicitando que fuera incluida en su agenda, reconociendo así su incapacidad para impulsar una solución viable. Se creó, en 1947, el Comité Especial de Naciones Unidas para Palestina (UNSCOP) compuesta por representantes de diferentes países del organismo, con el fin de investigar la problemática y proponer un plan.

Aunque la ONU no solía admitir a organizaciones no gubernamentales en sus debates, el UNSCOP concedió una audiencia a miembros de la Agencia Judía. Esto se debió a que los árabes contaban con representación a través de los países del bloque árabe pertenecientes a la ONU, pero no así los judíos sionistas. Esto fue recibido con esperanzas por la conducción del movimiento sionista, ya que se trató de una oportunidad para transmitir ante el Comité sus demandas.

Cuando los integrantes del UNSCOP arribaron a Palestina, en el ishuv se vivió con gran entusiasmo. Se organizaron reuniones entre miembros del Comité y distintas agrupaciones judías y árabes de Palestina, pero estos últimos se negaron a recibirlos y boicotearon los encuentros. Durante su estadía, presenciaron el acontecimiento del barco Éxodo, el cual tuvo una gran relevancia en el informe elaborado y en las propuestas elevadas por los representantes de la ONU.



Comisión UNSCOP



### *El barco Éxodo*

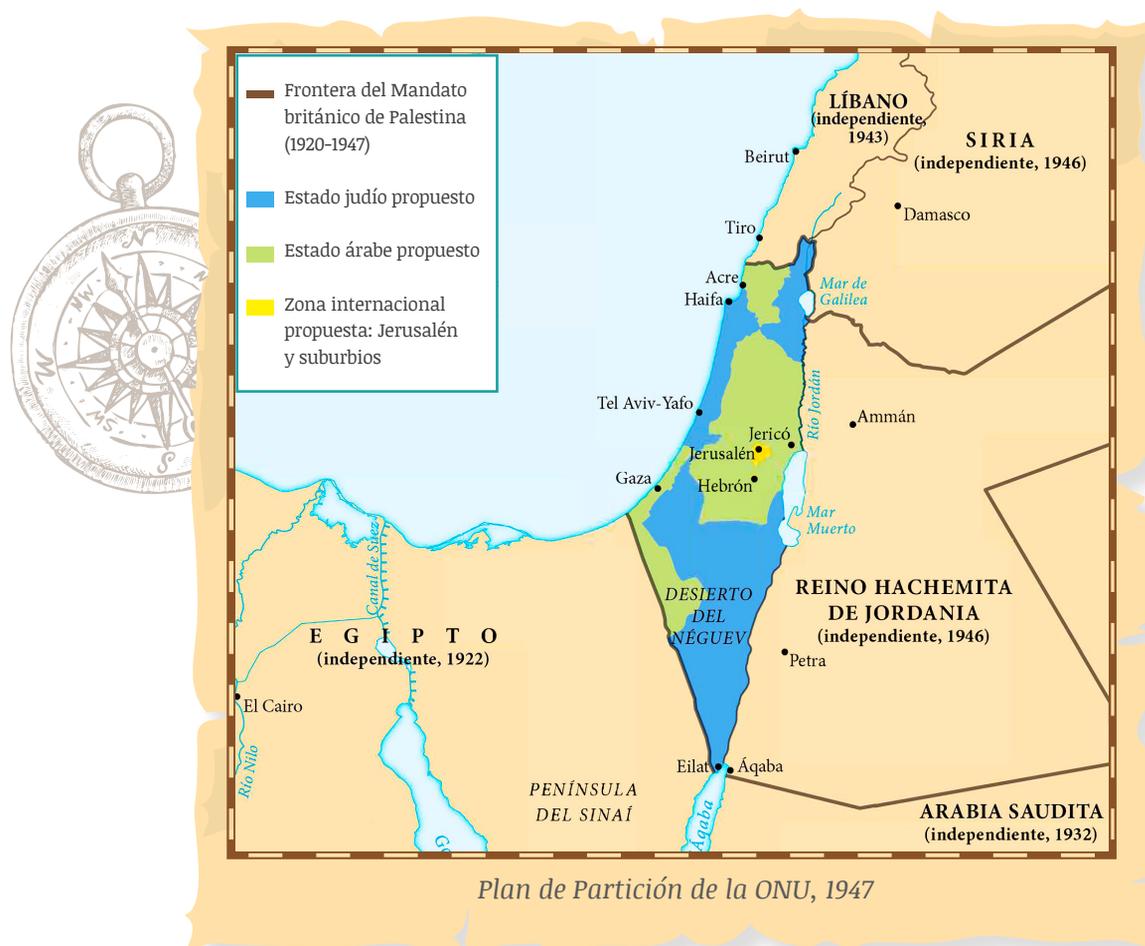
*El Éxodo fue un barco que partió en 1947 desde Europa hacia Palestina con más de 4.500 judíos, en su mayoría sobrevivientes de la Shoá. El barco, que había sido utilizado en la Segunda Guerra Mundial por la Armada británica y estadounidense, fue adquirido por miembros de la Haganá con el objetivo de trasladar a los refugiados judíos, a pesar de las prohibiciones migratorias vigentes bajo el Mandato Británico de Palestina.*

*Si bien los británicos intentaron frustrar la partida del navío, no lograron interrumpirla. El 17 de julio de 1947, Éxodo arribó al puerto de Haifa. En su trayecto, fue seguido de cerca por las patrullas británicas, las cuales abrieron fuego en su contra y utilizaron gases lacrimógenos para detener su travesía e impedir el ingreso de los maapilim a Palestina. Los intentos de sometimiento por parte de las fuerzas británicas provocaron la muerte de tres refugiados judíos y varios heridos.*

*El ministro británico de Asuntos Exteriores no solo negó el ingreso de los refugiados judíos a Palestina, sino también impidió que fueran enviados a los campamentos ubicados en Chipre. Su decisión fue que debían ser regresados a Europa. El barco arribó a Hamburgo el 27 de agosto de 1947. Este suceso causó una gran repercusión a nivel mundial. La prensa narró los acontecimientos y compartió imágenes que generaron un gran impacto, despertando un importante rechazo hacia la política británica y presionando para que se alcanzara una solución para los judíos desplazados.*

El informe del UNSCOP, en agosto de 1947, sostenía que no era posible mantener el Mandato Británico y propuso el denominado **Plan de Partición de Palestina**, el cual debía ser debatido y votado por la Asamblea General de la ONU. El plan contemplaba la finalización del Gobierno británico, estableciendo un plazo aproximado de un año para su retirada total, fijando como fecha límite el 1 de agosto de 1948. En Palestina se crearían dos Estados nuevos: uno judío y otro árabe.

El Comité declaró: *“La premisa básica que subyace a la propuesta de partición es que ambas reivindicaciones sobre Palestina, tanto de los árabes como de los judíos, si bien válidas, son irreconciliables, y que, entre todas las soluciones propuestas, la partición proporcionará la solución más realista y practicable y es probablemente la que ofrece una base más viable para satisfacer parcialmente las reivindicaciones y las aspiraciones nacionales de ambas partes”*. Así, la distribución territorial planteada por el plan fue la siguiente:



En la distribución del territorio para cada uno de los Estados a crearse, el Comité de la ONU intentó ser equitativo y respetar medianamente los asentamientos judíos y árabes existentes previamente, teniendo en cuenta que toda propuesta que se eleve podía generar controversia e insatisfacción en alguno de los sectores.

- El territorio estipulado para el Estado judío representaba el 55% del total, donde vivían, aproximadamente, 530.000 judíos y 480.000 árabes.
- El Estado árabe representaba el 45% del territorio dividido, con una población estimada de 700.000 árabes y 10.000 judíos.
- En cuanto a Jerusalem y sus alrededores (territorio de 187 km<sup>2</sup> de extensión y con una población aproximada de 100.000 judíos y 100.000 árabes), el plan preveía que permaneciera bajo el status de *corpus separatum*, controlado por la ONU.

Más allá de esta partición territorial, el plan estaba basado en un ideal de conciliación y cooperación entre los Estados. Se asumía que debían compartir una misma moneda, fuentes de suministro de agua y energía eléctrica, rutas, una red ferroviaria, puertos y aeropuertos en conjunto.

¡Para pensar!



¿Cuáles fueron las distintas variables que se debieron tener en cuenta para definir la distribución territorial en el Plan de Partición de Palestina?

¿Consideras que alguna de las dos poblaciones resultó beneficiada por sobre la otra con el plan? ¿Por qué?

¿Por qué se estableció que Jerusalem permaneciera bajo control de la ONU?

El Plan de Partición de Palestina fue votado y aprobado por la Asamblea General de la ONU el 29 de noviembre de 1947. Los 33 países que votaron **a favor** de la resolución fueron: Australia, Bélgica, Bielorrusia, Bolivia, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Costa Rica, Dinamarca, República Dominicana, Ecuador, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Guatemala, Haití, Holanda, Islandia, Liberia, Luxemburgo, Nueva Zelanda, Nicaragua, Noruega, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Suecia, Sudáfrica, Unión Soviética, Ucrania, Uruguay y Venezuela. Los 13 votos **en contra** fueron: Afganistán, Arabia Saudí, Cuba, Egipto, Grecia, India, Irán, Irak, Líbano, Pakistán, Siria, Turquía y Yemen. Los 10 países que se **abstuvieron** fueron: Argentina, Colombia, Chile, China, El Salvador, Etiopía, Honduras, México, Reino Unido y Yugoslavia, mientras que Tailandia estuvo ausente.

Mayormente, fueron los países árabes los que rechazaron el plan, debido a que consideraban que no era equitativo y que favorecía excesivamente al sionismo. Desde un comienzo, se mostraron reacios a aceptar cualquier propuesta de partición e intentaron frustrar las negociaciones con el UNSCOP. Además, aseguraban que la ONU no tenía autoridad para tomar una decisión definitiva sobre el territorio de Palestina.

Por su parte, entre los países que votaron afirmativamente, resulta llamativo encontrar tanto a los Estados Unidos como a la Unión Soviética. En el contexto de la Guerra Fría, era frecuente que ambas potencias se enfrentaran en los conflictos mundiales. Sin embargo, en esta oportunidad esto no ocurrió por distintos factores. Por un lado, porque en este tiempo se encontraban apoyando a distintos movimientos nacionales en busca de su independencia en el proceso de descolonización de África y Asia. El impulso a este proceso apuntaba a disminuir la influencia de Francia y Gran Bretaña sobre la región de Medio Oriente e incrementar la propia.

Por otro lado, en este contexto, la dirigencia sionista desplegó una eficaz estrategia política que consistió en mantenerse ambiguos respecto al alineamiento internacional del Estado judío. Al no exponer la futura política internacional, tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética tenían la expectativa de sumar un potencial aliado en la región y acumular poder. Esto fue posible también debido a que una de las características del movimiento sionista era su diversidad interna, lo que permitía a cada una de las potencias identificar rasgos afines a su modelo. Por ejemplo, los soviéticos advertían elementos en común con las características socialistas de la colonización judía. Por su parte, otras causas operaron a favor del apoyo estadounidense, como la presión de la comunidad judía al presidente Truman, que se encontraba en campaña electoral.

Con la aprobación del Plan de Partición se desataron los festejos de los judíos, no solo en Israel sino en muchas comunidades del mundo, mientras que el rechazo árabe derivó en el estallido de la guerra.



Festejos en Tel Aviv

Aquí podrás escuchar  
la votación del Plan  
de Partición:



*“Después la voz grave, algo ronca, volvió a hacer temblar el aire a través de la radio y concluyó con árida sequedad, pero grávida de alegría: treinta y tres a favor. Trece en contra. Diez abstenciones y un país ausente de votación. La propuesta es aceptada.*

*Y su voz fue tragada por el clamor que salía de la radio, que se desbordaba en las galerías locas de alegría de la sala del Lago Success [...] un grito no de alegría, no se parecía en nada al clamor de la multitud en los estadios deportivos, no se parecía al desenfreno de una muchedumbre exaltada, tal vez era más como un alarido de terror y pavor, un grito trágico, un grito que hacía temblar las piedras, que helaba la sangre [...] y un momento después, el primer grito de terror dejó paso a clamores de alegría y a una mezcla de bramidos roncós y el pueblo de Israel vive y alguien que intentó en vano empezar a cantar el himno y griterío de mujeres y aplausos [...] y toda la multitud comenzó a moverse lentamente alrededor de sí misma como llevada por un gigantesco remolino y ya nada estaba prohibido y salté dentro de los pantalones pero olvidé la camisa y el jersey y fui lanzado desde la puerta a la calle y la mano de algún vecino o desconocido me alzó para que no me aplastaran y me fueron pasando, volando de mano en mano, hasta que aterricé en los hombros de mi padre junto a la puerta de nuestro patio: mi padre y mi madre estaban abrazados, aferrados el uno al otro como dos niños perdidos en un bosque, jamás los había visto así antes de esa noche y no volví a verlos así después, y por un instante estuve en medio de su abrazo y al cabo de un rato volví a los hombros de mi padre y él, mi instruido y educado padre, estaba allí*

*gritando con todas sus fuerzas, no eran palabras ni juego de palabras ni consignas sionistas ni exclamaciones de alegría sino un largo y desnudo grito como anterior a la invención de las palabras...*

*Cuando vagábamos por allí, la noche del 29 de noviembre de 1947, yo montado en los hombros de mi padre, entre círculos de gente que bailaba dichosa, él me dijo, no como pidiéndomelo sino como sabiendo y afianzando su opinión con clavos: Observa, hijo mío, observa bien, hijo, por favor, observa con siete ojos todo esto, porque esta noche, hijo, no la olvidarás mientras vivas, y de esta noche les hablarás a tus hijos, a tus nietos, y a tus bisnietos mucho tiempo después de que nosotros no estemos”.*

*Extracto de Una historia de amor y oscuridad, una novela autobiográfica escrita por Amoz Oz, uno de los más importantes autores de la literatura hebrea*

## **LA GUERRA DE INDEPENDENCIA Y LA DECLARACIÓN DE ESTADO DE ISRAEL**

### **La primera fase de la guerra**

La primera fase de la guerra comenzó el 30 de noviembre de 1947, al día siguiente de la aprobación del Plan de Partición, y se extendió hasta el 14 de mayo de 1948, cuando se declaró el Estado de Israel. En esta etapa, los británicos todavía se encontraban en el territorio de Palestina y debían iniciar su proceso de retirada, según lo estipulado por la resolución de la ONU. Además, la lucha se libró entre organizaciones paramilitares, sin la participación de ejércitos regulares de ningún Estado.

La guerra estalló con los ataques perpetrados por los árabes palestinos en conjunto con fuerzas irregulares provistas por los países árabes. Estos ataques fueron dirigidos a civiles judíos que se encontraban en la vía pública. A pesar de no advertir indicios de una gran planificación y centralización en la ofensiva, progresivamente los incidentes se fueron extendiendo por muchas ciudades y la violencia comenzó a escalar sin frenos.

El ishuv fue defendido por las organizaciones paramilitares ya existentes, compuestas por combatientes con una preparación desigual y armados con equipo adquirido o fabricado clandestinamente. Con el correr de las semanas, los resultados de los distintos enfrentamientos fueron definiendo nuevas

zonas controladas por árabes y judíos, que diferían de lo establecido en el Plan de Partición, el cual nunca llegaría a aplicarse.

### ***La Declaración del Estado de Israel***

A pesar de la guerra, Gran Bretaña no detuvo su retirada de Palestina, fijando el día sábado 15 de mayo de 1948 como la fecha en que finalizaría, definitivamente, el Mandato Británico. A medida que se acercaba dicho día y el conflicto continuaba, el territorio se encaminaba a quedar carente de una autoridad política. Por esta razón, en la dirigencia sionista empezó una deliberación sobre la estrategia que debían adoptar. No sin discrepancias, terminaron resolviendo que era el momento indicado para la creación del Estado judío.

***La Declaración del Estado de Israel se realizó el día viernes 14 de mayo de 1948, 5 de Iyar de 5708, según el calendario hebreo, a las 16:00 h, antes del comienzo del shabat. El acto se realizó en el salón principal del Museo de Arte de Tel Aviv.*** El encargado de la lectura del Acta fue David Ben Gurión, entonces presidente de la Agencia Judía, que fue firmada por 37 miembros de la Asamblea del Pueblo (*moetzet haam*).

El texto de la Declaración se puede dividir en tres secciones. En primer lugar, se desarrolla el vínculo del pueblo judío con Eretz Israel, que constituye la base del derecho sobre dicha tierra, y se hace un recorrido histórico por los distintos acontecimientos que condujeron a la situación presente. En segundo lugar, una parte operativa donde se establece el nombre del Estado y se definen los próximos pasos a seguir, como la conformación de un gobierno provisional y la convocatoria para redactar una constitución. En tercer lugar, se enuncian los valores, derechos y garantías adoptados por el Estado. Además, se hace un llamado a los judíos del mundo para que se sumen a la construcción del Estado, y a los habitantes árabes y países vecinos para mantener buenas relaciones, vincularse de manera pacífica y ayudarse mutuamente.



*David Ben Gurrión da lectura de la declaración*

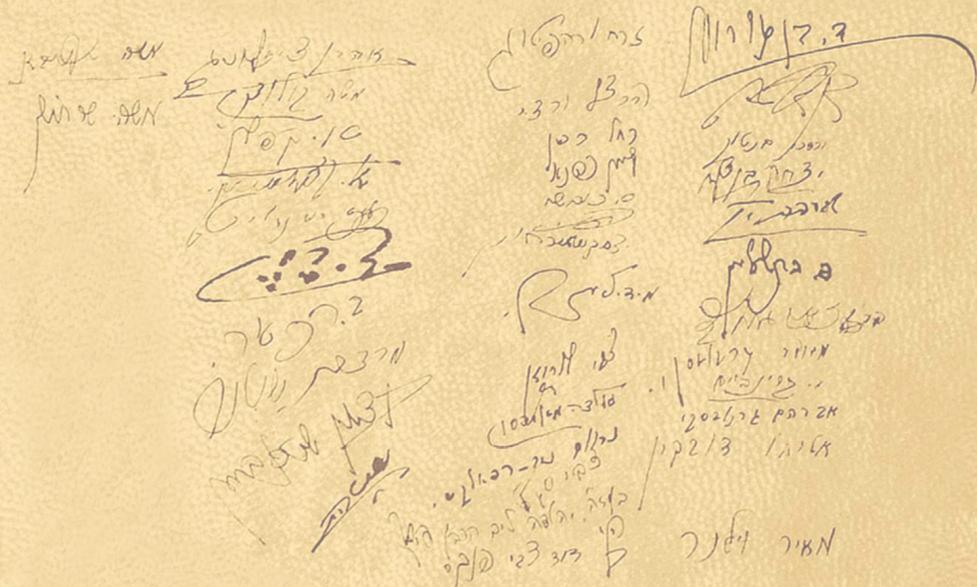
## ACTA DE DECLARACIÓN DEL ESTADO DE ISRAEL

- Eretz Israel fue la cuna del pueblo judío. Aquí se forjó su identidad espiritual, religiosa y nacional. Aquí modificó por primera vez su soberanía, creando valores culturales de significado nacional y universal, y legó al mundo el entero Libro de los Libros.
- Luego de haber sido exiliado por la fuerza de su tierra, el pueblo le guardó fidelidad durante toda su Dispersión y jamás cesó de orar y esperar su retorno a ella para la restauración de su libertad política.
- Impulsados por este histórico y tradicional vínculo, los judíos procuraron en cada generación reestablecerse en su patria ancestral. En los últimos decenios, retornaron en masa. Pioneros, maapilim (inmigrantes ilegales) y defensores florecieron en el desierto, revivieron el idioma hebreo, construyeron ciudades y pueblos, y crearon una sociedad pujante, que controlaba su economía y cultura propias, amante de la paz, pero capaz de defenderse a sí misma, portadora de las bendiciones del progreso para todos los habitantes del país, que aspira a la independencia y a la soberanía.
- En el año de 5657 (1897), respondiendo al llamado del padre espiritual del Estado judío, Teodoro Herzl, se congregó el Primer Congreso Sionista que proclamó el derecho del pueblo judío a la restauración nacional en su propio país.
- Este derecho fue reconocido en la Declaración Balfour del 2 de noviembre de 1917 y reafirmado en el mandato de la Liga de las Naciones, que específicamente sancionó internacionalmente la conexión histórica entre el pueblo judío y Eretz Israel y al derecho del pueblo judío de reconstruir su Hogar Nacional.
- La catástrofe que recientemente azotó al pueblo judío -la masacre de millones de judíos en Europa- fue otra clara demostración de la urgencia por resolver el problema de su falta de hogar, restableciendo en Eretz Israel el Estado judío, que habrá de abrir las puertas de la patria de par en par a todo judío y conferirle al pueblo judío el estatus de miembro privilegiado en la familia de las naciones.
- Sobrevivientes del holocausto nazi en Europa, como también judíos de otras partes del mundo, continuaron inmigrando a Eretz Israel superando dificultades, restricciones y peligros, y nunca cesaron de exigir su derecho a una vida de dignidad, de libertad y de trabajo en su patria nacional.
- Durante la Segunda Guerra Mundial, la comunidad judía de este país contribuyó con todas sus energías en la lucha de las naciones amantes de la libertad y la paz en contra la iniquidad nazi, y, por la sangre derramada por sus soldados y el esfuerzo bélico desplegado, le valieron el derecho de contarse entre los pueblos que fundaron las Naciones Unidas.

- 
- El 29 de noviembre de 1947, la Asamblea General de las Naciones Unidas tuvo una resolución que dispuso el establecimiento de un Estado judío en Eretz Israel. La Asamblea General requirió de los habitantes de Eretz Israel que tomaran en sus manos todas las medidas necesarias para la implementación de dicha resolución. Este reconocimiento por parte de las Naciones Unidas sobre el derecho del pueblo judío a establecer su propio estado es irrevocable.
  - Este derecho es el derecho natural del pueblo judío de ser dueño de su propio destino, con todas las otras naciones, en un Estado soberano propio.
  - Por consiguiente, nosotros, miembros del consejo del pueblo, representantes de la comunidad judía de Eretz Israel y del movimiento sionista, estamos reunidos aquí en el día de la terminación del mandato británico sobre Eretz Israel y, en virtud de nuestro derecho natural e histórico y basado en la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, proclamamos el establecimiento de un Estado judío en Eretz Israel, que será conocido como el Estado de Israel.
  - Declaramos que, desde el momento en que termina el Mandato, esta noche, vísperas de sábado, el 6 de Iyar, 5708 (14 de mayo, 1948) y hasta el establecimiento de las autoridades electas y permanentes del Estado, de acuerdo con la constitución que habrá de ser adoptada por la Asamblea Constituyente a ser elegida, a más tardar el 1 de octubre de 1948, el Consejo del Pueblo actuará en calidad de Consejo Provisional del Estado y su brazo ejecutivo, la Administración del Pueblo, será el Gobierno Provisional del Estado judío, que se llamará 'Israel'.
  - El Estado de Israel perderá abierto a la inmigración judía y el crisol de las diásporas; promoverá el desarrollo del país para el beneficio de todos sus habitantes; estará basado en los principios de libertad, justicia y paz, a la luz de las enseñanzas de los profetas de Israel; asegurará la completa igualdad de derechos políticos y sociales a todos sus habitantes sin diferencia de credo, raza o sexo; garantizará la libertad de culto, conciencia, idioma, educación y cultura; salvaguardará los Lugares Santos de todas las religiones; y será fiel a los principios de la Carta de las Naciones Unidas.
  - El Estado de Israel está dispuesto a cooperar con las agencias y representantes de las Naciones Unidas en la implementación de la resolución de la Asamblea General del 29 de noviembre de 1947, y tomará las medidas necesarias para lograr la unión económica de toda Eretz Israel.
  - Apelamos a las Naciones Unidas para que asistan al pueblo judío en la construcción de su Estado ya admitan al Estado de Israel en la familia de las naciones.
  - Exhortamos aún en medio de la agresión sangrienta que es lanzada en contra

nuestra desde hace meses a los habitantes árabes del Estado de Israel a mantener la paz y participar en la construcción del Estado sobre la base de plenos derechos civiles y de una representación adecuada en todas sus instituciones provisionales y permanentes.

- Tendemos nuestra mano a todos los estados vecinos ya sus pueblos en una oferta de paz y buena vecindad, y los exhortamos a establecer vínculos de cooperación y ayuda mutua con el pueblo judío soberano asentado en su tierra. El Estado de Israel está dispuesto a realizar su parte en el esfuerzo común por el progreso de todo el Medio Oriente.
- Hacemos un llamado a todo el pueblo judío en la diáspora para que se congrege en torno de los judíos de Eretz Israel y lo secunde en las tareas de inmigración y construcción, y estén juntos en la gran lucha por la materialización del sueño milenario: la redención de Israel.
- Depositando nuestra fe en el todopoderoso, colocamos nuestras firmas a esta proclamación en esta sesión del consejo provisional del Estado, sobre el suelo de la patria, en la ciudad de Tel Aviv, en esta víspera de sábado, el quinto día de Iyar de 5708 (14 de mayo de 1948)”.



The image shows a collection of handwritten signatures and text in Hebrew, likely from the 1948 Israeli Declaration of Independence. The text includes the date "14/5/48" and the Star of David. The signatures are written in various styles, some in blue ink and others in brown. The background is a textured, light brown surface, possibly parchment or paper, with a decorative blue and brown braided cord running vertically along the left edge. A red circular object with a blue tassel is visible at the bottom left.

## Unidad virtual La Declaración de la Independencia del Estado de Israel



### *La segunda fase de la guerra*

En la noche del 14 de mayo de 1948, los ejércitos de Egipto, Líbano, Siria, Jordania, Irak y Arabia Saudí invadieron Israel. Al día siguiente, la Liga Árabe realizó una declaración ante el secretario general de la ONU, manifestando que su objetivo era crear un único Estado árabe en Palestina. Unos días antes, la dirigencia sionista ya había previsto la probabilidad de estos movimientos, como lo demuestra la comunicación de Ygal Yadin, subcomandante de la Haganá, a Ben Gurión el 12 de mayo: “No discutiremos el problema de si habrá o no habrá invasión. Hasta ahora, hemos proyectado las cosas suponiendo que sí la habrá. Nuestras informaciones indican que es un hecho cierto”.

En esta segunda etapa de la guerra, las fuerzas árabes estaban compuestas por tropas regulares que respondían a los distintos Estados, por lo que contaban con armamento y preparación propios de ejércitos modernos. Por su parte, al comenzar el combate, las fuerzas sionistas no disponían de artillería pesada, tanques ni aviones. El Tzahal (*Tzvá Haganá Leisrael*), el ejército de Israel, se constituyó el 31 de mayo de 1948 a partir de la unificación de la Haganá, el Palmaj, el Etzel y el Leji, aunque no sin resistencias de algunas de estas organizaciones. Con el tiempo, lograron recibir suministros militares provenientes principalmente de la Unión Soviética y Checoslovaquia, lo que les permitió mejorar su posición. Además, con la apertura a la inmigración judía, pudieron sumar nuevos combatientes, aunque la mayoría carecía de una gran formación militar.

El avance de los ejércitos árabes en las primeras semanas de la segunda fase de la guerra se dio en distintas direcciones. Egipto anexó la Franja de Gaza y se dirigió hacia el norte por la costa del Mediterráneo hasta Ashdod. A su vez, bombardeó Tel Aviv y se expandió sobre el desierto del Neguev, capturando la ciudad de Beer Sheva. Jordania logró tomar gran parte del margen occidental del río Jordán, conquistando Cisjordania y Jerusalem oriental, desconectándola del resto del país. Los ejércitos de Líbano y Siria asediaron desde el norte. Este último, penetró por el sur del Lago Kineret, región de gran relevancia por tratarse de una fuente de agua dulce y donde se encontraban instalados varios kibutzim.



### *El barco Altalena*

*El Altalena fue un barco que partió desde Francia con combatientes y armamento adquirido para el Etzel en junio de 1948, durante la guerra de Independencia. Al arribar a las costas de Israel, David Ben Gurión exigió que entregaran las armas al ejército, pero Menajem Begin, líder del Etzel, se negó a cumplir la orden. Ben Gurión dejó en claro que no aceptaría ninguna insubordinación, por lo que decidió ordenar que se abriera fuego contra el barco. Esto derivó en un enfrentamiento entre el Tzahal y el Etzel que terminó con 19 muertos, y el Altalena hundido en las playas de Tel Aviv.*

*Se trató de un grave incidente interno que pudo haber desembocado en una guerra civil y que marcó a fuego la formación del Tzahal. La creación de un Estado implicaba la existencia de Fuerzas Armadas que respondieran a la autoridad oficial. La actividad de organizaciones paramilitares autónomas y las acciones de indisciplina no podían ser permitidas. Asimismo, el episodio fue una expresión de la permanencia de las tensiones dentro del movimiento sionista incluso después de la creación del Estado y durante el transcurso de la guerra de Independencia.*



A pesar de los reveses iniciales, después de tres semanas, el Tzahal logró atenuar los ataques, estabilizar los frentes de batalla y comenzar a planificar algunas operaciones ofensivas. Durante la tregua declarada por la ONU, entre junio y julio de 1948, aprovecharon para mejorar sus posiciones. Recibieron armamento y vehículos, e impusieron una mayor disciplina y coordinación en el ejército, lo cual fue de gran relevancia para la continuidad de la guerra que, progresivamente, se empezaba a inclinar a su favor. En una de las ofensivas lanzadas a fines de 1948, lograron expulsar a Egipto de Beer Sheva y hacerse con el control del Neguev, lo que significó un duro golpe para la coalición árabe. El avance israelí no se detuvo: en marzo de 1949, incorporaron la ciudad de Eilat, asegurando así una salida al Mar Rojo.

En los primeros meses de 1949, se iniciaron las negociaciones entre Israel y los Estados árabes para alcanzar un acuerdo de cese al fuego. Estos acuerdos definieron las fronteras del Estado de Israel y los países árabes limítrofes (conocidas como “líneas verdes”), que resultaron ser diferentes a lo estipulado por el Plan de Partición de la ONU. Egipto fue el primero en firmar el armisticio en febrero de 1949, quedando en su poder la Franja de Gaza, mientras que el Estado judío recibió el Neguev y se fijó el límite en la Península del Sinaí.

Este primer acuerdo fue muy importante, ya que significó, en definitiva, una suerte de reconocimiento de Egipto, uno de los principales Estados árabes, hacia Israel, lo que abrió el camino para los tratados posteriores. Luego siguieron las negociaciones con Líbano y Jordania, que establecieron que Cisjordania y Jerusalem oriental quedarían bajo el control de Jordania. Finalmente, Siria accedió a la firma del cese al fuego en julio de 1949.

De esta manera, finalizó la guerra de Independencia. En 20 meses de duración, hubo más de 6.000 bajas judías, que representaban el 1% de la población total del Estado en aquel momento, mientras que las bajas árabes se calcularon entre 10.000 y 15.000. Debido a la derrota y las pérdidas humanas y materiales, este proceso es denominado por los árabes como nakba (“catástrofe” en árabe).

Para el lado israelí la guerra fue un éxito. A pesar de las bajas sufridas y de no lograr retener Jerusalem oriental, se garantizó la supervivencia del Estado judío, que era una incógnita en el momento de la Declaración en 1948. Formaron un ejército propio durante el conflicto y abrieron las puertas de Israel a los judíos refugiados de Europa y a los expulsados de los países árabes. De todas maneras, las amenazas a la seguridad no terminarán con la guerra y quedarán muchas decisiones pendientes por tomar en la construcción del nuevo Estado.



*Conquista de Eilat*



Límites regionales después de la guerra de la independencia - 1949

## LA BANDEJA DE PLATA (POEMA)

Se ha aquietado la tierra. En fronteras humeantes,  
una aurora indecisa comienza a asomar.  
Y una nación dolida, pero aún palpitante,  
se apresta a recibir el milagro sin par...

De noche la envolvieron alegría y espanto,  
mientras se disponía a la solemne ocasión.  
Ahora, frente a ella, a una joven y un muchacho  
ve avanzar lentamente, y aguarda la Nación.

Ellos suben la senda: uniforme ordinario,  
zapatones pesados, en silencio total.  
No han cambiado su atuendo ni con agua han borrado  
las huellas del trabajo y del combate fatal.  
Fatigados al límite, abstinentes de pausa,  
casi niños, retoños del viejo tronco hebreo,  
se quedarán los dos inmóviles, sin habla,  
sin señales que indiquen si están vivos o muertos.

La nación los contempla llorando, y fascinada  
pregunta: —¿Quiénes sois? Le responden, tranquilos:  
—Nosotros somos la bandeja de plata  
en la que recibes el Estado judío.

Luego, envueltos en sombras, caerán a sus pies.  
Lo demás ya se nombra en la historia de Israel.

Escrito por el poeta israelí Natán Alterman (1910-1970).  
*La bandeja de plata* hace referencia al discurso de Jaim Weitzman ante la Asamblea de la *United Jewish Appeal* en diciembre de 1947. Allí, instaba a los representantes de la comunidad judía de Estados Unidos a que participaran y se involucraran en la construcción del Estado judío diciendo: “Ningún pueblo recibe un Estado en una bandeja de plata”

## ***IOM HAZIKARON***

Iom Hazikaron (en hebreo: Día del Recuerdo) es el día nacional en el que se conmemora y se rinde homenaje a los soldados y civiles que perdieron la vida en las distintas guerras y atentados terroristas que ha enfrentado Israel a lo largo de su historia. Se estableció la fecha del 4 de Iyar con el objetivo de separarlo de las celebraciones de Iom Haatzmaut (el Día de la Independencia), que se celebra el 5 de Iyar.

El comienzo de Iom Hazikaron se produce al anochecer con el sonido de una sirena de un minuto de duración que se escucha en todo el país. A las 11:00 h del día siguiente, suena una nueva sirena durante dos minutos. En esos momentos, todas las personas detienen sus actividades y permanecen en silencio y de pie en señal de respeto por las víctimas. Durante el día, las banderas se izan a media asta, se realizan actos de recordación en distintos lugares públicos, cementerios, puestos militares y escuelas, y los medios de comunicación mencionan a los caídos.

## ***IOM HAATZMAUT***

Iom Haatzmaut es el Día de la Independencia de Israel, una fecha nacional que celebra la creación del Estado judío el 14 de mayo de 1948. Se festeja el día 5 Iyar del calendario hebreo, al día siguiente de la finalización de Iom Hazikaron.

Se trata de un día de alegría y festejos que contrasta con la solemnidad de Iom Hazikaron. Se suelen realizar distintos actos oficiales y festivales artísticos en todo el país. La población israelí sale a las calles a celebrar con sus banderas. Además, se llevan a cabo diversas actividades recreativas como paseos, comidas y recorridas por puestos del Tzahal que abren algunas de sus bases para la visita del público.

## Agrupaciones Militares en el Ishuv

1920



### Haganá

- Creado por jalutzim durante la tercera aliá.
- Orientación defensiva: fuerza independiente de Gran Bretaña para brindar seguridad en el ishuv.
- Sionistas socialistas.
- Durante la Segunda Guerra Mundial: apoyo a Gran Bretaña y envío de voluntarios para combatir.
- Líderes notables: Iaacov Dori e Igal Alon.

1931



### Etzel - Irgun Tzvai Leumi

- Escisión de la Haganá.
- Orientación ofensiva: necesidad de combatir al Mandato Británico.
- Sionistas revisionistas.
- Durante la Segunda Guerra Mundial: tregua con Gran Bretaña hasta 1943.
- Líderes notables: Zeev Jabotinsky y Menajem Begin.

1940



### Leji - Lojamei Jerut Israel

- Escisión del Etzel.
- Lucha armada para lograr independencia nacional.
- Sionistas revisionistas.
- Durante la Segunda Guerra Mundial: rechazo a la tregua del Etzel. Gran Bretaña como principal enemigo.
- Líder de la organización: Abraham "Iair" Stern.

1941



## Palmaj - Plugot Majatz

- Unidad de élite de la Haganá.
- Creada ante la amenaza de invasión nazi a Eretz Israel. Sionistas socialistas. Combinación del trabajo agrícola y la formación militar.
- Inicialmente entrenada y financiada por los británicos. En 1942 fue desmantelada y pasó a la clandestinidad.
- Líderes notables: Itzjak Sadé, Moshé Dayan e Itzjak Rabin.

1944



## Brigada Judía

- Unidad militar durante la Segunda Guerra Mundial dentro del ejército británico compuesta por judíos de Eretz Israel.
- 5000 soldados participaron en últimas batallas en Italia. Rol importante en la inmigración ilegal
- 37 paracaidistas activaron en la zona de los Balcanes, entre ellos Hanna Szenes.
- Disuelta por autoridades británicas en 1946.

1945

## Tnuat Hameri haivri Movimiento de la resistencia hebrea

- Frente compuesto por las organizaciones paramilitares sionistas de Eretz Israel.
- Objetivo: anulación del Libro Blanco, expulsión de los británicos y creación del Estado judío.
- Organización de la aliá ilegal y de operaciones para liberar a maapilim detenidos.
- Enfrentamientos con las fuerzas británicas.
- Disolución tras el atentado al Hotel King David en 1946.



## EL SISTEMA DE GOBIERNO

Luego de la Declaración de Independencia, el Estado de Israel debió enfrentarse a dos grandes desafíos en simultáneo: por un lado, combatir contra los ejércitos de los países árabes que rechazaron su existencia, y por el otro, abocarse a la construcción de su propia organización estatal, en medio de un entorno hostil. **David Ben Gurión y Jaim Weizman**, que habían sido figuras centrales en la lucha por la independencia en las décadas anteriores, asumieron esta responsabilidad.

Al momento de la Declaración de la Independencia, el 14 de mayo de 1948, Ben Gurión, líder del *Mapai* y jefe de la *Agencia Judía*, se convirtió en el primer **primer ministro de Israel** y conformó un Gobierno provisional que sentó las bases institucionales del nuevo Estado. En este contexto, se estableció un sistema democrático y parlamentario, basado en la división de poderes entre el Poder Ejecutivo (presidente, primer ministro y gabinete de ministros), el Poder Legislativo (la Knéset) y el Poder Judicial. Asimismo, se determinó que **la Knéset** estaría compuesta por *120 miembros*, elegidos por sufragio universal por un período de cuatro años. Dichos miembros, a su vez, elegirían al presidente por mayoría por un mandato de cinco años, con la posibilidad de una reelección (después del año 2000, esto cambió y solo se permitió un mandato por el término de siete años). De igual modo, el presidente nombraría a un miembro de la Knéset para que se convirtiera en primer ministro por los siguientes cuatro años. Este tendría un plazo de 28 días para conformar un gabinete de ministros, y otros 42 días para que su equipo de gobierno y su plataforma política fueran aprobados por mayoría por la Knéset. De esta forma, mientras que las funciones del presidente eran principalmente ceremoniales, **el poder ejecutivo real residía en el primer ministro y su gabinete.**



*El primer Gobierno provisional*



## Knéset

Para nombrar al Parlamento israelí se eligió la palabra “Knéset”, que significa “encuentro” o “asamblea”, en referencia a la Knéset HaGdola (Gran Asamblea), que funcionó en Jerusalén durante la época del Segundo Templo. Según el Talmud, este organismo tenía la función de organizar la liturgia judía, así como legislar sobre aspectos políticos y religiosos. Al igual que la Knéset actual, la Gran Asamblea también estaba compuesta por 120 miembros, quienes eran sabios y profetas.



Debido a la guerra por la Independencia, las primeras elecciones pudieron llevarse a cabo el **25 de enero de 1949**, con una alta participación ciudadana. **En febrero de ese año, Jaim Weizman fue elegido como presidente y, en marzo, Ben Gurión ratificó su cargo como primer ministro.** El resultado de la elección parlamentaria anticipó una característica de los futuros gobiernos israelíes: *12 partidos políticos lograron tener representación en la Knéset, sin que ninguno de ellos alcanzara la cantidad de bancas necesarias para aprobar por sí solo las leyes o la elección del primer ministro.* Si bien el *Mapai* y el *Mapam* fueron los partidos con mayores números de escaños, esto implicó la necesidad de realizar coaliciones, lo que, en muchos casos, trajo inestabilidad al gobierno. La falta de consenso en el Parlamento determinó, entre otras cosas, que no se sancionara una Constitución, sino que las leyes fundamentales del Estado, que regulan el estado de derecho y el sistema democrático, fueran textos de carácter constitucional aprobados por la Knéset. Algunos de los principios rectores del Estado israelí son los siguientes:

- *La soberanía reside en el pueblo, que expresa su voluntad en la Knéset.*
- *La Knéset se conforma por elecciones generales y nacionales, con el voto directo, igual, secreto y universal.*

- *La igualdad completa está garantizada a todos los habitantes y ciudadanos, sin distinción de raza, nacionalidad, religión, sexo o comunidad; además, se aseguran a los ciudadanos todos los derechos y libertades (libertad de conciencia, de expresión, de prensa, etc.).*

## LAS PRIMERAS MEDIDAS DE GOBIERNO

En 1949, la Knéset promulgó una serie de leyes que constituyeron la identidad y forjaron el futuro del Estado de Israel. Entre ellas, se eligieron los símbolos nacionales, que incluyó la bandera blanca con dos franjas azules y un Maguén David azul en su interior, así como la Menorá de siete brazos con dos ramas de olivo, la cual se convirtió en el escudo nacional. Además, se declaró el 5 de Iyar, **Iom Haatzmaut**, como fiesta nacional.

Por otro lado, teniendo en cuenta el contexto de hostilidad en el que se encontraba el nuevo Estado, se promulgaron dos leyes de gran importancia: la **Ley de defensa** y la instauración del **servicio militar obligatorio**. Como hemos estudiado, **Tzahal** se constituyó el 31 de mayo de 1948 para unificar las distintas fuerzas paramilitares que operaban en el ishuv, con el fin de enfrentar más eficazmente los ataques de los ejércitos enemigos. En consecuencia, se estableció que todos los residentes, hombres y mujeres, debían cumplir con el servicio militar obligatorio: los varones entre 18 y 29 años durante 30 meses, y las mujeres entre 18 y 26 años, por un término de 24 meses. Además, se crearon fuerzas de reserva para tiempos de crisis, que establecían que los hombres debían servir un mes al año hasta los 49 años. Este sistema, vigente hasta hoy día, recibe el nombre de “**miluim**”.

Asimismo, el nuevo Estado necesitaba aumentar sus ingresos para hacer frente a los gastos de la guerra, al funcionamiento de las nuevas instituciones de gobierno y a la construcción de infraestructura de vivienda, agricultura, industria y de transporte. Para ello, resultó fundamental la ayuda financiera del exterior, especialmente del gobierno y de los bancos de Estados Unidos, así como los aportes de organizaciones judías de la diáspora y, posteriormente, también de las reparaciones enviadas por la República Federal de Alemania.



*Escudo de Tzahal*

## LA LEY DEL RETORNO

El censo realizado en 1948 indicó que la población total de Israel era de 780.000 personas, de las cuales 630.000 eran judíos y 150.000 árabes. En los tres años siguientes, la población judía del país se duplicó con la llegada de 688.000 nuevos olim. Asimismo, tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, miles de judíos que se encontraban en los campos de desplazados dispersos por Europa intentaron rehacer sus vidas tras la destrucción de sus familias y comunidades. Incluso, muchos de ellos desearon emigrar a Israel, no solo para cumplir un anhelo sionista, sino también porque allí encontrarían la seguridad y protección de un Estado judío. Este deseo coincidió con los objetivos del nuevo gobierno de fomentar la aliyá, dado que, en la Declaración de Independencia, se afirmó que *“El Estado de Israel permanecería abierto a la inmigración judía y al crisol de las diásporas”*. Por lo tanto, en 1950, se promulgó la **Ley del Retorno**, que concedía la ciudadanía israelí a todos los judíos del mundo, estableciendo que *“todo judío tiene derecho a establecerse en Israel, con excepción de aquellos que pongan en peligro al pueblo israelí por sus actividades, posean enfermedades o tengan un pasado penal”*.

En este contexto, la ley, que sigue vigente hoy, ha sido modificada varias veces. En su versión actual, define como judío a *“todo aquel nacido de madre judía o convertido al judaísmo y que no es miembro de otra religión”*, y concede la ciudadanía también a sus cónyuges, hijos, nietos y parejas de hijos y nietos, sean o no judíos.

Para saber más sobre  
la “Ley del Retorno”:



¡Para pensar!



¿Por qué la Ley del Retorno es una de las leyes fundamentales del Estado de Israel?

¿Qué derechos y beneficios reciben los olim jadashim?

¿Por qué la Ley del Retorno puede ser un ejemplo donde se expresan las tensiones entre religión y Estado?

Las personas que no son contempladas por la definición de la ley, ¿tienen la posibilidad de acceder a la ciudadanía israelí?

En los años siguientes, miles de olim llegaron a Israel desde diversas partes del mundo: 395.000 desde Europa, 251.000 desde África, 211.000 desde Asia y 11.000 desde América. Además, con la creación del Estado y el comienzo de la guerra de Independencia, muchos ciudadanos judíos que residían en países árabes, como Irak, Yemen, Irán, Marruecos, Argelia y Egipto, decidieron hacer aliá debido al hostigamiento y las amenazas que sufrieron. Incluso, el Gobierno israelí organizó operativos de rescate aéreo, como “**Alfombra Mágica**”, a través del cual llegaron a Israel entre 45.000 y 50.000 judíos desde Yemen; el “**Operativo Koresh**”, que transportó 40.000 judíos desde Irán; y la “**Operación Ezra y Nejemía**”, que permitió la llegada de 120.000 judíos desde Irak. Posteriormente, tras su llegada, la mayoría de los nuevos olim habitó en viviendas transitorias o **maabarot**, en condiciones muy precarias. Sin embargo, a lo largo de la década de 1950, lograron mejorar sus condiciones de vida, gracias a programas de colonización y construcción de viviendas.

Aterrorizados y desesperados, millares de judíos yemeníes —al saber que por fin había nacido el Estado de Israel— se jugaron el todo por el todo y huyeron. Abandonaron sus escasos bienes, reunieron a sus familias y, como los bíblicos hijos de Israel, echaron a andar desde la esclavitud hacia la libertad, creyendo implícitamente que, de un modo u otro, llegarían a la Tierra Santa. Caminaban en grupos de treinta o cuarenta, atacados por bandidos árabes, comiendo solo pita (tortas de pan árabe), miel y dátiles que podían llevar, además de pagar exorbitantes rescates a los diversos sultanatos del desierto que atravesaban, por cada hombre, cada niño recién nacido y cada Tora. La mayoría de ellos llegaron a Adén y a los campamentos organizados para ellos por el Joint Distribution Committee, donde, atendidos por médicos y asistentes sociales israelíes, descansaban, rezaban y leían la Tora. Pero, como los egipcios habían cerrado el canal de Suez a la navegación israelí, solo tenían un medio de llegar a Israel: el aire. Todos los días, quinientos o seiscientos judíos yemeníes eran llevados a Israel en gigantescos aviones de transporte que sobrevolaban la ruta del Mar Rojo en lo que pronto se conocería con el nombre de “Operación Alfombra Mágica”. Este puente aéreo continuó durante el año 1949 y, cuando terminó, había llevado a Israel 48.000 judíos.

*Mi vida - Golda Meir - Plaza & Janés - junio 1978*

## EL “CRISOL DE DIÁSPORAS” O “KUR HITUJ”

La Declaración de Independencia de Israel afirmaba que el “Estado de Israel permanecería abierto a la inmigración judía y al crisol de las diásporas, y promovería el desarrollo del país en beneficio de todos sus habitantes”. En los primeros momentos, Ben Gurión implementó una política destinada a reunir a las diásporas (“Kibutz galuioi”) en el nuevo Estado judío, ya que consideraba que la continuidad del pueblo judío y la pervivencia de Israel dependía de ello. Las aliot organizadas durante la década de 1950 son una muestra de esta política, que transformó la identidad israelí.

La llegada masiva de nuevos olim, desde distintas partes del mundo, especialmente desde Medio Oriente, presentó grandes desafíos a los dirigentes israelíes. Frente a la diversidad de orígenes, tradiciones culturales, idiomas e interpretaciones religiosas, el objetivo inicial de Ben Gurión fue fusionar las diásporas a través de un proceso denominado “**mizug galuioi**”, que implicaba la puesta en marcha de una política que conformara un crisol de diásporas, conocido como “**kur hituj**”. En este sentido, con el término “crisol” se hacía alusión a un proceso de homogeneización cultural, destinado a crear un “**nuevo hombre hebreo**” que se identificara con las ideas del sionismo, la modernidad y la cultura secular, y consolidara la identidad nacional.

No obstante, la política oficial que instó a los olim a adaptarse al modelo israelí trajo aparejadas dificultades en la inserción social, las cuales se sumaron a los obstáculos económicos en sus primeros tiempos en Israel. Décadas más tarde, la política de kur hituj recibió críticas de diferentes sectores, pues implicó la negación de las diversas culturas de la diáspora.

Para saber más sobre la vida en las maabarot, consulta Sallah Shabati (1964):



Para saber más sobre las minorías en Israel:





¡Para pensar!



Observar y describir la caricatura.

¿Cuál es la crítica que se expresa en la caricatura?

Considerando su contexto histórico, ¿qué aspectos positivos y negativos tuvo la política del *kur hituj*?

## RELACIÓN ENTRE RELIGIÓN Y ESTADO: EL ACUERDO DE STATUS QUO

En 1947, continuaron las negociaciones en la ONU acerca del futuro político del Mandato Británico, en las que los representantes de la Agencia Judía aseguraron que el futuro Estado judío no pondría en práctica ninguna diferencia entre ciudadanos de distintas religiones y garantizaría su igualdad ante la ley. Sin embargo, en simultáneo, Ben Gurión en tanto presidente de la Agencia judía, firmó un acuerdo con los líderes de los partidos religiosos, basado en una carta enviada al líder de Agudat Israel. En ella, estipuló que en el Estado de Israel se protegerían las leyes judías específicas y no se trasgrediría la conciencia religiosa de ningún sector del pueblo judío. Por otro lado, *se establecerían dos Grandes Rabinatos, ashkenazi y sefardí*, financiados por el Estado. Además, se garantizaría el respeto del Shabat y la Kashrut, y las leyes de familia, matrimonio y divorcio, quedarían bajo jurisdicción de los tribunales rabínicos. Por último, los judíos ortodoxos tendrían plena autonomía en materia educativa, supervisada por Agudat Israel, y quedarían exentos de cumplir con el servicio militar.

Este acuerdo, establecido antes de la creación del Estado, ha sido fuente de controversias desde ese momento y hasta el presente. En el contexto de la Declaración de Independencia y las guerras que le sucedieron, este compromiso le permitió al nuevo Estado mantener la cohesión interior y evitar tensiones que debilitaran su posición frente a los ejércitos árabes. Sin embargo, luego se convirtió

en el argumento central de Agudat Israel y otros sectores ortodoxos que rechazan la idea de que el Estado tenga una Constitución escrita como en otras naciones, ya que consideran que esta entraría en conflicto con la Torá, la Ley máxima del pueblo judío, poniendo en riesgo la existencia del Estado judío. Por el otro lado, los sectores seculares defienden un Estado de Israel de carácter democrático, donde el ámbito religioso se encuentre separado de lo estatal. Hasta el día de hoy, continúan los debates en la Knéset acerca del carácter religioso o laico de Israel, al tratar temas tan amplios como las leyes fundamentales del Estado, el presupuesto, los privilegios personales, el matrimonio o el servicio militar para los hombres ortodoxos.

A. B. Iehoshúa fue un escritor israelí nacido en Jerusalén en 1936. En su ensayo *El exilio: la solución neurótica* hace referencia al problema del Estado y la religión, y a las discusiones en torno al statu quo:

“La difícil situación militar ofreció, en todo momento, un pretexto útil para el mantenimiento del *status quo*, pero siempre tuvo el pueblo una sorda impresión de que el advenimiento de la paz abriría las esclusas y que la *guerra de los judíos* estallaría irrefrenablemente en torno a la cuestión religiosa”.

Para continuar trabajando sobre estos temas, los invitamos a visitar la unidad del campus titulada: “La Declaración de Independencia del Estado de Israel”:

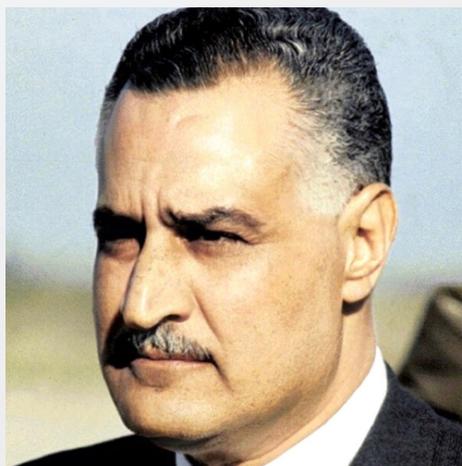


## LA GUERRA DEL SINAI

Luego de la guerra de Independencia, el siguiente conflicto bélico abierto estalló en 1956 contra Egipto. En este contexto, Israel contó con el apoyo de Francia y el Reino Unido, mientras que Egipto consolidó una alianza militar con Siria y Jordania.

El eje del conflicto comenzó con la nacionalización del canal de Suez, que fue realizada por el militar *Gamal Abdel Nasser* en julio de 1956. Nasser había llegado al poder mediante un golpe de Estado en 1954

contra el gobierno monárquico pro occidental y, posteriormente, se había convertido en presidente de Egipto en 1956, transformándolo en una república de orientación socialista. Como parte de un programa panarabista y nacionalista, Nasser nacionalizó el canal de Suez, una vía navegable de vital importancia para el comercio mundial, que conecta el Mar Mediterráneo con el Mar Índico, permitiendo así la comunicación entre Europa y Asia sin necesidad de circunvalar el continente africano. Si bien el canal se encuentra en territorio egipcio, el Reino Unido y Francia fueron los principales accionistas de la empresa concesionaria de su funcionamiento, beneficiándose de las ventajas que ofrecía para el transporte de petróleo y otros productos hacia sus colonias en Asia.



*Gamal Abdel Nasser*

Por otro lado, desde hace años, Egipto impulsaba ataques terroristas de guerrillas sobre objetivos israelíes. Se estima que entre 1951 y 1955 asesinaron a 967 israelíes. En consecuencia, en 1956, tras la nacionalización del canal de Suez, las tensiones se agravaron por el bloqueo a la libre circulación de barcos israelíes y al acceso a los Estrechos de Tirán (vía de ingreso al puerto de Eilat), así como también por el aumento de las fuerzas militares egipcias en la Península del Sinaí. Además, la alianza militar de Egipto con sus países árabes vecinos, bajo el mando de Nasser, intensificó la amenaza contra el Estado de Israel.

La guerra comenzó el 29 de octubre de 1956, cuando la 35.ª Brigada de Paracaidistas israelíes descendió en el Paso de Mitla, cerca del canal de Suez, convirtiéndose en el primer evento de este tipo en la historia militar de Israel. A partir de este momento, las tropas terrestres del Tzahal cruzaron la frontera y, en solo ocho días tomaron, la Franja de Gaza y la península del Sinaí, llegando casi hasta el canal de Suez. Egipto rechazó la



*Rafael Eitan, comandante de Paracaidistas*

mediación de Francia y el Reino Unido, lo que llevó a estos países a bombardear Egipto e intentar proteger la circulación de barcos por el canal. A raíz de la presión diplomática de Estados Unidos y de la Unión Soviética, la ONU determinó el alto el fuego para el 5 de noviembre, instando a los israelíes, franceses y británicos a abandonar la península y la Franja de Gaza. Por su parte, Israel obtuvo el compromiso del fin de los ataques de guerrillas contra objetivos israelíes y la libre navegación del Estrecho de Tirán, garantizados mediante la presencia de Fuerzas de Emergencia de la ONU en territorio egipcio.

La rápida victoria del ejército israelí lo consolidó como una potencia militar en la región, aun cuando debió retirarse de sus conquistas territoriales. Nasser, por su parte, fortaleció su liderazgo en Egipto y su prestigio en el mundo árabe al mantener la nacionalización del canal de Suez y enfrentarse a las potencias occidentales. Por otro lado, el conflicto demostró el poder y la injerencia de Estados Unidos en la región, que se convirtió en un foco de atención para la geopolítica mundial en el marco de la Guerra Fría. Si bien la Guerra del Sinaí culminó con una tregua entre Israel y Egipto, la mediación de la ONU no solucionó el conflicto, el cual volvería a estallar diez años después en la guerra de los Seis Días.



La década de 1960 fue una etapa marcada por cambios y sucesos trascendentales para el devenir histórico del Estado de Israel. En el ámbito político, en 1963, David Ben Gurión dimitió como primer ministro a los 77 años de edad. Ben Gurión, quien había estado al frente del país desde su fundación, con la excepción de los dos años de mandato de Moshé Sharett, entre 1954 y 1955, se vio afectado por el desgaste de su gobierno, el deterioro de su imagen ante la opinión pública y las internas políticas en la coalición oficialista.

Su sucesor fue **Levi Eshkol**, también miembro del partido Mapai, y exministro de Economía de Ben Gurión. Fue una figura con un nivel mayor de consenso entre los partidos aliados, aunque con una autoridad un tanto más débil dentro del Mapai. Durante el gobierno de Eshkol, que se extendió desde 1963 hasta su muerte en 1969, Israel se vio involucrado en uno de los conflictos bélicos más importantes de su historia: **la guerra de los Seis Días (1967)**. Por su parte, en los años 60, la oposición encabezada por **Menajem Begin**, del partido **Jerut**, obtuvo una mayor representación en la Kneset, convirtiéndose en la segunda fuerza política a nivel nacional.

Por otro lado, a lo largo de estos años en Israel se realizaron distintas obras de infraestructura que fueron fundamentales para el desarrollo nacional, como el acueducto que permitió transportar agua dulce desde el Kineret hasta el Neguev, o el puerto de aguas profundas en Ashdod, en el Mar Mediterráneo, de gran relevancia para el comercio. En parte, estas obras explican el crecimiento económico que experimentó el país en este período, ya que las exportaciones israelíes se incrementaron gracias al despegue de la industria, lo que permitió a su vez reemplazar productos que antes eran importados. Asimismo, en Jerusalem se construyó la sede permanente de la Kneset, se edificaron nuevas instalaciones para el Hospital Hadasa y la Universidad Hebrea de Jerusalem, y se fundó el Museo de Israel.

Por otra parte, en 1960, Adolf Eichmann fue capturado en Argentina y enviado a Israel para ser juzgado y, finalmente, condenado a muerte. Su caso provocó un enorme impacto a nivel mundial y en la sociedad israelí, dando lugar a grandes discusiones que se desarrollarán en el presente capítulo. A lo largo de esta década, también se debatió sobre las relaciones que debía tener Israel con Alemania, ya que, pese a la caída del nazismo, era difícil borrar la imagen de este país como el que exterminó a seis millones de judíos en la Shoá. No obstante, Ben Gurión fue uno de los principales impulsores del establecimiento de relaciones diplomáticas con la Alemania Federal, las cuales se formalizaron en 1965.

## ISRAEL Y LA SHOÁ

Si bien el caso de Eichmann es el más conocido de los juicios que se desarrollaron en Israel para condenar a los criminales responsables del genocidio, es necesario remontarse unos años atrás en el tiempo para repasar algunos de los cruces entre el Estado de Israel y la Shoá.

Es innegable que existe una relación entre la cercanía temporal de la finalización de la Shoá en 1945 y la creación del Estado judío en 1948. Desde sus orígenes, Israel se presentó como el lugar donde los judíos del mundo serían recibidos y podrían vivir sin sufrir persecuciones. Así, muchos sobrevivientes de la Shoá decidieron hacer aliá en los primeros años tras la fundación.

Desde el Estado de Israel se adoptaron medidas para condenar los crímenes de lesa humanidad. En 1950, la Kneset aprobó la *ley de castigo a los nazis* y sus colaboradores, que establecía como máxima sanción la pena de muerte para aquellos que, durante el período nazi, cometieron crímenes contra el pueblo judío o la humanidad, o delitos de guerra. Asimismo, en 1953 se votó en la Kneset la *creación de Yad Vashem, el museo para el estudio, la divulgación y el recuerdo de las víctimas y los héroes de la Shoá*.

### *El caso Kastner*

**Rudolf Kastner** fue un periodista judío húngaro y referente de su comunidad. Durante la Shoá, formó parte del Comité de Ayuda y Rescate para los judíos en su país. Al finalizar la guerra, hizo aliá y ejerció como portavoz del Ministerio de Comercio e Industria de Israel. Sin embargo, en 1953, **Malchiel Gruenwald**, opositor al gobierno, lo denunció por colaborar con los nazis. Como resultado, esta acusación acaparó, inmediatamente, la atención de la opinión pública y dio lugar a grandes discusiones, dado que se trató de un caso complejo que puso de manifiesto los dilemas a los que se enfrentaron muchos judíos durante la Shoá.

¿En qué se basó la acusación? Con la invasión nazi a Hungría en 1944, Kastner entabló contactos con Adolf Eichmann, con quien negoció la partida de 1685 judíos a cambio de una importante suma de dinero y otros bienes de valor. El acuerdo se efectivizó, permitiendo que estos judíos, entre los cuales se encontraba el mismo Kastner, se dirigieran a Suiza en el denominado “tren de Kastner” y pudieran salvar sus vidas.

La denuncia realizada por Gruenwald señalaba que, mediante esta negociación, Kastner se había resignado a no resistir las deportaciones, allanando así el camino para el exterminio de la comunidad judía de Hungría. A su vez, cuestionaba que, en la elección de quienes se subirían al tren, se hubiera privilegiado a sus familiares y a los miembros más adinerados de la comunidad. Por otro lado, también acusaba a Kastner de haber testificado a favor de la exoneración de Kurt Becher, el oficial de las SS, que

se desempeñó como jefe del departamento económico, y que organizó el saqueo de las propiedades judías en Hungría durante el dominio nazi.

Ante esta situación, el gobierno israelí procedió a demandar a Gruenwald por difamación. En un juicio que duró dos años, el juez no solo absolvió a Gruenwald, sino que encontró culpable a Kastner. En consecuencia, en el veredicto se pronunció: “Kastner, jefe de la comisión de salvamento durante la conquista nazi, vendió su alma al diablo nazi, entregó a la mayoría de los judíos de Hungría a merced de los nazis para salvar a algunos judíos acomodados de la comunidad, entre ellos su familia [...] Él sabía que su acción colaboraba con la expulsión y el exterminio de los judíos de Hungría”.

El fallo fue apelado por Kastner, y la causa quedó en manos de la Corte Suprema de Israel. En 1957, mientras el caso continuaba en su proceso de revisión, Kastner fue baleado en la puerta de su casa por un escuadrón de tres hombres de una agrupación extremista, y luego de quedar gravemente herido, murió doce días después. No obstante, a pesar de su fallecimiento, la Corte Suprema no detuvo la investigación y, finalmente, en 1958, lo declaró inocente, determinando que el tribunal de primera instancia había “errado seriamente”.

### **El caso Eichmann**

Adolf Eichmann fue un alto funcionario nazi del Tercer Reich. Su papel en la organización de la logística y los traslados de los judíos hacia los campos de exterminio fue fundamental para la ejecución de la Solución Final. Por ese motivo, es conocido como el “arquitecto del Holocausto”.



Tras la guerra, Eichmann fue capturado por las fuerzas estadounidenses y enviado a un campo de detención, desde el cual consiguió escapar. En los siguientes años, se movilizó por distintos lugares para evitar ser encontrado. Así, en 1950, partió desde el puerto de Génova hacia Argentina con un pasaporte humanitario expedido por la Cruz Roja Internacional. Durante diez años, vivió en distintas ciudades del país bajo una identidad falsa, utilizando el nombre de Ricardo Klement.

Sin embargo, en 1960, fue descubierto por el Mossad (servicio secreto de inteligencia israelí), que pudo confirmar su verdadera identidad y ubicación. En una operación conjunta, un equipo compuesto por integrantes del Mossad y el Shin Bet capturó a Eichmann en San Fernando, en la zona norte del Gran Buenos Aires, cuando regresaba de su trabajo. Tras su detención, el primer ministro, Ben Gurión, anunció públicamente que Eichmann sería trasladado a Israel para ser juzgado.

El juicio contra Eichmann comenzó en abril de 1961. El fiscal a cargo, Gideón Hausner, declaró: “En el sitio en que me encuentro hoy ante ustedes, jueces de Israel, para demandar contra Adolf Eichmann, no me encuentro solo: conmigo se levantan aquí en este momento seis millones de demandantes”. A lo largo de las sesiones, Eichmann fue ubicado en una cabina blindada, desde donde siguió el proceso con auriculares con traducción simultánea.

Asimismo, muchos sobrevivientes de la Shoá compartieron sus testimonios en el transcurso del juicio, lo que representó un punto de inflexión en la sociedad israelí, ya que hasta ese momento los sobrevivientes no habían sido escuchados y persistían ciertos prejuicios en su contra. De esta forma, por primera vez, pudieron dar a conocer sus historias traumáticas, que se convirtieron en una causa nacional.

*“El juicio a Eichmann logró que, por primera vez, el mundo conociera lo que fue la matanza sistemática implementada por los nazis contra el pueblo judío. Ese es el lugar que hoy debemos ocupar los sobrevivientes: que se conozca el pasado para que el mundo aprenda lo que un grupo de humanos en su pleno uso de la razón puede llegar a hacer. Quizás sea momento de construir, pero sin olvidarnos que cuando creímos estar en la cima, la destrucción golpeó nuestras puertas. Hoy no tengo más palabras para decir, ¡el pueblo judío vive y vivirá por siempre!”.*

Jaika Grossman (sobreviviente de la Shoá)

*“El ishuv sabía y no sabía sobre el Holocausto, sufrió y no sufrió la catástrofe. No existió una internalización del Holocausto como factor formativo del ethos nacional. En verdad, solamente después del juicio de Eichmann la Shoá se convirtió, en un asunto que concernía en especial a los sobrevivientes, en una cuestión de todo el pueblo de Israel”.*

Martín Buber

El juicio finalizó el 31 de diciembre de 1961, y Adolf Eichmann fue declarado culpable de todos los delitos imputados. Fue condenado a muerte, siendo la única vez en que se ejecutó esta pena en la historia de Israel. El 30 de mayo de 1962, fue ahorcado; su cuerpo fue cremado y sus cenizas fueron arrojadas en aguas internacionales.

Todo el proceso judicial de Eichmann despertó grandes controversias tanto en Israel como en el mundo. Por un lado, resurgió el debate sobre la pena de muerte. Si bien se trata de un tema que excede a este caso en particular, y en el que existen posicionamientos tanto a favor como en contra, apareció con fuerza tras la captura de Eichmann.



*Eichmann en Jerusalem*

*“No queremos que el cruel enemigo nos obligue a nombrar de entre nosotros a un verdugo, y si lo hiciéramos, esto sería una especie de victoria del enemigo sobre nosotros, y no queremos esa victoria suya. Los enemigos de Israel en todo el mundo quieren vernos caer en esa trampa. La ejecución de una sentencia de muerte les dará la oportunidad de argumentar que el crimen de los nazis ha sido expiado, que se ha pagado al pueblo judío por la sangre derramada. No seamos cómplices de ello, evitemos crear la posibilidad o la sombra de la sensación de que se ha pagado el rescate por el sacrificio de los seis millones, por medio del ajusticiamiento de ese malvado”.*

Anita Shapira (historiadora)

Por otro lado, fue discutida la legalidad de la detención de Eichmann, lo cual desencadenó un conflicto entre Israel y Argentina por la violación de su soberanía, lo que pudo haber generado una ruptura de las relaciones diplomáticas entre ambos países. Hannah Arendt, filósofa judía alemana que cubrió el juicio a Eichmann como reportera de la revista *The New Yorker* y que escribió el libro *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*, expuso el debate en torno a esta cuestión, señalando fundamentalmente el precedente que se estaba sentando con la captura.

*“[...] el acusado no fue legalmente detenido y trasladado, en méritos de extradición, al Estado de Israel, sino que, al contrario, se cometió una flagrante transgresión de la ley internacional, a fin de someterle a la acción de la justicia [...] Desgraciadamente, este fue casi el único rasgo sin precedentes en el proceso de Eichmann, y es bien cierto que también fue el que menos podía llegar a constituir un precedente aceptable en el futuro”.*

Extracto del libro *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*  
de Hannah Arendt

La obra de Hannah Arendt sobre el juicio a Eichmann en Israel dio lugar a grandes polémicas y sus planteamientos fueron objeto de importantes resistencias. Por ejemplo, en la comparación que la autora hace del proceso judicial con una pieza teatral y cómo describe el rol desempeñado por Ben Gurión. A su vez, introdujo la teoría de la “*banalidad del mal*”, a partir de su análisis sobre Eichmann, lo que también contribuyó a la controversia.

*“El juicio se celebró en una sala dispuesta como la de un teatro, y ante un público, de manera que el impresionante grito del ujier, al anunciar el inicio de cada sesión, producía un efecto parecido al que causa ver alzar el telón. Quien diseñó esta sala de la recientemente construida Beit Haam, Casa del Pueblo, [...] lo hizo siguiendo el modelo de una sala de teatro, con platea, foso para la orquesta, proscenio y escenario, así como puertas laterales para que los actores entraran e hicieran mutis. Evidentemente, esta sala de justicia es muy idónea para la celebración del juicio que David Ben Gurión, el primer ministro de Israel, planeó cuando*

*dio la orden de que Eichmann fuera raptado en Argentina y trasladado a Jerusalén para ser juzgado [...]. Y Ben Gurión, al que con justicia se llama «el arquitecto del Estado de Israel», fue el invisible director de escena en el juicio de Eichmann. No asistió a sesión alguna, pero en todo momento habló por boca de Guidón Hausner, el fiscal general, quien, en representación del gobierno, hizo cuanto pudo para obedecer al pie de la letra a su jefe”.*

Extracto del libro *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal* de Hannah Arendt

Video para conocer sobre la teoría de la “banalidad del mal” de Hannah Arendt:



## LA GUERRA DE LOS SEIS DÍAS

### *La antesala del conflicto*

La Guerra del Sinaí de 1956 fue una dura prueba que Tzahal superó con éxito, ya que demostró una notable capacidad de reacción. Israel logró desarmar las amenazas que Egipto presentó previo al conflicto y garantizó la apertura de los estrechos de Tirán, consiguiendo de esta manera la libre navegación en el Golfo de Aqaba, que es la vía de acceso marítimo al puerto de Eilat. Por su parte, en la Península del Sinaí se instalaron los “*cascos azules*”, las fuerzas de paz de la ONU, para la seguridad de la frontera entre Israel y Egipto. Así, por unos años se pudo advertir cierto equilibrio en la región, aunque no carente de tensiones.

Con el inicio de la década de 1960, se empezó a notar con claridad distintos síntomas de ruptura de la estabilidad. Uno de ellos fue el proyecto de Siria para la desviación del Río Jordán, que representaba un peligro para el abastecimiento de agua dulce en Israel. Otro fue la fundación de la **Organización para la Liberación de Palestina (OLP)**, en 1964, con *Yasir Arafat* como su máximo referente. La OLP se instituyó a partir de la unión de distintos partidos políticos y organizaciones palestinas, y se presentó como la única representante legítima del pueblo palestino. Como lo declara en su Carta Fundacional,

la OLP concebía al sionismo como expansionista y colonialista. Su objetivo era la creación de un Estado palestino con Jerusalem como capital, debiendo para ello destruir al Estado de Israel. En sus primeros años de existencia, la actividad de la OLP estuvo volcada, principalmente, a la lucha armada, por lo que organizaron y ejecutaron distintos atentados y acciones guerrilleras en el territorio israelí y en otras partes del mundo.

El mundo árabe continuó unificado tras la figura de Nasser, quien se había empoderado luego de la nacionalización egipcia del canal de Suez. *Uno de los factores que favoreció la unidad de los países árabes fue el llamado a combatir a Israel.* En estos años Egipto, Jordania y Siria se rearmaron y firmaron acuerdos militares entre sí. En los primeros meses de 1967, Siria realizó ataques aéreos al norte de Israel y movilizó a su ejército hacia la frontera. Por su parte, en mayo, Egipto expulsó a las fuerzas de la ONU, remilitarizó el Sinaí y volvió a bloquear los estrechos de Tirán. A su vez, tropas de Jordania e Iraq se apostaron en la frontera este de Israel.

En simultáneo, mandatarios árabes se pronunciaron públicamente convocando a enfrentar al Estado judío. El 26 de mayo de 1967, Nasser llamó a “*liberar a Palestina y tirar a los judíos al mar*”; mientras que el 27 de mayo declaró: “nuestro objetivo básico será la destrucción de Israel. El pueblo árabe quiere luchar”.

Israel tomó nota de estos movimientos, que generaban preocupación y angustia en la sociedad. Como resultado, se produjo un debate al interior del gobierno israelí sobre cómo responder ante esta escalada. Por un lado, el primer ministro **Levi Eshkol** fue partidario de evitar la guerra o, en todo caso, de posponerla el mayor tiempo posible. A su vez, expuso sus dudas respecto al apoyo internacional que recibiría Israel en caso de atacar y quedar ante el mundo como el “agresor”. Por lo tanto, consideraba que, antes de tomar cualquier medida militar, debían agotarse todas las instancias diplomáticas. Por otro lado, los militares liderados por el general **Moshé Dayan** sostenían que, dado el contexto, era necesario actuar cuanto antes para desarticular las amenazas a la seguridad israelí. En su opinión, la guerra era inevitable y, por lo tanto, Tzahal debía imponer las condiciones y elegir el tipo de guerra que le resultara más favorable.



Dada la situación en la que se encontraba, a Israel le era conveniente una guerra corta y, en lo posible, fuera de su territorio nacional. Esto se debió a distintas razones. En primer lugar, a los condicionamientos geográficos: la superficie territorial de Israel es acotada y está rodeada de países árabes, por lo que se encuentra en una ubicación de gran vulnerabilidad. Además, sus fronteras no presentan importantes obstáculos, por lo que pueden ser rápidamente atravesadas. En segundo lugar, el panorama económico: Israel era todavía bastante dependiente de la importación de numerosos productos; una guerra extensa conduciría a una interrupción prolongada del comercio, lo cual sería muy dañino para su economía. Asimismo, sus Fuerzas Armadas estaban compuestas en gran medida por los mismos habitantes del Estado que realizaban el servicio militar obligatorio. Si la guerra era larga, iban a tener que dejar por mucho tiempo sus puestos de trabajo y la producción del país se vería afectada.

Conforme avanzaban las semanas, la postura de los militares tomaba fuerza frente a la del primer ministro. La ansiedad y el pánico se incrementaban en una sociedad que interpretaba la situación como un riesgo a su propia existencia como judíos. Mientras tanto, en sus discursos públicos, Levi Eshkol se mostró dubitativo y no logró transmitir seguridad a la población. El malestar social creció debido a la sensación de inacción del gobierno y de falta de autoridad de su mandatario. Esto contribuyó al debilitamiento de su posición e inclinó la balanza en favor de los militares.

Desde la fundación del Estado de Israel, era una tradición que el primer ministro ejerciera como ministro de defensa. Sin embargo, a comienzos de junio de 1967, Levi Eshkol designó a Moshé Dayan en dicho ministerio. Este suceso marcó el triunfo de la postura de los militares y, posteriormente, conduciría a Israel a planificar las operaciones que darían lugar al comienzo de la guerra de los Seis Días.

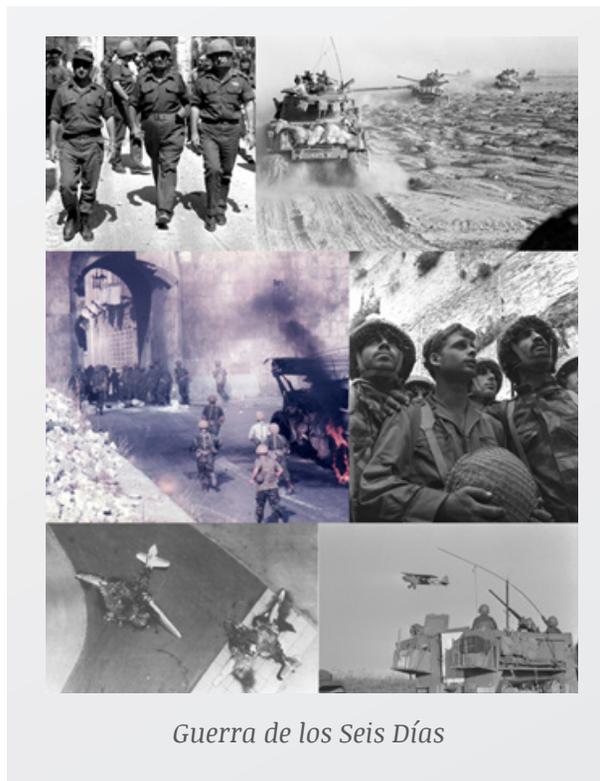
Para comprender mejor  
el conflicto bélico de 1967:



### ***La guerra y sus efectos***

La guerra comenzó el 5 de junio de 1967 con un ataque “preventivo” de Israel contra Egipto en la frontera sur, Jordania e Iraq al este, y las fuerzas de Siria instaladas en los Altos del Golán en el extremo norte. Fue, efectivamente, una guerra corta, de tan solo seis días de duración, en la que Tzahal, a pesar de tener que combatir en tres frentes diferentes, se impuso con contundencia sobre los ejércitos rivales, desarmando todas las amenazas y consiguiendo una victoria total para Israel.

El enfrentamiento entre Israel y Egipto se desarrolló, por un lado, en el plano aéreo, donde en un primer momento el país árabe no reaccionó a tiempo, lo que le costó la destrucción de gran parte de su fuerza y la pérdida del control del espacio aéreo. Por otro lado, Israel superó al ejército egipcio también en el combate terrestre, tanto por la gran actuación de Tzahal como por los errores de coordinación de su rival. Estos errores se explican a partir de los desajustes entre Nasser y Amer (jefe del Estado Mayor), lo que dio lugar a actos de indisciplina y cierta autonomía de los militares respecto a la autoridad política. Como resultado, ya en el tercer día de guerra, Israel avanzó sobre la mayor parte de la Península del Sinaí y levantó el bloqueo de los estrechos de Tirán.

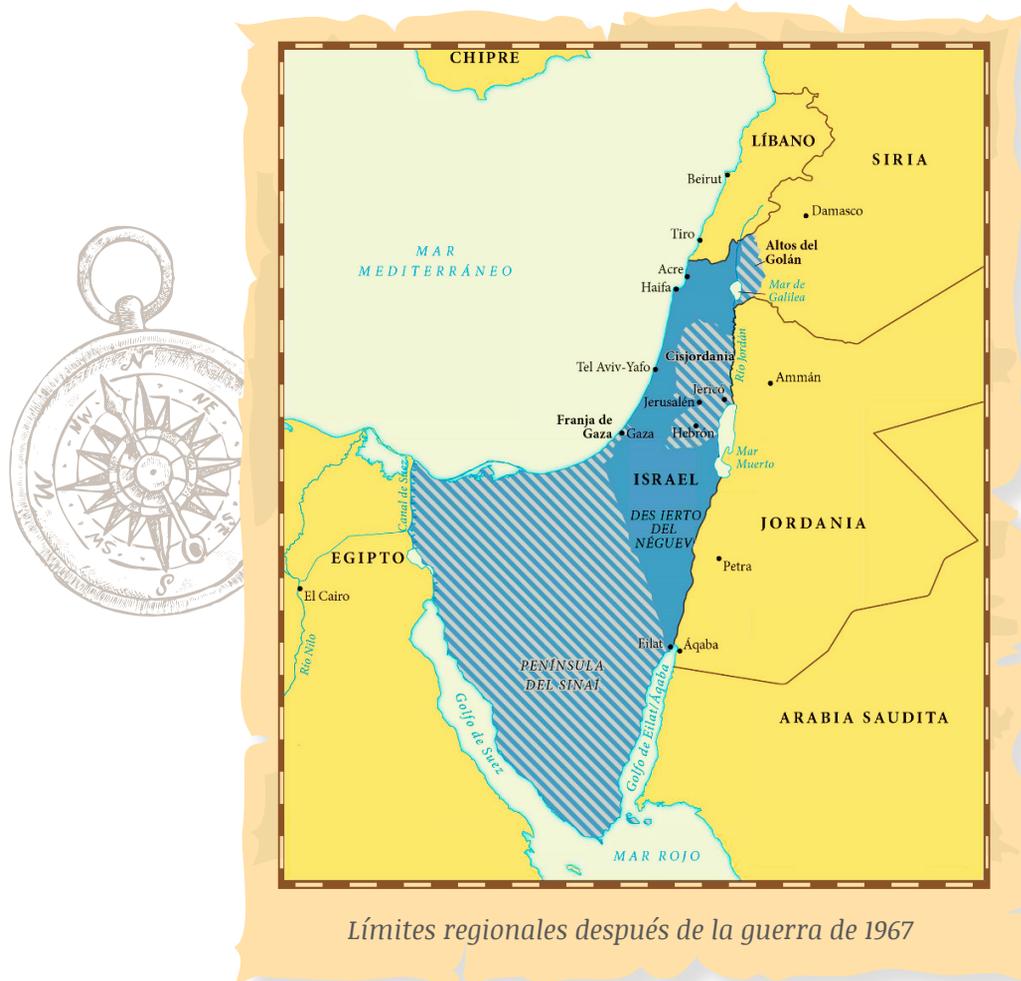


En el frente oriental, el ejército israelí era más reticente al uso de artillería, porque pretendía evitar la destrucción de los sitios sagrados para el pueblo judío. Tzahal consiguió hacerse con el control del Monte Scopus y luego ejecutó una operación en la que soldados paracaidistas arribaron a la ciudad vieja de Jerusalem, donde se impusieron, tras unas horas de combate contra las tropas árabes. De esta manera, Jerusalem, que durante 19 años había estado dividida y cuya parte oriental estaba bajo dominio de Jordania, pasó a manos de Israel, lo que es considerado un hito trascendental para los judíos israelíes y del mundo. Posteriormente, las fuerzas continuaron avanzando sin grandes contratiempos hacia otras localidades de Cisjordania como Gush Etzion, Hebrón y Beit Lejem.

En los últimos días del conflicto, los combates se centraron en el norte, contra Siria. Allí, nuevamente, Tzahal se impuso con autoridad, logrando frenar los ataques del ejército sirio, que comenzó a retroceder y a desintegrarse tras la huida de muchos de sus soldados, quienes abandonaron sus puestos. De este modo, Israel expandió su control sobre los Altos del Golán, un suceso que marcó el fin de la guerra el 10 de junio de 1967.

El triunfo de Israel fue total. La guerra representó una contundente demostración de fuerza del ejército israelí, que brindó una imagen de confianza y seguridad ante su población y de imbatibilidad frente a sus adversarios. La sociedad, que había estado preocupada en la antesala de la guerra, celebró la victoria con orgullo y euforia.

Tras el conflicto, Israel expandió sus fronteras al incorporar nuevos territorios bajo su control: la Península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalem oriental y los Altos del Golán. La incorporación de la Ciudad Vieja de Jerusalem fue especialmente relevante, dado su enorme gran valor simbólico, histórico y religioso para el pueblo judío. A partir de entonces, los judíos pudieron volver al Kotel y a otros sitios sagrados. Asimismo, Israel asumió el control de lugares santos para los musulmanes, como la mezquita de Al-Aqsa, también situada en Jerusalem.



Las conquistas en la guerra de los Seis Días fueron objeto de grandes discusiones. Por un lado, se acusó al Estado judío de ser una fuerza de ocupación ilegítima y de haber sido el responsable del desencadenamiento de la guerra debido a su ataque “preventivo”. Independientemente, de la postura que se adopte en este debate, estos señalamientos condicionaron, en mayor o en menor medida, las decisiones futuras de Israel.

Por otro lado, los países árabes sufrieron una derrota aplastante e inesperada. No solo por no haber cumplido con su objetivo de asestarle un golpe al Estado de Israel, sino por haber perdido territorios en una guerra tan acotada. Así, en agosto de 1967, dos meses después de la finalización del conflicto, se realizó la *Conferencia de Jartum*. En este encuentro, los mandatarios de ocho países árabes se reunieron en la capital de Sudán para delinear los pasos a seguir tras la guerra. Como resultado, en la resolución que firmaron, se incluyó el artículo 3.º, conocido como los “tres no”:

*“Los jefes de Estado árabes han acordado unir sus esfuerzos políticos a nivel internacional y diplomático para eliminar los efectos de la agresión y garantizar la retirada de las fuerzas agresoras israelíes de las tierras árabes ocupadas desde la agresión del 5 de junio. Esto se hará en el marco de los principios fundamentales por los que se rigen los Estados árabes, a saber: no a la paz con Israel, no al reconocimiento de Israel, no a las negociaciones con él, e insistencia en los derechos del pueblo palestino en su propio país”.*

Artículo 3.º de la Resolución de Jartum

Unos meses más tarde, el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la resolución 242, en la que declaró que:

*“El acatamiento de los principios de la Carta de las Naciones Unidas requiere que se establezca una paz justa y duradera en Oriente Medio, la cual incluya la aplicación de los dos principios siguientes:*

*(i) Retiro de las fuerzas armadas israelíes de territorios que ocuparon durante el reciente conflicto;*

*(ii) Finalización de todas las situaciones de beligerancia o alegaciones de su existencia, y respeto y reconocimiento de la soberanía, integridad territorial e independencia política de todos los Estados de la zona y de su derecho a vivir en paz dentro de fronteras seguras y reconocidas y libres de amenazas o actos de fuerza”.*

En septiembre de 1968, Egipto inició una "guerra de desgaste" con acciones esporádicas a lo largo de los márgenes del canal de Suez. Estas hostilidades se prolongaron hasta el verano de 1970, cuando finalmente ambos países aceptaron el cese de fuego.

En relación a la política internacional, tras la guerra de los Seis Días, se puede advertir un posicionamiento más claro: por un lado, Israel se alineó con Estados Unidos; por otro lado, los países árabes estrecharon sus lazos con la Unión Soviética en el marco de la Guerra Fría. Estos alineamientos, que ya se habían empezado a perfilar previamente, se consolidaron con la ruptura de las relaciones diplomáticas entre el Estado judío y la URSS, lo que fue una clara expresión de este proceso.

Para profundizar sobre la guerra de los Seis Días:



¡Para pensar!



¿Por qué Israel definió como "preventivo" el ataque con el que comenzó la Guerra de los Seis Días?

¿Qué conclusiones se pueden obtener sobre el posicionamiento del mundo árabe, tras su derrota en la guerra, a partir de la Conferencia de Jartum?

¿Qué razones pudo haber tenido Israel para mantener el control de los territorios sobre los cuales se expandió en la guerra?



Tras el fallecimiento de Levi Eshkol en 1969, **Golda Meir** asumió como nueva primera ministra de Israel. Durante su mandato, que se extendió hasta 1974, enfrentó distintos desafíos tanto internos como externos. Entre ellos estuvieron las protestas sociales de los **Panteras Negras**, una agrupación que reclamaba los derechos de los judíos de origen mizrají. Además, como mandataria, afrontó la denominada **Masacre de Múnich** en los Juegos Olímpicos de 1972. Al año siguiente, estalló la **guerra de Iom Kipur**, en la que Israel combatió contra Egipto y Siria.

Meir fue sucedida por Itzjak Rabin, quien dirigió el país entre 1974 y 1977. Durante su gobierno, Israel inició las primeras conversaciones con Egipto, que derivarían a futuro en un acuerdo de paz. A su vez, Rabin y su gabinete intervinieron en el famoso operativo del Tzahal en el aeropuerto de **Entebbe**, Uganda, donde rescataron a la mayoría de los pasajeros que habían sido secuestrados por terroristas palestinos tras desviar un vuelo procedente de Tel-Aviv.

En 1977, se produjo un importante giro político en Israel con la elección de **Menajem Begin** del *partido Likud*, lo que puso fin a tres décadas de hegemonía del laborismo al frente del Estado de Israel. Uno de los grandes hitos de su gobierno fue la firma de los **Acuerdos de Camp David** con Egipto en 1978, el primer tratado de paz de Israel con un país árabe.

## EL GOBIERNO DE GOLDA MEIR (1969-1974)

### *Los Panteras Negras*

Desde el surgimiento del movimiento sionista, los puestos principales fueron ocupados mayoritariamente por líderes de origen ashkenazí. Con la creación del Estado de Israel, esta tendencia se mantuvo, abriéndose así una brecha con los judíos mizrajim (oriundos de edot hamizraj, las comunidades de Medio Oriente y el norte de África), tanto en el ámbito público como en el privado, así como en el nivel socioeconómico y en el acceso a la educación.

La población mizrají contaba con menos oportunidades que los ashkenazim y tuvo un menor protagonismo tanto en el movimiento sionista como en los primeros años del Estado. En parte, esto se debe a que una gran cantidad de judíos mizrajim (más de 500 mil) migró a Israel recién a partir de 1948, cuando empezaron a ser perseguidos en los países árabes donde vivían, por lo que no participaron activamente en el ishuv ni en las distintas instituciones sionistas.

## **GOLDA MEIR**

*Nació en Kiev, entonces parte del Imperio ruso, en 1898. Junto a su familia, judíos tradicionalistas de origen humilde, vivió en primera persona los pogroms de la Rusia zarista. Su padre migró a Estados Unidos en busca de una vida mejor, y años más tarde, Golda, junto con su madre y hermanos, lo siguieron. Una vez allí, comenzó sus estudios y tuvo sus primeros contactos con la política. Desde entonces, interesada en el sionismo, el socialismo y los derechos de las mujeres, se integró al movimiento juvenil sionista laborista, donde inició una militancia que mantendría toda su vida*

*Ya casada, Golda hizo aliá en 1921 junto a su esposo, en tiempos de la tercera oleada. Se estableció en el kibutz Merhavia, donde trabajó y fue electa como representante en la Histadrut. Asimismo, comenzó a participar en el partido Mapai, donde entabló contactos con otros grandes dirigentes del movimiento sionista.*

*En 1948, fue una de las firmantes del Acta de la Declaración de la Independencia del Estado de Israel. A lo largo de su carrera, desempeñó distintos cargos: fue embajadora israelí ante la Unión Soviética, ministra de trabajo y ministra de asuntos exteriores. En 1969, asumió como primera ministra, siendo la primera mujer en Israel y una de las primeras a nivel mundial en ser electa para gobernar un país.*

*Por su personalidad fuerte e inmovible liderazgo, Golda es conocida como la “dama de hierro”. Falleció en 1978 y sus restos fueron sepultados en el Monte Herzl, en Jerusalem, junto a otros destacados dirigentes de la historia del sionismo y de Israel.*



La desigualdad entre ashkenazim y mizrajim comenzó a generar malestar en estos últimos, que se veían desatendidos por el gobierno y la clase dirigente. De esta manera, a comienzos de los 70, crearon la agrupación Panteras Negras, adoptando este nombre en referencia al movimiento de lucha por los

derechos de los afrodescendientes en Estados Unidos. Se trató de una época de gran ebullición social a nivel mundial, en la que emergieron distintos movimientos juveniles que cuestionaron el statu quo vigente, como lo fueron el Mayo Francés y el hipismo.

Al interior de los Panteras Negras israelíes convivieron distintas ideologías políticas. Lo que los unificaba, además de su origen mizrají, era su condición de jóvenes y laicos y, fundamentalmente, la lucha contra lo que denominaban el “establishment ashkenazi”. Su actividad política consistió en realizar distintas protestas, actos y manifestaciones para exhibir las injusticias y la discriminación sufrida, y visibilizar sus demandas ante la sociedad y el gobierno. Algunas de las movilizaciones que organizaron se salieron de control y derivaron en episodios de violencia y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

La primera ministra Golda Meir fue poco receptiva con los Panteras Negras, tratándolos con cierto menosprecio y realizando algunas declaraciones desafortunadas que generaron rechazo en la agrupación. Por ejemplo, los calificó de “niños malos”, “desagradables” y solía decir que “el verdadero judío hablaba idish”. Ante estos comentarios, los Panteras Negras respondieron con la consigna “*nosotros también somos sionismo*”, exigiendo que sus reclamos sean escuchados por el gobierno y manifestando su deseo de integrarse como iguales en la sociedad israelí.

A raíz de este enfrentamiento con Golda Meir, muchos mizrajim fueron captados por la oposición política, encabezada por el Likud, que se presentó como el partido contrario al laborismo. Con el tiempo, aunque la brecha con los ashkenazim no desapareció, cada vez más mizrajim ocuparon lugares destacados en el gobierno, en empresas, en la cultura y en las universidades.

### ***La masacre de Múnich***

Los Juegos Olímpicos de 1972 se celebraron en Múnich, Alemania occidental. Allí, Alemania pretendía mostrar una nueva imagen ante el mundo, marcando distancia del pasado nazi, ya que la última vez que el país había sido sede de los Juegos Olímpicos fue en Berlín en 1936. Por este motivo, se planteó desde el comienzo como un evento festivo y abierto para todos.

La delegación israelí, no muy numerosa, se instaló en la villa olímpica junto a las de los otros países participantes. En la madrugada del 5 de septiembre de ese mismo año, ocho miembros de la agrupación *Septiembre Negro* perteneciente a la OLP, ingresaron a la villa vestidos de deportistas y con armas escondidas en sus bolsos. Se dirigieron al área donde dormían los deportistas israelíes y forzaron la puerta para ingresar. En el intento de impedir la entrada, dos atletas fueron baleados y murieron.

La primera ministra **Golda Meir** reaccionó de manera intransigente, negándose a negociar con los terroristas. En su lugar, se intentó desplegar un operativo de rescate que fue ejecutado por la Policía de Múnich y la Guardia Fronteriza de Alemania. Sin embargo, el operativo falló por diferentes errores logísticos y de coordinación. Por ejemplo, los terroristas pudieron observar en directo por televisión los movimientos de las fuerzas de seguridad. Además, aunque Israel había ofrecido enviar efectivos, no se esperó su llegada. Como resultado, el plan no logró su objetivo de rescatar a los rehenes.

Después de varias horas, los secuestradores pidieron ser trasladados junto a los rehenes hacia Egipto en avión. Las autoridades fingieron aceptar, pero organizaron otro operativo de rescate que nuevamente terminó en fracaso, exponiendo la falta de experiencia y preparación de las fuerzas alemanas para este tipo de situaciones. Finalmente, los nueve rehenes fueron asesinados, sumando un total de 11 deportistas israelíes fallecidos. En el ataque murieron también un policía alemán y cinco de los terroristas.

Al día siguiente, se celebró en el estadio olímpico una ceremonia en homenaje a las víctimas, en la cual las banderas de los países fueron izadas a media asta, con la excepción de diez países árabes que se negaron a hacerlo, en señal de duelo. Las competencias fueron suspendidas por 24 horas y al día siguiente se reanudaron. Por su parte, los atletas israelíes sobrevivientes decidieron retirarse del evento deportivo y retornar a su país.

Como respuesta a la masacre, el gobierno de Israel realizó la operación “*Ira de Dios*”, que consistió en encontrar y asesinar a los terroristas de Septiembre Negro que actuaron en el suceso.



50 años de la  
masacre de Múnich





¡Para pensar!

Te proponemos indagar el origen del nombre de la agrupación Septiembre Negro.

¿Por qué la agrupación Septiembre Negro planificó el secuestro de los deportistas israelíes en un evento como los Juegos Olímpicos?

¿Por qué el Comité Olímpico decidió suspender las competencias por un día y luego reanudarlas?  
¿Qué opinión tenés sobre esta determinación?

## LA GUERRA DE IOM KIPUR

A pesar de la aplastante derrota, tras la guerra de los Seis Días, el mundo árabe conservó mayormente su unidad y mantuvo una postura hostil hacia Israel. Esta tendencia se manifestó en sucesos como la **Conferencia de Jartum**, donde los países árabes declararon públicamente su negativa a reconocer y negociar con el Estado judío. Además, la Unión Soviética continuó apoyando a los países árabes y aprovisionándolos con armamento.

En Egipto, hubo un cambio de gobierno en 1970, cuando **Anwar el-Sadat** asumió la presidencia, tras el fallecimiento de Nasser. Sadat tenía un perfil más moderado que su antecesor y no descartaba la posibilidad de establecer contactos con Israel. Sin embargo, el fracaso en la anterior guerra había dejado a Egipto en una posición de gran debilidad, por lo que Sadat consideraba necesario revertir la imagen derrotista y dar una muestra de fortaleza para encarar futuras negociaciones desde una posición de mayor paridad.

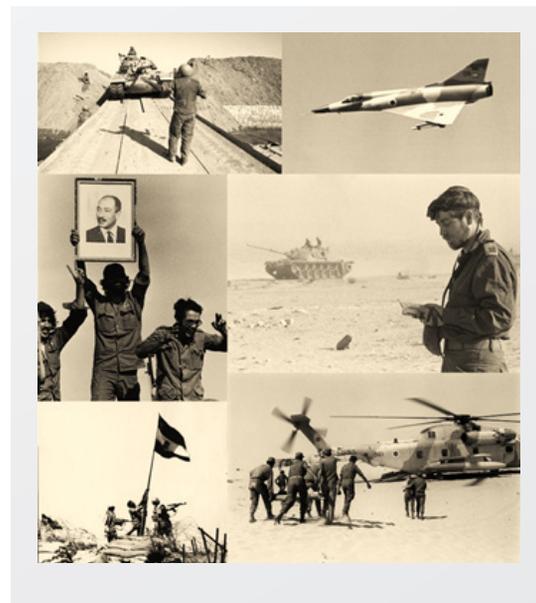
Del lado israelí, Tzahal obtuvo una victoria total en la guerra de los Seis Días, lo que permitió la expansión de las fronteras del país y otorgó a la población una gran confianza y sensación de seguridad. Dada la contundente demostración de fuerza y la superioridad militar, en Israel, se descreía que en el corto plazo los árabes volvieran a involucrarse en una guerra. No obstante, los cuestionamientos recibidos a nivel mundial por el ataque “preventivo” y los territorios ocupados actuaban, en cierto modo, como un factor condicionante para el gobierno israelí.

En los años posteriores a 1967, ocurrió la denominada “*guerra de desgaste*”, durante la cual Israel fue objeto de ataques recurrentes a través de sus fronteras, en particular la que compartía con Egipto, que en este momento era el canal de Suez. Como respuesta, Israel construyó puestos fortificados para vigilar a las tropas egipcias, pero lo suficientemente lejos para evitar el alcance de su artillería.

Algunos movimientos observados en Egipto no se interpretaron como señales de un posible ataque. Existen versiones que aseguran que Israel fue advertido por el rey jordano y un espía en Egipto sobre los preparativos para una ofensiva árabe, pero estas advertencias fueron desestimadas. De cualquier manera, en el gobierno israelí no se consideraba inminente el comienzo de una nueva guerra.

El **6 de octubre de 1973**, Egipto y Siria atacaron conjuntamente y de manera sorpresiva a Israel. Así, comenzó la **guerra de Iom Kipur**, denominada de esta forma porque coincidió con el Día del Perdón, una fecha sagrada para los judíos, en la que suelen ayunar y asistir al templo para rezar. También, transcurría el mes de Ramadán, sagrado para el islam, lo cual hacía menos probable que los países árabes decidieran atacar en ese momento.

La ofensiva lanzada por Egipto y Siria resultó inesperada y les otorgó una importante ventaja inicial significativa. Israel tuvo que convocar de urgencia a sus reservistas y movilizar a todo su ejército a los distintos focos de conflicto. Esto tomó cierto tiempo, aunque el hecho de que fuera en Iom Kipur permitió una movilización más rápida, ya que las carreteras del país estaban prácticamente vacías. Las tropas egipcias cruzaron el canal de Suez con mayor rapidez de la esperada por Israel, y se enfrentaron a Tzahal en la península del Sinaí, mientras que Siria avanzaba en la frontera norte, donde se libró el combate en los Altos del Golán.



Durante los primeros días de la guerra, la iniciativa estuvo del lado de Egipto y Siria, mientras que Israel se esforzaba por resistir los embates. Después de una semana, Israel logró salir de la posición defensiva y contraatacar. Para esto, fue crucial el apoyo militar de Estados Unidos, que proporcionó armas y suministros. Con este respaldo, Israel empezó a recuperar territorios y a imponerse en los distintos combates.

En los 17 días que duró la guerra, el ejército israelí pasó de estar replegado por el ataque sorpresivo de Egipto y Siria a cruzar el canal de Suez y acercarse a 100 kilómetros de El Cairo. También, logró avanzar

y llegar a 40 kilómetros de Damasco, después de recuperar el control del Monte Hermón y los Altos del Golán.

A pesar del triunfo en la guerra de Iom Kipur, más de 2500 israelíes perdieron la vida, triplicando las bajas de la guerra anterior. Esto generó preocupación en la población por el descuido inicial y el exceso de confianza previo. Por estas razones, el gobierno de Golda Meir pagó un alto costo que debilitó su imagen pública, y en 1974, finalmente, la primera ministra renunció a su cargo, siendo sucedida por Itzjak Rabin. No obstante, desde otra perspectiva, Israel volvió a demostrar un gran poderío militar al revertir el comienzo adverso de la guerra y evitar la pérdida de territorios.

Desde el lado árabe, aunque sufrieron una derrota militar, el fuerte y sorpresivo golpe asestado a Israel fue motivo de orgullo y celebración, ya que lograron superar la imagen humillante de la guerra anterior. Mientras Siria mantenía una postura hostil hacia el Estado judío, Egipto, bajo el liderazgo de Sadat como mandatario, comenzó a reorientar su posición internacional hacia Occidente y aceptó iniciar las primeras conversaciones con Israel.



### **La Operación Entebbe**

*El 27 de junio de 1976, un grupo de terroristas palestinos y alemanes secuestró un avión de Air France que volaba de Tel-Aviv a París, con el objetivo de desviar el vuelo, que transportaba a 248 pasajeros, hacia el aeropuerto de Entebbe, en Uganda. Una vez allí, separaron a los 12 miembros de la tripulación y a los 94 israelíes y judíos del resto de los rehenes, quienes fueron liberados. A cambio de estos, los secuestradores exigieron la excarcelación de 53 palestinos, la mayoría de los cuales se encontraban en prisiones israelíes, así como la entrega de una suma determinada de dinero.*

*Después de que los terroristas concedieran una extensión del plazo inicialmente fijado, el gobierno de Israel, basado en la información suministrada por el Mossad, ordenó a Tzahal la ejecución de un operativo de rescate en Entebbe. Este se llevó a cabo de manera exitosa, ya que se logró rescatar con vida a 102 de los 106 rehenes. Entre los soldados israelíes, uno perdió la vida en la operación: el comandante Ionatán Netanyahu, mientras que cinco resultaron heridos. En honor al fallecido, la operación de rescate es conocida como **Operación Ionatán**.*

**LA ÚLTIMA GUERRA**  
**JAIM JEFER (1973)**

En el nombre de todos los tanquistas y de sus rostros llenos de polvo,  
quienes atravesaron todo el fuego y la polvareda.

En el nombre de los marineros que estaban tendidos sobre el mar  
llenos de sal y olas,

En el nombre de los aviadores que irrumpieron en combates manchados  
por la sangre y fueron quemados por el fuego de los proyectiles.  
Y por el fuego de los combatientes de Nun Mem (unidad del Ejército de Israel).

En el nombre de los paracaidistas que, entre plomo y humo,  
te vieron a ti como a un ángel que los bendecía sobre sus cabezas,

Yo te prometo a ti, pequeña niña mía, que esta será la última guerra.  
(yo te prometo a ti, pequeña niña mía, que esta será la última guerra).

En el nombre de los artilleros, que con sus bombas se convirtieron en  
columnas de fuego, a lo largo de los campos de batalla.  
En el nombre de los enfermeros y médicos que con sus almas y sus estímulos  
devolvieron espíritu a la vida con su entrega,

En el nombre de los comunicadores, cuyas voces se oían durante las noches.

En el nombre de todas las tropas y los regimientos.

En el nombre de los padres quienes fueron a una batalla tremenda  
y que desean regresar nuevamente a ti,  
Yo te prometo a ti, pequeña niña mía....

La última guerra  
JAIM JEFER (1973)



## EL GOBIERNO DE MENAJEM BEGIN (1977-1983)

El ascenso al poder de **Menajem Begin** con el partido Likud representó un antes y un después en la historia de Israel, ya que puso fin a la hegemonía laborista que se había mantenido por tres décadas desde la creación del Estado. Durante los gobiernos anteriores, Begin se destacó como uno de los principales dirigentes de la oposición política. En este contexto, el desgaste del laborismo, tras haber conducido el país durante tantos años, junto con la pérdida de legitimidad ante la sociedad y las disputas internas fueron factores importantes que explicaron este significativo cambio de signo político.

Begin logró captar el voto mizrají al mostrarse abierto a recibir sus demandas, apoyar sus manifestaciones y cuestionar a los anteriores mandatarios por haberlos desatendidos. Además, debió aliarse con otros partidos en la Kneset para formar gobierno, lo que llevó a que figuras como **Moshé Dayan** formaran parte de su gabinete en los primeros años de su mandato.

En el plano económico, Begin implementó políticas en sintonía con Occidente. Tras la crisis del petróleo en 1973, se advirtió en el mundo capitalista una tendencia hacia el debilitamiento del Estado de bienestar y de las políticas proteccionistas, lo que dio lugar a economías desreguladas y con menor intervención estatal. En este contexto, Begin aplicó medidas que buscaban liberalizar la economía israelí, reducir el rol del Estado y priorizar la inversión privada. Sin embargo, durante una etapa de su gobierno, los resultados económicos no fueron los esperados, ya que se registraron altos niveles de inflación y endeudamiento. Esto provocó que muchos kibutzim enfrentaran problemas financieros, lo que dificultó su sostenimiento.

### **Los Acuerdos de Camp David**

Se conocen como los Acuerdos de Camp David a los firmados en 1978 entre Israel y Egipto, con la participación de sus mandatarios, Manejam Begin y Anwar Sadat, respectivamente, y la intermediación de Jimmy Carter, presidente de los Estados Unidos. Estos acuerdos llevan el nombre de Camp David, una de las residencias de los presidentes estadounidenses. Es importante destacar que se trató del primer acuerdo de paz entre Israel y un Estado árabe.

Las conversaciones entre ambos países se iniciaron tras la guerra de Iom Kipur, durante el mandato de Rabin (1974-1977), y continuaron con la llegada al poder de Begin. En noviembre de 1977, Sadat fue invitado a Jerusalem, lo que se convirtió en la primera visita oficial de una autoridad árabe a Israel. Ante la Kneset, Sadat pronunció las siguientes palabras: *“He decidido presentar ante ustedes, en su patria, las realidades, sin ningún plan y sin ningún capricho, sino para que juntos ganemos la batalla por la paz permanente basada en la justicia. No es sólo mi batalla. Tampoco es sólo la batalla de los dirigentes israelíes”*.

## MENAJEM BEGIN

*Nació en 1913 en Brest-Litovsk, que formaba parte del Imperio ruso y luego de Polonia. Desde entonces, se vinculó con el sionismo a través de su padre y, en su juventud, participó del movimiento juvenil revisionista Betar, creado por Jabotinsky. Durante la Segunda Guerra Mundial, en 1942, llegó a Eretz Israel e ingresó a la organización paramilitar Etzel, de la cual se convirtió en líder al año siguiente. En el contexto de la Guerra de la Independencia de Israel, protagonizó el episodio del barco Altalena, que estuvo cerca de derivar en una guerra civil con Tzahal y que terminó con la disolución del Etzel.*

*Desde la creación del Estado de Israel, Begin y su partido **Jerut** se convirtieron en uno de los principales referentes de la oposición a los gobiernos laboristas. Sin embargo, durante la guerra de los Seis Días en 1967, Begin fue integrado al gabinete de unidad nacional como ministro sin cartera. Posteriormente, en 1973, tras la unión con otras agrupaciones políticas, fundó el partido **Likud**. A pesar de presentarse como candidato en distintas oportunidades, no logró ser electo como primer ministro hasta que, finalmente, lo consiguió en 1977.*

*Durante su mandato, se produjeron distintos hechos cruciales para la historia de Israel, como los Acuerdos de Camp David con Egipto, el primer tratado de paz con un país árabe, la operación en la que se bombardeó el reactor nuclear en Iraq y la Guerra del Líbano contra la OLP, entre otros. Finalmente, dimitió a su cargo como primer ministro en 1983 y falleció en Tel-Aviv en 1992.*



Línea del tiempo  
sobre la vida de Begin



¿Cuáles son las causas que explican la firma de los Acuerdos de Camp David? Desde el lado egipcio, Sadat tenía un perfil más negociador y moderado. En este sentido, fue a la guerra contra Israel en 1973 con el objetivo de negociar desde un lugar de mayor fuerza. Sin embargo, después de que Tzahal lograra revertir el inicio adverso y terminara imponiéndose, parecía difícil pensar que Egipto pudiera superar militarmente al ejército israelí. Por lo tanto, la alternativa que les quedaba era transitar el camino diplomático. Además, Egipto atravesaba una etapa de dificultades económicas y buscaba inversiones, las cuales intentaba conseguir mediante un giro en su política internacional hacia el mundo occidental y los Estados Unidos.



*Firma del Acuerdo de Paz Israel-Egipto*

Del lado israelí, un acuerdo de paz con Egipto permitiría, por un lado, garantizar la estabilidad en una de sus fronteras más extensas y con uno de los países con los que se había enfrentado en reiteradas ocasiones en los años previos. Por otro lado, estratégicamente, resultaba conveniente contribuir a la fragmentación del mundo árabe, que, en tiempos recientes, se había mantenido como un bloque unificado.

Los términos consensuados en Camp David consistían, en primer lugar, en un reconocimiento mutuo, el inicio de relaciones diplomáticas entre ambos países y el compromiso de no volver a atacarse. En segundo lugar, se acordó la completa retirada israelí de la península del Sinaí y su devolución a Egipto, incluyendo las zonas donde existían asentamientos israelíes. Además, se acordó la construcción de una vía férrea para facilitar el transporte entre los países y se aseguró la libre navegación de barcos de Israel por el canal de Suez. Sin embargo, los temas que no se abordaron en estos acuerdos fueron el territorio de Gaza, que continuó bajo control israelí, y la autonomía palestina.

Tanto Begin como Sadat recibieron el *Premio Nobel de la Paz en 1978*. La mayor parte del mundo árabe rechazó el acercamiento entre Egipto e Israel, lo que se tradujo en su expulsión de la Liga Árabe por unos años y en la ruptura de relaciones diplomáticas con distintos países del bloque. Por su parte, Sadat fue acusado de traidor y en 1981 fue asesinado en un desfile militar.



## LA POLÍTICA SOCIOECONÓMICA DURANTE LA DÉCADA DE 1980

La gestión de Menajem Begin como primer ministro se destacó por su política exterior, especialmente, por la firma del Acuerdo de Camp David con Egipto y, posteriormente, por la guerra con el Líbano. En cuanto a política interna, Begin implementó importantes transformaciones socioeconómicas que reflejaron el auge del neoliberalismo a nivel internacional, lo que implicó un viraje de las políticas benefactoras del laborismo hacia un sistema liberal con menor intervención estatal en los asuntos económicos. En este contexto, se eliminaron las restricciones sobre la tenencia de divisas extranjeras, se fomentó el consumo de bienes importados, se privatizaron empresas públicas, y se redujeron impuestos y subsidios estatales con el objetivo de reducir el déficit público.

Sin embargo, el plan económico no produjo los resultados esperados por Begin y sus sucesivos ministros de finanzas. Por el contrario, la eliminación de los subsidios provocó un aumento en los precios de los bienes básicos que, junto con una espiral inflacionaria iniciada en los últimos años de la década de 1970, llevó la inflación al 444% en 1985. Ante esta situación, se introdujo el nuevo shekel como moneda israelí para intentar contener el problema, pero la medida no produjo el efecto deseado. En los primeros años de la década de 1980, la economía entró en un proceso de hiperinflación, el presupuesto estatal registró un gran déficit y la crisis en la balanza de pagos se agudizó. Recién, en 1985, bajo el gobierno de Shimon Peres, Israel logró reducir la inflación y sanear su economía a partir de la implementación del Programa de Estabilización Económica. Este plan, respaldado con la ayuda económica de Estados Unidos, estableció medidas como la intervención estatal en la fijación de precios, el control cambiario y un congelamiento de los salarios. Si bien el programa estabilizó la situación, Israel solo recuperó el crecimiento económico a partir de la década de 1990.

## NUEVAS OLEADAS MIGRATORIAS

En el contexto de la Guerra Fría, Begin intensificó la campaña para repatriar a los judíos de la **Unión Soviética y de Etiopía**. Como resultado de estas acciones gubernamentales, entre 1989 y el 2001, Israel recibió cerca de un millón de inmigrantes procedentes de las repúblicas exsoviéticas, de los cuales arribó el 40% entre 1990 y 1991. Asimismo, 8.000 judíos etíopes llegaron en 1984, y otros 14.324 lo hicieron en 1991.

### *Los olim de la Unión Soviética*

La Unión Soviética había adoptado una posición favorable hacia los países árabes, apoyando las revoluciones nacionalistas de las décadas previas para afianzar su situación geoestratégica en Medio Oriente. Sin embargo, tras la guerra de los Seis Días, en la que los ejércitos árabes, entrenados y armados por los soviéticos, fueron derrotados por las FDI, la Unión Soviética rompió relaciones con Israel. A partir de entonces, se desató una campaña antisionista y antijudía dirigida contra los judíos soviéticos, lo cual impulsó a muchos de ellos a hacer aliá. No obstante, a la mayoría, el estado soviético les denegó las visas o les interpuso numerosos obstáculos; incluso, aquellos que solicitaron el permiso para emigrar fueron etiquetados como traidores y perdieron sus trabajos, lo que empeoró, a su vez, aún más su situación. A estos judíos se los llamó “**refuznikim**”, un término derivado del inglés *refuse*.



*Yitzhak Rabin recibe a nuevos inmigrantes de la URSS  
en el vuelo que los llevó a Israel en 1994*

Pronto, sin embargo, la crisis económica, social y política, junto con los reclamos nacionalistas, provocaron la caída de la Unión Soviética, que oficialmente dejó de existir el 21 de diciembre de 1991, dando lugar, a su vez, a la creación de numerosas repúblicas independientes de Rusia. De esta forma, los primeros años posteriores a la desintegración de la URSS se caracterizaron por una profunda crisis económica, una inestabilidad política y un creciente antisemitismo; factores que, como consecuencia, llevaron a muchos judíos rusos a emigrar hacia Occidente. A su vez, a diferencia de la primera oleada de olim de los años 70, que se integraron rápidamente a la sociedad israelí, los inmigrantes que

llegaron a comienzos de los 90, presentaron características particulares. Por un lado, en relación a su cantidad, ya que entre 1989 y 2001 arribaron en total 920.000 nuevos olim provenientes de las ex URSS, de los cuales 333.000 llegaron entre 1990 y 1991, lo que representaba, en ese momento, un 7% de la población total israelí. Por otra parte, debido a la Ley de Retorno de Israel, muchos de los rusos que emigraron no eran judíos de acuerdo a la Halajá y tampoco se consideraban como tales, lo que produjo la desconfianza de los sectores más ortodoxos. Si bien la mayoría de los olim soviéticos contaba con títulos profesionales que les permitía su inserción laboral y, a su vez, el Estado israelí les ofrecía diversas herramientas para su integración a la sociedad, no fue un proceso sencillo ni rápido para ellos, por lo que la comunidad de los olim de los 90 mantuvo firme su identidad cultural de origen.

### ***Los olim de Etiopía***

Los judíos etíopes, conocidos también como “**Beta Israel**”, tienen un origen cuya historia es objeto de debates historiográficos, aunque ellos afirman que se remonta al siglo X a.E.C. Debido al limitado contacto con otras comunidades judías, desarrollaron su propia versión del judaísmo: sus libros religiosos están escritos en Ge’ez (idioma etíope), rechazan el Talmud y mantienen leyes dietéticas diferentes a las del judaísmo rabínico. Si bien en los escritos de viajeros del siglo XII, como los de Benjamín de Tudela, los judíos etíopes fueron descritos como un pueblo libre, a partir del siglo XVII comenzaron a sufrir una creciente discriminación por parte de la mayoría cristiana de Etiopía. De esta manera, su identidad particular generó controversias en distintos sectores del judaísmo, que cuestionaron el carácter judío de los “Beta Israel”.

En la década de 1970, en el marco de una aguda crisis social en Etiopía, un grupo de militares alineados con el bloque soviético tomó el poder. Debido a la sequía, la hambruna y la inestabilidad política, cada vez más judíos deseaban hacer aliá. Sin embargo, dado el rompimiento de relaciones entre ambos países después de la guerra de Iom Kipur, el traslado de los judíos etíopes se llevó a cabo de manera secreta por el Gobierno israelí desde los últimos años de los 70. De esta forma, perseguidos por el gobierno etíope, a partir de un movimiento impulsado por **Ferede Aklum**, líder de los judíos etíopes, muchos judíos decidieron cruzar la frontera a través del desierto, hacia los campos de refugiados en Sudán, desde donde,



*Inmigrantes de Etiopía en 1991*

fueron trasladados por vía aérea por el Mossad hacia Israel. En este contexto, en 1973, el rabino ultraortodoxo sefardi Ovadia Yosef reconoció a los etíopes como parte del judaísmo y, en 1977, fueron amparados por la Ley de Retorno, lo que les permitió hacer aliá.

En 1984, en el marco de un nuevo endurecimiento de las restricciones migratorias, Israel planeó y ejecutó la “**Operación Moisés**”, mediante la cual 8.000 judíos etíopes fueron trasladados secretamente a través de los campos de refugiados somalíes ubicados en territorio sudanés. Los intentos de trasladar a los judíos etíopes continuaron en los años siguientes, y en 1991, en medio de agudos conflictos políticos en Etiopía, se llevó a cabo la “**Operación Salomón**”. En esta misión, el Mossad y las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) ejecutaron un plan de rescate aéreo desde la capital, Addis Abeba, tras haber negociado tanto con el gobierno etíope como con el movimiento rebelde que estaba por desplazarlo. En esta última operación, cerca de 14.500 etíopes judíos fueron transportados por aire hasta Israel. De esta manera, entre 1980 y 1992, cerca de 45.000 judíos etíopes lograron hacer aliá.

Para profundizar sobre la aliá de los judíos etíopes, ingresa al siguiente link



### **La política exterior**

Durante las décadas de 1980 y 1990, Israel se vio envuelta en nuevos conflictos con los países árabes, los cuales pueden considerarse una continuación de los de décadas anteriores. No obstante, los acuerdos y negociaciones de paz que se sucedieron también aportaron una relativa estabilidad a las fronteras israelíes.

### **PRIMERA GUERRA DE LÍBANO**

En marzo de 1978, la organización palestina Fatah, que formaba parte de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), se infiltró a través de la frontera libanesa y cometió un atentado terrorista en la costa israelí, conocido posteriormente como la “*Masacre de la Carretera Costera*”. En este ataque, Fatah secuestró un colectivo y disparó contra civiles, asesinando a 35 israelíes. En respuesta a este acontecimiento, las FDI llevaron a cabo la **Operación Litani** para atacar las bases de la OLP en el sur del Líbano. Si bien Israel logró capturar el territorio al sur del río Litani, la mayoría de los terroristas escaparon hacia el norte del Líbano. Tras una semana de operaciones, las FDI se retiraron del territorio,

pero establecieron una “zona de seguridad” bajo control del Ejército del Líbano, aliado de Israel, y de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, con el fin de asegurar la retirada israelí.

Sin embargo, los bombardeos desde el Líbano sobre el norte del territorio israelí continuaron en 1981. En junio de 1982, la OLP llevó a cabo un intento de asesinato contra Shlomó Argot, embajador israelí en el Reino Unido. En represalia por este ataque, Israel bombardeó las instalaciones de la OLP en el Líbano, a lo que siguió un intenso ataque sobre los asentamientos del norte de Israel. Unos días más tarde, las fuerzas israelíes iniciaron la **Operación “Paz para Galilea”**, ingresando en territorio libanés con el objetivo de hacer retroceder a las fuerzas terroristas 40 km hacia el norte. Las FDI se enfrentaron a las milicias palestinas, que contaron con el apoyo de las fuerzas sirias; si bien avanzaron rápidamente sobre el territorio libanés, la OLP contaba con el apoyo de los palestinos que vivían en los campos de refugiados. Después de dos meses de sitiar y bombardear Beirut, la capital del Líbano, las fuerzas israelíes lograron derrotar a los palestinos. El resultado fue la destrucción de la infraestructura militar de la OLP en el área, y la evacuación de miles de terroristas hacia otros países árabes, especialmente Túnez. Sin embargo, el vacío dejado por la huida de la OLP en el sur del Líbano fue ganado por la organización extremista chiíta conocida con el nombre de **Hezbollah**, surgida después de la guerra.

### **FATAH**

**Fatah** (acrónimo en árabe para el “Movimiento Nacional de Liberación de Palestina”) es una organización política y militar palestina fundada a fines de la década de 1950 por Yasir Arafat, mientras residía en Kuwait. Si bien en un comienzo sus integrantes eran jóvenes profesionales palestinos que vivían en Egipto, Qatar y otros países árabes, al cabo de una década el movimiento creció notablemente y, al iniciar la guerra de los Seis Días, ya contaba con cientos de integrantes que participaban activamente de la lucha armada. En ese contexto, Fatah se integró a la OLP y, dos años más tarde, Arafat se convirtió en presidente de ambas organizaciones.

A diferencia de otros grupos palestinos, Fatah se constituyó como un movimiento laico y nacionalista. Para este grupo, la liberación de Palestina solo podría lograrse a través de la lucha armada, llevada a cabo independientemente de los países árabes y de cualquier poder religioso. Sin embargo, Fatah estableció alianzas con otros líderes árabes ideológicamente afines, quienes proveyeron de protección, financiamiento y armamento a los guerrilleros palestinos.

A fines de la década de 1960, Fatah adquirió un enorme poder y control territorial dentro de las fronteras jordanas, lo que aumentó las tensiones con el gobierno del rey Hussein. En 1970, Hussein enfrentó militarmente a las fuerzas de Fatah y, tras derrotarlas, obligó a los líderes y a muchos integrantes del movimiento a escapar hacia Líbano, donde establecieron su nueva base de operaciones. En el marco de este conflicto, surgió una nueva organización terrorista llamada “**Septiembre Negro**”, que posteriormente serían los responsables del secuestro y asesinato de los atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Múnich. Entre 1975 y 1990, Fatah, como parte integrante de la OLP, participó en la guerra civil libanesa, en la que se enfrentó al gobierno, controlado por los cristianos maronitas. Al mismo tiempo, los guerrilleros palestinos continuaron con los ataques terroristas contra el norte de Israel, los cuales fueron repelidos en 1982 con la “Operación Paz para Galilea”.



## **HEZBOLLAH**

**Hezbollah** (o “Partido de Dios”) es un **partido político y grupo paramilitar islamista chiita libanés**, creado en 1982 en el marco de la resistencia a la invasión israelí en el Líbano. Para 1985, el grupo hizo público su manifiesto, en el cual expresaba como objetivos la destrucción del Estado de Israel, la eliminación de la influencia occidental en la región y el establecimiento de un gobierno islámico en el Líbano, inspirado en la Revolución iraní de 1979. Desde sus inicios, la influencia ideológica, así como el soporte material y financiero de Irán, fueron determinantes al igual que el respaldo político de Siria. A pesar de esto, Hezbollah proclama y defiende la autodeterminación libanesa.

Al igual que Fatah, Hezbollah se enfrentó a las FDI en el marco de la guerra contra Israel. Estos utilizaron una variedad de tácticas en contra de los israelíes: atentados suicidas, asesinatos, capturas de soldados y secuestros, además de lanzamientos de misiles. Paralelamente, Hezbollah también participó en la guerra civil libanesa, en la que luchó tanto contra el Movimiento Amal (grupo chiita moderado), como contra el Ejército del Sur de Líbano (milicia cristiana pro israelí).

No obstante, a partir de la década de 1990, Hezbollah reconvirtió su perfil, posicionándose como una de las fuerzas políticas más importantes del Líbano. Para eso, formó alianzas con otros partidos, obtuvo escaños en el Parlamento libanés en sucesivos gabinetes de gobierno y comenzó a operar servicios sociales como hospitales, escuelas y medios de comunicación. Sin embargo, el grupo no abandonó sus acciones paramilitares ni los ataques contra objetivos pro occidentales e israelíes. En 2006, Hezbollah incumplió la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que ordenaba el desarme de los grupos militares, y continuó su expansión como grupo paramilitar, tanto en número de miembros como en armamento, hasta convertirse en una fuerza más poderosa que el propio Ejército libanés. Por lo tanto, aún es considerado un grupo terrorista por la mayoría de los países occidentales.



*Combatientes de Hezbollah*

La guerra en Líbano generó tensiones al interior de la sociedad israelí. Si bien al comienzo del conflicto la mayor parte de los israelíes apoyaba al gobierno de Begin, esto comenzó a cambiar a medida que avanzaba la operación. Lo que originalmente fue un plan de alcance limitado en el sur del país, para garantizar la seguridad del norte de Israel, se convirtió en una avanzada sobre el territorio libanés que llegó hasta la capital, con el fin de expulsar a las fuerzas de la OLP de *todo* el Líbano e intervenir en la política interna del país. Entre los combatientes surgieron los primeros casos de “*objetores de conciencia*”, los **sarbanim**, que se negaban a combatir en territorios ocupados.

En Líbano, desde 1975, se desarrollaba una guerra civil, en la que las *milicias cristianas maronitas*, conocidas como *Falange*, se enfrentaron contra las organizaciones palestinas como la OLP, que se había asentado en el país en la década de 1970. En este contexto, Israel apoyó a las milicias maronitas y, además, se aseguró de que su líder, *Bashir Gemayel*, fuera elegido como presidente en septiembre de 1982. Sin embargo, dos semanas más tarde, Gemayel fue asesinado. Aunque se responsabilizó de este suceso al servicio secreto sirio, las milicias cristianas culparon a la OLP y buscaron venganza. Dos días después, las fuerzas de la Falange ingresaron en los campos de refugiados palestinos en el oeste de Beirut, en una zona ocupada por el Tzahal, donde llevaron a cabo asesinatos, torturas y violaciones de cientos de palestinos y chiíes libaneses. Este episodio pasó a la historia conocido como la **masacre de Sabra y Shatila**. Ante la condena internacional y el rechazo de la sociedad israelí frente a estos hechos, las FDI se retiraron de la ciudad a fines de septiembre. En Israel, se organizó una gran manifestación de repudio y, como consecuencia, se creó la Comisión Kahan para investigar los hechos. El informe resultante fue una fuerte crítica a la indiferencia y negligencia de los altos mandos militares israelíes, lo que culminó en la renuncia de Ariel Sharon, el ministro de defensa.

Durante los tres años siguientes, las FDI se retiraron gradualmente del territorio libanés, estableciendo una “franja de seguridad” en el sur del país. Sin embargo, entre junio de 1985 y mayo del 2000, continuaron los combates entre las fuerzas israelíes y Hezbollah, que contaba con el apoyo de Siria e Irán. Durante este período, se sucedieron no solo enfrentamientos entre ambas fuerzas, sino también ataques contra las poblaciones civiles de Israel y Líbano, los cuales se intensificaron, especialmente, durante la década de 1990. En febrero de 1997, ocurrió una tragedia cuando dos helicópteros que transportaban tropas israelíes chocaron entre sí en el norte del país, resultando en la muerte de 73 soldados y convirtiéndose en el peor accidente aéreo. A raíz de este suceso, cuatro mujeres cuyos hijos del estado de Israel servían en el ejército crearon el “*Movimiento Cuatro Madres*” (Rajel ben Drod, Miri Sela, Ronit Nachmias y Zahara Antavi), para reclamar por el retiro de las fuerzas israelíes del Líbano. A través de manifestaciones y apariciones en los medios de comunicación, el movimiento fue sumando adeptos y, finalmente, logró que el gobierno israelí ordenara su retirada del sur del Líbano en mayo del 2000.



Monumento a las víctimas de Sabra y Shatila, Líbano

## LA PRIMERA INTIFADA

En las semanas previas a cumplirse el vigésimo aniversario de la guerra de los Seis Días y de la presencia militar israelí en Cisjordania y Gaza, se incrementó el sentimiento antiisraelí entre la población palestina. Las sucesivas derrotas y traslados de la OLP, además de la falta de acompañamiento por parte de los países árabes a los reclamos palestinos, pusieron en crisis su liderazgo y la posibilidad de concretar el anhelo de un gobierno propio. En estos territorios, los habitantes sufrían una alta tasa de desempleo y condiciones de vida deficientes, mientras que las restricciones por parte de las fuerzas israelíes y el aumento de la cantidad de colonos judíos en esos territorios fomentaban el descontento y el resentimiento contra Israel.

La palabra “intifada”, que en árabe significa “sacudir”, “quitar”, “hacer temblar”, se comenzó a usar para denominar el movimiento, por lo que adquirió un significado político en la narrativa palestina, en contra de la ocupación y opresión israelí, y a favor de la independencia palestina. Fue utilizada por primera vez el 11 de diciembre de 1987 por la organización Hamás, surgida en el marco del levantamiento.

La primera Intifada fue, principalmente, un levantamiento violento de los residentes palestinos de Judea y Samaria, y la Franja de Gaza contra el Estado de Israel. Comenzó el 9 de diciembre de 1987, y se caracterizó, al principio, por disturbios masivos que incluyeron manifestaciones, lanzamiento de piedras, bloqueos de carreteras y, en algunos casos, también lanzamiento de cócteles Molotov. El Gobierno israelí debió movilizar soldados a las zonas afectadas, donde se dieron arrestos y operativos para estabilizar la situación y neutralizar las amenazas.



Posteriormente, la Intifada cambió de naturaleza y, a partir de 1989, los ataques comenzaron a ser perpetrados principalmente por las organizaciones islámicas “Hamás” y “Jihad Islámica”. El levantamiento civil se debilitó después de la guerra del Golfo en 1991, pero los ataques terroristas se intensificaron y se caracterizaron por un aumento de nivel de violencia, desde ataques con arma blanca hasta secuestros e, incluso, intentos de hacer estallar coches bomba. La Intifada terminó oficialmente con la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993, pero los ataques terroristas por parte de las organizaciones que se oponían al acuerdo, continuaron.

## HAMÁS

**Hamás** (acrónimo de “Movimiento de Resistencia Islámica”) es una organización política islamista sunita nacionalista palestina fundada en 1987, en el contexto de la primera Intifada. Aunque sus principales bases se encuentran en Gaza y Cisjordania, y su identidad y objetivos refieren al nacionalismo palestino, sus inicios se desarrollaron en el marco de una organización de beneficencia afiliada a la Sociedad de los Hermanos Musulmanes, una entidad islámica transnacional radicada en Egipto.

Durante la primera Intifada, la ausencia del liderazgo tradicional palestino dio lugar al surgimiento de figuras y organizaciones alternativas, muchas de ellas con un carácter religioso, que contrastaba con la orientación secular de la OLP. En 1988, Hamás publicó una Carta que definía su identidad y objetivos, proclamando la yihad (guerra santa) contra los judíos, a quienes se les atribuía un plan de dominación y desestabilización mundial, afirmando la veracidad de los Protocolos de los Sabios de Sion. En este documento, Hamás rechazaba el reconocimiento de Israel como Estado legítimo y, en cambio, proponía establecer la creación de un Estado islámico, que abarcara el territorio desde el río Jordán hasta el Mar Mediterráneo. Si bien en 2017 Hamás intentó suavizar el contenido de esta proclama, fue denunciada internacionalmente por su carácter antisemita y su contenido potencialmente genocida.

A medida que avanzaba la primera Intifada, la OLP y su brazo armado, Fatah, asumieron el mando del movimiento y la coordinación de los ataques. Sin embargo, Hamás continuó operando en paralelo, rechazando los principios básicos de la OLP. Mientras que Fatah se caracterizaba por un carácter laico



y, en gran medida, de orientación marxista, Hamás abogaba por un Estado palestino de carácter islámico. Estas diferencias sustanciales intensificaron la disputa interna por el poder entre los palestinos de la OLP que llevó a un enfrentamiento, el cual se vio exacerbado tras la firma de los Acuerdos de Oslo, en los que Arafat reconocía al Estado de Israel y se comprometía a cooperar en materias de seguridad, economía y política. Así, el compromiso de la OLP frente a Israel posicionó a Hamás como el referente del movimiento de resistencia palestino.

## LOS ACUERDOS DE OSLO

En octubre de 1991, representantes israelíes y palestinos, integrados en la delegación de Jordania, se reunieron en Madrid con el objetivo de llegar a un acuerdo de paz que pusiera fin a la Intifada, bajo el auspicio de Estados Unidos. A pesar de las diez rondas de conversaciones que se realizaron hasta mediados de 1993, no se logró un acuerdo que satisficiera las aspiraciones de ambas partes. Tras este fracaso, las negociaciones se reanudaron en septiembre de 1993 en Oslo, entre Yasir Arafat, como representante de Palestina, e Itzjak Rabin, el primer ministro de Israel.

El resultado de estas negociaciones fue plasmado en la Declaración de Washington, firmada en esta ciudad el 13 de septiembre de 1993, bajo el auspicio del presidente Bill Clinton. En ella, se expresaba un reconocimiento mutuo entre Israel y Palestina, igualando su status para negociar de manera bilateral. Por otro lado, Israel afirmó su compromiso de retirarse progresivamente de los territorios de Gaza y Cisjordania, mientras que Arafat dispuso el fin de la violencia palestina y el uso del terror, y se acordó el establecimiento de la **Autoridad Nacional Palestina (ANP)** o Consejo Palestino. Sin embargo, algunos puntos controvertidos no fueron abordados en las negociaciones, como el status de Jerusalem, los refugiados palestinos, los asentamientos israelíes y la delimitación definitiva de las fronteras, lo que se esperaba que fuera resuelto antes de 1999.



*Los Acuerdos de Oslo*

Dos años más tarde, en 1995, se firmó otro acuerdo provisional entre ambas partes, llamado “Oslo II”, que sentaría las bases para un acuerdo de paz definitivo a futuro, que nunca se concretó. En este tratado, se dividió el territorio palestino en tres partes (A, B y C), en las cuales las autoridades israelíes y palestinas se adjudicarían distintas competencias. En el área A, que cubría aproximadamente el 3% del territorio y que incluía a las principales ciudades, los asuntos civiles (educación, salud, servicios sociales) y la seguridad interna serían responsabilidad de la Autoridad Palestina. En el área B, aproximadamente 23% del territorio, los palestinos tendrían algunas funciones municipales y administrativas, mientras que la seguridad estaría a cargo de fuerzas conjuntas palestino-israelíes. Y, por último, el área C que incluía los asentamientos israelíes y los barrios judíos de Jerusalem Este y que abarcaba el 74% del territorio, quedaría bajo control total de Israel.

Los efectos de estos acuerdos fueron variados. Después de las negociaciones de 1993, Itzjak Rabín (Primer Ministro), Shimón Peres (ministro de Relaciones Exteriores) y Yasir Arafat (representante de la OLP) recibieron el Premio Nobel de la Paz en 1994. Sin embargo, la aceptación del acuerdo en la sociedad israelí y palestina no fue unánime, y generó el rechazo de múltiples sectores.



*Premio Nobel, 1994*

## **TRATADO DE PAZ CON JORDANIA**

Las disputas territoriales entre Israel y Jordania databan desde la creación del Estado de Israel en 1948, y se habían agravado después de la guerra de los Seis Días, en la que Jordania había perdido Cisjordania. Al cumplirse los veinte años de ese conflicto, comenzaron las negociaciones para alcanzar una normalización de las relaciones entre ambos países. Sin embargo, estos intentos fracasaron y

fueron retomados hacia 1994, en el contexto de los Acuerdos de Oslo entre Israel y la OLP. Presionado por Estados Unidos que prometió la condonación de las deudas de Jordania, el rey Hussein aceptó firmar la Declaración de Washington el 25 de julio de 1994, que sentaría las bases para futuras negociaciones de paz con Israel. En octubre del mismo año, en Aravá, en la frontera entre Israel y Jordania, se reunieron el primer ministro Rabin y el presidente Ezer Weizman, por parte de Israel, con el primer ministro Abdelsalam al-Majali y el rey Hussein, por parte de Jordania, y, por otro lado, Bill Clinton, presidente de Estados Unidos, como garante del acuerdo.

Este tratado estableció una nueva línea de frontera entre ambos países, que reconocía la soberanía de Jordania sobre la zona de Naharayim/Baqura y el rol de este país en la custodia de los lugares sagrados musulmanes de Jerusalem, lo que sería considerado al momento de la definición permanente del status de la ciudad. Por otro lado, comprometía a Israel y a Jordania a abandonar los actos de violencia, así como impedir que dentro de sus respectivos territorios se desarrollaran actividades terroristas en contra del otro. Además, llegaron a un entendimiento sobre el uso del agua y acordaron cooperar para solucionar el problema de los refugiados palestinos.

Como parte de la normalización de las relaciones entre Israel y Jordania, se establecieron embajadas en sus capitales, que fomentarían los vínculos comerciales, de turismo y diplomáticos entre ambos. De esta manera, se buscaba alcanzar la paz y la consolidación de relaciones de confianza y cooperación en Medio Oriente.

Mientras que Egipto, que había firmado un acuerdo de paz con Israel en 1978, felicitó a ambas partes por el acuerdo, otros países de la región como Siria e Irak, lo rechazaron. Asimismo, las condiciones del tratado de paz se vieron afectadas cuando Rabin fue asesinado y Benjamín Netanyahu asumió al poder. A la creciente oposición que las negociaciones de paz despertaban en la población jordana, se sumaba la política seguida por el líder del Likud, que fomentaba la creación de asentamientos en Cisjordania y continuaba con los enfrentamientos con los palestinos, incluso en territorio jordano y libanés. Esta situación tensó las relaciones entre Israel y Jordania, y aunque éstas aún no se han roto desde entonces, Jordania ha llegado a asumir una posición incómoda, defendiendo a Israel de los ataques de otros países árabes.



*Acuerdo de paz Israel-Jordania*

## EL ASESINATO DE ITZJAK RABIN

Itzjak Rabin fue elegido primer ministro de Israel en dos períodos por el Partido Laborista, primero entre 1974 y 1977, y luego nuevamente entre 1992 y 1995. Durante su segundo mandato, Rabin se convirtió en un promotor de la paz, con el objetivo de garantizar la seguridad de Israel, restablecer y normalizar las relaciones con los países vecinos, así como mejorar la imagen internacional del país. Para ello, sostuvo negociaciones de paz tanto con Jordania como con la OLP, dispuesto a ceder el control sobre territorios, a cambio de lograr el fin de la violencia.

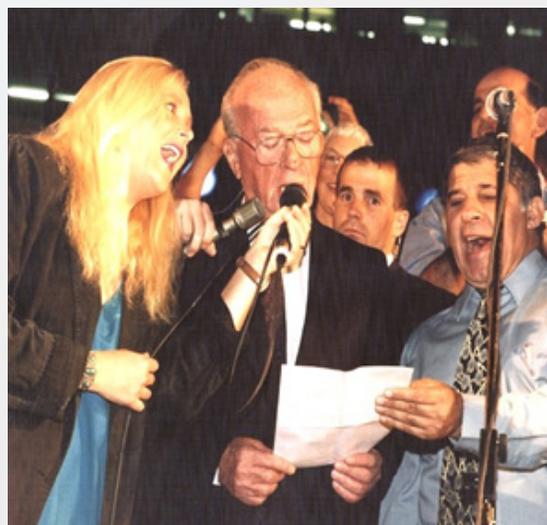
Sin embargo, los Acuerdos de Oslo fueron rechazados por los sectores extremistas religiosos y de derecha, tanto entre los palestinos como entre los israelíes. En este marco, sucedieron los atentados terroristas en 1994 en Tel Aviv y en 1995 en Beit Lid, así como la Masacre de Hebrón de 1994, perpetrada por un colono de la ultraderecha israelí. Muchos israelíes calificaban a Rabin de traidor, lo acusaban de estar entregando tierras que pertenecían a Israel y de hacer concesiones a quienes aún realizaban actos terroristas. No obstante, el proceso de paz seguía avanzando, mientras los sectores opositores se manifestaban en Israel.

En contrapartida, el 4 de noviembre de 1995, se organizó una gran manifestación en la Plaza de los Reyes en Tel Aviv (hoy, “Plaza Rabin”), bajo el lema “*Sí a la paz, no a la violencia*”. El acto multitudinario convocó a diversos sectores de izquierda y centroizquierda que apoyaban la política de Rabin, quien pronunció un discurso durante el mismo.

El siguiente es un fragmento de su último discurso:

*“Fui hombre de armas durante veintisiete años. Mientras no había oportunidad para la paz, se desarrollaron múltiples guerras. Hoy, estoy convencido de la oportunidad que tenemos de realizar la paz, una gran oportunidad. La paz lleva intrínseca dolores y dificultades para poder ser conseguida. Pero no hay camino sin esos dolores”.*

Al terminar la manifestación, y cuando Rabin se estaba retirando del lugar, Igal Amir, un joven extremista de derecha, lo asesinó. Dos días después, se realizó el entierro en el cementerio



*Itzjak Rabin en el acto por la paz,  
noviembre 1995*

del Monte Herzl, lo que se convirtió en un acto multitudinario al cual asistieron líderes de todo el mundo, incluso de países árabes vecinos. El asesino fue condenado a cadena perpetua y el director del Shin Bet (servicio secreto) debió renunciar. Dos años después, la Kneset estableció que el 4 de noviembre fuera el Día Conmemorativo de Itzjak Rabin, en el que se realizan homenajes en todo el país.

Si bien Shimon Peres sucedió a Rabin como primer ministro, los procesos de paz con los palestinos y los jordanos se vieron notablemente afectados por el asesinato.

Para repasar los puntos destacados del conflicto en Medio Oriente, ingresa a la siguiente unidad:



¡Para pensar!



¿Cuáles fueron las causas que facilitaron el acercamiento entre Israel y la OLP después de muchos años signados por el enfrentamiento?

¿Cuáles fueron las razones por las cuales distintos sectores israelíes y palestinos rechazaron los Acuerdos?

¿De qué manera se manifestó la polarización política respecto al apoyo o rechazo de los Acuerdos?



En el presente capítulo se abordarán las primeras dos décadas del siglo XXI. El foco estará puesto, principalmente, en los acontecimientos y procesos vinculados a la política interna y externa de Israel, y a las orientaciones adoptadas por los distintos gobiernos. A su vez, se le prestará especial atención a la evolución del conflicto entre Israel y los árabes palestinos, en el cual se advierte una profundización y un alejamiento entre las partes, pese a que existieron algunos intentos de conciliación.

### LA FRUSTRACIÓN DE LAS CONVERSACIONES DE PAZ Y EL ESTALLIDO DE LA SEGUNDA INTIFADA

En 1999, Ehud Barak asumió como primer ministro de Israel. Proveniente del espacio político laborista, Barak se caracterizó por su disposición al diálogo y a la negociación, lo que lo llevó a retomar las conversaciones con la representación palestina y a reactivar el proceso de paz, el cual había quedado trunco tras el asesinato de Rabin.

En sus primeros meses de gobierno, Barak ordenó la retirada del Tzahal de la franja de seguridad en el sur del Líbano, donde había estado instalado durante 18 años, desde la guerra de 1982. Además, intentó un acercamiento con Siria para iniciar negociaciones hacia un tratado entre ambos países, pero el esfuerzo resultó fallido.

En julio de 2000, Barak y Arafat, presidente de la Autoridad Nacional Palestina, se reunieron en la cumbre de Camp David, organizada por el presidente estadounidense Bill Clinton. Los ambiciosos objetivos planteados por los partícipes fueron: reencauzar las negociaciones que habían quedado inconclusas entre ambas partes, discutir aquellos puntos que no habían llegado a tratarse en los Acuerdos de Oslo, y llegar a una solución definitiva del conflicto entre Israel y Palestina. Sin embargo, el consenso esperado no se consiguió y las conversaciones no se tradujeron en la firma de un nuevo acuerdo.



*Barak, Clinton y Arafat*

Como no ha quedado ningún registro escrito de los detalles de las propuestas debatidas en la cumbre, existen distintas versiones en torno a su fracaso. En las declaraciones públicas posteriores, cada una de las partes culpó a la otra de ser responsable del frustrado desenlace. De todas formas, existe un cierto consenso en sostener que la oferta realizada por Barak a Arafat consistió en la cesión a los palestinos de, aproximadamente, el 90% del territorio de Judea y Samaria, la partición de Jerusalem y la división de la ciudad vieja.

A pesar de tratarse de una propuesta sin precedentes documentados, esta fue rechazada por Arafat. Ahora bien, ¿cuáles fueron las razones de esa negativa? A modo de hipótesis, es posible enumerar algunos factores. Por un lado, se dice que una de las condiciones que puso Israel era que Arafat firmara un documento comprometiéndose públicamente a finalizar por completo las hostilidades. Sin embargo, el representante palestino se negó a asumir dicho compromiso, en parte por las presiones internas de los sectores más extremistas del universo palestino. Es relevante remarcar, en este caso, que la ANP disputaba su legitimidad entre la población palestina con organizaciones como Hamas, que rechazaban cualquier tipo de diálogo con Israel y acusaban a Arafat de no defender los intereses propios. Por otro lado, la retirada del Tzahal del Líbano fue interpretada como un signo de debilidad de Israel y como un triunfo de la resistencia, motivo por el cual algunos dentro del mundo palestino consideraban que podían obtener una ganancia mayor a la oferta realizada por Barak. A su vez, había sectores tanto en la dirigencia política como en la sociedad palestina e israelí que no estaban dispuestos a aceptar una partición de Jerusalem.

Unos meses después de la frustrada cumbre de Camp David, comenzó la **segunda intifada**. Su estallido tuvo como factor detonante la visita de Ariel Sharon a la zona exterior de la Mezquita de Al-Aqsa y la Cúpula de la Roca. En aquel entonces, Sharon era uno de los líderes de la oposición al gobierno de Ehud Barak en Israel y había sido ministro de defensa durante la guerra del Líbano, señalado como uno de los responsables de la masacre de Sabra y Shatila. Por este motivo, la población palestina interpretó su accionar como una provocación, lo que desencadenó una escalada de violencia que, a su vez, se sumó a otras causas más profundas, como el rechazo a lo que consideraban la ocupación israelí de los territorios de Cisjordania y Gaza.

Como resultado, la segunda intifada prácticamente detuvo toda posibilidad de acuerdo entre Israel y la Autoridad Palestina, y agravó el conflicto a un nivel no visto en décadas. Se contabilizaron miles de víctimas de ambos bandos, tanto entre los soldados como entre los ciudadanos israelíes y palestinos. En este contexto, Barak responsabilizó a la ANP de lo acontecido y de la suspensión del proceso de paz. Así, empezó a expandirse la idea de que *“no hay socios para la paz”*. Con su liderazgo debilitado, el primer ministro israelí perdió el apoyo de sus aliados y, finalmente, se vio obligado a convocar a elecciones anticipadas en 2001, poniendo fin a su breve mandato.

Por otro lado, la Intifada también provocó una recesión económica en Israel, cuyo pico se produjo en 2002 y 2003, y causó graves daños también a la economía palestina. Asimismo, durante ese periodo, los terroristas centraron sus ataques en autobuses en el centro de las ciudades israelíes, principalmente en Jerusalem, la ciudad más cercana a los centros de actividad terrorista de Hebrón y Ramallah. De hecho, estos ataques fueron extremadamente mortíferos y causaron cientos de muertes. Entre los más graves, cabe destacar: el ataque al autobús número 830 cerca del cruce de Megiddo (17 muertos), el autobús número 32 en Jerusalem (19 muertos), el club "Sheffield Club" en Rishon Lezion (15 muertos), la Universidad Hebrea en Jerusalem (9 muertos), el autobús número 37 en Haifa (17 muertos), el autobús número 14A en Jerusalem (17 muertos) y la parada de autobuses cerca de la base militar de Tzrifin (8 muertos).



*El 27 de marzo de 2002, durante la noche del seder de Pesaj, se produjo en Netanya la masacre más grande en el marco de la segunda intifada. En el Hotel Park, unas 250 personas celebraban Pesaj cuando un terrorista ingresó con una valija cargada de explosivos. Al llegar al comedor, donde se encontraban todas las personas cenando, detonó los explosivos, dejando un saldo de 30 muertos y 140 heridos. Poco después, Hamás se adjudicó la autoría de la masacre.*

*Este mismo contexto de violencia marcó también otros lugares de Israel, como el kibutz Metzer, ubicado en el norte del país y fundado en 1953 por olim argentinos, quienes eran miembros del Movimiento Juvenil Hashomer Hatzair. Desde sus inicios, el kibutz mantuvo excelentes relaciones con sus vecinos árabes de la aldea Meiser, con quienes compartían, entre otros recursos, fuentes de agua, transporte público (colectivos) y una relación de amistad de varias décadas. Sin embargo, en noviembre de 2002, en plena segunda intifada, la violencia volvió a golpear: un terrorista palestino ingresó al kibutz y asesinó a cinco personas, entre ellas a dos niños de 4 y 5 años. Este hecho no solo causó conmoción en Israel, sino que también tuvo un impacto particular en los habitantes del kibutz, quienes, a partir de entonces, comenzaron a sembrar dudas respecto a las posibilidades de una convivencia pacífica. En palabras de Dov Avital, economista en jefe del kibutz: "Somos el blanco por nuestra creencia. Quieren demostrarnos que no existe tal cosa como la coexistencia. Creen que los palestinos deben combatir a los judíos. Si matan nuestro sueño, nuestra visión de la vida, lo habrán conseguido".*

## ARIEL SHARON EN EL PODER

El vencedor en las elecciones de 2001 fue Ariel Sharon del partido Likud. Desde el inicio de su gobierno, la cuestión de la seguridad se convirtió en una de sus principales prioridades, ya que su ascenso al poder tuvo lugar en pleno desarrollo de la segunda intifada. También porque, en un contexto internacional atravesado por el reciente atentado a las Torres Gemelas en Nueva York, Sharon mantuvo estrechos vínculos con George Bush (hijo), quien, como presidente de Estados Unidos, impulsó un fuerte enfrentamiento contra el terrorismo islámico a nivel mundial.

Con el objetivo de frenar la sucesión de atentados suicidas y estabilizar la situación en los principales focos de conflicto, a comienzos de 2002, el Tzahal lanzó la operación “*Escudo defensivo*”. Esta consistió en el ingreso del ejército a distintos poblados que se encontraban bajo control de la ANP y de los cuales se sospechaba que habían provenidos numerosos ataques a civiles y militares israelíes. Una vez completado el operativo, el Tzahal se retiró de los territorios en cuestión, pero mantuvo de manera preventiva un cordón de seguridad y realizó incursiones cuando lo consideró necesario.

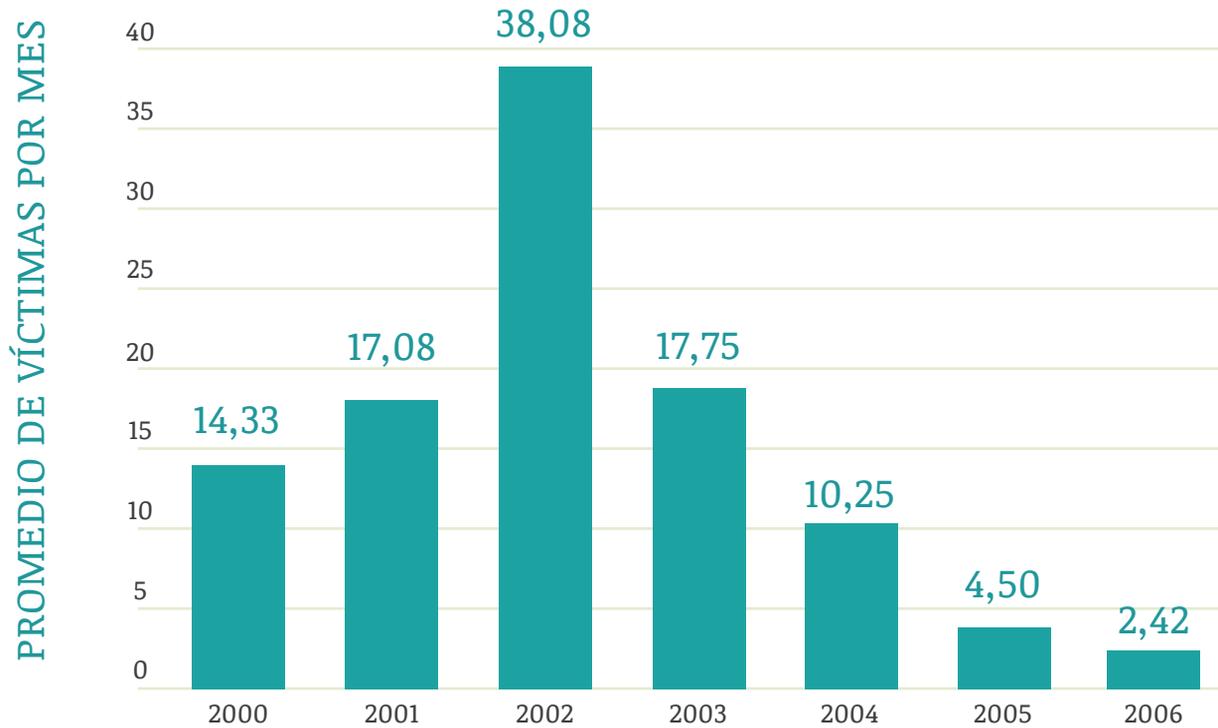
Una de las medidas defensivas más importantes implementadas por Sharon fue la construcción de una valla de seguridad a lo largo del límite entre Cisjordania y el resto del territorio de Israel, así como también alrededor de varias localidades israelíes dentro de Cisjordania. Su construcción se llevó a cabo por etapas y se prolongó durante varios años. Según la ubicación, la valla consistía en un alambrado o un muro de hormigón que, en algunos puntos, alcanzaba hasta nueve metros de altura. Actualmente, la estructura cuenta con vigilancia y patrullaje permanente por parte de las fuerzas israelíes y con puestos de control que regulan el paso entre ambos lados.

El objetivo principal de la medida era prevenir la infiltración de terroristas y reducir la cantidad de atentados. Por ello, quienes defienden esta medida destacan los datos estadísticos que evidencian una fuerte reducción tanto en el número de ataques como en las víctimas israelíes desde su implementación.



*Ariel Sharon*

## MEDIA MENSUAL DE VÍCTIMAS ISRAELÍES



Por su parte, quienes se oponen a la valla de seguridad consideran que ésta profundiza los prejuicios contra la población palestina, al tratar a todos los habitantes de estos territorios como personas peligrosas sin distinción alguna. A su vez, cuestionan las dificultades en la movilidad, la separación de comunidades y el tratamiento desigual ante la ley. Para la ANP, la valla es ilegal y constituye un impedimento en el avance hacia la formación del Estado palestino.

Otra de las medidas adoptadas por el gobierno de Sharon, también atravesada por una importante polémica, fue el **“Plan de Desconexión”** del año 2005, que consistió en la retirada unilateral de toda presencia militar y civil israelí en la Franja de Gaza y en cuatro localidades del norte de Cisjordania.

La presencia israelí en Gaza se remonta a la guerra de los Seis Días (1967), cuando Israel conquistó este territorio, que hasta entonces pertenecía a Egipto. Desde ese momento, comenzaron a instalarse algunos asentamientos israelíes. Para el año 2005, Gaza albergaba entre 8000 y 9000 israelíes, frente a una población palestina de, aproximadamente, 1,5 millones de personas, en una de las zonas con mayor densidad demográfica. A inicios del nuevo siglo, la organización terrorista *Hamas* ganó cada vez más poder en la región, lo que representó un creciente riesgo para los habitantes israelíes. Para garantizar su seguridad y controlar los estallidos de violencia, el ejército israelí (Tzahal) necesitaba mantener una presencia fuerte, lo que implicaba destinar grandes recursos para tal fin.

Ante este escenario, Sharon evaluó que no tenía sentido mantener semejante despliegue militar para la protección de unos pocos israelíes y que lo más conveniente era reubicar a dicha población, terminando con la presencia israelí en Gaza y en las cuatro localidades del norte de Cisjordania. La medida se llevó a cabo a pesar de la resistencia presentada por un porcentaje considerable de las familias que vivían en estas zonas. El “Plan de Desconexión” contemplaba, a su vez, que Israel mantuviera en Gaza el control de las fronteras, de las costas y del espacio aéreo, así como la posibilidad de realizar incursiones militares cuando lo considerase necesario.

Este plan fue objeto de grandes discusiones en la sociedad israelí, con masivas marchas y manifestaciones tanto en favor como en contra de la medida. Cada postura se identificaba con un color, lo que dio lugar a que el debate sea, habitualmente, conocido como la “*guerra de los colores*”. Quienes apoyaban la retirada se identificaban con el color azul, mientras quienes la rechazaban lo hacían con el naranja. Estos últimos sostenían la consigna “*iehudí lo megaresh iejudí*” (“un judío no echa a otro judío”).

Más allá de estas discusiones, el plan se implementó de manera medianamente pacífica. Una vez concretada la retirada israelí, la intención era que la ANP pasara a gobernar el territorio de Gaza. Al año siguiente, en las elecciones palestinas de 2006, Hamas venció a Fatah, el partido de Arafat que, hasta el momento, mantenía el predominio en la ANP. Pero, al rehusarse a dejar el poder, se inició una guerra civil entre ambas facciones palestinas, que provocó cientos de muertos, entre los que se encontraban varios líderes de Fatah. Luego de un año y medio de enfrentamientos, finalmente, Hamas se hizo con el control de Gaza, mientras que Fatah mantuvo el poder sobre Cisjordania.

¡Para pensar!



¿Qué evaluación se puede hacer de las medidas de seguridad adoptadas por Ariel Sharon?

¿Pueden ser consideradas un progreso?

¿Hasta qué punto resultan apropiadas las críticas que recibieron estas políticas?

## LA ETAPA DE EHUD OLMERT

En enero de 2006, Ariel Sharon sufrió un derrame cerebral que le impidió seguir ejerciendo como primer ministro de Israel. En su lugar, asumió su vice primer ministro, Ehud Olmert, del Partido Kadima, que había sido fundado unos meses antes por Sharon y que estaba compuesto por integrantes que se desprendieron del Likud y de otras fuerzas políticas.

Al poco tiempo de asumir, Israel se vio envuelto en un nuevo conflicto bélico: *la segunda guerra del Líbano en el año 2006*. En este contexto, la organización Hezbollah, instalada en el sur del Líbano, realizó ataques aéreos mediante el lanzamiento de cohetes, lo que causó muchas muertes, heridos y evacuados en el norte de Israel. A su vez, en julio, ejecutó una emboscada donde dos soldados del Tzahal, Ehud Goldwasser y Eldad Regev, fueron secuestrados cuando estaban cumpliendo su servicio, mientras que otros tres fueron asesinados.

La declaración de la guerra por parte de Israel tenía como objetivos recuperar a los secuestrados y destruir a Hezbollah. Sin embargo, más allá de su alta capacidad militar, el ejército israelí enfrentaba dificultades para combatir a su enemigo que planteó una guerra de guerrillas y se entremezclaba entre la población civil del Líbano. Con el correr del tiempo, el gobierno de Olmert comenzó a ser cuestionado desde distintos sectores de la sociedad, tanto por la resistencia de Hezbollah como por las dificultades con las que se encontró el Tzahal, y porque las metas que se propuso Israel eran muy ambiciosas.

De todas maneras, cuando, luego de un mes, se declaró el cese de hostilidades mediante la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU, se abrió un periodo de relativa estabilidad en el frente norte que se mantuvo por un tiempo. Sin embargo, Hezbollah no cumplió con uno de los puntos de la resolución, que exigía no colocar armamento que significara una amenaza para Israel. Se estima que en la guerra perdieron la vida unas 1100 personas del lado libanés, mientras que del lado israelí murieron 43 civiles y 117 militares. En cuanto a los dos soldados secuestrados, en 2008, sus cuerpos sin vida fueron devueltos a Israel como parte de un intercambio de prisioneros.



*Ehud Olmert*

Unos días antes del comienzo de esta guerra, en junio de 2006, la organización terrorista palestina Hamas secuestró al soldado israelí Guilad Shalit. Tras cruzar la frontera en el sur de Gaza a través de un túnel subterráneo, atacaron un puesto militar del Tzahal, lo que resultó en la muerte de dos soldados, varios heridos y la captura de Guilad Shalit, que pretendía ser utilizado como una herramienta de negociación con Israel.

La noticia generó angustia y conmoción en la sociedad israelí. Asimismo, se destacó un profundo debate sobre cómo debía actuar el gobierno: si negociar o no con Hamas y aceptar un posible intercambio. Por su parte, la familia de Guilad Shalit llevó adelante una lucha por su pronta liberación, independientemente del costo que se debía pagar. Para ello, realizaron distintas actividades y manifestaciones, con el objetivo de mantener el tema en la agenda pública. Por ejemplo, levantaron una carpa frente a la casa del primer ministro, donde se podía ver la cantidad de días que habían pasado desde el secuestro. Sin embargo, organizaciones vinculadas a familiares de víctimas del terrorismo en Israel rechazaban la idea de hacer un intercambio. Estos sostenían que la liberación de prisioneros podía suponer un mayor riesgo para la seguridad nacional y que ceder ante las exigencias del terrorismo produciría un aumento de la ola de secuestros.

Tras cinco años en cautiverio y luego de una negociación entre las partes, con Egipto actuando como intermediario, Guilad Shalit fue liberado en 2011. A cambio, según lo acordado con Hamas, Israel entregó a 1027 presos palestinos.



*Guilad Shalit vuelve a Israel*

Otra cara del conflicto con Hamas en estos años se expresó mediante el fuerte ataque realizado en 2008, cuando más de 3000 cohetes fueron lanzados contra las localidades israelíes cercanas a Gaza. En respuesta, Tzahal llevó a cabo la **operación “Plomo Fundido”**, con el fin de reducir la infraestructura y la capacidad militar de Hamas, que a esa altura ya se había apoderado del control de la Franja de Gaza. El plan consistió en atacar objetivos como puertos, depósitos de armas y túneles que conectaban a Gaza con Egipto e Israel.

Este hecho ocurrió en paralelo a la salida de Olmert del gobierno, envuelto en acusaciones de corrupción por distintas irregularidades que salieron a la luz durante su etapa como intendente de Jerusalem y ministro de industria y comercio. Debido a esto, el hasta entonces primer ministro convocó a elecciones y anunció que no sería candidato.

Quien obtuvo la mayor cantidad de votos fue Tzipi Livni del partido Kadima, con un 22,5%. Sin embargo, no logró reunir la mitad más uno de las bancas en la Kneset para formar gobierno. Por su parte, el segundo lugar fue para Biniamín Netanyahu del Likud, con un 21,6%, quien lograría convertirse nuevamente en el primer ministro de Israel.

## LA HEGEMONÍA DE NETANYAHU

Biniamín Netanyahu logró formar gobierno en 2009 mediante acuerdos políticos con distintos partidos religiosos, los cuales se mantuvieron como parte importante de la coalición oficial para su sostenimiento en el poder de manera ininterrumpida hasta el año 2021. Sin embargo, en la primera etapa, también se alió con un sector del laborismo, lo que provocó una fractura dentro de dicho espacio político y un fuerte rechazo en su base electoral. A partir de este acuerdo, Ehud Barak se convirtió en el nuevo ministro de defensa, cargo que ejercería hasta 2013.

En uno de sus primeros discursos en esta nueva etapa como primer ministro, Netanyahu manifestó públicamente algunos de los principales ejes de su mandato, fundamentalmente, en lo que respecta al conflicto con los palestinos. En este sentido, sostuvo que estaba de acuerdo con la idea de *dos Estados para dos pueblos*, pero bajo una serie de condiciones. En primer lugar, el Estado palestino debía permanecer desmilitarizado. En segundo lugar, Israel no recibiría a refugiados palestinos. En tercer lugar, desestimó cualquier propuesta de división de Jerusalem. Por último, exigió un reconocimiento público por parte de las autoridades palestinas de Israel como la cuna nacional del pueblo judío.

Eran condiciones difíciles de aceptar para los palestinos, dado que la ANP se encontraba en un proceso de debilitamiento debido a la creciente desconfianza que generaba en su población, así como por el fortalecimiento de Hamas, que recientemente se había hecho con el control total de Gaza y que no concebía

ninguna posibilidad de negociación con el Estado de Israel, ya que no reconocía, su existencia. En este contexto, en los años siguientes no se produjeron avances para la conformación del Estado palestino y el conflicto se mantuvo, alternándose momentos de cierta calma con etapas de mayor agravamiento.

Una nueva escalada se produjo en 2014 luego del secuestro y asesinato de tres jóvenes israelíes en Gush Etzion (Naftali Fraenkel y Gilad Shaer, ambos de 16 años, y Eyal Yifrah de 19) por parte de Hamas, a lo que se sumó el lanzamiento de cohetes hacia distintas zonas del sur de Israel y el descubrimiento de una importante red de túneles en Gaza. A partir de estos hechos, el Tzahal ejecutó la operación “**Margen Protector**”, la cual consistió en el ingreso de unidades de soldados para estabilizar la situación y destruir los túneles cercanos a la frontera. Asimismo, para este momento, Israel ya contaba con una de sus principales herramientas defensivas: la “*cúpula de hierro*”, un sistema diseñado para interceptar y destruir los cohetes lanzados sobre el espacio aéreo del país. Su desarrollo se inició hacia 2005, se declaró operativo en 2011 y, desde ese momento, continuó perfeccionándose para elevar su eficacia. El sistema cuenta con un radar que calcula cuál será el sitio donde impactará el proyectil lanzado. De forma automática, se activa una sirena para avisar a la población que se dirija al refugio más cercano. Si el proyectil va a impactar en un lugar de riesgo, intenta ser interceptado por la “*cúpula de hierro*”, la cual se combina con otros sistemas para cubrir a misiles de un rango mayor de alcance y altitud.

Por otro lado, en 2018, la Kneset sancionó la **Ley de Estado Nación Judío** impulsada por el oficialismo. La misma tiene el rango de *ley fundamental*, *el más alto en la jerarquía legislativa israelí*, teniendo en cuenta que el país no cuenta con una constitución nacional. Su aprobación se dio luego de una votación muy disputada en el parlamento, con 62 votos a favor y 55 en contra. La ley define a Israel como un “hogar histórico del pueblo judío” y sostiene su “derecho exclusivo a la autodeterminación”. A su vez, declara a Jerusalem “completa y unida” como la capital del país y al hebreo como la única lengua oficial (excluyendo al árabe y al inglés que, anteriormente, también lo eran).

La Ley de Estado Nación Judío generó grandes discusiones, no solo en la Kneset, sino también en la sociedad israelí y en el exterior. Por ejemplo, mientras que algunos países movilizaron sus embajadas desde Tel-Aviv a Jerusalem, distintos sectores señalaron que Israel quería establecer una suerte de supremacía judía y que no se respetaba la igualdad legal de los habitantes ciudadanos árabes israelíes, lo que contradecía el texto de la Declaración del Estado.

Netanyahu fue, también, señalado por denuncias de corrupción y por intentos de manipular el poder judicial, lo que profundizó la polarización política en la sociedad e incrementó el descontento en los espacios opositores. Sin embargo, gracias a sus habilidades como líder, las alianzas que conservó con los partidos religiosos y de la derecha del espectro político, sumado al debilitamiento y la gran fragmentación de los partidos opositores, logró mantenerse en el poder durante muchos años.



La sociedad israelí se distingue por su gran heterogeneidad, ya sea en términos religiosos, origen étnico, ideología política o clase social, entre otras dimensiones. En las primeras décadas posteriores a la creación del Estado, se introdujo el concepto de *kur hituj* (crisol de diásporas), que hacía referencia a la fusión de las distintas culturas, tradiciones, lenguas y concepciones religiosas para la creación de un único “ser nacional” como modelo a seguir.

Sin embargo, hacia la década de 1980, con la llegada de las nuevas oleadas migratorias a Israel provenientes de Etiopía y la Unión Soviética, la noción de *kur hituj* comenzó a ser cuestionada, ya que sugería la negación de la diversidad de orígenes y culturas. En su lugar, se empezó a hablar de *multiculturalismo* como una categoría que reivindica y celebra la naturaleza heterogénea de la sociedad israelí actual, conformada por distintos grupos con sus propios rasgos, que se vinculan de determinada manera con la religión y con el Estado de Israel, así como con sus propios valores e ideales a alcanzar.

A continuación, se presentará un panorama general de la sociedad israelí de comienzos del presente siglo. Es importante tener en cuenta que lo que se expondrá constituye una generalización en distintos sentidos. En primer lugar, los sectores a analizar no abarcan toda la sociedad en su conjunto. En segundo lugar, cada uno de estos sectores es complejo en su interior, por lo que su descripción no debe pensarse como aplicable a cada una de las personas que forman parte del grupo en cuestión. Asimismo, los individuos no se identifican necesariamente con un sector, sino que pueden encontrar elementos de distintos grupos que los interpelan o con los que se sienten identificados. Por último, las cifras presentadas deben ser tomadas como aproximaciones, ya que las mismas provienen de diversos estudios, cada uno realizado con su propia metodología y en momentos diferentes.

Según la Oficina Central de Estadísticas de Israel, hacia finales de 2024, la población israelí se estimaba en, aproximadamente, 9.8 millones de habitantes. Es importante considerar que esta cifra contempla a toda la población de Jerusalem y a los judíos de Cisjordania, pero excluye a los palestinos de Cisjordania y Gaza. Además, la densidad poblacional de Israel es relativamente alta (431 personas por km<sup>2</sup>), debido a su acotada extensión territorial.

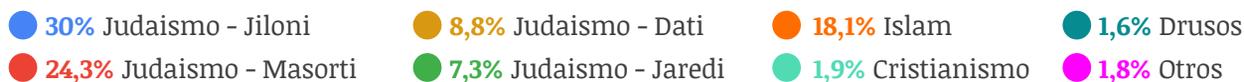
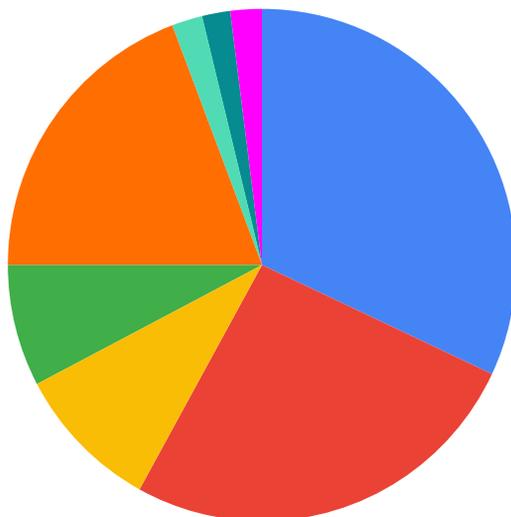
Se estima que alrededor de un 73% de los habitantes de Israel son judíos, incluyendo aquellos que viven en las denominadas *zonas C* de Cisjordania. Sin embargo, dentro de este grupo coexisten diferentes maneras de practicar y vincularse con el judaísmo, lo que da lugar a las distintas categorías expuestas en el gráfico. Por su parte, un 21% de la población israelí es árabe, de los cuales predominan musulmanes,

aunque también hay en menor proporción cristianos y drusos, entre otras. El porcentaje restante, que figura en el gráfico como “otros y no clasificados”, está compuesto por un grupo diverso de residentes que no se incluyen en las categorías anteriores.

## LA POBLACIÓN JUDÍA ISRAELÍ

Es posible identificar diferentes valores y prácticas que tienen en común la mayoría de los habitantes judíos de Israel. Por ejemplo, el cumplimiento de determinados rituales vinculados al ciclo de vida (*brit milá*, *bar y bat mitzvá*, *matrimonio*, *entierro*, entre otros), la celebración de las distintas festividades del año y el compromiso con la continuidad judía. Sin embargo, se trata a su vez de un colectivo heterogéneo en el que se pueden identificar distintos sectores.

## RELIGIÓN EN ISRAEL (2016)



### *Jilonim (seculares):*

Los jilonim son los judíos seculares o laicos, aquellos que no practican estrictamente los rituales religiosos, lo que no implica negar o rechazar su identidad judía. En general, se oponen al involucramiento de la religión judía en los asuntos del Estado, por lo que apoyan iniciativas como la del matrimonio civil o la del transporte público en shabat.

En este sentido, suelen haber tensiones con los sectores ortodoxos, porque estos afirman que el estilo de vida laico puede conducir a una pérdida del judaísmo. Por su parte, los jilonim, que mayormente cumplen con el servicio militar obligatorio, exigen que se aplique el mismo criterio para los ciudadanos ortodoxos.

Muchos jilonim viven en las grandes ciudades del país, especialmente, en los barrios menos religiosos. Asimismo, la población de muchos kibutzim es mayormente laica. Hay quienes estudian una carrera universitaria con el fin de alcanzar un título y desempeñarse en profesiones liberales o en la academia, mientras que otros se dedican al comercio, al trabajo industrial, a la agricultura y a la ganadería.

### ***Jaredim (ultraortodoxos):***

Los judíos ultraortodoxos o jaredim se caracterizan por cumplir de manera estricta las leyes y las tradiciones religiosas, y se consideran los verdaderos intérpretes de las fuentes. Este grupo, que incluye tanto a ashkenazim como a mizrajim, es diverso y está compuesto por diferentes instituciones y expresiones políticas. En términos generales, rechazan la forma de vida secular, la asimilación y las concepciones reformistas al interior del judaísmo. Habitualmente, viven en barrios apartados del resto de la sociedad, cuentan con sus propias escuelas y, en algunos casos, no utilizan dispositivos tecnológicos e internet, o bien lo hacen mediante un sistema controlado por las autoridades religiosas.

Sus actividades diarias se centran, principalmente, en el estudio de la Torá en las iveshivot para los hombres, y en el mantenimiento del hogar y la crianza de los hijos para las mujeres. Aquellos que no se desempeñan en trabajos productivos se financian a través de donaciones y subsidios del Estado, un elemento muy discutido en la sociedad israelí.

Desde el surgimiento del movimiento sionista, muchos jaredim se opusieron a él debido a su carácter secular y a la creencia de que los judíos no pueden tener un Estado hasta la llegada del Mashiaj. Aunque una porción de ellos no expone públicamente sus objeciones, algunos sectores más extremistas participan en manifestaciones antisionistas y forman agrupaciones que rechazan al Estado de Israel. No obstante, es importante destacar que también existe una corriente de jaredim sionistas.

Uno de los temas más debatidos en Israel, y una clara expresión de las tensiones entre religión y Estado, es la cuestión del servicio militar obligatorio. Los jaredim suelen evitar su cumplimiento, lo que da lugar a fuertes críticas por parte de los otros sectores sociales. En algunos casos, este rechazo al servicio militar es una muestra de su desconocimiento del Estado de Israel. No obstante, en otros casos, argumentan que las condiciones y la conducta exigidas en la tzavá no son compatibles con el estilo de vida ultraortodoxo, por ejemplo, porque conviven mujeres y hombres, o debido a las dificultades para respetar estrictamente el kashrut, la observancia del shabat y de las distintas festividades. Asimismo,

sostienen que los estudiantes de las *ieshivot* cumplen un rol importante en la protección espiritual del pueblo judío, una función, que, según ellos, no debería ser abandonada para acudir al servicio militar.

Si bien, hasta el momento, no hubo un primer ministro *jaredí*, el poder de sus partidos políticos fue creciendo en las últimas décadas y han formado parte de diferentes coaliciones de gobierno. Esta situación permitió que se mantuvieran y se expandieran algunas legislaciones vinculadas con las demandas de este grupo, tales como el control de los matrimonios y los divorcios, las conversiones al judaísmo y los certificados *kasher* de los alimentos por parte del Gran Rabinato.

### ***Datiim leumim (religiosos nacionales):***

Los *datiim leumim* son los ortodoxos sionistas que, a veces, son conocidos como “*kipá srugá*”, por la *kipá* tejida que los hombres suelen utilizar. A diferencia de los *jaredim* antisionistas, consideran al Estado de Israel como el comienzo de la redención. Se posicionan en un punto intermedio entre los laicos y los ultraortodoxos, ya que cumplen con los distintos rituales religiosos y, al mismo tiempo, tienen un estilo de vida más moderno.

Una gran parte de los habitantes israelíes en Cisjordania pertenece a este grupo. Sus posiciones políticas suelen alinearse con partidos de derecha, como el Partido Sionista Religioso y el Likud. Los hombres cumplen con el servicio militar obligatorio, en muchos casos, a través del programa *hesder ieshivá*, que les permite combinar los estudios religiosos con el servicio en la *tzavá* dentro de un marco adaptado a su estilo de vida. Por su parte, habitualmente, las mujeres suelen inclinarse por el *sherut leumi* (servicio nacional), donde se desempeñan en espacios como escuelas, hospitales, residencias de ancianos o en programas de inserción a *olim jadashim*, entre otros.

Otro criterio para clasificar a la población judía de Israel es en función de sus diversos orígenes y ascendencia. Si bien se pueden identificar características generales que dan lugar a las distintas categorías, con el correr de las generaciones los cruces y los intercambios entre grupos se hicieron cada vez más frecuentes, lo que disminuyó algunas de las diferencias entre los grupos sociales.

### ***Ashkenazim:***

Las primeras *aliot* a Eretz Israel fueron predominantemente *ashkenaziot*, dado que los inmigrantes provenían, en su mayoría, de países de Europa oriental. Estos *olim* cumplieron un rol protagónico en el devenir del movimiento sionista, en la conformación del *ishuv*, en la creación de distintas instituciones y en la fundación del Estado de Israel.

Hasta aproximadamente la década de 1970, los ashkenazim ocuparon una posición de privilegio en Israel en distintos sentidos: su pertenencia a un estrato socioeconómico superior, su acceso a cargos jerárquicos en los ámbitos público y privado, y su facilidad para ingresar a las universidades y a mejores empleos. Esta situación provocó descontento y resistencia por parte de otros sectores sociales, que hablaban de la existencia de una hegemonía ashkenazí en Israel. Sin embargo, en tiempos más recientes, esta situación fue transformándose y, si bien no desapareció, se redujo la brecha con los otros grupos.

Desde el punto de vista religioso, los ashkenazim en Israel se vinculan con el judaísmo de diversas maneras. Por un lado, entre ellos, es posible encontrar tanto laicos como tradicionalistas y ortodoxos. Por otro lado, con respecto a lo político, la situación también es muy variable. Gran parte de la base de apoyo al laborismo que gobernó, ininterrumpidamente, durante los primeros 30 años del Estado, estaba formada por ashkenazim jilonim; no obstante, en tiempos recientes, partidos políticos de centro y de derecha tomaron fuerza, captando una parte importante del voto ashkenazí. Finalmente, los ashkenazim también cuentan con representación a través de partidos políticos religiosos.

### **Mizrajim:**

Son los judíos oriundos de los países árabes de Asia y el norte de África, como Siria, Líbano, Egipto, Marruecos, Yemen, Irak e Irán (aunque este último es persa y no árabe, también se incluye en esta categoría). La mayoría de ellos arribó a Israel en tiempos cercanos a la creación del Estado, y, en muchos casos, sufrieron expulsiones y persecuciones en sus países de origen.

En comparación con los ashkenazim, los mizrajim ocuparon una posición social de menor privilegio, ya que se caracterizaban por tener ingresos más bajos, vivir en zonas menos acomodadas y enfrentar mayores dificultades para acceder a la educación superior. Su integración en la sociedad no fue sencilla, debido a que en varias ocasiones no encajaban con el “ser nacional” que los fundadores del Estado pretendían difundir. A raíz de esta discriminación, en la década de 1970, se creó la agrupación **Panteras Negras**, que organizó manifestaciones y protestas contra la discriminación sufrida.

No obstante, con el correr del tiempo, se fueron integrando cada vez más en la sociedad, por lo que la desigualdad en parte se atenuó. Por ejemplo, en tiempos recientes, se advirtieron mejoras en sus condiciones económicas, tuvieron un mayor acceso a instituciones educativas y los casamientos entre mizrajim y ashkenazim se volvieron más frecuentes.

Con respecto a la política, los mizrajim también han jugado un papel importante, especialmente, a través de partidos como el **Shas**. Este partido mizrají jaredí cuenta con una base electoral muy sólida y un importante poder en la Kneset. Por otro lado, desde su fundación, el Likud ha sido

un partido que ha captado parte del voto mizrají, en su intento de representar el rechazo a la “hegemonía laborista-ashkenazí”.

### **Rusos (de la ex Unión Soviética):**

Si bien sería correcto designarlos como ashkenazim, los judíos que arribaron a Israel en las décadas de 1980 y 1990, provenientes de la ex Unión Soviética (desde Rusia, Bielorrusia, Ucrania, entre otros países), cuentan con algunos rasgos especiales que permiten definirlos como un grupo aparte. En ese contexto, durante los años cercanos a la caída del Muro de Berlín y a la disolución de la URSS, y tras el levantamiento de las restricciones existentes, alrededor de un millón de personas hicieron aliá, ya que cumplían con los requisitos para acceder a la ciudadanía israelí por contar con al menos un abuelo judío.

Al haber sido tan masiva esta oleada migratoria, su impacto en la sociedad fue muy importante. Se instalaron en distintas regiones del país y comenzaron a participar en las múltiples áreas de la economía nacional. Al mismo tiempo, esta primera generación de olim mantuvo muchas de las costumbres de su lugar de origen, entre ellas la lengua rusa. A raíz de esto, en los pueblos o barrios donde predominan los rusoparlantes se pueden observar carteles escritos en dicho idioma, así como periódicos, obras teatrales y canales de televisión. Sin embargo, con el paso del tiempo fueron incorporando cada vez más el hebreo y apropiándose de muchas de las prácticas del resto de la sociedad.

En cuanto a su vínculo con el judaísmo, suelen ser mayormente laicos. En lo político, en general, se inclinan por opciones de derecha. El partido **Israel Beiteinu**, cuyo líder y fundador es *Avigdor Liberman*, cuenta con una base electoral compuesta en gran medida por inmigrantes nacidos en la ex Unión Soviética.

### **Etíopes:**

Se refiere a los judíos inmigrantes de la comunidad Beta Israel de Etiopía y a sus descendientes. La mayoría hizo aliá a Israel durante la **Operación Moisés** (1984) y la **Operación Salomón** (1991), ambas organizadas por el gobierno israelí. En estas operaciones, fueron rescatados de las constantes guerras civiles y de las condiciones de pobreza que enfrentaban en su lugar de origen. Para el año 2022, la comunidad alcanzaba, aproximadamente, 170 mil personas en total.

Los olim etíopes, en muchos casos, eran analfabetos y no contaban con una formación de base que les permitiera integrarse, rápidamente, a la economía israelí. Por ese motivo, debieron desempeñarse en trabajos menos calificados y con una remuneración baja. Sin embargo, con el correr del tiempo este grupo fue logrando mejoras en los niveles educativos y socioeconómicos.

En cuanto a la adaptación a la sociedad israelí también debieron afrontar algunas dificultades. Por un lado, el cambio de su forma de vida en la nueva realidad de Israel fue significativa. Por otro lado, tuvieron que enfrentar prejuicios desde otros sectores sociales que, en ocasiones, se manifestaron en actos de discriminación, como, por ejemplo, la puesta en duda de su condición de judíos. Además, durante el desarrollo de la primera de las operaciones, desde el Gran Rabinato de Israel se intentó forzar a participar a los inmigrantes en una ceremonia de conversión. Sin embargo, con el tiempo, la integración de los etíopes en los distintos ámbitos de la sociedad israelí fue mejorando.

## LA POBLACIÓN ÁRABE ISRAELÍ

Según estimaciones del año 2023, alrededor de un 21% de los habitantes de Israel son árabes. En su mayoría, profesan el islam (principalmente sunnitas), aunque también existen árabes cristianos y drusos, entre otros grupos minoritarios. Los árabes israelíes viven en localidades de mayoría árabe o en ciudades de población mixta, como Jerusalem y Haifa. Son ciudadanos de Israel con igualdad de derechos, lo que les permite votar y ser votados. De hecho, algunos árabes ocupan cargos electivos y desempeñan funciones públicas en los tres poderes del Estado. Asimismo, cuentan con partidos políticos que tienen representación en la Kneset e, incluso, formaron parte de la coalición encabezada por Naftali Bennet, que gobernó el país entre el año 2021 y 2022. En cuanto al servicio militar, los ciudadanos árabes están exentos de la obligación.

Al mismo tiempo, una porción de la población árabe israelí considera que, en distintos aspectos, no se les trata de manera plenamente igualitaria con respecto a los judíos. Por ejemplo, en lo que respecta a la inversión estatal en sus localidades, al acceso a puestos públicos y a las oportunidades de empleo en el sector privado. No obstante, también es importante señalar que la calidad de vida de los árabes israelíes es superior al promedio general de los habitantes de la región de Medio Oriente.

### **Árabes musulmanes:**

Los musulmanes constituyen alrededor de dos millones de personas, lo que compone la mayor parte de los ciudadanos árabes de Israel. Al igual que en el caso del judaísmo, los árabes musulmanes se vinculan de distintas maneras con su religión, aunque todos suelen cumplir con los principales preceptos, como la prohibición de comer carne de cerdo o el ayuno de Ramadán.

En general, viven en el norte del territorio israelí y cuentan con sus propios juzgados comunitarios, que se desempeñan en cuestiones civiles y familiares, como el matrimonio. Al igual que el resto de los árabes, no están obligados a cumplir con el servicio militar, aunque existe una minoría que lo realiza de manera voluntaria.

### ***Árabes cristianos:***

Se estima que en Israel viven entre 150 y 200 mil árabes cristianos, quienes habitan, principalmente, en las ciudades del norte del país, siendo Nazaret el lugar con mayor presencia, y en Jerusalem. Aunque cultural y lingüísticamente son árabes, en las cédulas de identidad son categorizados como “arameos/as” (en lugar de “árabes”), como una forma de diferenciación con la mayoría musulmana.

Los árabes cristianos suelen tener una fuerte identificación con la nacionalidad israelí y muestran un gran compromiso con el Estado judío, lo cual se refleja en su participación voluntaria en el servicio militar, ampliamente extendido en este sector de la población.

### ***Beduinos:***

Entre los árabes musulmanes de Israel, un sector lo conforman los beduinos, cuya población se calcula actualmente en alrededor de 300 mil personas. Estas son comunidades de pastores originalmente nómadas que se dividen en dos grandes grupos: una minoría vive en aldeas y pueblos del norte del país, en localidades beduinas como la zona de Tzipori; mientras que la mayoría, aproximadamente, 250 mil personas, habita en el desierto del Néguev.

Estos últimos conservan algo de su forma de vida tradicional seminómada, aunque se han visto obligados a modificar algunas de sus prácticas tanto por las normativas del Estado como para poder integrarse en la sociedad y la economía del país. Sus actividades productivas tradicionales, como el pastoreo y la agricultura estacional, sufrieron transformaciones que los obligaron a incorporarse progresivamente a la fuerza laboral de Israel. Esta transición generó resistencias entre los beduinos, más allá de que el gobierno impulsó algunos planes para acompañarlos y mejorar sus condiciones de vida, dado que en muchas ocasiones enfrentaron falencias en materia de agua, energía eléctrica y acceso a la salud.

La relación de los beduinos con el Estado de Israel ha estado marcada por rispideces, especialmente, por motivos relacionados con la tenencia de tierras, ya que los beduinos sostienen que se les debería reconocer el derecho de posesión debido a su presencia en la región durante siglos. A pesar de estas tensiones, muchos beduinos reconocen al Estado y cumplen con el servicio militar, a pesar de no estar obligados a hacerlo. En el ejército, existe una unidad especializada en rastreo en la que los beduinos se destacan por su capacidad para orientarse en el desierto, seguir huellas, y utilizar las estrellas y los planetas para su ubicación.

### **Drusos:**

El drusismo surgió del ismailismo, una rama del islam chiita; aunque sus seguidores no se identifiquen como musulmanes, sino como practicantes de una religión monoteísta independiente. Tras la creación del Estado de Israel, todos los drusos que vivían en Palestina obtuvieron automáticamente la ciudadanía israelí. Actualmente, se calcula que 150 mil drusos viven en el país, concentrados principalmente en localidades del norte, como Galilea y en zonas del Golán.

Los drusos conforman comunidades culturales, sociales y religiosas profundamente sólidas, caracterizadas por una firme adhesión a valores morales y normas de conducta. Su lealtad al país en el que residen es absoluta, lo que los lleva a identificarse plenamente con la nacionalidad isrelí, incluso por encima de su identidad árabe. Sumado a esto, participan activamente en las elecciones, donde suelen votar a partidos sionistas, y varios de ellos incluso han alcanzado cargos jerárquicos en la política, el ejército, la seguridad y la burocracia del Estado. En este contexto, mientras que el servicio militar es obligatorio para los hombres, las mujeres están exentas de esta obligación. Por último, los drusos se destacan en rubros como la industria, el comercio y la cultura, contribuyendo significativamente en el desarrollo del país.

¡Para pensar!



Luego de haber leído sobre los distintos sectores en Israel, ¿Cuáles son los principales ejes de conflicto que existen en el país en la actualidad?

¿Qué diferencias y qué similitudes se pueden encontrar entre los conflictos que existían en los tiempos de la creación del Estado de Israel y los existentes hoy en día?

Investiga sobre al menos un sector de la sociedad israelí actual que no se encuentre representado en el análisis realizado en el presente capítulo.

## LA ECONOMÍA ISRAELÍ

Hacia comienzos del presente siglo, Israel consolidó su economía como la de un país desarrollado, superando ampliamente a sus pares en la región y colocándose entre los puestos más altos a nivel internacional en variables como el producto bruto interno (PBI) per cápita y el índice de desarrollo humano (IDH). A continuación, se describirán las principales características de la economía israelí del primer cuarto del siglo XXI, junto con los distintos factores que explican su posición actual.

Israel combina una economía de mercado altamente desarrollada con una fuerte presencia del Estado, fundamentalmente, en lo que refiere a inversión en materia de ciencia y tecnología, lo que es habitualmente conocido como **I+D** (*investigación y desarrollo*). De hecho, Israel es uno de los países del mundo con el número más alto de científicos, técnicos y patentes registradas en proporción a la cantidad total de habitantes. Esto fue posible por la consolidación de una alianza entre los sectores de la academia, la industria y las Fuerzas Armadas, basada en una retroalimentación mutua.

Debido a las condiciones de su territorio, Israel carece de diversos recursos naturales esenciales, como el petróleo, las materias primas y otros insumos de gran importancia para la producción industrial y el abastecimiento de las necesidades de su población. Por ello, muchos de estos bienes deben ser importados. A su vez, las características de su tierra, el clima y las fuentes de agua dulce disponibles hacen que las condiciones para la práctica de la agricultura y la ganadería no sean ideales. Sin embargo, incluso desde antes de la fundación del Estado, se han hecho grandes esfuerzos para la puesta en producción de la tierra. Israel, por ejemplo, fue pionero en el desarrollo de sistemas de riego por goteo y en la potabilización de agua de mar, lo que permitió poner en valor zonas áridas y desérticas. Asimismo, impulsó la instalación de paneles receptores de energía solar, lo que, en conjunto con el descubrimiento de reservas de gas natural, hizo posible reducir su dependencia en materia energética.

Aunque hacia fines del siglo XX las actividades primarias perdieron peso en la economía de Israel, en las últimas décadas comenzaron a cobrar gran impulso sectores como la alta tecnología y la industria del conocimiento, que se consolidaron como los más dinámicos del país y los más competitivos a nivel mundial. Este fenómeno, conocido como “**milagro económico israelí**”, se basa



*Hecho en Israel*

en gran medida en el surgimiento de numerosas empresas emergentes, comúnmente denominadas ***start-up***.

Se pueden identificar diferentes factores que explican el “milagro económico israelí”. Uno de ellos fue el impulso estatal, que cumplió un rol determinante. Por un lado, por los recursos invertidos en las universidades y en los centros de investigación para la formación de profesionales y el desarrollo de proyectos. Por otro lado, por los beneficios en materia impositiva y de financiamiento que fueron facilitados a las empresas emergentes. A su vez, por la concreción de obras de infraestructura, fundamentales para alcanzar las mejoras necesarias en el transporte y la comunicación.

Otro de los factores se vincula con la centralidad del ejército en Israel y con las constantes amenazas a la seguridad del país, lo que obligó a una búsqueda continua de soluciones innovadoras y creativas para los distintos problemas que se presentan. En particular, muchos de los que cumplieron su servicio militar en las unidades especializadas en inteligencia y ciberseguridad fueron captados por grandes empresas tecnológicas del mundo o se convirtieron en emprendedores, creando su propia *start-up*. Esto se combina con otra razón importante, que es el “espíritu emprendedor”, que comenzó a difundirse en una parte de la sociedad israelí y que consiste en la disposición a invertir tiempo y dinero asumiendo altos riesgos y superando los obstáculos que puedan surgir.

Asimismo, los olim que arribaron a Israel, muchos de ellos formados en universidades de sus países de origen, fueron una parte fundamental del capital humano que participó activamente



*Instituto Weizmann de ciencias en Rehovot*

en este proceso. En particular, se destaca el rol cumplido por los inmigrantes rusos provenientes de la ex URSS, quienes en su mayoría eran profesionales con títulos universitarios. Por otro lado, las comunidades judías en la diáspora desempeñaron un rol importante al promover inversiones israelíes en sus respectivos países y facilitar contactos que permitieron la concreción de grandes negocios internacionales.

La zona conocida como *Silicon Wadi* (en referencia a Silicon Valley, en California, Estados Unidos), que comprende un área del norte de la costa mediterránea de Israel, alberga los principales parques tecnológicos, empresas y centros de investigación, como el *Instituto Weizmann* y el *Technion*. En la actualidad, se posiciona como uno de los polos tecnológicos más importantes a nivel mundial.



*Wix y Waze son dos ejemplos destacados de empresas emergentes fundadas en Israel que alcanzaron un éxito notable. Por su parte, Wix fue creada en 2006 en Tel-Aviv por Avishai Abrahami, Navad Abrahami y Giora Kaplan. Se trata de una compañía que ofrece servicios de desarrollo y diseño para la creación de sitios web. La empresa tuvo un éxito rotundo, perfeccionando continuamente su plataforma y añadiendo funciones adaptadas a las necesidades de los usuarios. Para el año 2023, Wix declaró ganancias superiores a 1500 millones de dólares y cuenta con más de 5000 empleados.*

*Por otro lado, Waze es una aplicación de mapas y navegación asistida por GPS y tránsito en tiempo real. Fue fundada en 2008 en Israel por Uri Levine, Ehud Shabtai y Amir Shinar. Hacia mediados de 2013, la compañía fue comprada por Google en una suma de 966 millones de dólares. Para ese momento, la aplicación contaba ya con más de 30 millones de usuarios a nivel mundial.*

**WIX**

**waze**

A pesar del “milagro económico israelí”, la economía de Israel enfrenta diversos conflictos y desafíos. Por un lado, el costo de vida en el país es muy alto. Si bien esto no constituye un inconveniente para aquellos que se desempeñan en los sectores de mayor dinamismo, debido a que sus trabajos se encuentran bien remunerados, sí lo es para quienes tienen ingresos medios o bajos, lo que se traduce en dificultades para cubrir todos los gastos necesarios. Además, en las grandes ciudades de Israel se presenta una problemática común a muchos países: el acceso a la vivienda, dado que tanto el valor de las propiedades como el de los alquileres suelen ser muy elevados.

Por otro lado, en las etapas de escalada de los conflictos con Hamas y Hezbollah, Israel enfrenta el desafío de neutralizar amenazas a su seguridad, lo que en muchas ocasiones implica que haya comunidades desplazadas y la convocatoria de reservistas que deben abandonar sus trabajos, por lo que la fuerza laboral del país se ve afectada. Si bien no es algo novedoso para Israel, en estos periodos se abre una incertidumbre para las potenciales inversiones que puedan hacerse en el país. Además, es frecuente que, ante la dilatación de los conflictos, la economía israelí se vea resentida en algunas de sus variables, como por ejemplo la cotización de su moneda.

¡Para pensar!



¿Por qué la economía de Israel mantuvo un crecimiento sostenido en las últimas décadas, a pesar de los conflictos en los que se vio inmerso el país y las constantes amenazas para su seguridad?

Investiga sobre otras empresas tecnológicas emergentes que fueron creadas en Israel: qué problemáticas pretendían solucionar al momento de su fundación, cómo fueron evolucionando con el tiempo y hasta qué punto han tenido éxito en alcanzar sus objetivos.

15

## EL DÍA QUE TODO CAMBIÓ



### ¿QUÉ PASÓ EL 7 DE OCTUBRE?

El 7 de octubre de 2023 será recordado como el día de la mayor masacre en Israel desde la creación del Estado; una fecha que, además, coincidió con shabat y la festividad de Simjat Torá. En las primeras horas de la mañana, la organización Hamas lanzó alrededor de 3000 misiles desde Gaza hacia las localidades israelíes cercanas, lo que activó los sistemas de alarmas y puso en funcionamiento la Cúpula de Hierro para repeler los ataques. Hasta ese momento, esta situación no resultaba inusual para los habitantes de la zona, acostumbrados a enfrentar episodios similares de manera reiterada.

Sin embargo, poco después, terroristas de Hamas comenzaron a traspasar por vía terrestre el límite entre Gaza e Israel, tanto a pie como en camiones, motocicletas, excavadoras y parapentes, rompiendo la cerca y tomando los puestos de control. Además, este grupo contaba con ametralladoras, granadas y explosivos, y, en algunos casos, con cámaras que fueron utilizadas para filmar los ataques.

Los terroristas se dirigieron a las zonas más cercanas a Gaza, donde secuestraron y perpetraron asesinatos masivos de civiles y militares, hombres y mujeres, ancianos y niños. En algunos casos, hasta el arribo de las unidades del Tzahal, los propios habitantes se vieron obligados a esconderse, encerrarse en sus refugios e, incluso, enfrentar a los terroristas, quienes, a su vez, iniciaron incendios y destruyeron hogares y barrios por completo. Las atrocidades ocurridas el 7 de octubre alcanzaron niveles de violencia y crueldad nunca vistos hasta el momento.

Las localidades más afectadas fueron, en muchos casos, kibutzim, como Kfar Aza, Nir Oz y Beeri, así como ciudades, como Ofakim, Sderot y Netiv Haasara. Al tratarse de asentamientos pequeños, la elevada cantidad de muertos, heridos y secuestrados hizo que el porcentaje de habitantes que se



encontraban entre las víctimas fuera muy alto. Todos tenían familiares o seres queridos entre los asesinados o entre los que fueron tomados como rehenes.

Sumado a esto, los combatientes de Hamas también atacaron en el festival de música Nova, cerca del kibutz Reim, a unos pocos kilómetros de la frontera con Gaza. Allí, fueron masacradas más de 350 personas, mientras que 40 fueron secuestradas. En su gran mayoría, se trataba de jóvenes que, paradójicamente, se encontraban celebrando un evento que tenía por objetivo transmitir un mensaje de paz y convivencia entre las distintas culturas a través de la música y la danza.

El número total de víctimas fatales producto de los ataques de Hamas del 7 de octubre fue de 1139 personas. Esta cifra se compone de 695 civiles israelíes, 71 extranjeros y 373 miembros de las fuerzas de seguridad. Por su parte, la cantidad total de secuestrados se eleva a 240, entre civiles y militares. Se trató de la peor masacre de judíos en un solo día desde la Shoá.



## ¿CÓMO FUE POSIBLE EL 7 DE OCTUBRE?

En este apartado se intentará esbozar algunos de los factores que hicieron posible el 7 de octubre: ¿cuáles eran las posibles motivaciones de Hamas? ¿Por qué realizaron el ataque en ese momento en particular? ¿Cuáles fueron los factores logísticos que lo posibilitaron? ¿Por qué fue tan dañino para Israel? Sin embargo, es importante subrayar que se trata de un tema todavía reciente del que queda mucho por conocer. Con el paso del tiempo, se seguirá investigando y, probablemente, se obtendrá mayor información que permitirá responder, de manera más completa y precisa, a los distintos interrogantes planteados.

Hamas planificó los hechos del 7 de octubre con al menos un año de anticipación. De hecho, es evidente que habían estudiado detalladamente los mecanismos más adecuados para traspasar la frontera y burlar los sistemas defensivos de Israel, así como los lugares específicos de los centros poblacionales cercanos a Gaza que serían atacados, y los caminos para movilizarse de un lugar a otro. Asimismo, este grupo distribuyó armas, vehículos y cámaras para transmitir a todo el mundo lo que ocurría, con el objetivo de sembrar terror y ubicar el tema en el centro de la agenda mundial.

Los planes estuvieron orientados a provocar el mayor número posible de muertes y capturas, lo cual se logró mediante el traslado rápido de los secuestrados a la Franja de Gaza. Mientras que un grupo de terroristas atacaba las bases militares y a los civiles israelíes cercanos a la frontera, otros se colocaban en posiciones defensivas y hacían emboscadas en los caminos para dificultar el arribo de las tropas de Tzahal. Sumado a esto, otro de los grupos se encargaba directamente de tomar la mayor cantidad de rehenes posible y de llevarlos a la red de túneles de Gaza.

En las semanas previas al 7 de octubre, Hamas llevó a cabo diversos ejercicios y simulacros, los cuales fueron detectados por la inteligencia israelí, pero desestimados debido a que se consideraron posibles maniobras distractivas, ya que situaciones similares habían ocurrido en el pasado sin que indicaran la inminencia de un ataque. De este modo, Israel no consideraba que estuvieran dadas las condiciones para el lanzamiento de una ofensiva por parte de Hamas, y, además, existía una gran confianza en la capacidad defensiva del país. Por otro lado, Hamas convenció a las autoridades israelíes de que no tenía interés en un conflicto armado, siempre y cuando se mantuviera abierto el ingreso de suministros a Gaza para cubrir sus necesidades. De esta forma, mientras que Israel tenía puesta su atención en materia de seguridad en el norte del país y en Cisjordania, se pensaba que la situación en Gaza era más estable y menos riesgosa.

La elección del momento del ataque también fue planificada. No fue casualidad que se haya producido en shabat y en una festividad como Simjat Torá, lo cual pudo haber afectado la capacidad reactiva de

Israel. De hecho, la respuesta de las fuerzas israelíes no fue lo suficientemente veloz y, durante mucho tiempo, no tenían una noción completa de la gravedad de la situación que estaban atravesando. Además, se cumplían 50 años del inicio de la guerra de Iom Kipur, una jornada gloriosa para una parte del mundo árabe, debido al ataque sorpresivo que Egipto y Siria le asestaron a Israel en 1973.



Por otro lado, hacia 2023, Israel estaba próximo a acordar con Arabia Saudí la firma de los *Acuerdos de Abraham*, los cuales ya había concretado en los años previos con otros países árabes. De esta manera, el ataque de Hamas puede ser interpretado como un intento de dinamitar dichos acuerdos. Paralelamente, durante todo el año, en Israel, se habían producido masivas protestas en contra del gobierno de Netanyahu por su propuesta de reforma judicial, lo que provocó una fuerte fragmentación social. Este también pudo ser un factor relevante al ponderar las razones que explican lo sorpresivo y dañino que fue el ataque de Hamas a Israel el 7 de octubre.

### ¿QUÉ CAMBIÓ A PARTIR DEL 7 DE OCTUBRE?

Los hechos del 7 de octubre de 2023 supusieron un punto de inflexión en el conflicto entre Israel y el pueblo palestino, en el que, en distintas oportunidades, se habían experimentado escaladas en las tensiones, pero no de manera tan exponencial. Los niveles de violencia, los ataques deliberados a civiles de manera masiva y la cantidad de personas que fueron secuestradas por Hamas constituyeron, definitivamente, un antes y un después para todos los actores involucrados. Las comparaciones con la guerra de Iom Kipur no tardaron en llegar, tanto por el cumplimiento de su 50° aniversario, como por la sorpresa y el descuido inicial de las fuerzas israelíes.

Israel inició una guerra contra Hamas, aunque las hostilidades no se concentraron exclusivamente en la zona de Gaza, ya que pronto se sumó Hezbolá con ataques desde el sur del Líbano y los hutíes desde Yemen. Todos estos, brazos de Irán en la región de Medio Oriente, recibían apoyo político, económico y armamentístico de este país. Sin embargo, hasta el momento, nunca en la historia se había producido una ofensiva directa de Irán contra Israel, un hecho que ocurrió en abril de 2024, y que se presentó como otra gran novedad para el conflicto.

Como se ve, las fuerzas de Israel debieron atender a diversos frentes en simultáneo. Para ello, fueron convocados más de 350 mil reservistas para reforzar al ejército, triplicando la cantidad de efectivos con los que normalmente cuenta Tzahal. Se desarrollaron operativos militares en Gaza para liberar a los secuestrados y encontrar a los terroristas de Hamas. Sin embargo, la guerra urbana no estuvo exenta de obstáculos para Israel, por la dificultad de ubicarse en el terreno y por la amplia red de túneles subterráneos que, evidentemente, Hamas había desarrollado y conocía mejor.

Poco tiempo después, surgió un interrogante complejo: ¿era posible continuar con la guerra contra el terrorismo sin poner en riesgo la vida de los secuestrados? La presión por lograr un rescate exitoso era enorme, así como el costo de un posible fracaso. De los 240 secuestrados, algunos fueron liberados en acuerdos de intercambio, otros rescatados en operativos del Tzahal, y otros, lamentablemente, fueron confirmados como muertos. Un año después del feroz ataque, aún quedaban 101 secuestrados en Gaza.

El 7 de octubre marcó un antes y un después para la sociedad israelí y para los judíos de la diáspora, quienes mostraron un gran compromiso y solidaridad al colaborar de diversas maneras. Muchos se presentaron voluntariamente al ejército, dispuestos a enrolarse a pesar de no estar obligados y del riesgo que ello significaba, ya sea trabajando en la reconstrucción de las comunidades afectadas, acogiendo a los desplazados, organizando campañas de donaciones o brindando asistencia a las víctimas y a sus familiares. De esta manera, quedaron a un lado muchas de las diferencias que existían previamente en pos de la defensa del Estado de Israel y de la exigencia del retorno con vida de los secuestrados. A su vez, surgieron numerosas propuestas y manifestaciones artísticas en todo el mundo para visibilizar y fortalecer el reclamo, combatir el negacionismo y mantener firme la condena de lo ocurrido.

No obstante, es importante señalar que, con el paso del tiempo, las diferencias dentro de la sociedad israelí siguieron presentes, lo cual resulta natural. Tras el 7 de octubre, las esperanzas de un posible diálogo, conciliación o solución diplomática al conflicto parecen haberse alejado. Los hechos de esa fecha dejaron una huella imborrable en Israel y en el pueblo judío, una marca que, sin duda, influirá en el curso de los años venideros.



Entre 1853 y 1880, el Estado nacional argentino completó su consolidación: se organizó un poder central superior a las provincias, se creó un ejército nacional, se afianzó la soberanía sobre el territorio, se crearon ministerios y se sancionaron leyes de alcance nacional.

En este contexto, la ley que definió el carácter del nuevo Estado fue la Constitución Nacional, sancionada en 1853. En su preámbulo y en diversos artículos, se establecía que el Estado recibiría favorablemente a los inmigrantes que quisieran radicarse en Argentina para dedicarse a la agricultura, trabajar en las incipientes industrias y enseñar las ciencias y las artes. Por este motivo, los líderes políticos de la época privilegiaban la llegada de inmigrantes europeos (especialmente, los del norte del continente) como un medio para poblar y desarrollar un país que consideraban poco poblado e incivilizado. Más tarde, en 1876, durante la presidencia de Nicolás Avellaneda, se sancionó la **Ley de Inmigración y Colonización**, que contemplaba la implementación de diversas medidas para facilitar la llegada de inmigrantes europeos al país, tales como la apertura de agencias para promocionar a la Argentina como destino migratorio, la exención del pago de impuestos aduaneros sobre el equipaje, la creación del Hotel de Inmigrantes, la subvención parcial del pasaje en barco y facilidades para la instalación en colonias agrícolas. Además, la organización del nuevo Estado avanzó bajo las ideas del liberalismo, que incluían la libertad de culto como uno de sus principios. Por lo tanto, si bien hubo opiniones reticentes, las políticas gubernamentales que fomentaron la inmigración no impusieron restricciones a la llegada e instalación de judíos en igualdad de condiciones con los demás migrantes.

En los años siguientes, bajo la presidencia de Julio A. Roca, el Estado procuró posicionar a la Argentina como proveedora de productos agropecuarios. En este marco, el **modelo agroexportador**, liderado por los grandes terratenientes de Buenos Aires, el Litoral y el interior, contaba con el Reino Unido como su principal socio comercial. De esta forma, el Estado argentino realizó las inversiones necesarias en el tendido de vías ferroviarias y en la construcción y mejora de los puertos,



Raffaello Gambogi, *Los inmigrantes* (1894)

para garantizar el transporte de los bienes agrícolas con destino a Europa. No obstante, la escasez de población dificultaba la construcción de infraestructura y encarecía el costo de la mano de obra. Fue entonces cuando el incentivo a la inmigración europea confluyó con el desarrollo y consolidación del modelo agroexportador, como parte de un mismo proyecto político.

Paralelamente, en Europa, la Revolución Industrial había causado desequilibrios regionales, que llevaron a millones de europeos a emigrar en busca de mejores oportunidades económicas en países que sostenían una política abierta a la inmigración, tales como Estados Unidos, Australia o Argentina. Como resultado, hacia fines del siglo XIX, un 25% de la población en Argentina era extranjera. Sin embargo, en el caso de los judíos, fueron otros los factores que los llevaron a radicarse en un lugar tan distante como Argentina.

## LOS ORÍGENES DE LA COMUNIDAD JUDÍA EN ARGENTINA

Hasta mediados del siglo XIX, había registro de muy pocos judíos en el territorio argentino, provenientes de Inglaterra, Portugal, Alemania y Francia. Estos grupos tenían poco contacto entre sí y no conformaban una comunidad organizada. En este contexto, *el primer minian en Buenos Aires recién pudo realizarse en 1862*, marcando el inicio de la primera institución comunitaria judía en Argentina, que, para principios de la década de 1870, se llamó **Congregación Israelita de Buenos Aires**, conformada por 30 miembros. Para esa misma época, se estimaba que entre 300 y 500 judíos residían en el territorio argentino.

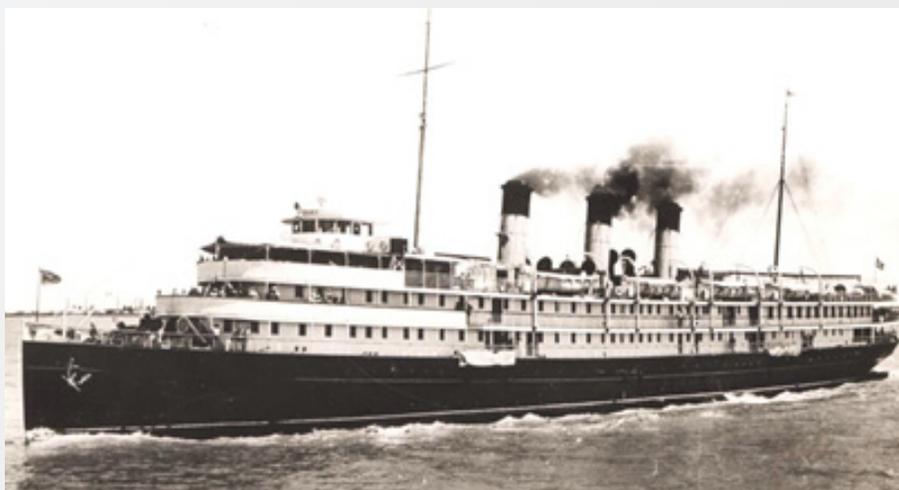
Mientras tanto, en el Imperio ruso se desencadenó una terrible ola de **pogroms**, conocida como las “*tempestades sureñas*”, tras el asesinato del zar Alejandro II en 1881. Una vez aplacados los ataques, el zar Alejandro III impuso las “Leyes de Mayo”, que restringían aún más la vida de los judíos en Rusia, afectando sus posibilidades de trabajar, comerciar y estudiar. La emigración se convirtió entonces en la forma de escapar de la violencia recurrente y en el empeoramiento de las condiciones de vida.

Frente a esta situación, y de acuerdo con sus propios intereses, el Gobierno argentino designó a un delegado para promover la inmigración de rusos a Argentina y, en 1885, se establecieron relaciones diplomáticas entre ambos países. Al mismo tiempo, en los diarios judíos rusos se difundieron rumores e información sobre Argentina, que la presentaban como un destino deseable para emigrar.

Sin embargo, para muchos judíos el destino preferido para radicarse era Palestina. Ante esto, un grupo de dirigentes judíos rusos viajó a París en busca de financiación, pero, al recibir una negativa, contactaron con representantes argentinos. En estos encuentros, se negociaron las condiciones para

la emigración a Argentina, con la colaboración económica de protectores judíos como la “**Alliance Israélite Universelle**”.

El 14 de agosto de 1889, llegó a Buenos Aires el barco alemán *Wesser*, que, además de carga, traía 1200 inmigrantes, de los cuales 820 eran judíos provenientes de Podolia, en el Imperio ruso. Entre ellos había rabinos, maestros y artesanos, quienes trajeron consigo los rollos de la Torá. A diferencia de los judíos que ya se encontraban radicados en Buenos Aires, los recién llegados conformaban una comunidad organizada.



*El vapor Wesser*

Una vez llegados al puerto, comenzaron las adversidades para los judíos rusos. En primer lugar, las autoridades demoraron su descenso del barco. Tras pasar unos días en el **Hotel de Inmigrantes**, descubrieron que el contrato firmado para arrendar tierras en la Colonia del Plata había sido revocado por el dueño de las mismas. Con la ayuda de la Congregación Israelita, lograron negociar el alquiler de otras tierras, pertenecientes a Pedro Palacios, en el norte de la provincia de Santa Fe. Así, los judíos que llegaron en el *Wesser* se dirigieron en tren hacia la **estación Palacios**. Durante los primeros tiempos en la estación, las condiciones de vida fueron terribles: además de haber pagado un sobrepago por las tierras, los inmigrantes no recibieron las herramientas de trabajo prometidas, y sufrieron hambre, frío y enfermedades. Las noticias sobre la atroz situación de los judíos rusos en Palacios llegaron hasta Europa, lo que motivó las gestiones necesarias para ayudar a su supervivencia. Al año siguiente, fundaron oficialmente su colonia, llamada **Moisesville**.

En 1891, el **barón Maurice de Hirsch** y su esposa, la **baronesa Clara de Bischoffsheim**, decidieron crear la **Jewish Colonization Association (JCA)**, una organización filantrópica con el objetivo de asistir a los judíos de Europa oriental. Aunque inicialmente se propuso brindar instrucción profesional a los jóvenes en Rusia, pronto reorientaron sus inversiones para facilitar la emigración de los judíos. Tras conocer la situación de los judíos en la estación Palacios, el barón Hirsch priorizó la creación de colonias agrícolas en Argentina, con el fin de redirigir la migración de los judíos rusos hacia este país. Gracias a **JCA**, más de 10.000 judíos llegaron a Argentina, fundaron las colonias “*Mauricio*”, “*Colonia Lapin*”, “*Rivera*” en la provincia de Buenos Aires, y más tarde, las colonias “*Clara*”, “*San Antonio*”, “*San Gregorio*”, “*Villa Domínguez*”, “*Ingeniero Sajaroff*” y “*Carmel*” en Entre Ríos. Además, en el mismo período, se fundaron otras colonias en las provincias de Buenos Aires, Río Negro, Chaco y La Pampa, fuera del ámbito de la JCA.

Si bien los inmigrantes pretendían instalarse en las tierras centrales por su calidad y acceso a los puertos, estas solían ser más caras y resultaban inaccesibles para los recién llegados. Por lo tanto, las colonias agrícolas se ubicaron en áreas marginales, y los inmigrantes tuvieron que recurrir al ingenio, la cooperación y el trabajo arduo para subsistir y progresar. Para acceder a créditos, comprar maquinarias y semillas, y poder vender a mejores precios, los colonos crearon asociaciones cooperativas que protegían a los pequeños productores agrícolas. Además, la acción conjunta impulsó la construcción de hospitales, escuelas y bibliotecas, que dieron vida a las colonias.

Los inmigrantes judíos provenientes de Rusia tuvieron que aprender un nuevo idioma y adaptarse a las costumbres de un país completamente extraño para ellos. La vida en las colonias no estuvo exenta de conflictos, tanto entre los propios judíos como con los gauchos, peones y grandes terratenientes. Sin embargo, los inmigrantes lograron progresar económicamente, adoptando algunas tradiciones locales mientras mantenían su propia identidad judía. Esta simbiosis, inmortalizada en la obra “*Los gauchos judíos*” de Alberto Gerchunoff, también quedó plasmada en la arquitectura de las colonias, así como en la nomenclatura de calles y edificios públicos.



*El barón Maurice de Hirsch*

Para saber más



*Los gauchos judíos*

## LAS COMUNIDADES JUDÍAS URBANAS

Con el comienzo del siglo XX, la proporción de judíos radicados en las colonias comenzó a disminuir. Mientras que en 1896 más de la mitad de los 12.587 judíos que vivían en Argentina se dedicaba a tareas agrícolas, en 1913 este porcentaje se redujo al 17%. Esto se debió, por un lado, a que la mayoría de los judíos llegados después de la primera oleada migratoria se asentó en los centros urbanos como Buenos Aires, Córdoba, Rosario y San Miguel de Tucumán, que se encontraban en pleno desarrollo. Por otro lado, la segunda generación de los colonos también buscó en las ciudades mejores oportunidades educativas y un mayor crecimiento económico.

En el caso de Buenos Aires, los judíos tendieron a agruparse en determinados barrios, ya que la cercanía les facilitaba el acceso a negocios de comida kasher e instituciones educativas y religiosas comunitarias. Además, esto les permitió consolidar lazos familiares e identitarios basados en su lugar de origen. Al mismo tiempo, la ciudad crecía y se expandía territorialmente, dando lugar a nuevos barrios de obreros y artesanos, los cuales se integraban a través de los recientes medios de transporte.

Mientras que en los primeros tiempos los judíos se asentaron en los barrios cercanos al puerto, pronto los ashkenazím comenzaron a concentrarse en torno a la actual plaza Lavalle. Allí, en 1897, el Centro Israelita de la República Argentina impulsó la construcción de la primera sinagoga de Buenos Aires. Actualmente, en ese lugar se encuentra el **Templo Libertad**, cuyo edificio fue inaugurado en 1932. Con el correr de los años y el aumento del costo de las propiedades en el centro de la ciudad, los judíos ashkenazím se trasladaron hacia barrios más alejados, como el **Once** que, en aquel entonces, aún se consideraba una zona periférica.

Esta zona se convirtió en el principal núcleo de la vida religiosa y comunitaria, donde los inmigrantes podían seguir hablando en idish y conservar las costumbres de Europa oriental, al mismo tiempo que avanzaban en su integración a la sociedad argentina. En Once, muchos de los “**cuenteniks**” (vendedores ambulantes que ofrecían productos de segunda mano a cuenta) lograron establecerse y abrir locales comerciales, en su mayoría del rubro textil. Sin embargo, otros se desempeñaron como obreros y artesanos, desarrollando una intensa actividad asociativa, política y sindical.

## LOS JUDÍOS DE BUENOS AIRES DURANTE LA SEMANA TRÁGICA

Durante las primeras décadas del siglo XX, Europa atravesó un período revolucionario impulsado por anarquistas y socialistas. En este contexto, la Revolución rusa de 1917 despertó el temor a que se desataran otras revoluciones, en Europa y América, cuyos agentes se encontrarían conectados entre sí. Por otra parte, el miedo a un complot bolchevique enraizado en Argentina, pero con conexiones internacionales, databa de hacía varias décadas. De hecho, los sectores conservadores acusaban a los inmigrantes extranjeros de ser los responsables de la organización y la lucha del movimiento obrero en Argentina, cuyas ideas se consideraban ajenas a la identidad nacional. La presencia de muchos judíos en las organizaciones obreras, su participación en atentados contra las autoridades (como el asesinato del jefe de policía, Ramón Falcón, por parte del anarquista de origen judío, Simón Radowitzky) y la asociación entre “ruso”, “judío” y “socialista”, alimentaban la idea de que los judíos incitaban a la protesta social y la desestabilización política, como parte de una conspiración mundial.



Estas ideas, sostenidas por la Iglesia y por quienes detentaban el poder político y económico, y que eran difundidas habitualmente en la prensa, finalmente se pusieron de manifiesto en enero de 1919 en los eventos conocidos como la **Semana Trágica**. En este contexto, tras semanas de huelgas en los talleres metalúrgicos Vasena, el 7 de enero los trabajadores de la fábrica se enfrentaron a la policía: como resultado, 4 obreros fueron asesinados y más de 30 fueron heridos. Ante esta situación, las organizaciones obreras convocaron a una huelga general para el día del entierro de las víctimas, como forma de protesta por la brutalidad policial. Sin embargo, durante el cortejo fúnebre, la policía volvió a reprimir a los manifestantes, lo que provocó una intensificación de las protestas y un endurecimiento del accionar represivo, que dejó centenares de muertos, heridos y detenidos.

En el marco de la represión de la Semana Trágica, entre el 9 y el 14 de enero, en el barrio de Once se desarrollaron las principales persecuciones contra los judíos. En particular, sus locales sindicales y políticos, las oficinas de los periódicos y las salas de teatro judías fueron saqueados, y muchas tiendas y casas fueron incendiadas. Como parte de estos ataques, se prendieron fogatas con los muebles, archivos, libros y otros objetos. Mientras tanto, las personas que se encontraban ahí y los transeúntes fueron atacados por integrantes de la **Liga Patriótica** (civiles dirigidos por miembros de las familias tradicionales), junto a soldados y policías, que los humillaban y maltrataban en la vía pública. A consecuencia de esto, muchos fueron arrestados, entre ellos el dirigente bundista **Pedro (Pinie) Wald**, que fue capturado por fuerzas militares, torturado y acusado de ser el presidente del “Sóviet de Buenos Aires”. Según las autoridades, los argumentos dados eran que estaban evitando la difusión de propaganda comunista y defendiéndose de la hostilidad de los judíos.



*La Semana Trágica*



**Pinie Wald,**

*inmigrante polaco*

*radicado en Buenos Aires desde*

*1906, trabajaba como periodista en diarios de la comunidad judía y era dirigente del **Bund**, el partido socialista judío. Durante la Semana Trágica, fue detenido junto a su novia y acusado de ser el presidente del llamado “Sóviet argentino”, en alusión a las agrupaciones de obreros y soldados surgidas durante la Revolución rusa. Años después, escribió en idish **Koshmar**, una crónica sobre aquellos hechos. Sin embargo, no fue hasta 1987 que la obra fue traducida al castellano y publicada bajo el título *Pesadilla*.*

Los sectores obreros judíos, entre quienes se encontraban bundistas, anarquistas y sionistas socialistas, y que habían sido los principales afectados, denunciaron lo sucedido como un “**pogrom**”, ya que lo habían vivido en Rusia y, en ese sentido, se inscribía en un trágico historial de persecuciones. No obstante, las autoridades de la Congregación Israelita de la República Argentina, provenientes en su mayoría de Europa occidental y de mejor pasar económico, no lo calificaban de ese modo, pues buscaban integrarse en la sociedad argentina y congraciarse con el gobierno: al definirlo como un “pogrom” acusarían implícitamente al Estado de ser cómplice de estos ataques por acción u omisión. Por esta misma razón, buscaron minimizar los eventos, disminuir la contabilización de víctimas y remarcar la diferencia entre la mayor parte de la comunidad judía y una minoría de agitadores de inspiración comunista y anarquista.

A modo de síntesis:



## **LAS ORGANIZACIONES JUDÍAS EN ARGENTINA: LA ASOCIACIÓN MUTUAL ISRAELITA ARGENTINA (AMIA) Y LA DELEGACIÓN DE ASOCIACIONES ISRAELITAS ARGENTINAS (DAIA)**

### ***La Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA)***

Uno de los pilares de identidad de la comunidad judía es el entierro de las personas fallecidas según la Halajá. En Buenos Aires, una de las primeras instituciones comunitarias judías en organizarse fue la **Jevrá Kedushá Ashkenazi** (Pía Sociedad de Entierro), fundada en 1894 para encargarse de dicha tarea. En 1900, obtuvo su personería jurídica y, en 1910, inauguró el primer cementerio judío de Buenos Aires, ubicado en el barrio de **Liniers**. Ante el aumento de la comunidad, en 1936, adquirió un predio para la construcción de otro cementerio que, con el tiempo, se convertiría en el más importante de Buenos Aires: el **Cementerio Israelita de La Tablada**.

Sumado a esto, debido a la creciente llegada de inmigrantes de origen askenazi y el aumento de la cantidad de afiliados, la Jevrá Kedushá logró reunir suficientes fondos para asistir a otras instituciones judías del país y comenzar a desarrollar servicios comunitarios, ocuparse del bienestar social de los afiliados y subvencionar las escuelas judías. En 1941, la organización cambió su nombre a **Asociación Mutual Israelita Argentina** y pasó a ser conocida como **AMIA**. En 1945, inauguró el

edificio en la calle Pasteur 633, en el mismo lugar en que funciona actualmente, y en donde en aquel entonces se radicaron el **Seminario de Maestros**, el **Vaad Hajinuj** (Consejo de la Educación Judía), la **Biblioteca del IWO** (Instituto Judío de Investigaciones), el **Rabinato** y las oficinas de la **DAIA**. A mediados del siglo XX, la institución contaba con más de 30.000 socios y se había convertido en el centro de una extensa red de organizaciones judías. Sus objetivos se definen como mutualistas, filantrópicos y culturales, con el fin de promover la transmisión de la cultura y los valores judíos, y fortalecer los lazos entre las comunidades judías de todo el mundo. Además, la AMIA continúa desarrollando una intensa tarea de ayuda social para los sectores necesitados, tanto judíos como no judíos.



*La sede de la AMIA en la calle Pasteur*

### **ATENTADO A LA AMIA**

El 18 de julio de 1994, a las 9:53 h, un atentado terrorista destruyó el edificio de la AMIA en la calle Pasteur. El ataque dejó 85 personas muertas y cientos de heridos. Como antecedente, dos años antes, el 17 de marzo de 1992, la Embajada de Israel en Argentina había sido blanco de otro atentado, en el que fallecieron 22 personas. En ambos casos, las investigaciones fueron obstaculizadas y los procesos judiciales no lograron identificar a los responsables materiales e intelectuales. Décadas de encubrimiento han impedido que, hasta la fecha (2025), los culpables sean condenados.

Según la justicia argentina, el atentado fue ejecutado por el grupo militante chiita Hezbolá, de origen libanés, bajo órdenes de Irán. Sin embargo, el llamado "juicio por el atentado de la AMIA", iniciado en Buenos Aires en septiembre de 2001, no se centró en Hezbolá ni en Irán, sino en la denominada "conexión local". En 2004, la causa fue declarada nula y todos los acusados quedaron absueltos tras comprobarse que habían sido falsamente inculcados. Como consecuencia, el juez de la causa, Juan José Galeano, fue destituido y años después

enviado a juicio, junto con Carlos Menem (presidente argentino en el momento del ataque) y otros funcionarios.

El atentado contra la AMIA sigue siendo el peor atentado terrorista en la historia de Argentina. Más de tres décadas después, nadie ha sido juzgado por el crimen, considerado uno de los mayores ejemplos de impunidad en el país. Por esta razón, cada 18 de julio, los familiares de las víctimas, la comunidad judía y la sociedad argentina continúan exigiendo “Justicia y Memoria”.



### ***La Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA)***

Tras la asunción de Adolf Hitler como canciller de Alemania en enero de 1933, miles de judíos procuraron emigrar a otros países. Sin embargo, las persecuciones y los actos antisemitas trascendieron las fronteras alemanas y también afectaron a los judíos residentes en Argentina. En marzo de ese año, dirigentes de las organizaciones centrales de la comunidad judía convocaron una asamblea en el estadio Luna Park, donde se creó el Comité contra las Persecuciones de Judíos en Alemania. En 1934,

el comité pasó a llamarse **Comité contra el Antisemitismo**, con el objetivo de luchar en el ámbito político y difundir información sobre las persecuciones en Alemania. Finalmente, en 1935, el comité adoptó el nombre de **Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas** (DAIA).

Por su carácter no partidario, las organizaciones judías comunistas no formaron parte de la DAIA. Si bien en sus inicios estuvo conformada por asociaciones de origen ashkenazí, a partir de 1947 se sumaron también entidades de ascendencia sefaradí. Desde sus comienzos, la DAIA buscó representar de manera amplia a la comunidad judía en Argentina y fortalecer sus vínculos de solidaridad con el conjunto de la sociedad, promoviendo el diálogo interreligioso y la convivencia respetuosa. Entre sus objetivos se destacan la lucha contra el antisemitismo y la defensa de los derechos humanos. Además, se ocupa de denunciar el terrorismo y velar por la seguridad de la comunidad judía en el país. Asimismo, la DAIA está conformada por distintas organizaciones culturales, deportivas, de salud, filantrópicas, educativas, económicas, sionistas y no sionistas, laicas y religiosas, y actúa como representación política unificada de la mayoría de las instituciones que conforman la comunidad judía argentina.

## LA INMIGRACIÓN SEFARADÍ

Durante siglos, en el mundo musulmán, los judíos gozaban de una relativa tranquilidad, en comparación con la Europa cristiana. De este modo, desarrollaron libremente sus costumbres religiosas y comunitarias, y la mayoría vivió en las ciudades, dedicándose a oficios como la artesanía, el comercio, la panadería, la herrería, entre otros. Sin embargo, no fue una persecución religiosa particular lo que motivó su emigración, sino las transformaciones socioeconómicas que, desde finales del siglo XIX, empeoraron sus condiciones de vida. Además, muchas familias decidieron enviar a sus hijos varones fuera del Imperio otomano para evitar que sean convocados al servicio militar, donde las minorías solían ser maltratadas.

Los primeros sefaradís del siglo XIX llegaron desde **Marruecos**, contratados por la JCA como maestros para las colonias, ya que hablaban español. No obstante, la mayoría de los sefaradim llegaron por cuenta propia, de manera individual, sin la asistencia de organizaciones intermediarias, a diferencia de los ashkenazim.



*Escuela de la Asociación Agudat  
Dodim (1954). Archivo Centro Marc Turkow*

De esta forma, algunos judíos sefaradíes se radicaron en las grandes ciudades, como Córdoba, Rosario o Tucumán, mientras que otros se establecieron en zonas de frontera, como Formosa, Corrientes y Misiones.

Si bien no todos provenían del **Imperio otomano**, todos ellos eran llamados “turcos” (así como los judíos ashkenazim eran los “rusos”). Dentro de los sefaradim, se distinguieron cuatro agrupaciones, según su origen y lengua: por un lado, los provenientes de la ciudad siria de *Damasco* y los que venían de la ciudad de *Alepo* (también en Siria); por otro, los que arribaron desde el sudeste europeo (*países balcánicos, Grecia, Rodas, Turquía, Yugoslavia*) y los provenientes de *Marruecos*. En Buenos Aires, además, cada comunidad se concentró en áreas específicas de la ciudad, conservó sus costumbres y rituales, y creó sus propias instituciones religiosas y comunitarias, que mantenían su vida social por separado.

En 1891, los marroquíes fundaron su templo en la calle Piedras y, al mismo tiempo, comenzaron a gestionar la compra de un terreno en Lomas de Zamora para crear un cementerio. Por su parte, los sefaradim de Siria, tanto de Alepo como de Damasco, eran los más numerosos y se instalaron en Lanús y en los barrios de Barracas, Once y Flores. En particular, en el Once, los sefaradíes alepinos crearon su principal templo en la calle Lavalle, la sinagoga de Paso, y también sus cementerios en Banfield y Ciudadela. Asimismo, en Flores, los damascenos crearon, en 1919, el templo “Agudat Dodim” en Avellaneda y Nazca, mientras que los alepinos fundaron “Puertas de Sion” en la calle Helguera. Finalmente, en 1920, construyeron el templo “Or Torá” en la calle Brandsen, en Barracas.

En 1914, los sefaradim provenientes de las actuales Turquía y Grecia (ambas partes del Imperio otomano) crearon la **Asociación Comunidad Israelita Sefaradí de Buenos Aires (ACISBA)**. Previamente, sus integrantes habían comenzado a reunirse unos años antes en distintas casas y sedes en el barrio de Villa Crespo, hasta que finalmente, en 1919, lograron adquirir un terreno en la calle Camargo, donde construyeron su principal templo.

Por su parte, los alepinos, concentrados por la **Asociación Israelita Sefardí Argentina (AISA)**, fundaron distintas escuelas y templos en el barrio de Once y en Ciudadela. De manera similar, el sector damasquino estableció como institución central la **Asociación Israelita Sefaradí Hijos de la Verdad**, fundada en 1913 y conocida entonces como “*Bené Emet*”.

Asimismo, los sefaradim fundaron escuelas en las que el contenido religioso conservaba una gran importancia. A diferencia de las escuelas de origen ashkenazí, las de ascendencia sefaradí no enseñaban el idish ni el hebreo moderno, sino que solo enseñaban el idioma hebreo para la lectura de los textos religiosos.

La comunidad judía en Argentina ha tenido un impacto notable en la diversidad cultural del país desde su llegada a finales del siglo XIX. Mediante su participación en la literatura, el teatro, la música, la ciencia y el comercio, los judíos han marcado de manera significativa la identidad nacional, dejando un legado que continúa hasta el día de hoy. En la actualidad, esta influencia se mantiene viva a través de una activa implicación en la vida cultural, académica, social y política del país.

Para saber más  
sobre los sefaradim  
en Buenos Aires:



¡Para pensar!



¿Cómo se vincularon, a lo largo del siglo XX, las trayectorias judías en Europa, Argentina y Eretz Israel?

¿Qué cambios y continuidades pueden observarse en esa relación en la actualidad?

¿De qué manera se ve reflejada la diversidad del pueblo judío en las instituciones comunitarias argentinas?

Los Movimientos Juveniles Sionistas (MJS) o **Tnuat Noar** nacieron a principios del siglo XX en Europa central y oriental. En su mayoría, estuvieron casi siempre ligados a movimientos políticos o religiosos, para quienes constituyeron una fuente de movilización de nuevos miembros, a quienes se les transmitían sus ideologías, valores y formas de acción. Sin embargo, la actitud crítica frente a la sociedad llevó a muchos líderes a crear organizaciones juveniles con una identidad propia, los cuales llegaron incluso a disputar el liderazgo de los dirigentes tradicionales de las comunidades.



La mayor parte de los movimientos sionistas comparte ciertos valores, como la importancia de la compañía y el trabajo comunitario, en oposición al individualismo. En línea con sus ideales, cada tnuá promueve que sus integrantes incorporen estos valores no solo de manera racional, sino también desde lo emotivo, de modo que atraviesen los distintos aspectos de su vida y su forma de entender el mundo. Para lograrlo, rechazan la metodología de la educación formal e incorporan, en cambio, el scoutismo, conocido en la esfera comunitaria como **hadrajá**, es decir, como herramienta educativa. Debido a la diversidad etaria, resulta fundamental la definición y conformación de la estructura interna de cada tnuá, la cual clasifica a sus miembros en distintas categorías según su edad y rol dentro de la organización. En la mayoría de los casos, esta división incluye a los *bogrim* (“egresados”), *madrijim* (“guías”) y *janijim* (“aprendices”). Dado que se trata de movimientos juveniles, sus miembros no solo buscan la concreción de sus ideales, sino que

también atraviesan su propio acceso a la maduración, lo que les plantea nuevos desafíos. En este proceso, descubren nuevas formas de vincularse con el judaísmo, siempre marcados por su experiencia con la tnuá.

Desde sus comienzos, si bien la mayoría de los movimientos juveniles adhirió al sionismo, también hubo grupos que se mantuvieron al margen de la corriente predominante. Entre ellos se encontraban “**Tsukunft**”, perteneciente al Bund (socialismo judío), y las organizaciones juveniles de **Agudat Israel** (partido político-religioso ortodoxo).

Una de las primeras organizaciones sionistas fue **HeJalutz** (“el pionero”), fundada en 1905, cuyas sedes originales se encontraban en Estados Unidos y en Rusia. Su objetivo era entrenar a los jóvenes en granjas y prepararlos para hacer aliá en sus lugares de origen, para luego ayudarlos en el proceso de traslado y el asentamiento una vez llegados a Eretz Israel. Los jalutzim planteaban que este era el camino para construir colectivamente el Estado judío y, al mismo tiempo, una forma de realización personal. Al igual que otros movimientos, esta organización mantenía contacto con los trabajadores sionistas que ya habían hecho aliá, quienes, a su vez, incentivaban a los jóvenes a asentarse en Eretz Israel. Si bien en un comienzo se había considerado la necesidad de formar un ejército de jóvenes trabajadores judíos, finalmente se optó por definir la tnuá como “no partisana”. El movimiento tuvo un gran desarrollo en Rusia después de la Revolución de 1917, con numerosas sedes en las principales ciudades. Uno de sus líderes más destacados en Rusia fue Iosef Trumpeldor, quien dejó una huella indeleble en este movimiento y en otros que surgieron posteriormente. Por otro lado, en Estados Unidos se destacó la acción de David Ben-Gurión, quien más tarde se convertiría en el primer ministro del Estado de Israel.

Durante la década de 1930, **HeJalutz** se expandió por Europa, el norte de África, el Medio Oriente, así como por América del Norte y del Sur. Al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, la organización contaba con aproximadamente 100.000 miembros, de los cuales el 60% ya había hecho aliá. Durante el conflicto, en Europa oriental, los jalutzim continuaron organizándose dentro de los guetos y se sumaron a la lucha armada. Sin embargo, para la década de 1950, **HeJalutz** fue absorbida por **Hashomer-Hatzair**, otro movimiento juvenil con el que había mantenido estrechos lazos ideológicos.

En 1905, también se fundó en Kiev (Imperio ruso) el movimiento juvenil **Dror** (“libertad”), de orientación sionista y socialista. Esta organización consideraba que sus miembros debían convertirse en los líderes de las masas judías, guiándolas hacia una nueva vida en Eretz Israel. Tras el inicio de la Revolución rusa en 1917, la tnuá se trasladó hacia el oeste, donde creía que tendría un mayor campo de acción. Al instalarse ilegalmente en Polonia, el movimiento se escindió en una

rama política y otra educativa. Mientras que la primera no tuvo éxito, la segunda se fusionó con **HeJalutz**, que ya estaba presente en Polonia, aunque solo como entidad administrativa encargada de organizar la alíá de los jóvenes. Durante algunos años, **Dror** le imprimió su propia impronta a la organización, pero la llegada de los shlijim (“representantes”) de los kibutzim opacó a sus líderes. Como consecuencia, en 1926, se creó un nuevo movimiento llamado **Frayhayt** (“libertad”), dedicado a realizar actividades políticas y profesionales basadas en una ideología socialista y sionista. A diferencia de otros movimientos sionistas, cuyos miembros provenían de diversos sectores, este estaba compuesto mayoritariamente por jóvenes trabajadores que, ante la alta tasa de desempleo, encontraron en la organización un espacio donde prepararse para hacer alíá y radicarse en los kibutzim de **HeJalutz**; lo que atrajo a su vez a numerosos nuevos integrantes. Sin embargo, a medida que la inmigración a Eretz Israel se volvió más difícil, el movimiento acudió al Partido Laborista en busca de apoyo y, paulatinamente, se vio subordinado a sus directrices.

En Alemania, la primera organización juvenil sionista fue **Blau-Weiss** (“Azul y blanco”), fundada en 1912 como respuesta a la discriminación que sufrían los judíos en los scouts y en los movimientos *Wandervogel* (grupos juveniles nacionalistas de inspiración romántica). La tnuá combinaba tareas educativas con actividades recreativas, buscando reforzar la identidad judía frente a las presiones asimilacionistas en Alemania. En 1922, adoptó una plataforma sionista, promovió el trabajo agrícola y alentó a sus miembros a emigrar a Eretz Israel para establecerse en kibutzim. Aunque su número de integrantes era reducido, **Blau-Weiss** fue un movimiento pionero y sentó un precedente para otras organizaciones.

El movimiento juvenil judío de mayor membresía e impacto fue **Hashomer Hatzair**, de orientación sionista y socialista. Sus inicios se remontan a 1913, cuando en Galizia (Polonia) se fundó Hashomer (“la guardia”), un grupo scout sionista. En 1916, este se fusionó con Tzeirei Tzión (“la juventud de Sion”), un círculo intelectual dedicado al estudio del sionismo, el socialismo y la historia judía, dando lugar así a la consolidación de **Hashomer Hatzair**.

Basada en el principio de un judaísmo laico, la tnuá asumió el desafío de preservar la identidad judía y evitar la asimilación cultural y espiritual. Como organización sionista, su objetivo era la creación de un Estado judío en Eretz Israel, y el camino para lograrlo era que sus miembros hicieran *alíá*. Para este propósito, sus integrantes se capacitaban en el trabajo agrícola y realizaban campamentos que los entrenaban para la vida en los kibutzim. Aunque los primeros olim de Hashomer habían llegado en 1919, en 1927 el movimiento **Kibbutz Artzi Hashomer Hatzair** establecía cuatro kibutzim en Israel, a los que se sumaban otros en los años siguientes. Por otro lado, debido a su orientación socialista, la tnuá promovía la construcción de una sociedad igualitaria y democrática en el futuro Estado, basada en la hermandad entre los pueblos y la justicia social para todos.

Sumado a esto, otra de sus premisas fue que la organización fuese dirigida de manera autónoma por los propios jóvenes, sin intervención de los adultos, y que su funcionamiento fuese horizontal y democrático. Los miembros más grandes se convirtieron así en madrijim de los janijim más chicos, fomentando el rol de liderazgo comunitario, y las decisiones eran tomadas en asambleas, en las que todos los participantes tenían la posibilidad de expresar su opinión. Este rasgo distinguió a **Hashomer** de otras organizaciones juveniles y comunitarias, ya que cuestionaba las estructuras y formas tradicionales de liderazgo, lo que, en algunos casos, lo posicionó como un grupo opositor. En una época de grandes migraciones dentro de Europa y hacia otros continentes, **Hashomer Hatzair** creció considerablemente, estableciendo nuevos grupos (*kenim*) en distintas ciudades, que pasaron a formar parte de una extensa red regional e internacional.



*Miembros de Hashomer Hatzair en Polotzk, Polonia (1931)*

Actualmente, el movimiento está presente en 27 países y mantiene cientos de centros. Israel, en particular, es el país con el mayor número de miembros, que se estiman en alrededor de 7.000. En 2008, se realizó una asamblea mundial de **Hashomer Hatzair**, en la que se actualizaron sus principios ideológicos. En esta ocasión, se reforzó la importancia del judaísmo como unos de los pilares fundamentales, se ratificó la relevancia de la aliyá y se subrayó la necesidad de mantener una comunidad activa en la diáspora, especialmente centrada en el desarrollo de la cultura judía.

En el extremo opuesto del arco político se encuentra el **movimiento Betar**, un movimiento juvenil sionista revisionista y secular, fundado en 1923 en Riga (Letonia) por Vladimir (Ze'ev) Jabotinsky. El nombre de la tnuá hace referencia tanto a la última fortaleza ("Betar") en caer durante la rebelión de Bar Kojba como a la abreviatura modificada de "Brit (Iosef) Trumpeldor" (el pacto de la juventud en honor a Trumpeldor). El ataque a Tel Jai y la heroica defensa liderada por Trumpeldor pusieron de

manifiesto el grave peligro en el que vivían los judíos en Eretz Israel, lo que impulsó a Jabotinsky a fundar la **Organización Sionista Revisionista**. Esta surgió como respuesta al rechazo de la política oficial sionista, que dependía de la aceptación o el apoyo de las potencias mundiales para la creación de un Estado judío. A diferencia de otros sionistas, Jabotinsky planteaba que el nuevo Estado debía abarcar toda Palestina y Jordania, es decir la tierra a ambos lados del río Jordán. En este marco, propuso la creación de grupos activos de lucha: así nació **Betar**, un movimiento juvenil destinado a combatir militarmente en defensa del pueblo de Israel. Por esa razón, sus miembros debían ser entrenados tanto ideológica como militarmente para enfrentar a los enemigos del judaísmo, y estar dispuestos a dar la vida por ello. La formación militar incluía cursos de lucha callejera, defensa personal, manejo de armas, tácticas militares, y hasta combate aéreo y naval. Incluso, en lugares tan lejanos como Shanghái, había betarim participando en fuerzas internacionales que vigilaban las secciones no chinas de la ciudad.

En 1931, en la ciudad de Danzig (Polonia), se celebró la primera conferencia mundial de Betar, en la que se eligió a Jabotinsky como “rosh Betar” (cabeza de Betar). Fue en esta asamblea donde se formularon los principios ideológicos del movimiento, los cuales se codificarían unos años más tarde en la siguiente conferencia mundial. El texto resultante, conocido como “Ha-Neder” (“el Juramento”), comenzaba con el siguiente párrafo:

*“Dedico mi vida al renacimiento del Estado judío, con una mayoría judía, en ambos lados del Jordán”.*

Además, el juramento instaba a inculcar un modo de pensamiento y acción denominado “Hadar”, que se definía como belleza, respeto, autoestima, cortesía y fidelidad.

A pesar de la oposición tanto de sionistas como de no sionistas, Betar creció rápidamente en Europa central y oriental, especialmente en Polonia, donde residía más de la mitad de los betarim. Ante el aumento del antisemitismo y el ascenso del nazismo, el movimiento fomentó la *aliá* de sus miembros y contribuyó a la inmigración masiva e ilegal a Eretz Israel, participando de la Cuarta Aliá. Una vez en el país, los betarim cumplieron con dos años en las brigadas especiales de trabajo. Asimismo, muchos se unieron a la Haganá y, posteriormente, al Irgún, tomando parte en ataques contra intereses británicos y en la defensa judía durante los disturbios con los árabes. Sin embargo, durante la década de 1930, Betar entró en



*Miembros de Betar en Bychawa, Polonia (1933)*

conflicto con otras organizaciones por motivos ideológicos. Su alineamiento político con la derecha y su militarismo llevaron a **Hashomer Hatzair** a acusarlo de “fascista”, acusación que Betar rechazó, defendiendo un sionismo ajeno a la influencia o fusión con otras ideologías, como el socialismo.

Finalmente, la mayoría de las filiales europeas de **Betar** fueron destruidas durante el Holocausto. Con la desaparición de la comunidad judía europea, Israel se convirtió en el centro del movimiento, que a finales de la década de 1960 contaba con unos 8.000 miembros, más de 4.000 de ellos en Israel y el resto en otros 13 países, principalmente en América Latina, Estados Unidos, Sudáfrica y Australia. A principios del siglo XXI, la organización tenía alrededor de 12.500 miembros en Israel y 8.500 en el resto del mundo.

A diferencia de la mayoría de los movimientos juveniles mencionados, **Bnei Akiva** se fundó en 1929 en Eretz Israel, que por entonces aún estaba bajo mandato británico. Mientras los laboristas seculares consolidaban su poder, el movimiento “*Hapoel Hamizraji*” (sionismo religioso Mizraji) procuraba organizar y unificar a los laboristas religiosos, quienes se encontraban en una mala situación económica y eran rechazados espiritualmente por los demás movimientos y partidos políticos.

A esto se sumaba, que mientras los laboristas eran seculares e incluso adherían al socialismo, los ortodoxos rechazaban el sionismo, ya que consideraban que el establecimiento de un gobierno judío en Eretz Israel solo se haría realidad con la llegada del Mesías. Frente a estas resistencias, muchos jóvenes terminaban uniéndose a los movimientos seculares. En respuesta, algunos líderes del partido Mizraji fundaron un movimiento juvenil religioso, **Bnei Akiva** (“los hijos de Akiva”), con el propósito de evitar que los jóvenes se alejaran de la religión judía, fortaleciendo así su espíritu y, al mismo tiempo, continuando su trabajo en la construcción del Estado judío. Sus ideales son “Torá ve Avoda” (Torá y trabajo), lo que hace referencia a la fusión de lo espiritual y al cumplimiento de la ley judía, por un lado, y, por otro lado, a lo material, es decir, al trabajo agrícola y al desarrollo del Estado judío. En la Diáspora, su principal objetivo fue animar a los jóvenes a hacer aliá, cumplir con las mitzvot y seguir los preceptos de la Torá. Actualmente, **Bnei Akiva** tiene su oficina central en Ierushalaim, y cuenta con sedes en 37 países, siendo uno de los movimientos juveniles con mayor cantidad de miembros.



## LOS MOVIMIENTOS JUVENILES DURANTE LA SHOÁ

Antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial, los movimientos juveniles sionistas desempeñaban un rol secundario con respecto a otros partidos u organizaciones judías, centrandose principalmente en fomentar la aliá de sus integrantes. Sin embargo, a partir de septiembre de 1939, las tnuot comenzaron a jugar un papel crucial en la resistencia cultural y armada judía, gracias a su

experiencia organizativa, conciencia política y valores comunitarios.

A partir de la invasión alemana a Polonia, la mayoría de los líderes judíos fueron capturados y ejecutados o huyeron hacia la Unión Soviética y otros países. Sin embargo, tras el impacto inicial, muchos líderes juveniles sionistas, como Mordejai Anilewicz (Hashomer HaTzair), Zivia Lubetkin (Dror), Yitzhak Zuckerman (Dror), Frumka Plotnicka (Dror), Tosia Altman (Hashomer HaTzair), regresaron a Polonia, a pesar del peligro que esto implicaba, impulsados por un profundo sentido de responsabilidad hacia sus janijim y hacia la comunidad en general.

Después de 1939, con la creación de los guetos y el comienzo de las restricciones a los judíos, los jóvenes asumieron la tarea de continuar con la educación, ofreciendo espacios de estudio y recreación en escuelas clandestinas para los niños, que les permitió evadir momentáneamente las limitaciones impuestas por la vida cotidiana. Las redes de contacto entre los distintos kenim, que se mantuvieron activas durante la guerra, fueron fundamentales para el contrabando y la circulación de información dentro y entre los guetos, difundida a través de la prensa clandestina. La valiente acción de las kashariot, muchas de ellas pertenecientes a los movimientos juveniles, permitió a las comunidades anticipar los planes que los nazis tenían para los judíos. Además, los movimientos juveniles cumplieron un rol destacado en la organización y dirección de la resistencia armada, durante los levantamientos de los guetos y campos. En muchos casos, estas acciones se llevaron a cabo con la oposición de los líderes tradicionales de la comunidad y del Judenrat local, posicionándolos como un liderazgo alternativo.

Los miembros de **Hashomer Hatzair** fueron los impulsores de la Organización Judía de Combate (ZOB), y su líder, Mordejai Anielewicz, se convirtió en el comandante del levantamiento del gueto de Varsovia. Muchos de los miembros, incluido su líder, cayeron en la represión del levantamiento o fueron arrestados y ejecutados por los nazis. Por otro lado, Abba Kovner, líder de Hashomer en la ciudad de Vilna, tras el inicio de los fusilamientos masivos en el este, interpretó que el objetivo de los nazis era el exterminio de todos los judíos de Europa. En respuesta, incitó a los jóvenes a unirse a la lucha armada en un célebre discurso pronunciado el 31 de diciembre de 1941. A diferencia de Anielewicz, Kovner logró sobrevivir a la guerra, combatiendo junto a los partisanos.

Por su parte, los miembros de **Betar** también jugaron un papel fundamental en la organización de diversas formas de resistencia, especialmente en los guetos, en Vilna, Bialystok y Varsovia. En esta última ciudad, Pawel Frenkiel se convirtió en el líder de la Unión Militar Judía (ZZW), una de las organizaciones que participó del levantamiento de 1943. Su entrenamiento militar previo resultó ser una gran ventaja, particularmente durante la lucha armada en los guetos. Con la represión y la destrucción, las unidades de **Betar** fueron desarticuladas, y aquellos sobrevivientes que lograron escapar se unieron a la lucha partisana en los bosques. Muchos de los integrantes de **Betar** que

ya habían hecho aliá se sumaron como voluntarios en la Brigada Judía, bajo el mando del ejército británico. Además, ayudaron a planificar e implementar el movimiento de Brijá (la huida de Europa) después de la Shoá. La mayoría de sus miembros sobrevivientes, eventualmente, se establecieron en Eretz Israel, que se convirtió en el centro del movimiento.

Discurso escrito por los líderes del movimiento Hashomer-Hatzair en Varsovia durante la festividad de Lag Baomer de 1941:

“A todos los miembros del Ken del Gueto de Varsovia: ¡Jazak! Esta vez no se encenderá la Hoguera Shómrica. No celebraremos nuestra querida festividad al aire libre... Retendremos nuestro fuego debido a que el mundo se quema, en un incendio que consume y destruye los frutos de muchos años de trabajo. Se suprimió el poder de la libertad y la rebeldía, del progreso y del socialismo. Un régimen tiránico de destrucción y esclavización reina sin límites. En este momento espantoso, mientras revisamos nuestro accionar y establecemos pautas para el futuro, debemos decir: cada generación y su fuego, cada generación y su tarea. Y la tarea de nuestra generación es: conservar las chispas sagradas guardadas y dejarlas arder cuando llegue el momento, en el fuego de la rebelión que quemará y abolirá todo lo malo en el hombre y en la sociedad. Pero este no es el fuego de la devastación y la destrucción que lleva a la aniquilación, sino el fuego que lleva la luz para la oscuridad de los guetos, la redención para quienes esperan y al progreso para la lucha por la liberación del ser humano”.

Fuente: Oren Zukierkorn, “Los 110 años de Hashomer Hatzair: la historia en movimiento”  
<https://nuevacion.org/archivos/35196>

## LOS MOVIMIENTOS JUVENILES EN ARGENTINA

Los movimientos sionistas juveniles en la Argentina tuvieron sus orígenes en Europa oriental, llegando al país ya definidos y posicionados ideológicamente por los inmigrantes en el período de entreguerras. Los efectos de la Shoá impactaron profundamente en los jóvenes de todo el mundo, quienes asumieron la responsabilidad de garantizar la continuidad del pueblo judío frente a la asimilación y de promover la aliá, con el fin de concretar el ansiado y necesario proyecto de un Estado judío. Para 1953, en Argentina se encontraban activos siete movimientos, entre los cuales los principales eran Hashomer Hatzair, Habonim Dror y Hejalutz Lamerjav.

**Hashomer Hatzair** creó su sede en Argentina en 1926, adoptando la ideología de sus pares en Polonia, que conciliaba el sionismo con el socialismo. Sus miembros formaron parte del movimiento

jalutziano, que preparaba a los jóvenes, tanto ideológica como laboralmente, para hacer aliá. Este ideal llevó a muchos jóvenes argentinos a radicarse en kibutzim, en muchos casos como miembros fundadores. Sin embargo, su manera de entender y cuestionar la sociedad en la que vivían también los impulsó a involucrarse en la política y en la sociedad local. La creciente violencia en Argentina, especialmente durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983), afectó gravemente a los miembros de **Hashomer Hatzair**, quienes sufrieron persecuciones por parte del gobierno militar debido a su ideología socialista y sionista. Muchos fueron perseguidos y secuestrados, y sus actividades y medios de comunicación fueron vaciados de contenido ideológico por miedo a la represión. Actualmente, **Hashomer Hatzair** continúa sus actividades como tnuá, realizando una variedad de propuestas, celebraciones y campamentos para niños y jóvenes, siempre con una perspectiva humanista del judaísmo. Además, mantiene contacto con otros kenim de **Hashomer Hatzair** a nivel mundial, a través de encuentros y capacitaciones que refuerzan la identidad shómrica.

**Hejalutz Lamerjav** es una tnuá que surgió en Argentina en 1949, a partir del Comité Unificado de Movimientos Jalutzianos Apartidarios, con el objetivo de promover la aliá de los jóvenes, para que se radicaran en los kibutzim que necesitaban olim jadashim. El movimiento nació de la fusión del movimiento Jalutziano Macabi, el Club Acción Sionista Sefaradí, Kadima Hatzair y el Ken Geulá, y se autodefinió como ajeno a otras corrientes ideológicas o partidarias, enfocándose exclusivamente en la realización del ideal sionista. Aunque a lo largo de su historia atravesó divisiones internas y persecuciones por parte del gobierno dictatorial, actualmente **Hejalutz Lamerjav** es una tnuá en crecimiento, que sigue sumando kenim en distintas ciudades de todo el país.

**Habonim Dror** (“Los constructores de la libertad”) es un movimiento juvenil creado en 1982 en el Reino Unido, a partir de la fusión de las tnuot Dror e Ijud Habonim. Este movimiento promueve la educación no formal de los niños y jóvenes, basada en el ideal de responsabilidad comunitaria cultural y sostenida en una concepción laica y cultural del judaísmo, que lo entiende como parte integral de la vida. Sus ideales se centran en un judaísmo humanista, basado en los valores de justicia e igualdad. El sionismo forma parte esencial de su ideología, reconociendo la necesidad de una soberanía territorial como eje principal de la continuidad y el crecimiento de la cultura judía. La existencia del Estado judío como nación independiente dentro del sistema de estados modernos permite la realización del ideal democrático y de justicia, propiciando la coexistencia de las distintas corrientes del judaísmo. En este sentido, es parte del movimiento Kibutziano Unido, entendiendo que se trata de una expresión del judaísmo cultural que, al mismo tiempo que transmite, también redefine las costumbres y tradiciones judías. Por ejemplo, a los valores tradicionales del movimiento se han sumado el feminismo y el cuidado del medio ambiente. Actualmente, su sede central se encuentra en Tel Aviv, desde donde se envían directores locales a las distintas sedes del movimiento, ubicadas en 15 países del mundo. En Argentina, **Habonim Dror** cuenta con 8 kenim en diversas provincias. En muchos casos, la tnuá es el único marco de educación no formal disponible para la kehila local.



## PALABRAS FINALES



Al llegar al final de este quinto volumen de la colección Toldot Israel, cerramos un recorrido apasionante por la historia del pueblo judío, desde sus orígenes bíblicos hasta la actualidad. A lo largo de estos tomos, hemos explorado los desafíos, las luchas, las esperanzas y las transformaciones que han dado forma a la identidad judía a lo largo de los siglos.

En este último libro, nos dedicamos a estudiar la historia del sionismo, sus diversas vertientes y la manera en que se logró concretar el sueño milenarista de la creación del Estado de Israel. Desde los primeros pensadores hasta la Declaración de Independencia en 1948, hemos recorrido los ideales, debates y esfuerzos de generaciones que hicieron posible el renacimiento de un Estado judío en su tierra ancestral. Abordamos cómo los judíos asumieron este proyecto como propio, se convirtieron en olim, y trabajaron y dieron su vida por el desarrollo y la defensa del Estado. También, estudiamos los conflictos y retos que surgieron a partir de entonces, los obstáculos que se debieron sortear y los cambios que supuso para el mundo judío.

Tal como planteamos en la introducción, este libro, sus autores y editores no pretenden asumir una actitud neutral. Escribir sobre acontecimientos de los que fuimos testigos, que nos atraviesan en el presente, y que fueron desarrollándose a medida que avanzaba la edición, ha sido, en sí mismo, un desafío. Lo ocurrido el 7 de octubre de 2023 es un hecho histórico, cuyas consecuencias a largo plazo solo podemos conjeturar en este momento. Surgirán nuevas preguntas, investigaciones y reflexiones que invitarán a realizar nuevas y más profundas indagaciones. Por eso, estas páginas seguramente serán revisadas y ampliadas en un futuro: la historia del pueblo judío es una historia en construcción. Los jóvenes, a quienes dedicamos el último capítulo, han sido actores fundamentales en este proceso y será suya la misión de continuar con esta tarea.

En consecuencia, este cierre no marca un punto final, sino una invitación a seguir explorando y participando activamente. La historia del pueblo judío no termina con la creación del Estado de Israel; este fue el comienzo de una nueva etapa, que abrió nuevos desafíos y oportunidades, con dilemas y decisiones que afectan tanto a quienes viven en Israel como a quienes forman parte de la diáspora judía en Argentina y en el mundo entero.

Esperamos que este manual no sea solo una fuente de información, sino también una inspiración para cada uno de ustedes, jóvenes que están construyendo su propio camino dentro del pueblo judío.

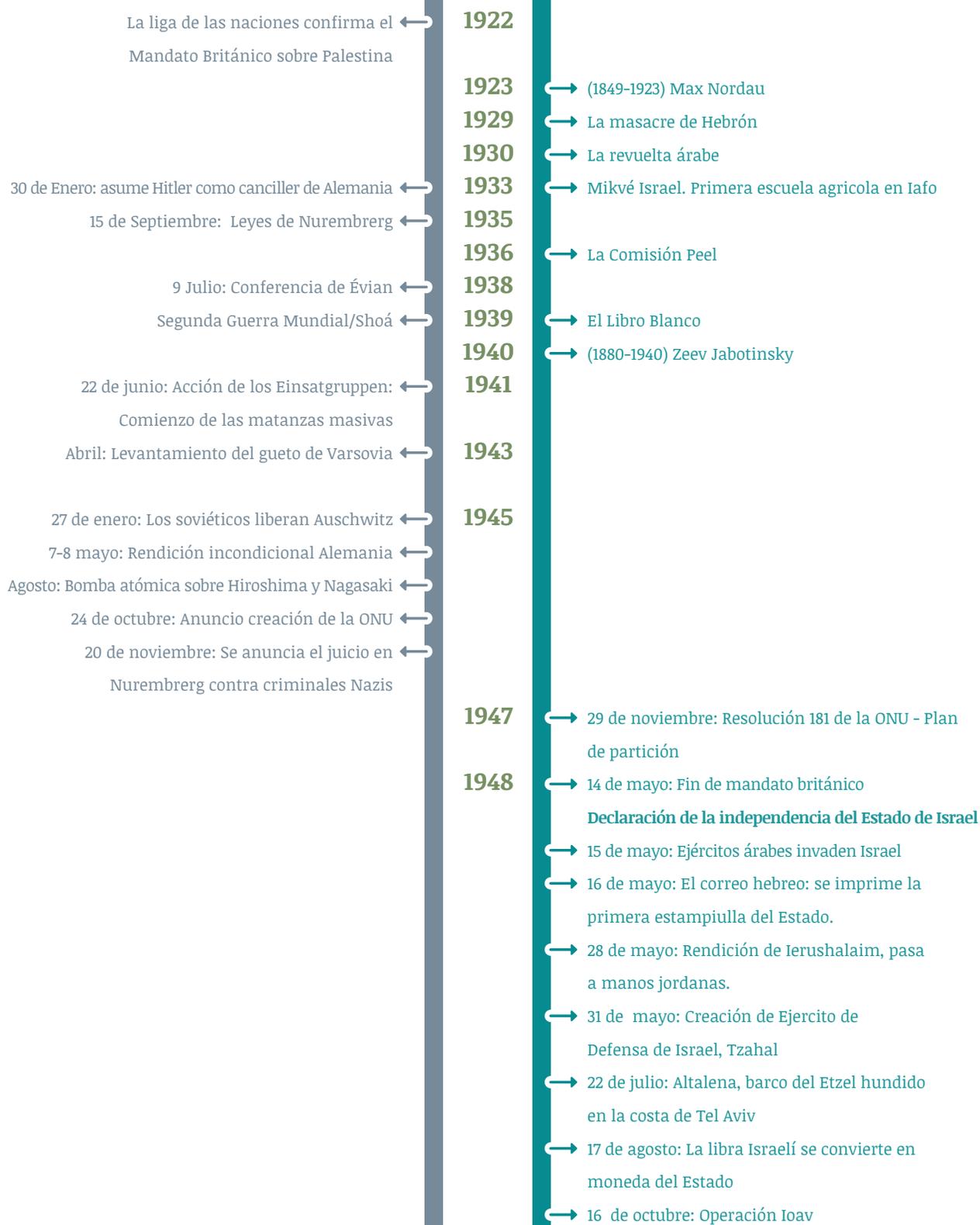
Que este aprendizaje los motive a seguir investigando, preguntando y, sobre todo, sintiéndose parte de esta historia viva. Porque cada generación tiene la responsabilidad de transmitir el legado recibido y de aportar su voz y sus acciones para forjar un futuro judío sólido, comprometido con su historia y abierto a las posibilidades del futuro.

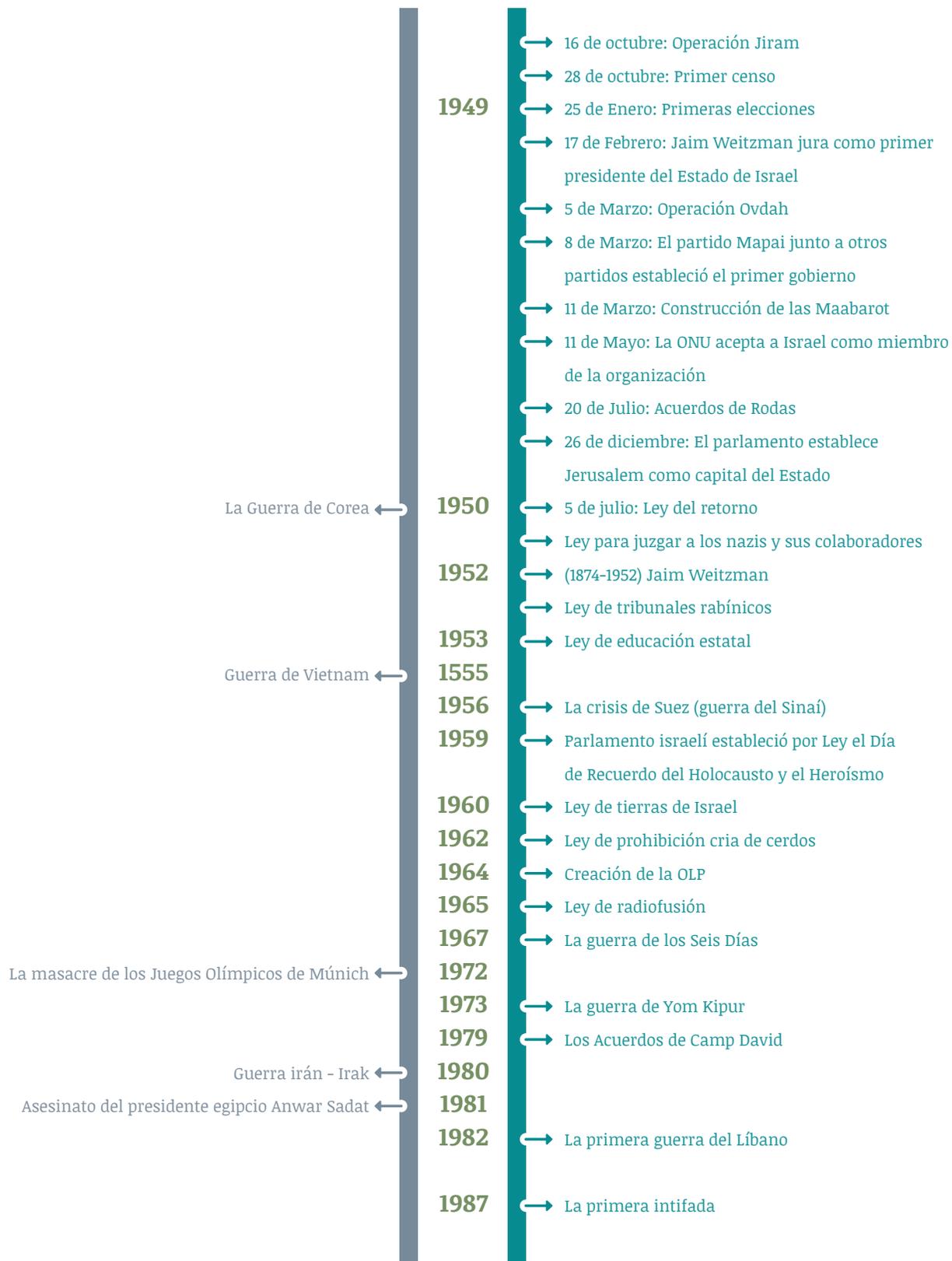
Israel es la síntesis de ese esfuerzo colectivo, un testimonio de la perseverancia, la creatividad y la unidad de un pueblo disperso por el mundo, pero siempre conectado por un pasado y un destino en común. Con este volumen, concluimos una colección que ha recorrido miles de años de historia, desde los tiempos bíblicos hasta el siglo XXI. Pero más allá de las páginas de estos libros, la historia judía continúa desarrollándose diariamente. Los invitamos a formar parte de esta narrativa y a ser protagonistas de la historia judía.

## La Historia Universal

## Toldot Am Israel

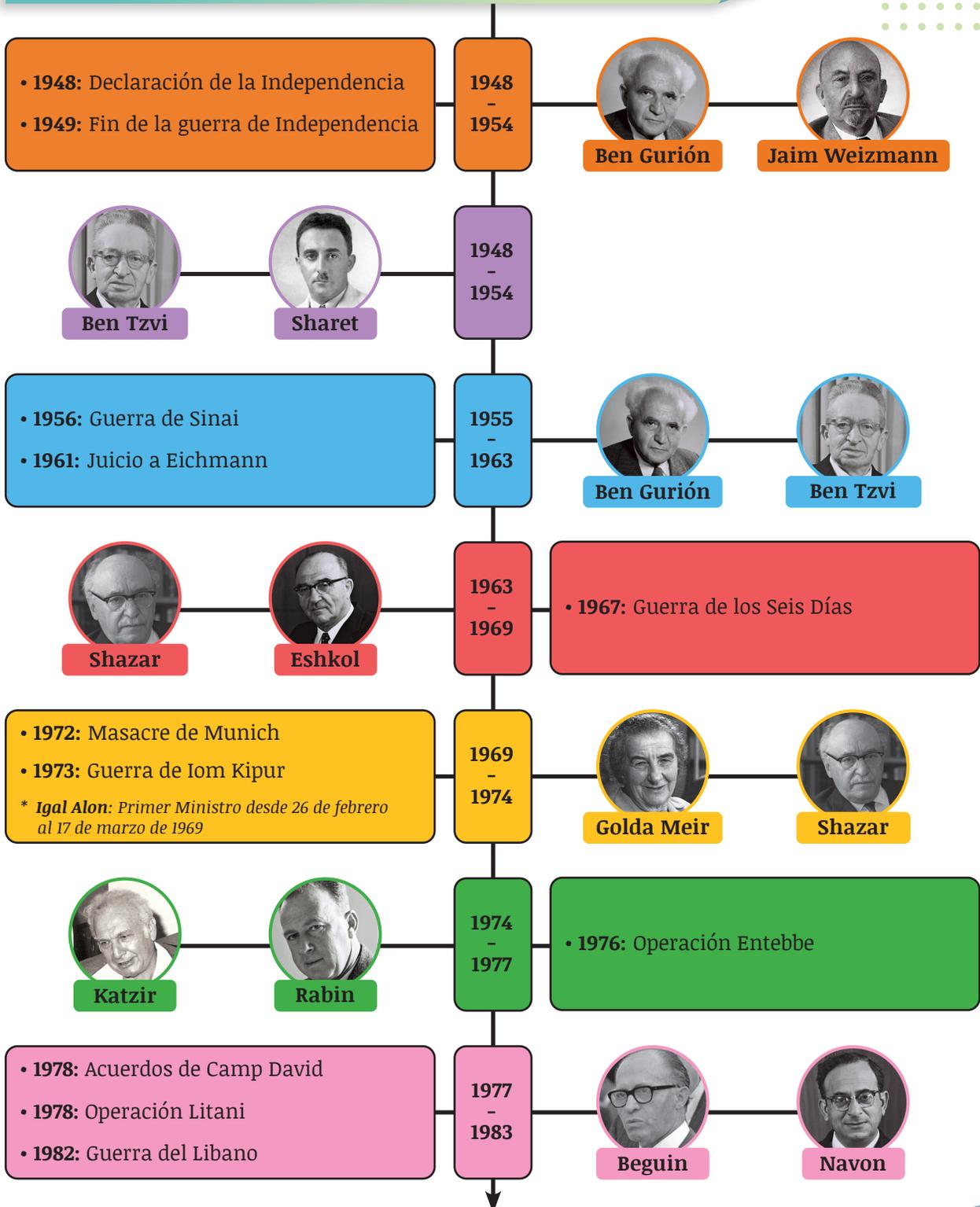
Colonialismo e imperialismo ←	<b>1870</b>	→ Mikvé Israel. Primera escuela agrícola en Iafó
Conformación del II Reich ←	<b>1871</b>	
Pogrom de Odessa ←		
	<b>1875</b>	→ (1812-1875) Moisés Hess
Oleada de pogroms las "tempestades sureñas" ←	<b>1881</b>	→ Jovevei Sion → Organización Bilu
	<b>1884</b>	→ Congreso de Katowice
	<b>1890</b>	→ Eliezer Ben Iehuda "el padre del hebreo"
	<b>1891</b>	→ (1817-1891) Heinrich Graetz → (1821- 1891) León Pinsker
Dreyfus fue acusado de alta traición y espionaje contra el ejército francés ←	<b>1894</b>	
	<b>1896</b>	→ Publicación Der Judenstaat (El Estado judío), Teodoro Herzl
7 Octubre : Fundación Bund ←	<b>1897</b>	→ 29 al 31 agosto: Primer congreso sionista en Basilea
Pogrom en la ciudad de Kishinev ←	<b>1903</b>	
	<b>1904</b>	→ (1860-1904) Teodoro Hertzl → Empiezan a llegar inmigrantes de la segunda Alia
	<b>1909</b>	→ Primer kibutz, Degania
Caso Beilis ←	<b>1911</b>	
28 de Junio comienzo de La Primera Guerra Mundial ←	<b>1914</b>	→ (1855-1914) David Wolfsohn
Comienzo del Genocidio Armenio ←	<b>1915</b>	→ NILI, organización judía secreta a favor de los Británicos
Revolución Bolchevique ←	<b>1917</b>	→ El general Allenby entra a Ierushalaim → Declaración Balfour → (1881-1917) Dov Ber Borojov
Ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra ←		
	<b>1918</b>	→ La legión Judía
El Tratado de Versalles ←	<b>1919</b>	
El mandato de la Liga de las Naciones ←	<b>1920</b>	→ Fundación HaHistadrut HaOvdim → Creación de la Haganá → Los defensores de Tel Jai → El hebreo pasa a ser el idioma oficial
	<b>1921</b>	→ Primer Moshav, Nahalal

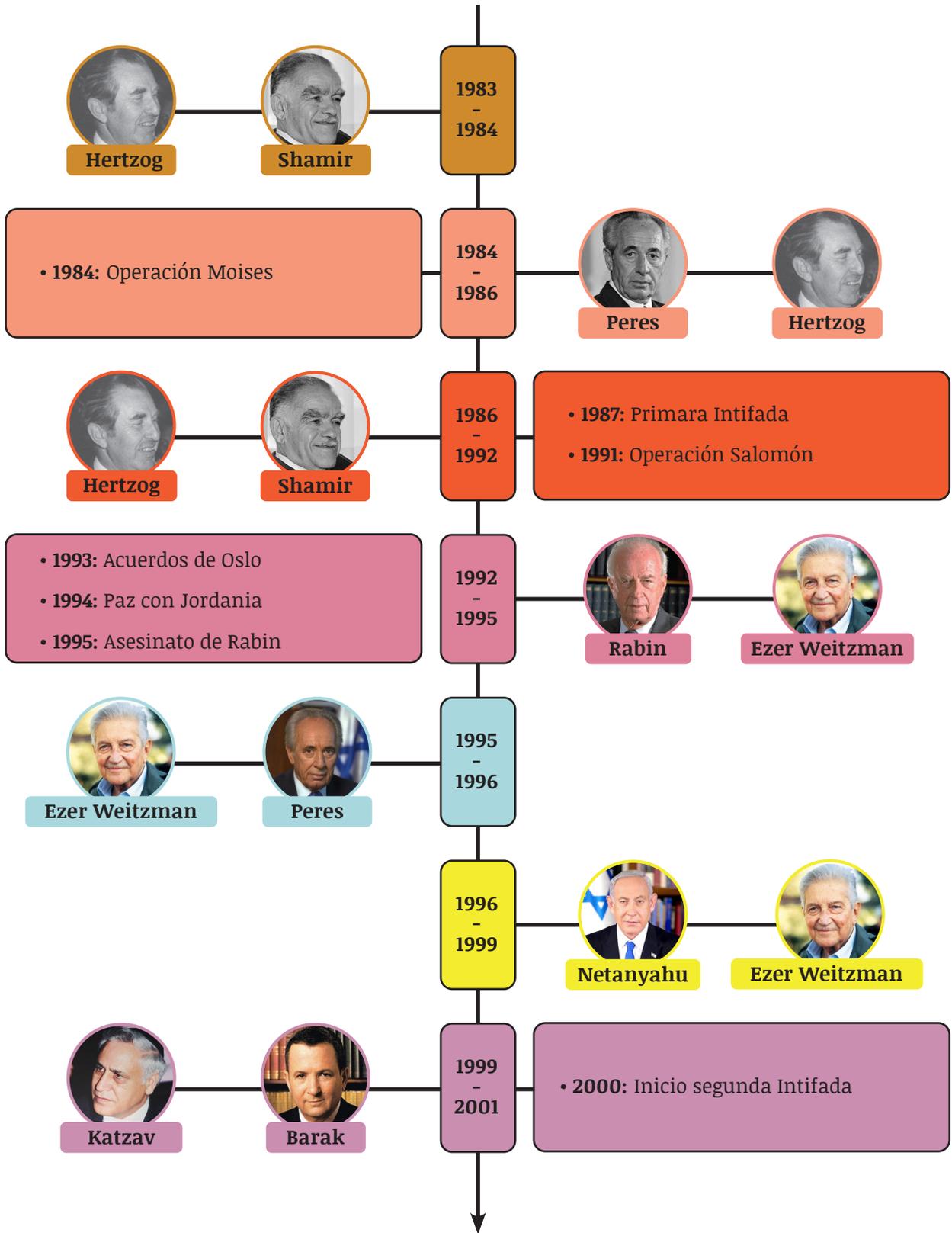


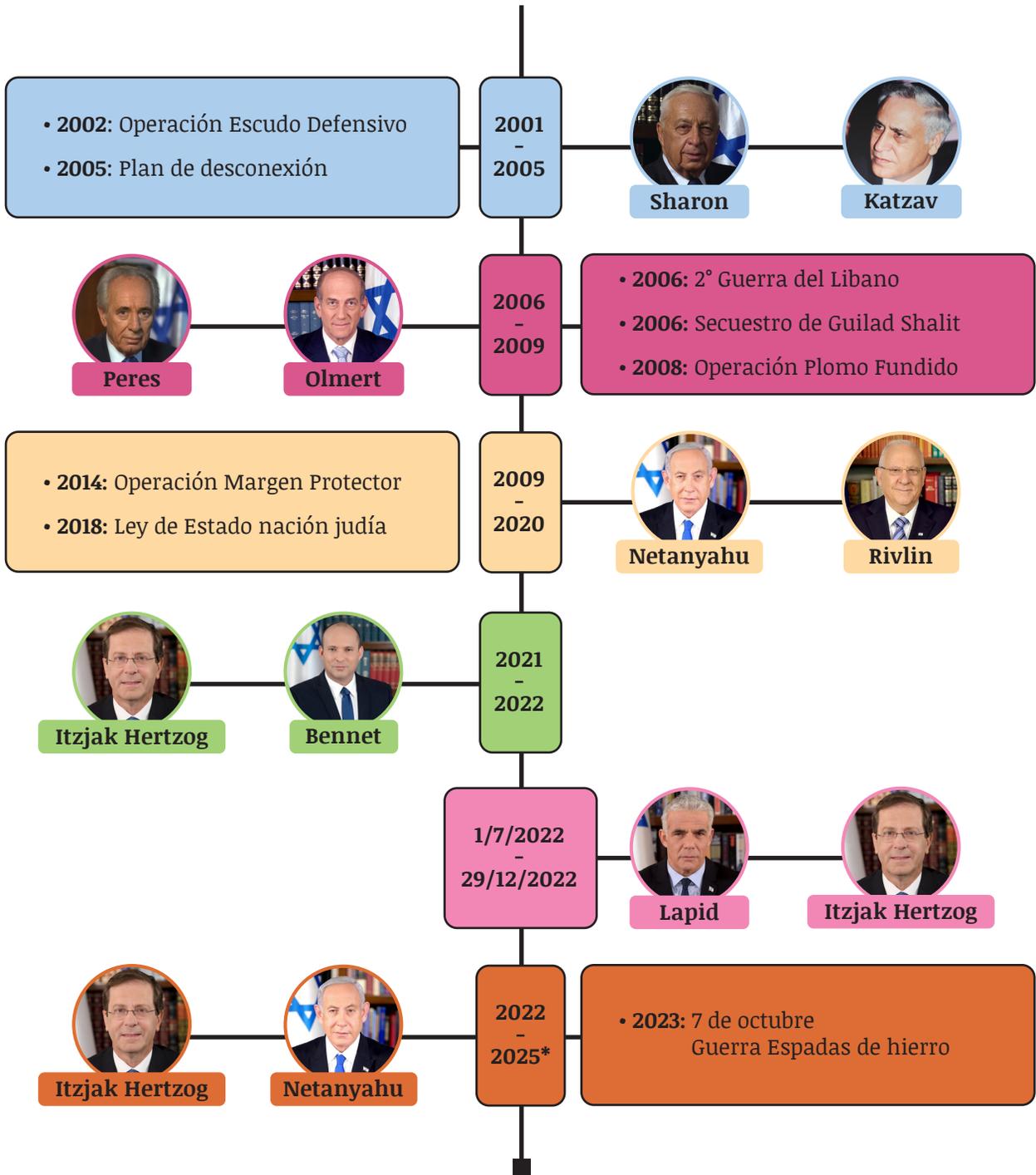




# PRESIDENTES Y PRIMEROS MINISTROS DE ISRAEL







\* Hasta la publicación de este libro, Netanyahu ejerce el cargo de Primer Ministro.

## BIBLIOGRAFÍA - SITIOGRAFÍA

Arieli, S. (2021) *Atlas del Instituto Truman. Mapas del conflicto judeo-árabe*. The Harry S. Truman Research Institute for the Advancement of Peace.

Avni, H. (1983) *Argentina y la historia de la inmigración judía (1810-1950)*. Universidad Hebrea de Jerusalén - AMIA.

Aronskind, R. (4 de septiembre de 2023) Guerra de Yom Kipur: el comienzo del fin de la Israel laborista. *Nueva Sion* <https://nuevasion.org/archivos/35887>

Avenburg, A. (2008) El rol de las ideas y las estrategias en el nacimiento del IZL y del LEHI en Palestina. *Relaciones Internacionales, Volumen 17* (número 34) 45-61

BBC Mundo (21 de marzo de 2016) La operación secreta de Israel para rescatar a una de las comunidades judías más antiguas del mundo. BBC [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160321\\_judios\\_yemen\\_operacion\\_secreta\\_israel\\_guerra\\_mr](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/03/160321_judios_yemen_operacion_secreta_israel_guerra_mr)

Ben-Sasson, H. H. (1991) *Historia del pueblo judío 3. La Edad Moderna y Contemporánea*. Alianza Editorial.

Chinski, M. (2018) La AMIA y el monumento al 'mártir desconocido' en el Cementerio Israelita de La Tablada, en M. Berg e I. Cherjovsky (ed.), *Identidades, memorias y poder cultural en la Argentina (siglos XIX al XXI)*. Universidad Nacional de Quilmes

DellaPergola, S. (2015) La demografía de Israel y de Palestina: presente y futuro. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm. 224, 221-250.

Dimentstein, M. (2009) En busca de un pogrom perdido: diáspora judía, política y políticas de la memoria en torno a la Semana Trágica de 1919 (1919-1999). *Sociohistórica*, N° 25, 103-122

Dzienciarsky, D. A. (2020) El resurgimiento de la lengua Hebrea: el verdadero aporte de Eliezer Ben-Yehuda. *Cuadernos Judaicos* N° 37, 235-247

Haimovich, E. (2014) Material de estudio para el Jidón Hatzionut. Organización Sionista Mundial

Herszkowich, E. (2006) *Historia de la comunidad judía argentina. Su aporte y participación en el país*. Cuadernos del CES - DAIA

Hobsbawm, E. (1999) *Historia del siglo XX. Crítica*.

Hodara, J. (2014) El inquieto statu quo entre laicidad y religión. *Estudios de Asia y África*, Vol. 49, N°3 (155), 777-787.

Isod, L. (ed.) *Alfombra mágica. Minorías en Israel*, Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina.

Jmelnizky, A. (2003) Punto il/2. De la esperanza de paz a la continuidad del conflicto. Del Acuerdo de Oslo a la Segunda Intifada. Departamento de Hagshamá, Organización Sionista Argentina.

Lacovsky, E. (2008) *La Guerra de los Seis Días en perspectiva: un análisis multivariable*. VII Jornada de Medio Oriente, Instituto de Relaciones Internacionales.

Laubstein, I. (1997) *Bund. Historia del movimiento obrero judío*. Acervo Cultural Editores

Levin, K. A. (30 de abril de 2020) ¿Nombre? ¿Dios? ¿Fronteras?. *Nueva Sion* <https://nuevasion.org/archivos/29209>

Levin, K. A. (1 de abril de 2018) ¿Por qué 1948? Una lectura política de la declaración de independencia de Israel. Nueva Sion <https://nuevasion.org/archivos/6546>

Levin, K. A. (2015) La construcción de la identidad nacional palestina y su negación en el conflicto palestino-israelí. *Unidad Sociológica I*, N°3.

Lvovich, D. (2003) *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Grupo Zeta

Martinelli, M. (2016) La construcción de la identidad nacional palestina. *Revista Digital de la Escuela de Historia*, Vol. 8, N° 18, 25-48.

Schenkolewski-Kroll, S. (2005) Los movimientos juveniles: una faceta carente en la historiografía sionista de la Argentina. *Judaica Latinoamericana*, vol V, 209 – 219.

Senkman, L. (8 de julio de 2017), *La Guerra de los Cincuenta Años*. Nueva Sion <https://nuevasion.org/archivos/6447>

Stein, K. (2020) El proceso de formación del núcleo que constituyó la creación del estado de Israel 1882-1947. Center for Israel Education.

Wieviorka, M. (2015) *El antisemitismo explicado a los jóvenes*. Libros del Zorzal.

Zukierkorn, O. (24 de junio de 2023) Los 110 años de Hashomer Hatzair: la historia en movimiento. Nueva Sión <https://nuevasion.org/archivos/35196>

<https://bama.org.ar/>

<https://betar.org.il/es/>

<https://comunidadsefardi.org.ar/>

<https://embassies.gov.il/san-salvador/AboutIsrael/history/Pages/HISTORIA-Estado-Israel.aspx>

<https://encyclopedia.ushmm.org>

<https://www.enlacejudio.com/>

<http://www.hashomer-hatzair.net/cgi-webaxy/item?index>

<https://www.hholamit.org.il/historia/>

<https://www.jewishencyclopedia.com/>

<https://shoa-interpelados.amia.org.ar/>

<https://www.worldbneiakiva.org>

<https://www.yadvashem.org>

<https://www.yivo.org/encyclopedia>